

COPYRIGHT

© 2018

Javier Merchán

LA VOZ TEMIDA Y EL LOGOS SILENCIADO EN ESPAÑA:

LA TRILOGÍA HISTÓRICA DE BENJAMÍN PRADO

A Dissertation

Presented to

The Faculty of the Department

of Hispanic Studies

University of Houston

In Partial Fulfillment

Of the Requirements for the Degree of

Doctor of Philosophy

By

Javier Merchán

May, 2018

LA VOZ TEMIDA Y EL LOGOS SILENCIADO EN ESPAÑA:
LA TRILOGÍA HISTÓRICA DE BENJAMÍN PRADO

Javier Merchán, Student

APPROVED:

María Elena Soliño, Ph.D.
Committee Chair

Pedro Gutiérrez Revuelta, Ph.D.

José Guillermo de los Reyes, Ph.D.

William Nowak, Ph.D.
University of Houston-Downtown

Antonio D. Tillis, Ph.D.
Dean, College of Liberal Arts and Social Sciences

LA VOZ TEMIDA Y EL LOGOS SILENCIADO EN ESPAÑA:

LA TRILOGÍA HISTÓRICA DE BENJAMÍN PRADO

An Abstract of

A Dissertation

Presented to

The Faculty of the Department

of Hispanic Studies

University of Houston

In Partial Fulfillment

Of the Requirements for the Degree of

Doctor of Philosophy

By

Javier Merchán

May, 2018

ABSTRACT

The history of Spain during the XX century started with a divided political polarization between conservatives and progressives. It particularly intensified drastically during the first decades of the XX century. We see the accumulation of this tension reflected throughout the different forms of governments that predominated during the century: the monarchy of Alfonso XIII, the dictatorship of Primo de Rivera, the Republic, the dictatorship of Franco, and finally the Transition with the monarchy of Juan Carlos I. Benjamín Prado is a poet, essayist and novelist who involved in the project of the Historical Memory Recovery. This doctoral thesis focuses on the analysis of the historical research studies that Prado has conducted to uncover the hidden atrocities under the Franco government and the Transition era. Many of these included: sexual violence used as a war weapon, the tragic exile, the forgotten pact in *No sólo el fuego* (1999); the impact of censorship in literature, the kidnapping of children from Republican families during the Franco dictatorship in *Mala gente que camina* (2006); the use of a secret army to stop the expansion of communism and the destabilization of the democratic process during the Transition in *Operación Gladio* (2011). In this trilogy of historical novels, Prado also analyzes the difficulties of investigating events from the recent past in Spain, as well as the use of metafiction in his works. The reader is a witness to the meta literary elements, in which the narrative and research process reminds us of the style we find history written. It is frequently presented as a reflection of the past and present ideologies, because it would be impossible to write history from a neutral perspective. The fictional history can be analyzed as a type of document that expresses the way that the human being understands his or her own history. Prado's approach of metaliterature within these three novels points out how complicated it is to unearth the past when dealing with a society that is still deeply divided due to the ramifications of the Spanish Civil War.

RESUMEN

La historia de España del siglo XX comenzó con una acentuada polarización política entre conservadores y progresistas. Las divisiones en la sociedad española se intensificaron durante las primeras décadas del siglo XX y se vieron reflejadas en las dispares formas de gobierno: la monarquía de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la República, la dictadura franquista y finalmente la Transición con la monarquía de Juan Carlos I. El poeta, ensayista y novelista español Benjamín Prado es un autor que destaca por incorporarse al proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica. Esta tesis doctoral se centra en analizar los trabajos de investigación histórica que Prado ha hecho sobre varios elementos previamente silenciados por los gobiernos franquistas y de la Transición: la violencia sexual como arma de guerra, la tragedia del exilio y el pacto del olvido en *No sólo el fuego* (1999); el impacto de la censura en la literatura y el secuestro de niños de familias republicanas en *Mala gente que camina* (2006); y el uso de ejércitos secretos para impedir la expansión del comunismo y desestabilizar el proceso democrático durante la Transición en *Operación Gladio* (2011). En esta trilogía de novelas históricas, Prado también analiza las dificultades de investigar sucesos del pasado reciente en España, ya que otro elemento a estudiar en la obra de Prado es su uso de la metaficción. Estos elementos metaliterarios, en que el lector es testigo del proceso de narrar y de investigar nos recuerdan que la forma que la historia se escribe y presenta es frecuentemente tanto un reflejo de las ideologías presentes como un reflejo de las ideologías del pasado histórico, debido a que una neutralidad total es imposible de conseguir. La ficción histórica se puede analizar como un tipo de documento que relata la manera en que el ser humano entiende su propia historia. El acercamiento de la metaliteratura de Prado dentro de estas tres novelas destaca el complicado proceso de desenterrar el pasado de una sociedad todavía profundamente dividida por el legado de la Guerra Civil española.

DEDICACIÓN

Quiero dedicar esta tesis doctoral a mi fiel familia: mi mujer, Meredith Merchán; y mis cuatro hijos, Isaac Merchán, Isabella Merchán, Ian Merchán e Ila Merchán por su amor y apoyo incondicional y por el continuo y constante sacrificio que han hecho en los últimos años para que este proyecto pudiera realizarse. A mi Dios y Redentor Jesucristo por darme la visión, tenacidad, perseverancia y capacidad de creer cuando yo no creía. A amigos cercanos en Mallorca, España y también en Houston, TX por arroparme con palabras de ánimo.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio no habría sido posible sin la ayuda y guía de mis profesores de la Universidad de Houston. Pero en particular, quiero expresar mis agradecimientos a la Dra. María Elena Soliño por su apoyo, ánimo y dirección, especialmente durante la difícil condición de la salud de su hijo. También, me gustaría expresar mis más sinceros agradecimientos al Dr. Pedro Gutiérrez Revuelta por su reto, predisposición, constancia, y compañía, aun en la lejanía, siempre ha sido un referente en muchos aspectos, persona dedicada y entregada más allá de lo que él nunca admitirá. Este trabajo es un tributo a todos aquellos autores, profesores y estudiantes que siguen reivindicando y conmemorando la memoria de aquellos que padecieron persecución y violencia durante la Guerra Civil española y la dictadura. Por último, me gustaría expresar mis más profundos agradecimientos a Benjamín Prado por su entrega como escritor comprometido y por su espíritu activista a querer defender y luchar por aquello que realmente nos pertenece, la verdadera Historia de España. Finalmente, el mayor propósito de esta tesis doctoral es devolver la dignidad y la honra a todas aquellas víctimas de los oscuros años del franquismo.

“De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación”

Jorge Luis Borges

ÍNDICE

1. Introducción	1
I. Las primeras obras narrativas de Prado.....	6
II. El compromiso social.....	13
III. Escritores de influencia para la narrativa pradiana.....	26
IV. La trilogía de Prado.....	33
V. Memoria u olvido.....	45
2. <i>No sólo el fuego</i>	57
I. Introducción.....	57
II. La familia en Neruda y Prado.....	61
III. Evolución de la narrativa de Prado.....	64
IV. Soledad y huida en los personajes de Prado.....	65
V. La otredad.....	72
VI. La metaliteratura pradiana.....	74
VII. Memoria histórica.....	81
VIII. Las mujeres de Prado en su momento histórico.....	83
IX. La historia metafórica contada.....	92
X. Nuevo ciudadano español.....	94
3. <i>Mala gente que camina</i>	97

I. Influencia de la poesía social de Machado.....	103
II. El realismo y la ficción documental en Prado.....	108
III. Recuperación de la Memoria Histórica.....	114
IV. La Movida madrileña.....	121
V. Los dos organismos responsables del robo de niños.....	126
VI. Tomasa Cuevas.....	131
VII. Niños del exilio.....	138
VIII. “No es posible que callemos”.....	143
IX. Representación de la mujer por Dolores y Julia Serma.....	146
X. Memorias autobiográficas e históricas.....	148
XI. Pueblo perdido sin identidad.....	154
4. Operación Gladio.....	160
I. Introducción.....	160
II. Investigaciones sobre Operación Gladio.....	176
III. Operación Gladio en el ámbito principalmente europeo.....	179
IV. Operación Gladio en España.....	190
V. Operación Gladio en Latinoamérica.....	209
VI. Operación Gladio en la actualidad.....	217
5. Conclusión.....	222
6. Epílogo.....	237

7. Anexo	248
Bibliografía	266

Introducción

La historia de España del siglo XX comenzó con una acentuada polarización política entre conservadores y progresistas. Aunque la Guerra Civil española no empezó oficialmente hasta 1936, las divisiones que existían en la sociedad española estaban ya presentes durante todo el siglo XIX, pero particularmente se intensificaron de manera extrema durante las primeras décadas del siglo XX. En España, un país subdesarrollado en comparación a las naciones modernas europeas, existía un descontento generalizado, especialmente entre la clase obrera y los campesinos, que provocó varias crisis que impidieron el desarrollo de una conciencia nacional unificada. Esta tensión se vio reflejada en las dispares formas de gobierno durante todo el siglo XX: la monarquía de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la República, la dictadura franquista y finalmente la Transición con la monarquía de Juan Carlos I. Estos cambios políticos de la España del siglo XX repercutieron en otras esferas de la vida pública española, como en el arte. Inclusive en la actualidad, muchos artistas que se dedican y trabajan en todos los géneros todavía están tratando de analizar a través de su creación artística el turbulento siglo XX que España experimentó, especialmente los treinta y seis años de la dictadura franquista y sus secuelas, participando con su arte en el proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica. El poeta, ensayista y novelista Benjamín Prado es uno de los autores que destaca en este campo. La trilogía novelística de Benjamín Prado: *No sólo el fuego* (1999); *Mala gente que camina* (2006); *Operación Gladio* (2011) examina el periodo histórico del alzamiento militar del bando nacionalista a mando del General Francisco Franco, la Guerra Civil española, la posguerra y la Transición española.

Esta tesis doctoral se centra en analizar los trabajos de investigación histórica que Prado ha hecho para informarse sobre varios elementos previamente silenciados por los gobiernos franquistas y de la Transición: la violencia sexual como arma de guerra, la tragedia del exilio y el pacto del olvido en *No sólo el fuego* (1999); el impacto de la censura en la literatura y el secuestro de niños de familias republicanas durante el franquismo en *Mala gente que camina* (2006); y el uso de ejércitos secretos que desestabilizan el proceso democrático durante la Transición en *Operación Gladio* (2011). En esta trilogía de novelas históricas, Prado no sólo explora el pasado, sino que también analiza las dificultades de investigar sucesos del pasado reciente en España, ya que otro elemento a estudiar en la obra de Prado es su uso de la metaficción, que elabora como parte de su ficción los problemas de crear ficciones narrativas sobre el pasado. Este elemento ya estaba presente en obras previas a su etapa de novela histórica, en novelas como su obra para un público juvenil, *Dónde crees que vas y quién te crees que eres* (1996).

La intención de esta disertación es fortalecer e intensificar las críticas y denuncias que Prado ha ido haciendo públicamente en las últimas dos décadas por medio de su trabajo literario y también por medio de entrevistas que ha ofrecido sobre los actos acaecidos durante y después de la Guerra Civil española. Un elemento clave para apreciar estas obras de Prado es que exponen los crímenes de la posguerra y de la Transición antes de que empezaran a hacerse públicos en España, incluso, hoy día las principales investigaciones sobre la Red Gladio y su uso de ejércitos secretos asociados con la CIA para impedir la participación de los comunistas en la nueva democracia, se han llevado a cabo por historiadores y periodistas extranjeros.

Por medio de sus novelas históricas, Prado trata de condenar la oposición, desaprobación y obstaculización que gobiernos de tendencias derechistas como el de

José María Aznar y el de Mariano Rajoy han hecho propaganda para mitigar la voz y palabra en la defensa de las víctimas del franquismo al oponerse y no ver necesario ni pertinente la defensa de la dignidad de las familias que directa o indirectamente sufrieron las secuelas de las injusticias y abusos de la dictadura en España. La presente condición de la sociedad española todavía requiere la colaboración y el trabajo como el de las novelas de Prado para destacar el aun problema del olvido, del silencio y de la ignorancia pertenecientes a los hechos históricos ocurridos en España durante el siglo XX. Estas tres novelas de Prado son herramientas restauradoras de las voces atemorizadas y silenciadas en el lejano franquismo e incluso durante la Transición. La convicción de esta tesis es que restaurando la memoria histórica se puede contribuir a un proceso unificador de un pasado borroso con un presente incierto y un futuro posiblemente esperanzador para el país español. Prado expresa él mismo un optimismo generalizado, incluso al analizar los eventos trágicos del pasado. El escritor se describe de esta forma: “Soy un optimista que intento no llegar al borde de la idiotez.”¹ El propósito y objetivo fundamental por el que se han seleccionado estas tres novelas de Benjamín Prado para el estudio en esta tesis doctoral es porque en ellas se recogen los acontecimientos históricos del pasado siglo XX en España y porque Prado, a través de ellas, ha conseguido transmitir y denunciar aquellos hechos que gran parte de la sociedad española ha desconocido o ignorado a lo largo de las últimas cuatro décadas desde la muerte del dictador Francisco Franco.

Las novelas no solo recuentan el pasado, sino que en cada una existe un personaje situado en la actualidad que le transmite elementos de la Historia silenciada del siglo XX español a un interlocutor. En el caso de *No sólo el fuego*, un abuelo le

¹ <https://www.pagina12.com.ar/83409-en-espana-la-gente-se-queja-mas-de-lo-que-protesta>

cuenta los sufrimientos de sus padres durante la Guerra a su nieto y su propia vida marcada por el exilio. En *Mala gente que camina* un professor, Juan Urbano, que investiga la vida y obra de una autora, amiga de Carmen Laforet, cuya obra fue silenciada y cuyo nombre no aparece en los manuales de literatura. *Operación Gladio* tiene elementos de la novela de detectives cuando la novia de Juan Urbano, la periodista Alicia, intenta revelar los secretos de la Red Gladio. En esta última novela, una de las aseveraciones es que aun en la democracia, donde supuestamente hay libertad de expresión, algunos temas todavía están censurados, y el gobierno continúa negando la existencia de ciertos proyectos del Estado. Alicia se encuentra con obstáculos a cada paso de su investigación, y el final de la novela, con la desaparición de Alicia, resalta el peligro a que todavía se enfrentan quienes investigan el pasado reciente español.

Estos elementos metaliterarios, en que el lector es testigo del proceso de narrar y de investigar, nos recuerdan que la forma en que la historia se escribe y presenta es frecuentemente tanto un reflejo de las ideologías presentes como un reflejo de las ideologías del pasado histórico, debido a que una neutralidad total es imposible de conseguir. La ficción histórica se puede analizar como un tipo de documento que relata la manera en que el ser humano entiende su propia historia (Elliot 11). El acercamiento de la metaliteratura de Prado dentro de estas tres novelas destaca el complicado proceso de desenterrar el pasado de una sociedad todavía profundamente dividida por el legado de la Guerra Civil española. El periodista José Vidal-Beneyton escribió el 23 de diciembre de 1998 para *El País* el artículo “Perdón y memoria” donde resalta que: “debemos preservar todo lo que alimenta nuestra memoria democrática y estimularnos los unos a los otros para hacerlo posible” (4). Sin embargo, la complejidad del estilo

narrativo de Prado también resalta cómo la restauración de la memoria histórica no puede conseguirse de una forma fácil y simple, ya que la memoria siempre es subjetiva.

Las obras literarias de Prado se sitúan dentro del proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica, que es una ley que se aprobó el 31 de octubre de 2007 bajo el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, en que se reconocen y amplían derechos y establecen medidas en favor de los que padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil española y la posguerra. Estas novelas recogen las atrocidades, sufrimientos y secuelas padecidos por las víctimas del franquismo. Después de la insurrección liderada por el general Francisco Franco el 17 de julio de 1936, el triunfo en la Guerra Civil Española el 1 de abril de 1939, y los casi cuarenta años de dictadura franquista hasta el fallecimiento del dictador en 1975, España comenzó un nuevo ciclo conocido como el de la Transición después de la muerte de Franco. La dictadura había dejado estancada a España e impidió que progresara y se desarrollara como el resto de los países europeos. Ello perjudicó la vida intelectual y cultural del país. España se encontraba en devastadoras y precarias condiciones. El régimen franquista frenó, limitó y censuró la cultura, la cual se vio afectada e interrumpida violentamente. España perdió a muchos de sus escritores y artistas al ser asesinados o al tener que exiliarse, como fue el caso de Rafael Alberti, María Teresa León, Ramón Gómez de la Serna, Emilio Prados, Luis Cernuda, Juan Ramón Jiménez, José Moreno Villa, Salvador de Madariaga y Pablo Picasso entre otros. La misma situación aconteció a muchos historiadores y profesores españoles; algunos huyeron, otros fueron encarcelados y otros fusilados. Por esta razón, la historia fue contada, y escrita por los vencedores reprimiendo toda palabra y silenciando cualquier voz contraria al régimen. Benjamín Prado ha sido uno de los escritores que ha adoptado una postura comprometida para contar una versión diferente a la versión escrita por los vencedores y de esta forma

comparar, contrastar y evaluar diferentes versiones de la Historia española del siglo XX.

I. Las primeras obras narrativas de Prado

Prado es poeta, ensayista y novelista nacido en Madrid el 13 de julio de 1961. Como muchos escritores de su misma generación, aquellos que aun vivieron parte de la España franquista, pero llegaron a edad adulta durante la Transición, Prado inicialmente no estuvo interesado en escribir novelas históricas que ahondaran en aspectos sociales e históricos. A Benjamín Prado se le ha asociado con los escritores que pertenecen a la Generación X y se le incluye en el periodo histórico que se conoce como la España de la Transición que para algunos inició después de la muerte de Franco en 1975 y para otros después de la aprobación de la Constitución en 1978. Después de la Guerra Civil española en 1939, muchos españoles sufrieron un periodo total de casi medio siglo de deriva existencial, caracterizado por las carencias materiales, la falta de estímulo vital, la represión, la injusticia y el miedo. Como rechazo y oposición a un pasado que para muchos había sido devastador y desolador, la nueva generación de jóvenes, escritores, artistas etc., adoptó una mentalidad y una filosofía escapista. Este movimiento de la juventud durante la década de los 70 y 80 se caracteriza por el huir de la época gris del franquismo y privilegiar el estilo de vida de excesos, y rechazo de las normas tradicionales, movimiento contracultural de jóvenes que se conoce como la Movida madrileña y también como el “Destape”. Fueron unos años del idealismo, de la ensoñación, de trasgresión de las normas, de la liberación sexual y del consumo de drogas con el fin de enmascarar la realidad. Rosi Song y William Nichols explican que la Movida madrileña, “came to epitomize change and the perceived arrival of modernity in post-Franco Spain” (1). Todo ello fue una vía de escape a la condición en la que se encontraba la sociedad española. La nueva

generación de jóvenes no estaba interesada en escuchar y conocer los hechos históricos relacionados con la Guerra Civil española y la posguerra. En muy poco tiempo, recuperaron los momentos contraculturales de otros países, principalmente EE.UU. y Gran Bretaña que los españoles no habían podido disfrutar en su momento. La cultura de los sesenta con su ideología de sexo, drogas y Rock and Roll se unió al movimiento Punk. Rosa Montero en su estudio indica: “In twenty years we have experienced in concentrated form what for other nations has been a century of social change... The incredible speed of these changes is perhaps the most striking feature of modern Spain” (315). Mayormente los jóvenes españoles se declararon radical y agresivamente apolíticos y pasotistas. Según Song y Nichols, la Movida fue “an exciting eruption of energy of a society repressed for so long, one that embraced all the previously condemned social taboos, especially those that had to do with drug use and sex, particularly sexual acts perceived as transgressive” (2).

Obviamente, uno de los artistas más famosos de este movimiento fue Pedro Almodóvar, pero además se creó un grupo de escritores que los críticos bautizaron con el nombre Generación X. El inicio de la literatura pradiana está vinculado al grupo conocido como la Generación X.² Además de Prado (1961), algunos escritores que los críticos han identificado como miembros de la Generación X son José Ángel Mañas (1971), Ray Loriga (1967), Ismael Grasa (1968) y José Machado (1974). José Colmeiro

² Según Colmeiro: “El nuevo fenómeno de la narrativa de los 90, ya bautizado antes casi de nacer con el término importado “Generación X”, echa mano del concepto manido de “generación” favorecido por su larga trayectoria en la historiografía literaria española y su cómoda instalación en el imaginario cultural español así como por su co-existencia en el mundo anglosajón como “Generation X” a raíz de la publicación del libro de Douglas Coupland *Generation X. Tales from an Accelerated Culture* en 1991. En este caso, se produce la “feliz” coincidencia de la inercia crítica nacional y del mimetismo y dependencia cultural del extranjero, especialmente de la industria cultural del cine, la televisión, la música y la literatura de los Estados Unidos, que son fomentados por la hegemonía cultural producto de la globalización económica” (8).

en su estudio “En busca de la ‘Generación X’: ¿Héroes por un día o una nueva generación perdida?” indica:

Quizás uno de los principales rasgos unitarios de estos nuevos narradores es su clara contraposición con los autores inmediatamente anteriores, bien aquellos vinculados a la resistencia anti-franquista que protagonizaron la Transición o los nuevos escritores de cambio socialista, cuyos imaginarios quedaban muy claramente marcados por la historia. Esta nueva promoción literaria se rebela contra el peso de la historia, pero se encuentra perdida y desorientada, en busca de un imaginario propio y de unos nuevos mitos. Podríamos decir que esta primera generación -en sentido estrictamente histórico- auténticamente posfranquista, liberada de los fantasmas de la historia y del lastre del pasado, sufre la desaparición de la memoria histórica y la ética del ‘compromiso’ que movía en buena parte a sus mayores. (10)

Prado era un poeta joven que para 1995 ya había publicado cuatro colecciones de poemas.³ En 1995 publica *Raro*, obra que le liga a la Generación X con su despreocupante actitud hacia la política y su pasotismo, con una narración que representa una sociedad alienada y sus personajes reflejan jóvenes sin esperanzas ni escrúpulos.

El término “Generación X” fue utilizado por primera vez en 1950 por el fotógrafo húngaro Robert Capa. Más tarde el escritor canadiense, Douglas Coupland, adoptó el término para el título de su novela más reconocida *Generación X* (1991). En el trabajo *Generation X Rocks: Contemporary Peninsular Fiction, Film, and Rock*

³ 1986 - *Un caso sencillo*, 1991 - *El corazón azul del alumbrado*, 1992 - *Asuntos personales*, 1995 - *Cobijo contra la tormenta*

Culture, Christine Henseler y Randolph Pope mencionan que a esta generación pertenecen aquellos escritores que nacieron en la década de los 60 y 70:

Society had become permissive, cars zoomed through crowded cities, music was everywhere 24/7, drugs were easily available, and the country was immersed in conflictive projects of national affirmation and fragmentation, as well as in an accelerated blending into Europe. The thrill of a new democracy gave way to the indifference of the young to the posturing and jockeying for personal advantage among politicians. The novelists who described this new Spain that emerged after the transition to democracy are known as the Generation X. (7)

En cuanto al estilo de su escritura, los críticos le aplican la etiqueta de “El realismo sucio”. Cintia Santana en su trabajo *Forth and Back: Translation, Dirty Realism, and the Spanish Novel (1975-1995)* destaca que con la narración de los escritores pertenecientes al realismo sucio en España: “Se lleva a cabo de modo fragmentario y desordenado, la yuxtaposición de oraciones simples en párrafos cortos y en la concatenación de palabras empleada como medio principal de relación en una sintaxis muy sencilla” (111). Esta narración pretendía acercarse a la sensibilidad e indiferencia en la conducta de diferentes sectores jóvenes [no es para niños] del momento. Este tipo de narrativa trataba de reflejar la forma de vida violenta y desquiciada que afectaba a los jóvenes. Santana indica que la forma de vida de los jóvenes de estas décadas no representaba valores sociales ni morales y desperdiciaban su tiempo y energía a la entrega frenética del alcohol, el sexo, la droga y la violencia.

Prado, que inicia su carrera literaria perteneciendo a este periodo, la Generación X y al realismo sucio, publica dentro de esta corriente sus primeras cuatro novelas:

Raro (1995), *Nunca le des la mano a un pistolero zurdo* (1996), *Dónde crees que vas y quién te crees que eres* (1996) y *Alguien se acerca* (1998). Las primeras novelas de Prado se caracterizan por reflejar la cultura pop de su época poniendo énfasis en la música y el cine de su tiempo, pero en especial la norteamericana y británica. Por esta razón estas primeras obras están plagadas de referencias musicales. De hecho, Prado ha confesado que su intención al escribir su primera novela, *Raro*, fue hacer una novela que pareciera una canción. También se aprecia en estas primeras novelas cómo Prado consigue hacer cómplice al lector con lo que está escribiendo. En estas novelas de Prado domina la expresión y sabe dar a su estilo viveza, dinamismo y una inteligente frescura.

Raro alcanzó mucho éxito a tal punto como para que se agotara y la obra se tuviera que re-editar en 2012.⁴ Al poco tiempo la obra se convirtió en una referencia en la literatura underground en la lengua española. Esta obra ofrece sumas de sueños que representan ilusiones y anhelos nunca alcanzados ni realizados. La obra *Raro* del escritor madrileño encadena experiencias raras y que no tienen mucho sentido o explicación, porque como menciona el autor, durante el viaje de la vida, en una dirección y otra, nos acompaña las rarezas, peculiaridades e idiosincrasias de uno mismo. Esas rarezas e imperfecciones en la sinergia del tiempo y la memoria que se manifiestan en los personajes deambulatorios de Prado son características universales del ser humano. La obra está impregnada de elementos musicales y canciones que

⁴ “*Raro* es la primera novela de Benjamín Prado. Publicada en 1995, en poco tiempo se convirtió en un libro de referencia en la literatura underground en español. Sus personajes deambulan por la vida a ritmo de rock y corren hacia su destino como quien nada en busca de aire hacia la superficie en un mar oscuro y desconcertante. *Raro* es una obra de culto, que vendió decenas de miles de ejemplares y agotó numerosas ediciones en España y Latinoamérica y que ahora, por fin, reaparece en las librerías, corregida para la ocasión por su autor, quien se había negado a reeditarla durante años.” <http://harpolibros.com/ed-ya-lo-dijo-casimiro->

pertenecen al género musical del Rock and Roll y artistas como Lou Reed, Bod Dylan y Jim Morrison. Además esta obra ofrece una copiosa y espesa influencia de la cultura cinematográfica estadounidense. En esta joven novela pradiana se rompe con la estructura convencional de la novela tradicional y el argumento y la historia en sí ya no es lo más importante, para dar paso y preferencia a las relaciones personales entre sus personajes. Algún ejemplo de expresiones coloquiales del idioma podrían ser estos: “Pero hay que moverse. `Ningún perro se ha meado sobre un coche en marcha””, “Él llamaba nuestros jodidos asuntos de puertas para adentro”, “A la mujer del cocinero le encanta enseñarle las tetas a todo el mundo en su trabajo”, “¿De qué coño estás hablando?”, “A la mierda, pensé”, “Tío, no tengo ni puta idea de por qué ha hecho eso”. Estos comentarios a continuación son ejemplos de referencias que Prado continuamente hace sobre al mundo musical. Uno de los personajes de la obra en *Raro* es Lennon que obviamente hace referencia a John Lennon: “Hay una canción de Jim Morrison que dice: ven aquí, nosotros haremos el resto”, “Por supuesto, Lennon no se llamaba Lennon, pero le llamábamos así porque le encantaba Paul McCartney”, “Menos mal que de pronto aparecieron los Red Hot Chili Peppers, porque estaba empezando a dudar que todos los días tienen algo bueno. Incluso aquél”, “Estábamos en un bar escuchando discos de los Doors y de Lou Reed y bebiendo cerveza con ginebra”. Se puede apreciar cómo esta novela pertenece al género del realismo sucio debido a que sus personajes están entretenidos y perdidos en un mundo sin sentido ni dirección. Solo se preocupan de salir de marcha, pasar tiempo con amigos, beber alcohol y escuchar música sin rumbo ninguno ni aspiraciones futuras. Al inicio de la novela se aprecia el proceso degradante del padre al quedarse desempleado y al entrar en una decadente espiral que le conducirá a la depresión, a la bebida y al pagarlo con su mujer a quien le falta continuamente al respeto delante de sus hijos. En este primer

capítulo, el narrador relata la desintegración de su familia tradicional, pero sin grandes muestras de sentimiento.

Tanto en *Dónde crees que vas y quién te crees que eres*⁵, novela para un público juvenil, como en *Alguien se acerca*⁶, Prado ya hace uso de la metaliteratura, que como se verá a lo largo de este estudio es una de las técnicas literarias más usadas por Prado en la trilogía de esta disertación, aunque incluso las referencias constantes a la música en novelas como *Raro*, también se podrían clasificar como rasgos metaliterarios teniendo en cuenta que la letra de una canción es un poema, elemento que se hace patente con la concesión del Premio Nobel de literatura a Bob Dylan.

A veces se da una descripción incorrecta al concepto de metaliteratura o metaficción debido a su complejidad. Lo que nos indica José Manuel Amo Sánchez-Fortún en su estudio “Los recursos metaficcionales en la literatura juvenil: el caso *Dónde crees que vas y quién te crees que eres* de Benjamín Prado”, es que la metaficción es un tipo de escritura que llama la atención sobre su forma o sobre su propio proceso de construcción: “Estas técnicas y recursos estilísticos consiguen expresar el desasosiego del hombre posmoderno despojado de sus certezas y creencias, mediante la ruptura de los niveles narrativos y el juego del lenguaje” (22). Se puede apreciar ya en estas primeras obras de Prado el distanciamiento con los estilos

⁵ Esta novela está también protagonizada por jóvenes y refleja las preocupaciones de aquellas personas solitarias, reflexivas y en muchas ocasiones desencantadas. Esta novela presenta conceptos como el destino, la identidad y la autoestima. De nuevo muy recurrentes entre jóvenes adolescentes. Esta novela está enfocada a cautivar el deseo de la lectura entre los jóvenes.

⁶ El protagonista de esta historia es Unai y aunque su vida es tranquila, un día se libró de un asesinato múltiple, lo cual le impresiona a tal punto que decide huir del mundo que le rodea y cambiar su identidad por otra. Prado presenta en esta novela un tema que siempre le ha interesado mucho, el caso de gente desaparecida. La obra trata aspectos como la verdad y la mentira, lo genuino de las cosas y las falsedades e hipocresía de la gente, especialmente de aquellos que viven en grandes ciudades. Prado tiene la destreza de mantener al lector interesado en una historia inquietante y llena de misterios.

narrativos tradicionales. Prado al igual que los escritores de la Generación X representan un punto de inflexión:

En ellos se fracturan o subvierten los elementos que han definido la tradición literaria: el espacio y el tiempo de la narración, el papel del autor y del lector, los procedimientos de modalización narrativa –la voz, el punto de vista...-, los personajes, el valor narrativo del argumento, la función del lenguaje, la linealidad de la estructura narrativa, la mimesis, etcétera. Mediante estas estrategias se difumina la frontera entre ficción y realidad, se cuestiona la supremacía del mundo “real” frente al construido lingüística y textualmente.

(23)

Las obras de Prado son ejemplo para ilustrar el uso de los procedimientos metaficcionales en la literatura de sus primeros años y también en la literatura que se aprecia en esta trilogía escogida. Prado consigue deconstruir el concepto de novela tradicional. Veremos también cómo Prado hace uso del mecanismo literario de la metalipsis con la intromisión del narrador en el mundo de la historia y de los personajes. Lo cual le dará, según Amo, la libertad para introducir cualquier tipo de comentarios sobre el acto mismo de escribir literatura y explicitar la naturaleza ficticia de la obra e interrumpiendo y fundiendo las relaciones de espacio y tiempo, comunes en la literatura tradicional. Estas convenciones y competencias literarias influyen notablemente en la toma de conciencia del lector, y ésta es exactamente la finalidad de Prado, el favorecer y persuadir al nuevo lector para que desarrolle de esta forma no solo conciencia a nivel literario primeramente, sino también, posteriormente conciencia a nivel histórico y social.

II. El compromiso social

A medida que el siglo XX llegaba a su fin, Prado, al igual que otros escritores contemporáneos como Javier Cercas, Almudena Grandes y Manuel Rivas empezó a publicar novelas que cada vez más cuestionaban cómo la Guerra Civil española había sido retratada hasta ese punto a lo largo de sus vidas: “El asunto de la Guerra civil española y del franquismo siguieron siendo un asunto difícil de tratar durante la transición democrática española. Durante los primeros años de la democratización española se realizó lo que se ha denominado como “pacto entre caballeros” entre las derechas y las izquierdas reformistas que propició la Ley de la amnistía” (Izquierdo 2). Al igual que muchos de sus contemporáneos del mundo de la literatura y el cine, el escritor madrileño, tras abandonar su estilo juvenil, empieza a cuestionar la política y sobre todo el pacto de silencio, o lo que otros le llaman más bien “el pacto de olvido” para adoptar una postura más comprometida. Con el pacto de silencio o de olvido se impuso un acuerdo para que los responsables del franquismo fueran inmunes a sus delitos. Consideramos algunos de los artículos pertinentes de la famosa Ley de amnistía:

Ley 46/1977, de 15 de octubre, de amnistía. Artículo Primero.

I. Quedan amnistiados:

- a. Todos los actos de intencionalidad política, cualquiera que fuese su resultado, tipificados como delitos y faltas realizados con anterioridad al día 15 de diciembre de 1976.

[...]

Artículo Segundo.

En todo caso están comprendidos en la amnistía:

- e. Los delitos y faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público, con motivo u ocasión de la investigación y persecución de los actos incluidos en esta Ley.
- f. Los delitos cometidos por los funcionarios y agentes del orden público contra el ejercicio de los derechos de las personas. (Izquierdo 2-3)

Este pacto quiso garantizar un proceso llevadero y permanente en la transición de una dictadura a una democracia. Incluía la amnistía de los presos políticos y particularmente delitos de lesa humanidad como genocidio y desaparición forzada cometidos durante la Guerra Civil española y la dictadura. Aunque en estos años algunos historiadores españoles, como Santos Juliá, y extranjeros, como Paul Preston, siguieron investigando los años de posguerra y de la Transición, al igual que algunos novelistas como Julio Llamazares [*Luna de lobos* (1985)] y Manuel Vázquez Montalbán [*El pianista* (1985)], el gran auge de la novela y película comprometidos con la Recuperación de la Memoria Histórica, no llegaría hasta finales de los 90 y especialmente las primeras décadas del siglo XXI. En esa época se publica un gran número de novelas con ciertas pretensiones historiográficas, que incluso incluyen bibliografías como si fuesen trabajos académicos, y que le muestran al lector el trabajo de investigación llevado a cabo por estos autores.⁷

Las tramas de muchas de estas novelas se fundamentan en la búsqueda – a veces casi detectivesca- de datos sobre los que fundamentar el relato; en realidad esa búsqueda es la protagonista, constituye en sí misma la estructura del relato. Búsqueda basada en documentos y no en los recuerdos de lo vivido.

En algunos casos es una forma de mostrar unos hechos olvidados que se quieren

⁷ Algunos ejemplos son - *La noche de los cuatro caminos* (2001). Andrés Trapiello; *Soldados de Salamina* (2001). Javier Cercas; *La voz dormida* (2002). Dulce Chacón; *Las trece rosas* (2003). Jesús Ferrero; *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!: lectura crítica de «La malamemoria»*. (2007). Isaac Rosa Camacho

reivindicar o renacer a través de la ficción y que se sitúan en la lógica relativista posmoderna que considera que no hay realidad independiente fuera del lenguaje. (Izquierdo 6)

Prado al ser influenciado por escritores y artistas muy cercanos a él y al reconocer la necesidad de adoptar un compromiso con la memoria histórica, experimentará un cambio su expresión literaria adentrándose en una nueva etapa, al igual que lo hacen otros escritores que se consagran a la Recuperación de la Memoria Histórica en España.

Aunque muchos conocen las novelas de Prado porque encajan en el proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica, sus primeros trabajos pertenecientes a este género no fueron muy bien recibidos ni aceptados universalmente por la crítica. Prado en el proceso de ruptura estilística y temática no recibió el cien por cien del apoyo de la crítica y del público. Ejemplo de ello es la novela *No sólo el fuego* en que algunos críticos han considerado las historias del abuelo sobre la guerra y el exilio, como una distracción. José Luis Juan en su artículo “Fatalidad sin humor” indica: “El diálogo entre Truman y Maceo, hijo menor de la pareja, que llena bastantes páginas, resulta casi siempre gratuito: nos fatiga con lugares geográficos, reflexiones históricas, hallazgos astronómicos o políticos” (web).

En el transcurso de la metamorfosis narrativa pradiana, autores como el escritor madrileño se unían al género literario de la recuperación histórica e iban recibiendo más y más aceptación en el campo tanto literario como cinematográfico. De esta forma, muchos escritores han unido el “main stream” literario y la nueva moda narrativa que cuestionaba un proceso de democratización que pretendía sentar sus bases en el olvido de la historia reciente y en negar las heridas abiertas de numerosas familias que sesenta años después del comienzo de la guerra, todavía no habían podido enterrar a sus

muertos con dignidad ni pedir justicia por crímenes que habían tenido que sufrir en silencio.

Tras la muerte de Franco, la Transición española fue un periodo de democratización que estuvo caracterizado por el proceso de desvinculación del régimen dictatorial franquista y por pasar a regirse por la Constitución que se aprobó y entró en vigor en diciembre de 1978. Este periodo de transición en España tuvo que resistir y superar las tensiones entre grupos radicales franquistas de la extrema derecha y también de la extrema izquierda. Debido a tales fuerzas desestabilizantes la transición política española fue un proceso largo y gradual. Una de las críticas y acusaciones más importantes que se han hecho contra la Transición ha sido el conocido *pacto de silencio*, al que me he referido anteriormente. Este pacto de no agresión, realizado clandestina y extraoficialmente entre las nuevas fuerzas democráticas emergentes y los colaboracionistas, tuvo un fin político de reconciliación nacional. José Antonio Gabriel Galán en su artículo “El pacto de silencio” destaca que este pacto de no agresión se firmó en el aire:

Venía a intercambiar la culpabilidad de un grupo por las manos libres del otro. La culpabilidad la llevaban a costas los que habían colaborado más o menos estrechamente con el franquismo, pero estaban dispuestos a desengancharse y a caucionar el nuevo sistema. Por su parte, los demócratas del más diverso signo obtenían así la posibilidad de actuar en un nuevo marco conducente a la libertad. El pacto era, ciertamente, de no agresión. Los colaboracionistas se beneficiarían de un manto de silencio; se les trataría como si nada hubiera ocurrido. Ni siquiera sería necesario recurrir a una ley de obediencia debida. Es más, su concurso para la construcción del nuevo edificio político se consideraba no sólo útil, sino imprescindible. (3)

Este pacto acordó el no inculpar a ex-dirigentes políticos franquistas de los delitos y crímenes de guerra. España ha necesitado más de 30 años para empezar a romper con este *pacto de silencio*. Como reacción y respuesta al *pacto de silencio* se estableció el Movimiento de la Recuperación de la Memoria Histórica, siendo este movimiento regulado por un determinado código de leyes. Gabriel puntualiza que el antiguo gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, nieto de un combatiente republicano fusilado, elaboró una controvertida ley de Memoria Histórica que fue finalmente aprobada en 2007. Esta ley, que ha tenido como objetivo investigar y rehabilitar moralmente a las víctimas republicanas desaparecidas durante la Guerra Civil y el periodo de la dictadura, ha instado al Estado a ayudar a la localización y exhumación de desaparecidos. El proceso y acuerdo de silencio de los españoles durante la Transición por un sistema democrático capitalista finaliza en la ruptura de ese pacto por parte de Zapatero, y la crisis económica de 2008.

Es necesario matizar que las artes han adoptado un compromiso y han adquirido una función clave e imprescindible en el movimiento para recuperar la memoria histórica y esto es particularmente cierto en el caso de la literatura. Para ayudar a contextualizar esta situación en la España posfranquista en un marco más amplio, podemos citar a María Sahuquillo, quien escribe sobre las ideas y reflexiones del primer Nobel de Literatura chino, Gao Xingjian.⁸ Como indica Xingjian el problema de la humanidad a principios del nuevo milenio es que se olvida de la Historia:

⁸ “Nacionalismo, comunismo: estamos atrapados aún bajo el yugo de las ideologías del siglo XX”. Xingjian dice así: “Estamos atrapados bajo el yugo de las ideologías del siglo XX. Y el verdadero problema es que esas ideologías devienen en dogma que no resuelve los problemas. Tomemos como ejemplo el marxismo, el comunismo, que se han vuelto una pesadilla. O el fascismo y el nacionalismo que tienen efectos brutales, como hemos visto. Ideologías que a pesar de todo no han sido derrotadas y que, como hemos visto, tristemente no caducan” (2).

Podemos hablar de extremismos de ambos lados. La ideología de extrema izquierda, que ha llamado siempre a hacer la revolución. Y por otro lado están los pujantes extremistas nacionalistas. Lamentablemente hemos olvidado que el fascismo nació de ese nacionalismo extremo, que finalmente deviene en una dictadura. Parece que hemos dejado a un lado en nuestra memoria la Historia, la masacre de los judíos, todos los crímenes que se cometieron. El verdadero problema de la humanidad es que olvidamos nuestro pasado. (2)

Las artes reconocieron la importante necesidad de investigar las lagunas y carencias dejadas por muchos historiadores que optaron por no profundizar e indagar los horrores y crímenes contra la humanidad perpetrados por el régimen franquista. Xingjian presenta el papel que debe tener la literatura de la siguiente manera:

La literatura no debe estar enjaulada, debe ser independiente. Los artistas, los escritores, con su propia sabiduría, lucidez y conciencia muestran su conocimiento de la sociedad con sus propias experiencias y tocan la condición humana de nuestros días. Dejémosles testimoniar para despertar el espíritu de otros, del público. (3)

El Nobel de Literatura en 2000 describe así con gran precisión y claridad la responsabilidad del artista, del escritor. El artista, el escritor es voz del pueblo. Esto es exactamente lo que ha hecho Prado en esta trilogía: reflejar y transmitir el dolor y la desesperación de una parte del pueblo español. Ejemplares son también algunos historiadores como Santos Juliá y Paul Preston que fueron de los pocos que siguieron investigando y no participaron en ningún momento en el pacto de silencio, y por esta razón, los trabajos paralelos de estos historiadores hoy día nos resultan imprescindibles.

Dulce Chacón en una entrevista realizada por Santiago Velázquez Jordán afirmó que honestamente la reconciliación real de la Guerra Civil aún no ha llegado. De modo semejante, hay quienes piensan que la Transición española nunca ha tenido lugar: “España necesita escuchar públicamente la memoria histórica por el lado de los vencidos. La libertad de expresión debe ser ejercida para que cada uno pueda contar su propia historia personal. Todavía no se ha conseguido respetar y dar tributo a las víctimas y a los familiares de las víctimas de la Guerra Civil Española y los años de dictadura franquista” (Velázquez, 3). Es necesario hablar, escribir y exponer más los hechos acaecidos durante los años del franquismo, para que de esta forma se pueda conseguir cierta reconciliación y conseguir el poder recuperar una memoria histórica reprimida y forzada al olvido.

Al igual que Chacón, Prado evolucionó a una narrativa que reflejaba el pasado reciente de España: la Guerra Civil española, la posguerra y la Transición. Pero Prado no estaba simplemente siguiendo la nueva moda literaria; su compromiso a la Recuperación de la Memoria Histórica parte también de las relaciones personales y/o intelectuales con escritores de la generación que vivió de cerca la Guerra Civil, los primeros años de la posguerra, y el exilio. A continuación se va a mencionar aquellos autores que impactaron la vida literaria del escritor madrileño por sus principios, valores y compromisos sociales.

III. Escritores de influencia para la narrativa pradiana

Son muchos los artistas que han influenciado e inspirado a Prado en su formación como escritor, como previamente se ha indicado. Según testimonios de Prado, a él le gustaría convertirse en un monstruo literario que estuviera formado por

un ojo de Lorca, un oído de Alberti, otro ojo de Neruda, la nariz de Cernuda y otra oreja de Octavio Paz. Prado puntualiza que también la música popular puede tener categoría literaria y por esta razón, según Prado, las grandes canciones cuentan una historia y son novelas de tres minutos. Estos cantantes, que para Prado son poetas: Bob Dylan, Leonard Cohen, Joaquín Sabina, Patty Smyth, Thomas Wayne y José Alfredo Jiménez han influenciado también en su expresión literaria. En su prólogo a *Los nombres de Antígona*, colección de ensayos, Prado describe la literatura como, “un sistema de puentes tendidos, ventanas abiertas y vasos comunicantes, de forma que cada escritor es un sendero que te lleva hacia otro escritor, ése hacia un tercero, y así sucesivamente” (2).

Federico García Lorca y Antonio Machado

Se ha dicho que el sacrificio de dos poetas, Federico García Lorca y Antonio Machado, abre y cierra la Guerra Civil española. Machado estuvo comprometido a luchar y defender la verdad sobre todas las cosas y se considera el precursor de la poesía social. Estas semejanzas se aprecian también en la determinación y tenacidad de Prado al preocuparse por la condición social de España y al denunciar los engaños del franquismo y al exponer la verdad escondida y olvidada a través de su narrativa. Machado fue un poeta que forjó y fomentó una voz solidaria. Como se verá, el título de la novela *Mala gente que camina* hace referencia a un poema de Machado.

Rafael Alberti

Entre todos los artistas que Prado admira, Rafael Alberti es la persona que más le ha influenciado como ser humano, como poeta y como narrador. Alberti fue prácticamente un padre para Prado. Un padre por lo menos en las letras. Él fue quien

despertó en el joven Prado el interés y el amor por la poesía. En numerosas entrevistas Prado siempre ha expresado lo eternamente agradecido que ha estado a Alberti y el gran privilegio y honor que ha sido para él que Alberti le concediera 13 años de amistad, tema de *A la sombra del ángel (13 años con Alberti)* (2002). Esto es lo que Prado describió de su obra en su blog *Prados Urbanos* el 13 de julio de 2008. “Alberti era una universidad ambulante, con una capacidad increíble para ver la belleza en todo.” *A la sombra del ángel (13 años con Alberti)* empieza con esta declaración:

Este es un libro sobre mí que trata de Rafael Alberti: es la historia íntima de un hombre legendario visto muy cerca y durante mucho tiempo, pero siempre desde mis ojos; y no es, de ninguna manera, ni una biografía del autor sobre los ángeles, ni, en un sentido estricto, unas memorias mías, sino una mezcla de las dos cosas. (2)

Prado siempre halaga la influencia e inspiración de Alberti. El poeta gaditano supo encontrar en el compromiso político el apoyo que necesitó para superar sus decepciones y frustraciones en la vida. Ya había participado en revueltas estudiantiles durante la dictadura del general Primo de Rivera y apoyó acérrimamente la llegada de la Segunda República Española. Se afilió de muy joven al Partido Comunista de España (PCE). Y siempre su arma, como se ha mencionado previamente, fue la dialéctica por medio de su poesía. Alberti tenía la convicción de que la poesía era un arma útil para agitar las conciencias y necesaria para revolucionar al mundo.

Después de conocer a María Teresa León en 1930, juntos fundarían la revista *Octubre* en 1933 y permanecerían casados cerca de 60 años. Alberti estuvo muy comprometido con la izquierda especialmente durante la Guerra Civil española hasta enrolarse en la aviación republicana. Pero León y él a regañadientes debieron exiliarse

en Francia, Italia y Argentina. En el *Centro Virtual Cervantes* el artículo “Alberti y la Política” presenta:

Su espíritu militante y comprometido, que cristalizaría en la guerra civil, despierta bajo la dictadura del General Primo de Rivera (1923-1930). Alberti ve actuar los caballos de la dictadura en las vísperas de la II República. Plasma el despertar de su conciencia cívica en *Sobre Los Ángeles*. «Comprendí —diría— que la poesía que hacíamos no era válida, que teníamos necesidad de otra cosa. No puedo tener las venas en un sitio y la sangre en otro». Alberti fue precursor y antorcha de su generación en este compromiso. Escribe entonces compulso «poesías como manifiestos». Nació un espíritu rebelde que estallaría en su plenitud con el advenimiento de la República y su ingreso en el Partido Comunista en 1931. Dos años antes había conocido a María Teresa León, compañera inseparable y abnegada esposa en el exilio hasta que la enfermedad minó sin remisión su salud. Contrajo matrimonio con ella en 1931. (2)

Son interminables los calificativos que Prado usa para describir a Alberti. Según Prado, Alberti fue un hombre generoso y admirable que siempre supo ponerse a ras de sus amigos y tenderles puentes, hombre fascinante y a la vez sencillo. Transformaba en oro todo lo que miraba. Prado menciona que con todos los defectos de Alberti, aun así era el antídoto de la oscuridad y una hermosa vidriera humana que lo llenaba todo de luz y de colores. Así lo describe en *A la sombra de un ángel*, Alberti era fascinante y puro, sano y divertido. De ojos joviales, vivaz, ocurrente e ingenioso. Era alegría frutal, verde y fresca, alegría del cielo:

Una de las principales espadas de aquella Edad de Plata de las letras de nuestro país que fue la generación del 27; y que también era un viejo luchador

por la libertad, un defensor de la República y un héroe de la guerra civil cuyo nombre ondeaba como una bandera en la mente de algunos ciudadanos y llenaba de ira el corazón de otros. (12)

En una entrevista del 17 de mayo de 2006 para *El País*, Joaquín Sabina describe de esta forma la relación que Prado tuvo con que Alberti: “Benjamín entre tantas cosas fue escudero, amigo, hermano, padre, hijo, sobrino y sobre todo chófer de Rafael Alberti”. De Alberti, Prado aprendió que la literatura tiene importancia civil y opina que la literatura debería escribirse con un solo cometido, el de comunicar. Escritores como Alberti forjaron a Prado como escritor comprometido e interesado por aquellos temas que preocupan a los miembros de la sociedad española como es el la Recuperación de la Memoria Histórica.

María Teresa León

María Teresa León fue otra gran inspiración e influencia para Prado. León fue una mujer de fuertes convicciones políticas y sociales, y también estuvo fuertemente unida al Partido Comunista Español. Fue una mujer muy creativa y luchó firmemente por sus ideales sin dejarse intimidar por su marido. Luis Antonio Villena en un artículo escrito para *El Mundo* “María Teresa León y las mujeres” destaca que León fue una bellísima persona y con una mentalidad muy avanzada y moderna para la mujer de su época. Provenía de una familia de militares y académicos. El padre de María Teresa fue coronel y su tía, María Goyri y esposa de Ramón Menéndez Pidal, fue la primera mujer en España en obtener un doctorado en filosofía y letras.⁹

⁹ Villena menciona que María Teresa ya era moderna y escritora en Burgos cuando en 1929 rompe su primer matrimonio allá (tenía dos hijos varones) para encontrarse con Rafael Alberti en Mallorca. Aitana será su nueva hija. Autora de teatro, guionista, novelista y memorialista, compañera de Rafael en aventuras políticas y personales, casi me parece absurdo ponerme a comparar sus obras. Sé el

El conocimiento y el respeto de Prado hacia la pareja que formaban Alberti y León y su trabajo literario caló profundamente en su formación, no sólo como escritor y poeta, sino también en los principios y criterios que Prado ha desarrollado como persona. *El País* el 10 de septiembre de 1989 celebra a León: “‘Es lo bueno de las letras, que siempre están vivas’, así abrió Alberti el homenaje que se celebró a su mujer, María Teresa León.” La concepción que tiene León de la literatura no es meramente satisfacer al lector de forma superficial, sino la entiende como una herramienta y arma para llegar a lo más profundo de su conciencia. Prado comparte una anécdota tierna pero a la vez dramática y dolorosa de cuando León tuvo que ser internada por su enfermedad de Alzheimer. En una de las muchas visitas que Prado le hizo en la residencia geriátrica, le dejó su propia autobiografía, *Memoria de la melancolía* (1970), para que la empezara a leer. Prado dice que si hay una auténtica definición de la pérdida de cabeza es, leer tu propia vida como si fuera la de otro

Prado incluye a María Teresa León en su libro de ensayos *Los nombres de Antígona* (2001). En este libro incluye a cinco escritoras que son las protagonistas de cada uno de los capítulos y son consideradas símbolo de la mujer valiente y perseguida: Anna Ajmátova, Marina Tsvietáieva, Carson McCullers, Isak Dinesen y María Teresa León. Ellas experimentaron la persecución, el exilio, la tortura, el prejuicio y el infortunio. Y a pesar de sus experiencias, gracias a su talento crearon maravillosas obras. Según Prado, ellas son Antígona.

El conocimiento y el respeto de Prado hacia esta pareja y su trabajo literario caló profundamente en su formación, no solo como escritor y poeta, sino también en

valor de María Teresa (leí con fervor *Memoria de la melancolía*) y sé que Alberti no la dejó atrás nunca, ni ella tenía ese temperamento sumiso (2).

los principios y criterios que Prado ha desarrollado como persona. Vemos paralelos en Prado, Alberti y León en sus principios ideológicos y políticos, pero más aún en el compromiso social y la determinación para luchar por aquello que sienten que es su deber.

Alberto Gómez menciona en “Benjamín Prado reivindica a Alberti y León ante un centenar de lectoras” que Prado rindió homenaje, el 20 de diciembre de 2017, a Rafael Alberti y María Teresa León. Gómez destaca que Prado rinde homenaje al 27 y carga contra el machismo de la Sección Femenina durante un coloquio con seis clubes de la provincia. Estas fueron las palabras de Prado en este homenaje:

Reducir a María Teresa León a ‘señora de’ es un insulto a la inteligencia. Ella no regresará del exilio hasta que se publiquen todos sus libros en España, y yo abriré una botella de champán cuando algún editor se atreva a publicar sus obras completas. (2)

José Luis Ferris publicó, el mismo año, *Palabras contra el olvido: Vida y obra de María Teresa León (1903-1988)*, (2017). Ferris menciona que la relación de León con el poeta Alberti no debería ocultar la gran contribución de una de las escritoras más deslumbrantes de la generación del 27.¹⁰

¹⁰ Autora de relatos, novelas, biografías, ensayos, piezas teatrales, guiones y artículos de prensa, María Teresa León encarnó el ideal de la "nueva mujer" emancipada que preconizaba la España republicana y dejó en su obra, de acusado carácter autobiográfico, numerosas pistas de un itinerario marcado por el amor y el desamor, el combate y el destierro, el compromiso y la soledad, el ruido y el silencio, la guerra y la pasión por la vida. José Luis Ferris traza en estas páginas la apasionada semblanza de una mujer extraordinaria que, pese a haberse definido a sí misma como "la cola del cometa", no puede ser reducida a un papel secundario. Tanto su trayectoria como sus libros hablan de una brillante *femme de lettre* que luchó por la libertad en todos los órdenes y cuya fascinante peripecia, asumida como parte de la epopeya colectiva de su generación, refleja una aventura íntima, social, política, moral y literaria que merece ser rescatada del olvido. (10)

Prado ha seguido los pasos y ejemplos de este matrimonio en querer usar la voz y la palabra como arma dialéctica para denunciar y exponer las injusticias y abusos de la sociedad española del siglo XX y XXI.

Carmen Laforet

Carmen Laforet fue una escritora enigmática que también depositó en Prado semillas literarias. Esta escritora transformó la narrativa de la posguerra tan solo a los 23 años. Fue la autora de *Nada* (1944) y en esta novela quedó plasmado toda la desolación y el desconcierto de los años dolorosos después de la Guerra Civil española. Prado escribió un artículo para *El País* al día después de fallecer “Muere Carmen Laforet, cronista del vacío” donde menciona que fue una gran y elegante escritora y que su obra ha sido considerada la mejor novela española contemporánea junto a *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela:

Hoy día, casi sesenta años después, *Nada* sigue siendo juzgada de forma unánime como una obra ineludible; en la novela más traducida de nuestro idioma tras *El Quijote* y *La familia de Pascual Duarte*; ha sido y sigue siendo estudiada en cientos de tesis doctorales en todo el mundo; se reedita de manera continua; ha conocido dos versiones cinematográficas y le ha asegurado a Carmen Laforet un puesto de honor en la historia de nuestra narrativa. (2)

Prado, junto a Teresa Rosenvinge, escribió la biografía *Carmen Laforet* (2004) coincidiendo la fecha de publicación con la muerte de la autora. Los autores tratan de desvelar por qué una escritora admirable y admirada decidiese abandonar el mundo literario. No puede ser casualidad que Prado sea co-autor de una biografía de Carmen Laforet y luego escriba sobre una amiga ficticia de Laforet, también escritora, que

representa las voces silenciadas de muchas escritoras en su novela *Mala gente que camina* (2006).

Existen muchas incógnitas acerca de las contribuciones que Laforet llegó a hacer de forma discreta y sutil para no despertar las sospechas de la censura en el régimen dictatorial. Según Prado y Rosenvinge en la biografía de *Carmen Laforet*, existe la teoría de que gracias a la amistad con la hija del fascista Ernesto Giménez Caballero, su obra *Nada* no terminó en la censura. Fenny Ebels en su estudio “Reading the Frame: Signalling Politics in *Nada*” afirma que esta novela hace una protesta política. La obra fue dedicada a su amiga Linka Babecka, una exiliada polaca que huyó del nazismo y que terminó encarcelada en España y en la que se inspiró para crear uno de los personajes más importantes de *Nada*. La obra también fue dedicada al marido de Babecka, Pedro Borrel, un catalán de ideas independentistas. Laforet a lo largo de su vida literaria durante el franquismo mantuvo correspondencia con diferentes escritores exiliados políticos como Juan Ramón Jiménez y Ramón J. Sender. Prado y Rosenvinge destacan que sus intereses literarios, y no una serie de profesores universitarios, fueron de gran influencia para Laforet. Como Andrea, protagonista de *Nada*, la joven Carmen pasó la guerra en Canarias, y se trasladó a Barcelona para inscribirse en la universidad, sin gran provecho, salvo en las amistades que pudo cultivar.

La Universidad de Barcelona había sido tan diezmada por la guerra y la represión franquista que más de la mitad de sus profesores habían muerto en combate, habían sido fusilados o estaban en el exilio. Los asesinatos a sangre fría que los vencedores cometieron contra los vencidos, superaron aquellos días los tres mil. (37)

Carmen Laforet tuvo la capacidad de reflejar todo ese horror sin nombrarlo directamente. Prado y Rosenvinge matizan que la novela *Nada* está escrita con horror

pero sin odio. Es posible que no sea una coincidencia que el protagonista de la trilogía de Prado sea Juan Urbano, un profesor de literatura. Prado escribe que esta novela se considera la biografía de Laforet representada en la protagonista Andrea. La obra resume y simboliza la España de la posguerra y la difícil condición de los españoles en un tiempo lleno de rencores y heridas sin curar en los primeros años vergonzosos de la dictadura franquista.

Se desconoce la causa o causas por las que Laforet se apartó del mundo literario. Se especula que podría haber sido por impotencias o frustraciones literarias, por enfermedad o fobias personales que la condujeran al silencio. Laforet fue un ser único que siempre tomó decisiones según sus convicciones y deseos. Esta escritora literaria ha sido una fuente de inspiración para Prado, la dedicación y la conciencia social de Laforet han seguido la expresión literaria del escritor madrileño. Prado resalta que los malos libros dan pequeñas respuestas, sin embargo, los buenos, como *Nada*, suscitan preguntas y curiosidades.

Pablo Neruda

Otro escritor de gran influencia en Prado y quien le inspiró a cultivarse como escritor comprometido fue Neruda. Es interesante cómo Neruda confiesa que absolutamente nada de lo que había hecho en su vida hasta ese momento, especialmente concerniente con su vida literaria, se podía comparar a los actos que realizó una vez que fue enviado como cónsul a París con la responsabilidad y el encargo del exilio español. Neruda consideró todo hasta ese momento como insignificante al compararlo al servicio y al auxilio de sus hermanos españoles que debían huir de las garras del régimen opresor franquista.

Esta labor a cumplir en Francia es la más noble misión que he ejercido en mi vida: la de sacar españoles de sus prisiones y enviarlos a mi patria. Así podría mi poesía desparramarse como una luz radiante, venida desde América, entre esos montones de hombres cargados como nadie de sufrimiento y heroísmo. Así mi poesía llegaría a confundirse con la ayuda material de América que, al recibir a los españoles, pagaba una deuda inmemorial. (164)

A pesar de la oposición de los diplomáticos en la embajada chilena de París por el rechazo y la desaprobación de enviar españoles a Chile, Neruda trabajó ardua e incansablemente.¹¹ El gobierno republicano en el exilio había logrado adquirir un barco: el “Winnipeg”.¹² Neruda declararía que esa misión y esas hazañas culminarían su existencia:

Mi mano tendida hacia los combatientes perseguidos significaba para ellos la salvación y les mostraba la esencia de mi patria acogedora y luchadora. Todos esos sueños se venían abajo con el telegrama del presidente. Tras reflexionar, al día siguiente nuestro buen presidente, pasajera y confundido por las presiones, había recobrado su autoridad. Entonces recibí un nuevo telegrama indicándome que prosiguiera la inmigración. Todos fueron entrando al barco. Eran pescadores, campesinos, obreros, intelectuales, una muestra de la fuerza, del heroísmo y del trabajo. Mi poesía en su lucha había logrado encontrarles patria. Y me sentí orgulloso. (171)

¹¹ A pesar de que el presidente chileno, Don Pedro Aguirre Cerda, inicialmente le había asignado la misión de enviar españoles exiliados y más tarde cambiara de parecer por presiones políticas, Neruda consiguió insistir, presionar y convencer al presidente para que le permitiera embarcar a esas familias españolas.

¹² El Winnipeg fue un barco francés que realizaría un crucero atravesando el Atlántico llevando a bordo 2.200 refugiados republicanos españoles llegando al puerto de Valparaíso en Chile el 2 de septiembre de 1939 y convirtiéndose en el mayor contingente de pasajeros en toda la historia del exilio republicano español.

Neruda menciona en *Confieso que he vivido* (1974) que tras la guerra en España, la poesía fue bastante fértil: “No ha habido en la historia intelectual una esencia tan fértil para los poetas como la guerra española. La sangre española ejerció un magnetismo que hizo temblar la poesía de una gran época” (147). En *Confieso que he vivido* comparte sus vivencias con los escritores e intelectuales españoles antes de que estallara la Guerra Civil española. Neruda confiesa la intimidad que había compartido con el poeta Federico García Lorca y el dolor crónico que experimentó cuando fusilaron a Lorca. Los fascistas españoles iniciaron la guerra en España asesinando a su mejor poeta. De esta manera describe la pérdida de su amigo:

Federico García Lorca no fue fusilado; fue asesinado. De todos los poetas de España era el más amado, el más querido, y el más semejante a un niño por su maravillosa alegría. La incidencia de aquel crimen fue para mí la más dolorosa de una larga lucha. Siempre fue España un campo de gladiadores; una tierra con mucha sangre. (144)

Para Neruda, la poesía de Rafael Alberti fue una pieza clave para difundir un mensaje que iluminó el camino de los que en España pretendieron extirpar el fascismo. Según Neruda: “Alberti escribió sonetos épicos, los leyó en los cuarteles y en los frentes, inventó la guerrilla poética contra la guerra. Él fue quien inventó las canciones que criaron alas bajo el estampido de la artillería, canciones que después fueron volando por el resto de toda la tierra” (161). La guerra para estos poetas era una guerra dialéctica. Sus palabras eran sus armas. Este enfrentamiento dialéctico es la misma estrategia que siguen los escritores comprometidos a la recuperación de la memoria histórica. La palabra debe ser fomentada y respetada. El diálogo por medio de la palabra debería contribuir a una disposición y un deseo en el cooperar, respetar y validar las víctimas del franquismo.

Se ha mencionado previamente a Rafael Alberti citado por la impresión que causó en Neruda. Ambos causaron impacto perenne en Prado. En *Marea Humana* (2007) Prado escribe un poema que muestra su admiración por Neruda.

EL SOÑADOR

Una noche soñé que era Pablo Neruda.
Estaba en una playa
y oí en mi corazón segundos rojos,
vi en el cuarzo una suma de erizos y tormentas,
vi en la gaviota un cruce del vértigo y la nieve.

Todo era tan real.

Un clavel era el ojo de quien mira un incendio.
La escarcha era una lluvia de cúpulas deshechas.
Los destellos del oro,
avispas que volaban en torno a su panal.

Yo fui Pablo Neruda,
compré diamantes en las fruterías,
domaba diccionarios con un látigo verde
y cavé un túnel que iba del pan a las banderas.

Tú venías a mí
como septiembre acude a las manzanas.

Cuando me desperté,
la sombra de los árboles
le ponía a la luz sus negras herraduras.
Cuando me desperté
no quedaban ni viento ni banderas y te había perdido.

A veces
es tan triste no ser Pablo Neruda
y que la noche sea nada más que la noche
y el día, sólo el día.

En una entrevista para *Página 12*, Prado explica: “No eres igual antes de leer las *Odas elementales* de Neruda que después. Después de saber que una cebolla puede ser una “redonda rosa de agua” o que unas tijeras pueden ser “un pájaro que vuela en las peluquerías”, ya no ves las cebollas ni las tijeras igual que antes de leer a Neruda. Eso

es a lo que aspira uno cuando escribe: a lo memorable, aquello que llega a cambiar el significado de las cosas” (web). Como Neruda, Prado aspira a escribir obras que transformen a los lectores, y que los perturben. Difícilmente se puede leer una obra como *No sólo el fuego*, *Mala gente que camina* u *Operación Gladio* sin perturbarse.

IV. La trilogía de Prado

Las novelas de Benjamín Prado que se van a presentar en este estudio de tesis doctoral -- *No sólo el fuego*, *Mala gente que camina* y *Operación Gladio*--, relatan hechos y testimonios en el contexto histórico de la Guerra Civil española, la posguerra y la Transición, pero desde el prisma y la perspectiva de las experiencias y vivencias de muchos republicanos y españoles actuales que mantuvieron vivos esos recuerdos. Historias y experiencias paralelas y similares a las de muchos otros españoles, las cuales no se les permitió transmitir.

Prado nunca ha querido ser integrado y forzado a formar parte de un movimiento literario específico. A pesar de que su preferencia ha sido desertar de toda corriente literaria, pasó de pertenecer a un grupo de escritores caracterizados por un estilo no comprometido políticamente - Generación X -, como ya se ha mencionado anteriormente-, a formar parte del Movimiento de la Recuperación de la Memoria Histórica. Prado en varias entrevistas hechas por *El País* ha expresado su desacuerdo y descontento por la condición en la que todavía se encuentra España y la razón por la que lucha contribuyendo y aportando al movimiento de la recuperación de la memoria histórica:

La Historia de un país no se puede hacer sumando medias verdades. La Historia hace mala pareja con el silencio. En España se quiere hacer una historia

a base de olvido. Y eso no puede ser. Las paradojas están muy bien dentro de la poesía, pero dentro de la política suelen ser incómodas. En el libro de la historia de España no es que se quieren pasar páginas, se quieren arrancar. A mí que se pasen páginas me parece perfecto, pero no que se arranquen. España es un país muy original para eso, un país donde hasta hace poco ha habido 45 mil cadáveres en cunetas, en cementerios, pozos y demás, cosa que no ocurre en ningún otro país de Europa. (*El País*, 17 de mayo de 2006)

Esta cita expresa claramente el razonamiento y posicionamiento de Prado respecto al proceder español desde la muerte de Franco y hasta el tiempo actual. Por esta razón, Prado se ha comprometido socialmente y fruto de ello ha sido propulsarle a escribir el tipo de novelas que ha hecho en las últimas dos décadas.

Cuatro historiadores, Julián Casanovas, Francisco Espinosa, Conxita Mir y Francisco Moreno, han colaborado en el trabajo de investigación *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco* (2002). Estos autores sostienen que las investigaciones realizadas hasta la fecha de hoy demuestran que un alto porcentaje de los desaparecidos no consta en registro alguno: “Debido a ellas España, con más de 114.000 desaparecidos, es el segundo país del mundo, después de Camboya, con mayor número de personas víctimas de desapariciones forzadas cuyos restos no han sido recuperados ni identificados” (108). En este estudio Julián Casanova presenta una valoración global del papel que desempeñó el terror durante las cuatro décadas de dictadura. Por otro lado, Francisco Espinosa desmantela las intenciones y el plan de exterminio que fomentó el golpe militar y analiza su sanguinaria evolución. También, Conxita Mir proporciona, una vez que la guerra finalizó, cómo el terror es usado como medida de control social entre los españoles vencidos. Y por último, Francisco Moreno expone un estudio de la resistencia por huidos y guerrilleros. Los autores hacen

hincapié que lo que pretendieron ofrecer en su obra no fue el lado o aspecto oscuro del franquismo, sino la trama de sombras que le da pleno sentido. Según estos historiadores, la violencia no fue una consecuencia de la Guerra Civil sino fue una parte esencial del bando de los sublevados y lo siguió siendo durante la dictadura de Franco hasta su muerte y como se verá en *Operación Gladio*, hasta bien entrada la Transición.

La represión no alcanzó únicamente a aquellos que se opusieron al Régimen dictatorial sino que se extendió también a aquellos a los que se les consideró sospechosos. La doctrina de los sublevados, impulsada por el psiquiatra Antonio Vallejo Nájera, se basaba en que los que se oponían al franquismo portaban una enfermedad moral e incluso genética. Casanova, Espinosa, Mir y Moreno proporcionan estos datos en su estudio:

Las familias de los condenados rojos debían saber cargar con el estigma de los vencidos. Rojos y mujeres de rojos eran lo mismo. Se las podía violar y confiscar sus bienes. Había que vigilarlas reeducarlas y purificarlas, con aceite de ricino si era necesario, para que arrojaran los demonios de su cuerpo. Como portadoras de culpa que eran, se les rapaba la cabeza, una imagen cotidiana de los años cuarenta, para que los vencedores señalaran todavía más a la 'pelona'.

(46)

Con este mismo lema y propósito como indica el título del artículo Gloria García Urbina en su estudio “No basta con que calleemos. *Mala gente que camina*, de Benjamín Prado: Una reivindicación de la historia completa” expone que jóvenes escritores como Prado alzan la voz para recordarnos a todos que para superar los trágicos hechos que sacudieron España durante gran parte del siglo XX no basta con volver la espalda y seguir caminando:

Fueron muchas las historias que se quedaron en el camino, historias de gente de a pie, historias de heroicidades cotidianas, de superaciones a través de la lucha diaria, historias de fantasmas olvidados en las cunetas, de mujeres y hombres que tuvieron que vivir con esos fantasmas porque la guerra les había arrebatado un hijo, un hermano, un padre, muchas veces de forma brutal. (1)

García Urbina opina que en la literatura contemporánea hay una voluntad cada vez mayor de desenterrar ese pasado, no para abrir de nuevo heridas, sino con el firme propósito de poder cerrarlas y devolverles la voz a todos aquellos que han tenido que permanecer callados en el silencio durante los casi cuarenta años de dictadura franquista y durante las últimas décadas que se ha tratado de silenciar, eludir y esconder las inhumanidades perpetradas por el régimen franquista.

En España sigue existiendo gente que pide la reparación de la memoria histórica de miles de fusilados, todavía enterrados en las cunetas después de ya más de 80 años con el fin de reconocer a aquellos que padecieron persecución y violencia durante la Guerra Civil española y la posguerra, el periodo que oscila desde el fin de la Guerra Civil hasta unos años antes de la muerte de Franco. Pero, desgraciadamente, por difícil que parezca, sigue existiendo gente que a la vez exige que no se remueva la Historia a favor de las víctimas de la Guerra Civil y la dictadura. Esta postura la justifican al aludir que los que están en favor de la Recuperación de la Memoria Histórica han traicionado “la reconciliación” pactada en la Transición y por estar fomentando un proceso de ruptura de “el pacto de convivencia”. Consideran innecesario abrir de nuevo las heridas de un pasado lejano. Posiblemente, esta visión y punto de vista de la derecha pueden que se fundamenten en ideas patrióticas, un nacionalismo castellano-céntrico desmesurado, el miedo a un separatismo al quizá cuestionar la legitimidad de la

Constitución del 78, el militarismo o la idea de un estado de derecho amenazado por una sociedad corrupta desde sus raíces.

Mariano Maroto García en su artículo “La Memoria histórica de los vencedores de la Guerra Civil” incluye citas del expresidente José María Aznar con declaraciones que hizo en la inauguración de la Convención Nacional del PP (Partido Popular), a principio de octubre de 2011 en Málaga, que revelan su oposición a desvincularse de las ideologías franquistas ni estar dispuesto a reconciliar la memoria de las víctimas del franquismo: “‘Reabrir heridas del pasado es un error’, no se puede andar removiendo nuestro pasado” (2). Maroto expone a continuación lo franquista que continúa siendo la España de derechas. Realmente, la derecha como es obvio, no desea conocer la verdadera dimensión de la represión franquista:

Porque la derecha española, dada su evolución desde la muerte del dictador, se niega a romper amarras con el franquismo, de forma que no puede ver bien ni que se quiten los vestigios franquistas, ni que el Gobierno adopte una política de la memoria ni, mucho menos, que se plantee la revisión de las sentencias de la justicia franquista. (4)

Según Maroto, cientos de miles de españoles que lucharon por sus ideales, por lo que creían, cayeron a manos de las fuerzas paramilitares del FET (la Falange Española Tradicionalista) y de las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) y posteriormente fusilados, aplicándoles el “bando de guerra” o más conocido como “Aplicación de la ley de fugas o el tiro por la espalda”, o también la muerte por Consejos de Guerra:

Aún hoy se encuentran enterrados indignamente por los caminos, cunetas, pozos, minas o propiedades privadas. Estamos en un país que después

de 75 años del comienzo de la Guerra Civil y a 36 años de la muerte del dictador no ha sido capaz de reencontrarse con el pasado para acabar de una vez por todas, de desenterrar a sus víctimas y cerrar una página del libro de nuestra Historia más reciente. Todo ello porque la derecha política y mediática y el estamento judicial no toleran que se lleve a efecto. Un hecho que sí han abordado de frente países como Vietnam, Camboya, Laos, Chile, Argentina y demás países del cono sudamericano que sufrieron cruentas dictaduras militares entre los años setenta y ochenta, apoyados por la administración norteamericana. (3)

Javier Rodríguez Marcos en el artículo que escribe para el periódico *El País* “Dos Españas, la misma sangre” menciona las investigaciones de Julián Casanova que nos recuerda que en los años noventa, las familias de los fusilados “lloraban y agradecían” que les dieran señales de sus familiares difuntos aunque nunca reivindicaron nada:

A muchas viudas se las condenó a la muerte civil y los hijos eran gente sin estudios, descendientes de obreros y jornaleros. Tenían interiorizado el silencio. Son los nietos los que han tenido acceso a la educación. Ellos sí preguntan. (2)

En este artículo Rodríguez anuncia la publicación de la obra de la periodista Cristina Fallarás *Honrarás a tu padre y a tu madre*. Un abuelo de Cristina Fallarás fue fusilado en 1936, el otro formaba parte de los pelotones de fusilamiento. Fallarás publica en esta obra la historia de su familia y empieza así:

‘Me llamo Cristina Fallarás y he salido a buscar a mis muertos. Ya no tengo miedo. Apártense los vivos. Que cercenen una parte de tu memoria, te modifica; recuperarla te modifica dos veces. Hay que juzgar los delitos de lesa

humanidad. No seremos un país culto si no devolvemos a la sociedad lo que le robó un país de patanes que no leía un libro. Yo he escrito éste para mis hijos, para que podamos mirarnos a la cara'. (2)

En la cita de Fallarás se percibe una transformación y una conversión en la autora representada por un antes, periodo caracterizado por la coacción de un miedo paralizante y un después, donde impera la valentía y la determinación sin la mínima preocupación de experimentar rechazo o estigmatización. La obra de Prado se convierte en vehículo y arma de doble filo para presentar y divulgar un manifiesto reprobando cómo se ha procedido en España en relación a la dictadura y cómo ha transcurrido el periodo de la Transición desembocando en tiempos democráticos. Este sentir es el mismo que Prado adopta en la temática de sus tres novelas seleccionadas para el estudio de esta tesis doctoral. Estas novelas presentan el tema de la represión contra los republicanos españoles, el exilio y cómo algunas de estas violentas injusticias continúan durante la España de la Transición. En estas obras aparecen las atrocidades cometidas por el franquismo: ejecuciones, torturas, encarcelamientos, robo de niños y desapariciones legalizadas. Es obvia la postura de Prado y el compromiso que adopta para exponer y defender la verdad. Prado denuncia rotundamente y condena deliberadamente las injusticias perpetradas por el régimen franquista.¹³

Prado escribe sus novelas al igual que la periodista, Fallarás, para expresar rotundamente que no tiene miedo y para fomentar la necesidad de exponer, escribir, leer y conocer la Historia española del último siglo para devolver, primeramente, la dignidad a las víctimas del franquismo y, segundo, para instruir y educar a las jóvenes

¹³ El juez Baltasar Garzón ha investigado sobre los desaparecidos de la Guerra Civil y de la dictadura del general Francisco Franco. Garzón, antes de ser expulsado de la carrera judicial y ser destituido como juez el 22 de febrero de 2012 por el Tribunal Supremo, realizó una acusación formal declarando que los actos de represión cometidos por Franco fueron de "crímenes contra la humanidad".

generaciones y devolver la memoria a aquellos que sí conocen la Historia verdadera. En una entrevista hecha a Prado (2003). Y recopilada en la revista *Cultura y Espectáculo*, el escritor madrileño menciona:

España fue el laboratorio de todos los horrores del siglo XX: niños robados, campos de concentración, trabajos forzados, muertos en cunetas o lanzados al mar. En España hubo campos de concentración hasta 1962. Pero nadie quiere oír hablar de eso. España es un país que manda a enjuiciar a los militares argentinos y chilenos y no deja que enjuicien al franquismo. La historia española ha sido enterrada y minada por el miedo y la mentira. En España se quiere hacer una historia a base del olvido. España es un país muy cobarde. Los españoles son muy cobardes porque no han sido capaces de enfrentar su pasado. Les tienen miedo a cosas que ya no están. (4)

Prado no solo critica y condena dialécticamente estos hechos sino modela lo que se debería hacer a través de la publicación de sus últimas novelas.

La quinta novela de Prado y primera para este estudio, *No sólo el fuego* (1999), es la primera novela suya que trata de la Guerra Civil española, la derrota republicana, la dictadura y el desengaño de la Transición. Es una historia que entrelaza una serie de historias que representan el fracaso del republicanismo. Esta obra relata una familia rota por la Guerra Civil Española y el desengaño de la Transición. Esta historia de exilio representa una ilustración muy precisa de la separación generacional que causó este evento histórico. La familia que protagoniza esta obra reúne a cuatro generaciones: Truman, un hijo de republicanos amedrentados por el franquismo; Samuel y Ruth, una pareja que proviene de un pasado lleno de ilusiones que se esfuman en un futuro sin salida, los cuales habían pertenecido al movimiento revolucionario universitario; Marta,

una joven enamorada de quien se convierte en su verdugo, y Mateo, herido por un relámpago, el cual está obsesionado por el cielo y las aventuras que le cuenta su abuelo Truman que había pasado parte de su juventud en el exilio y quien cuenta no solo sus propias historias sino también la de sus padres que sufrieron un exilio interior. Estos personajes se encuentran en un precipicio donde el futuro es desesperanzador e incierto. Mientras el matrimonio se desintegra por el desengaño y la decepción de fracasos alimentados por odios, rencores, infidelidades e ilusiones perdidas del pasado, el abuelo y el nieto recrean y comparten años del pasado en el exilio. Lo que tienen en común todos los personajes de esta novela es el querer huir de sí mismos y de su presente. El tema de la huida se representa a través del exilio. La nostalgia se representa por el constante recuerdo y el regreso al pasado. La obra dedica un recuerdo a las generaciones posteriores a la Guerra Civil Española y también muestra cómo la memoria actúa de forma personal y a la vez colectiva. La narrativa de Prado elabora un discurso por la lucha a resistir el silencio y el olvido. La obra pradiana de las dos últimas décadas refleja su compromiso y su activismo para promulgar y promocionar una mentalidad, cultura y espíritu contestatario con el máximo propósito de no permitir el resultado de la amnesia generalizada a causa del proceder de los líderes políticos al cambio de un régimen dictatorial a uno democrático.

Prado hace mayor énfasis e hincapié en la memoria por encima de la historia, pero a la vez distingue y diferencia sus conceptos. La memoria nos proporciona la capacidad de recordar hechos presenciados o compartidos. Es cierto, que aunque una persona sea testigo presencial, sus sentidos pueden darle una interpretación o una perspectiva que puede ser solo parte y no suma total de la realidad. Cuando acontecimientos o hechos son compartidos puede existir la posibilidad de que estos sean distorsionados. La memoria recuerda la historia, pero de la misma manera

sabemos que la historia puede ser adulterada y manipulada por el historiador, de nuevo, voluntaria o involuntariamente con otros fines e intereses que el mero hecho de reflejar y transmitir la realidad. Por consiguiente, el historiador puede también que refleje hechos históricos imprecisos y subjetivos. Sin embargo, en términos generales se asume que la historia refleja veracidad, autenticidad y fiabilidad.

El título de la séptima novela de Prado, *Mala gente que camina* (2006) procede del poema II de *Soledades* por Antonio Machado: “Mala gente que camina y va apestando la tierra”. Prado encabeza su novela con una cita de Luis Rosales que sirve como resumen y justificación del propósito del autor al escribir su libro: “No basta con que callemos y además no es posible”. Esta novela narra la historia de un profesor de instituto que investiga la historia de una misteriosa escritora amiga de Carmen Laforet, con quien se reunía para escribir, y que publicó una única novela en la que denuncia uno de los peores hechos de la posguerra, la desaparición y el robo de niños. Esta obra novelística trata el tema de los miles de niños de procedencia republicana que desaparecieron bajo la dictadura de Franco. Esta novela combina y fusiona un realismo documental con la recuperación de la memoria. Gil puntualiza que esta segunda novela trata de recuperar la memoria colectiva española por medio de un realismo documental: “Cuando se dice realismo documental es porque los sucesos se convierten en un testimonio verídico con implicaciones crítico-sociales. La veracidad de los hechos narrados se mantiene mediante referencias auténticas que proceden de libros, declaraciones, incidentes políticos, acciones policiales o militares” (75). La naturaleza documental de esta novela se hace aparente al exponer la historia de la desaparición de niños mucho antes de que estos crímenes fueran titulares en la prensa española a finales de la primera década del siglo XXI.

Prado en su obra *Mala gente que camina* describe la condición y situación de agonía que experimentaban los españoles al finalizar la dictadura y sus resultados en la Transición. En estas líneas de la obra, el protagonista explica: “¿Sabes qué ocurre? Yo creo que lo que se pactó en España con la Transición fue echar tierra encima de demasiadas cosas. ¿Y sabes por qué? Pues porque mucha gente había sufrido tanto que llegó a renegar de su propia memoria. Que no se repita nunca más aquello, decían; por Dios, que no se repita aquello. Y de ahí no los sacabas” (*Mala gente* 264).

Gil afirma que las novelas de Prado se asemejan a los procedimientos de la narrativa crítico-social escrita en las décadas anteriores. En cambio, según este autor: “Se diferencian principalmente en tres aspectos: en el intenso contenido testimonial, en el aspecto biográfico o autobiográfico y en el espacio temporal que queda a considerable distancia de los hechos acaecidos” (69). En este sentido, Gil afirma que la ficción documental es un puente entre el realismo tradicional de la novela crítico-social y el realismo sucio de la Generación X de finales del siglo XX y principios del XXI. El protagonista es Juan Urbano, un profesor y escritor que acaba por investigar crímenes reales. Se hace evidente el estilo metaliterario que utiliza Prado, autorreferente, por lo parecido con su propia carrera. De esta forma, se muestra dentro de la propia novela el proceso de investigación y escritura de ambos autores: el ficticio y el real y en este aspecto vemos la originalidad del método narrativo de Prado.

Por esta razón la novela *Mala gente que camina* es un texto realista porque lo que narra, relata o cuenta es auténtico, históricamente comprobable, aunque consista en incidentes ficticios. Gil enfatiza que lo auténtico de esta novela concede credibilidad a lo ficticio, y lo ficticio hace más creíble lo auténtico, de modo que el lector inocente tiende a aceptar la ficción como si fuese la pura verdad. Este tipo de ficción realista

también nos induce a aceptar la interpretación de la realidad histórica tal como la novela la presenta, aunque sepamos que los eventos narrados son pura ficción.

García hace mención en su estudio de que Prado, aparte de enfatizar el franquismo y el posfranquismo, también puntualiza cómo el periodo de la España de Transición afecta a algunos personajes principales de *Mala gente que camina*. Algunos de estos personajes pagan las consecuencias de un estilo de vida caracterizado por los excesos. Virginia, exnovia de Juan Urbano, es el personaje que ejemplifica una vida de excesos que cometió en su juventud, una juventud en plena Movida madrileña. García Urbina puntualiza que esta década estuvo caracterizada por el idealismo y la ensoñación de la trasgresión de las normas. La liberación sexual y el consumo de drogas sirvieron y contribuyeron a enmascarar la realidad, una forma de escapismo que practicaron muchos jóvenes a los que les importaba más ser modernos que escuchar viejas historias de enemistades y de guerras.

La última novela de Benjamín Prado que forma parte de este estudio, *Operación Gladio* (2011), tiene como temática el tortuoso camino que llevó España desde la dictadura hasta la democracia. Prado dedicó seis años para documentarse y escribir esta novela. Esta obra mezcla realidad y ficción y está llena de conquistas y renunciadas, acuerdos históricos y pactos vergonzosos. Esta novela de espías está ambientada en el nuevo milenio basada en los atentados de la Calle Atocha. Alicia Durán, pareja de Juan Urbano, muy similar al de la novela *Mala gente que camina*, es la protagonista de esta obra. Ella es una periodista que investiga las entrañas de la 'Red Gladio' y realiza una serie de entrevistas con personajes claves de la Transición española. La *Red Gladio* existió y se nutría de oficiales nazis, fascistas italianos y ultraderechistas. Su lema era *Silendo libertatem servo* ("En silencio, sirvo a la libertad"). Esta red clandestina fue una organización paramilitar anticomunista promovida y financiada por la CIA que

cometió atentados y montajes para sembrar el caos, desestabilizar y evitar la expansión de la izquierda por Europa y una posible invasión soviética. Alicia Durán es el motor detectivesco de la trama, y escarba en uno de los hechos verídicos y crueles episodios de la Transición: la matanza de cinco abogados laboristas en la calle de Atocha en 1977.

V. Memoria u olvido

Gloria García Urbina en su trabajo “No basta con que callemos. *Mala gente que camina*, de Benjamín Prado: Una reivindicación de la historia completa” enfatiza que durante el periodo de la Transición en España existía un gran vacío en la sociedad de posguerra.¹⁴ Muchos escritores contemporáneos como Prado han tenido como finalidad la de escribir este tipo de novelas para restaurar la identidad, devolver la voz a los que tuvieron que vivir en silencio, permitir que la Historia sea escrita por todos, y no solo por los vencedores, desvelar lo más trágico de nuestra historia y reivindicar el derecho de denunciar aquello que fue vejatorio para que, de esta forma, se puedan dejar cicatrizar heridas y restablecer relativamente cierto tipo de armonía. García Urbina expresa: “Todos y cada uno de nosotros, en suma, somos producto de aquella época franquista, cada una de nuestras familias tiene una historia personal que contar y que es, a fin de cuentas, la que perfila los contornos de nuestra verdadera identidad, la identidad de una generación que está dispuesta, de vez por todas, a restablecer el orden y a cerrar heridas” (2).

¹⁴ García Urbina indica que fue una época caracterizada por la apatía y por los trastornos y desequilibrios existencialistas que muchas familias experimentaron al estar marcadas por la tragedia y por las rígidas y arcaicas normas establecidas e impuestas por el franquismo (2).

Prado en esta obra transmite y defiende la importancia y necesidad del movimiento por la Recuperación de la Memoria Histórica en España. Diferentes autores, entre ellos historiadores como José Vidal-Beneyto, Paloma Fernández Aguilar y Juliá Santos, han publicado artículos que enfatizan y diferencian entre la memoria y el olvido de la Guerra Civil española y la dictadura franquista. Además estos autores nos proporcionan conocimiento sobre cómo afectó y condicionó el proceso de la Transición política en España. Es decir, la memoria o falta de memoria ha afectado a toda la sociedad española de una forma u otra en este proceso político e histórico. Paloma Fernández Aguilar en 1996 publicó *Memoria y olvido de la Guerra Civil española* expresando que la memoria de la Guerra Civil española influyó y fue decisiva en el desarrollo de la Transición. Según ella, la amnesia colectiva en la sociedad española fue una estrategia para atravesar este periodo de la transición de una dictadura a una democracia. Este proceso fue complejo y delicado, pero se consiguió poder hacerlo de una forma relativamente pacífica. Aguilar expresa en su artículo que la presencia y existencia de una “memoria traumática” de la Guerra Civil española influyó en la forma que se llevó a cabo la Transición. Como se sabe, la amenaza de un posible y eminente golpe de Estado no era descartable, como ocurrió con el intento fallido del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 por el teniente coronel Antonio Tejero ocurrido en la votación para la investidura a la presidencia del Gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo. Existían consecuencias concretas y amenazantes en la sociedad española debido al franquismo que acababa de terminar pero cuyas fuerzas opresivas no se habían extirpado de ninguna forma.

Otro artículo de la misma autora, con título “Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada”, Aguilar diferencia entre los emisores de las políticas de la memoria y los receptores de las memorias de la

política. La autora estudia varios espacios y comienza analizando el debate teórico sobre la memoria y el olvido. Uno de los espacios que analiza y expone es la comparación de las políticas de memoria y justicia transicional desarrolladas en España, Chile y Argentina. Según Aguilar: “Memoria e historia, recuerdo y conocimiento, no ocupan los mismos espacios” (515). La autora recuerda que la representación del pasado se va modificando con nuevas informaciones e impresiones del presente. Ésta ha sido exactamente la experiencia de Prado, tras años de investigación acerca de la Historia de España, especialmente sobre el franquismo, sus hallazgos han fortalecido su compromiso y dedicación por la recuperación de la memoria histórica en España. El pasado no varía pero su interpretación y entendimiento sí gracias a las indagaciones y dedicación de personas como Prado e historiadores como Santos Juliá.

La recuperación de la memoria histórica ha sido el epicentro de la investigación de Santos Juliá, un reconocido historiador, politólogo y sociólogo que recibió el Premio Nacional de Historia de España por su obra *Historias de las dos Españas* (2004). Santos en su artículo “Echar al olvido. Memoria y amnistía en la Transición” hace una clara distinción entre el termino ‘amnesia’ y el concepto de ‘echar al olvido’. El autor matiza que la *amnesia* es una condición caracterizada por una pérdida de la memoria involuntaria, pero en cambio, el *echar al olvido* hace referencia a un olvido consciente y voluntario. Por consiguiente, una sociedad no puede ni debe ofrecer una amnistía a los actos y autores de un pasado que sí puede recordar. Es decir, España como país debe asumir la responsabilidad y el reconocimiento de los actos que pertenecen a nuestro pasado histórico, con el propósito de fortalecernos como nación y conseguir crear una identidad hegemónica que genere pertenencia, orgullo y unidad patrióticos. La postura que continuamente defiende Prado en sus novelas es que en España se ha

optado por un silencio y por un echar al olvido voluntario la memoria del franquismo. Pero, no debemos olvidar que este silencio en la sociedad fue impuesto y obligado por el trato político que se estableció, por no decir, sentenció. Esta condición establecida de correr el velo y poner un punto y aparte condujo al ejercicio del olvido y como consecuencia a la pérdida de la memoria. Es necesario puntualizar que la mayoría de ciudadanos consintieron el momento de la Transición muy posiblemente por falta de alternativa factible. Las novelas de Prado no defienden que en España se ha sufrido o se sufre de amnesia. Su narrativa condena y se opone a cómo se hizo o se impuso la Transición, el vacío que dejó el proceder franquista y las secuelas de la ignorancia y desconocimiento actual. Las novelas de Prado tratan de descubrir y desenterrar el pasado para aprender, conocer y reconocer la Historia española, validar, homenajear a las víctimas y reconciliar el pasado español con el presente.

Existen muchos matices y variables que repercutieron en la simbiosis del fenómeno posfranquista y de la Transición hasta tiempos presentes. Es imposible simplificar y singularizar la defensa democrática de la recuperación de la memoria. José Vidal-Beneyto nació en el año 1927 y falleció en el 2010 y fue un filósofo, sociólogo, politólogo y escritor español y ostentó el cargo de Secretario General de la Agencia Europea para la Cultura. Gracias a su entrega y dedicación por una democracia sólida en España, fue apodado por sus amigos más cercanos como un “conspirador nato” por jugar un papel crucial en la lucha contra el franquismo por casi 30 años. En un artículo escrito por Gabriela Cañas para el diario *El País*, “Muere José Vidal-Beneyto, un conspirador contra el franquismo” resalta que Vidal-Beneyto conspiró todo lo que pudo contra el régimen franquista desde muy joven. A muy temprana edad se rebeló contra el régimen franquista y su propio padre. Cañas menciona que Europa y *El País*, del que fue fundador, fueron sus grandes pasiones. Una de sus conspiraciones

más conocidas fue el denominado *Contubernio de Múnich*, una reunión del Movimiento Europeo:

Vidal-Beneyto pretendió primero que se organizara un congreso sobre Europa en Mallorca, pero finalmente el régimen lo impidió. Europa era democracia; la bestia negra del franquismo. Así que la reunión tuvo lugar en Múnich. Allá fueron 118 españoles. Era el año 1962 y aquella cumbre irritó al gobierno de Madrid. A raíz de ese acontecimiento, se desató una campaña de prensa en contra y calificaron aquello de *contubernio*. (2)

Vidal-Beneyto fue un prolífico e incansable escritor y muchos de sus trabajos contribuyeron a la lucha de la Recuperación de la Memoria Histórica en España. Vidal-Beneyto lucha por la causa de la recuperación de la memoria histórica desde fuera de España por más de 40 años antes de su muerte en el 2010. En 1996 Vidal-Beneyto escribió un breve artículo acerca de la *memoria* y la publicó en el periódico *El País* dándole como título “El timo de la memoria”. Según Vidal-Beneyto, al principio de la Transición todos los partidos políticos acataron el decreto de amnesia general y sepultaron en el fondo de sus memorias sus pasados franquistas:

Así, todos a una, los aparatos de los partidos imponen a los españoles un comportamiento colectivo análogo al del síndrome de Korsakov en los individuos. Comportamiento que, por una parte, produce la implosión del contenido de los acontecimientos --las ignominias de la larga noche franquista-- e impide su fijación, y por otra parte, bloquea la rememoración de todo lo acontecido antes de un determinado hecho --las elecciones de junio del 77-- para los franquistas conversos y les permite volver a nacer políticamente, prístinos e impolutos. (1)

Como indica Vidal-Beneyto, los españoles, después de la muerte de Franco en 1975, padecieron voluntaria o involuntariamente del síndrome de Korsakov, o conocido también como Korsakoff. La persona que padece este síndrome presenta un cuadro de amnesia retrógrada. Es decir, los españoles experimentaron dificultades en acceder a los recuerdos de su pasado. Según el autor, esta condición finalizó en un *delirium tremens*, (un delirio tembloroso) por padecer el “síndrome de abstinencia a la memoria”. Vidal-Beneyto indica: “Esa ablación total de la memoria ha hecho posible la autotransformación del franquismo y con ella la legitimización democrática de su élite económica y de su clase política más allá de sus glorias y villanías, de sus logros, su botín y sus desmanes” (2).

Vidal-Beneyton antes de su muerte en 2010, escribió que es necesario preservar todo lo que alimenta nuestra memoria democrática y que debemos estimularnos los unos a los otros para hacerlo posible:

Es imperativo recuperarla y evitar que suceda lo mismo con quienes están, estamos ya en capilla. Hemos de acometer la tarea de acopiar y salvaguardar los materiales existentes y de producir otros nuevos, realizando entrevistas y vídeos, suscitando a memorias y textos, promoviendo investigaciones y tesis, multiplicando las lecturas de una historia que no puede ser monopolio de los partidos. (3)

Es cierto que existan individuos que opinen que España es un caso ya perdido y desafortunadamente desesperanzador. Otros en cambio, como es el caso de Vidal-Beneyton y un servidor, opinan que con el trabajo constante y asiduo sin desvanecer, con la colaboración y contribución que ya han hecho muchos, el que estamos haciendo en estos momentos otros muchos y el trabajo que harán muchos otros en el futuro,

posiblemente se sigan consiguiendo adelantos con el propósito de que en España se reconozcan de una forma oficial y formal las injusticias, abusos e inhumanidades de las víctimas del franquismo. Mínimamente, conseguiremos por lo menos que no muera “la voz” – “la palabra” que ya es totalmente imposible de atemorizar y silenciar. Bajo mi punto de vista, el presidente español Zapatero consiguió arrancar una campaña a favor de las víctimas del franquismo, sus logros fueron significativos en relación con lo que se había conseguido a este momento, pero aunque fueron buenos comienzos, no fue suficiente y tampoco estuvo respaldado por el interés y compromiso de la oposición. La reacción del Partido Popular después de la crisis económica de 2008 fue la de oponerse, aunque era de esperar por sus ideas políticas derechistas ancladas y fundadas durante la Transición por exjefes franquistas como su fundador, Manuel Fraga, exministro durante la dictadura franquista. La crisis del 2008 favoreció el PP para ganar las elecciones generales en el 2011 y de esta forma, la Ley de Memoria Histórica quedó derogada justificándose por razones de escasos recursos presupuestarios.

A diferencia de la ideología derechista y su falta de compromiso por la memoria franquista, Vidal-Beneyto tenía la convicción de que no hay identidad en un individuo o en una nación que no esté anclada en un pasado: “El deber colectivo de memoria, la obligación pública de constituir la corresponde al derecho individual de reclamarla, a la posibilidad personal de ejercerla. Sin, timos ni trampas. El derecho a la memoria es uno de nuestros derechos esenciales. Del que no puede privárenos” (4). Para Vidal-Beneyto recuperar la memoria y el recuerdo de los hechos acaecidos del pasado no es suficiente. En otro de sus artículos, “Perdón y memoria” el valenciano recalca que una vez que se consiga recuperar la memoria en nuestro país, es vital admitir y reconocer que se obró mal, y es innegociable arrepentirse e imperativo pedir perdón. Además, las personas que fueron ofendidas, abusadas y ultrajadas, merecen resarcimiento,

recompensación e indemnización al igual que se ha conseguido en otros países. El autor insta a seguir indagando en esa historia y dotar a la memoria de nuestra democracia de los cimientos que necesita.

De la misma manera, Antonio Muñoz Molina es otro autor, que se citará más adelante por su obra *Sefarad*, con los mismos ideales, determinación y dedicación por la recuperación y protección de la memoria histórica. Muñoz publicó un artículo en el 2016 en *El País* bajo el nombre: “Elogio del olvido: El antídoto de una memoria histórica dañina o inconveniente no es otra memoria histórica más justiciera. Es la Historia”. Esta afirmación puede quizá causar confusión debido a que para Muñoz Molina la solución de una memoria histórica dañina es la “Historia”, ya que en teoría la historia debería mantener una postura objetiva, sabemos, que la historia puede ser subjetiva según las intenciones o la percepción del historiador. Muñoz Molina afirma en este artículo que todas las personas piensan que la preservación de la memoria es uno de los valores más importantes en una colectividad de individuos:

En mi trabajo como escritor y en mi activismo como ciudadano yo mismo he intentado contribuir al rescate de la memoria de la República española y de la cultura que quedó amputada y dispersa tras la derrota en la Guerra Civil y la grosera tentativa de lobotomía del franquismo. (2)

Metafóricamente, Muñoz Molina representa la condición actual de las jóvenes generaciones en España. La carencia de una memoria histórica equilibrada y fidedigna simboliza el resultado similar a la ablación total o parcial de los lóbulos frontales del cerebro, lo que Muñoz Molina denomina “la lobotomía del franquismo” que, en realidad, es exactamente el resultado actual de la sociedad española. Sin embargo, por otro lado Muñoz Molina puntualiza que se puede inclinar la balanza hacia el otro

extremo: “He sido testigo de los efectos terribles que puede provocar una obsesión por el pasado histórico, y de las dificultades extrañas de restablecer un presente de convivencia viable sobre las ruinas y las heridas abiertas que deja una dictadura o un enfrentamiento civil” (2).

La memoria histórica puede ser dañina, como se indica previamente, porque puede desencadenar en conductas obsesivas y porque existe la posibilidad de establecer fijaciones ocasionadas primordialmente por el rencor y el sufrimiento efecto de los actos irreparables e inaceptables del franquismo. Adam Lowenstein es autor de la obra *Shocking Representation: Historical Trauma, National Cinema, and the Modern Horror Film* (2005) y presenta en ella el tema y el problema de la memoria dañina como conflicto social. En su obra cita la teoría de Sigmund Freud sobre la melancolía (un tipo de memoria obsesiva) y un proceso más aceptable y más sano que es el duelo, como mecanismo para la superación del dolor de un trauma experimentado en el pasado. Lowenstein, en los estudios de Freud: “Remembering, Repeating and Working-Through” (1914) y “Mourning and Melancholia” (1917), basa su enfoque para el análisis de obras (en su caso, películas de horror) que representan los horrores y atrocidades del pasado histórico y que son considerados traumas nacionales. Ejemplos de traumas nacionales son la Segunda Guerra Mundial, Hiroshima, el Holocausto Nazi, la Guerra de Vietnam y, obviamente en España, la Guerra Civil y el franquismo. Estos traumas nacionales, si no son tratados, según Freud, pueden evolucionar en patologías como la neurosis y la psicosis alucinatoria causadas por el automartirio sádico y, éste causado por el deseo de venganza y en casos extremos el suicidio.

Las teorías de Freud enfatizan que estos traumas y obsesiones deben ser tratados para que el individuo cese de vivir en el pasado y pueda vivir en el aquí y en el ahora. La literatura, como se verá a continuación en el artículo de Magda Potok, tiene

propiedades restauradoras entre el individuo y la sociedad a la que pertenece. La narrativa literaria tiene elementos rescatadores, renovadores, restauradores y reconciliadores como ocurre en la narrativa de Prado, y en particular en la trilogía presentada en esta tesis doctoral.

Muñoz Molina transmite en este artículo que las víctimas de la Guerra Civil española y posguerra deben ser honradas y los verdugos castigados. Debe existir un equilibrio entre la reconciliación y la justicia, entre la necesidad de reparar los crímenes y los sufrimientos del pasado y la de establecer un presente de convivencia entre unos y otros. Paradójicamente, dice Muñoz Molina, es esta época en que la Historia prácticamente ha desaparecido de la enseñanza y es cuando más proliferan todas las variedades de memorias históricas:

Cuanto menos se sabe del pasado más vehementes son las apelaciones a legitimizaciones fetichistas que solo el pasado parece capaz de proveer. Pasados a medidas son los parques temáticos de la identidad a la que cada uno se afilia, tan limpios de las incomodidades y las impurezas de la realidad histórica como un centro comercial herméticamente climatizado en uno de esos desiertos de las periferias urbanas. El antídoto de las fantasías adánicas o criminales sobre el pasado es el estudio sobrio de la Historia, que no avanza en ninguna dirección favorable y ni siquiera inteligible, y que es demasiado complicada y en general amarga como para ofrecer las simplificaciones consoladoras que alimentan la nostalgia o la movilización. (4)

Muñoz Molina finaliza su trabajo con una última reflexión citando a Jorge Luis Borges: “El olvido es la única venganza y el único perdón”. Muñoz Molina concluye de esta forma con un último pensamiento, los efectos del olvido pueden manifestar diferentes

resultados y contraindicaciones, pero el peor de todos ellos es que el olvido no puede ejercer *justicia*.

Magda Potok en su trabajo “Estrategias literarias para la recuperación de la memoria histórica. La narrativa actual frente a la Guerra Civil” comparte que ha existido una concienciación entre los escritores, particularmente españoles, que abordan este tema con una intencionalidad testimonial enfatizando y demostrando que la literatura siempre ha sabido estar muy unida a los problemas sociales, como se ha visto previamente en escritores como Lorca, Machado, Neruda, Laforet, Alberti, León y Prado: “En la labor de la recuperación o revisión de la historia, la narrativa ha desempeñado -y sigue desempeñando- un rol fundamental, contribuyendo a la tarea de rescatar las voces perdidas y apuntando a que la reconciliación no debe y no puede llevar al descuido de la memoria” (9).

Sin embargo, Potok plantea que dentro de este proceso de recuperación, re-escritura y re-enseñanza de la historia española del siglo XX, existen inquietudes y problemáticas que suscitan la diferencia entre la historia y la memoria:

Han aparecido nuevos escritores y han propuesto nuevos enfoques, en el diálogo o en oposición a los discursos heredados. Entre las inquietudes más notorias está la señalada problemática de la relación entre la historia y la memoria, entre “lo real” y “lo imaginario” entre “lo ocurrido” y “lo narrado”. Se discuten las posibilidades de la apropiación estética de la historia y el carácter ambiguo de la verdad. Dado que la novela de la Guerra Civil está situada en el pasado, estamos ante un género que por esencia mezcla historia y ficción, lo cual provoca la pregunta por las diferencias entre la narración histórica y la narración novelesca. El problema de la ficcionalización de la historia ha llevado

a diferentes autores a desarrollar un concepto de *relato real*. Lo que intentan estos autores es captar a través de la literatura una verdad originada por la historia y conservada, aunque transformada, en la memoria. Partiendo de una anécdota histórica, el relato, mediante un laborioso proceso de recuperación de testimonios, consigue recrear una verdad. (12)

La novelística de Prado refleja este modelo de relato real y particularmente, la trilogía de este estudio. Prado consigue rescatar, a través de sus obras, aspectos de la historia y la verdad no discutidos y denunciados anteriormente y, a la vez, proporciona la conservación de la memoria histórica española gracias a sus relatos reales. Se escribe sobre la recuperación de la memoria y la necesidad de resistirse al olvido, pero bastante menos, por no decir casi nada, sobre la reconciliación. Lo que sí es cierto es que si existiera una posible reconciliación, sin la recuperación de la memoria y el reconocimiento de las víctimas, sería totalmente imposible plantárselo. Potok presenta la necesidad de indagar y trabajar sobre la memoria histórica y la de adoptar un compromiso ético por la responsabilidad de no olvidar. La autora también apela a la necesidad de realizar la labor del duelo que reivindica Carlos Piera en el prólogo de la novela *Los girasoles ciegos* de Méndez: “En España no se ha cumplido con el duelo, que es, entre otras cosas, el reconocimiento público de que algo es trágico y, sobre todo, de que es irreparable” (11). No sé si personalmente sería tan tajante y radical en afirmar que es “irreparable”. Las personas que fueron perseguidas y asesinadas son irreparables, en el sentido de que no pueden regresar, pero los sentimientos de coraje, rabia, resentimiento, odio, etc., sí que podrían ser reparables. La naturaleza del ser humano tiene la capacidad de perdonar, especialmente cuando previamente ha habido una validación de los daños y sufrimientos experimentados. Toda la lucha y la labor por reivindicar una memoria perdida y olvidada, sería en vano, en mi opinión, si no se

consiguiera ejercitar y aplicar perdón, aunque fuera gradual y lento. Ello conduciría a una reconciliación y restauración necesarias para que finalmente las heridas de tantas personas cierren y cicatricen sanamente.

Las tres novelas de Prado que se van a analizar a lo largo de esta tesis doctoral representan la problemática histórica y política española. Como se podrá apreciar, la narrativa pradiana proporciona elementos potencialmente rescatadores, renovadores y reconciliadores.

No sólo el fuego (1999)

I. Introducción

No sólo el fuego (1999), es la quinta novela escrita por Prado y fue galardonada con el XIV Premio de Andalucía de Novela. En esta obra Prado trata por primera vez la Guerra Civil española, la derrota republicana y la dictadura española de casi 40 años. La novela entrelaza una serie de historias de cuatro generaciones de una misma familia las cuales representan el fracaso del republicanismo.

La novela tomó su título actual del poema homónimo “No sólo el fuego” de Pablo Neruda, cuya estrofa final, incompleta, sirve asimismo para cerrar la narración de Prado:

Ay vida mía,
No solo el fuego entre nosotros arde,
sino toda la vida,
la simple historia,
el simple amor
de una mujer y un hombre
parecidos a todos. (*No sólo el fuego*, 275)

Este poema pertenece a la obra *Los versos del capitán* (1951), que fue publicada anónimamente y por primera vez en Nápoles en el año 1952. Por esa época Neruda estaba exiliado y compartía una relación con Matilde Urrutia, relación que se formalizaría a partir de 1956, año en que se separa de su mujer Delia del Carril. Es importante puntualizar que estos versos tienen un valor autobiográfico ya que fueron inspirados y dedicados a su amante que posteriormente se convertiría en su fiel compañera hasta el final de los días del escritor chileno. En Neruda, el tema del amor

emerge poblado de vida de las cosas más insignificantes y cotidianas: pañuelos, calcetines rotos, agujas, etc. Objetos que adquieren en la poesía de Neruda plenitud y pasión por la vida misma. Parece ser que estos versos reflejen una experiencia contemplativa de los recuerdos de experiencias pasadas. Prado utilizó este verso de Neruda y quizá quiso hacerlo para también expresar “el simple amor” por el valor de “toda la vida” y revelar la memoria individual y colectiva de “la simple historia” de España.

La obra de Prado, *No sólo el fuego*, relata las dificultades relacionales de una familia rota por la Guerra Civil. En ella se describe la historia de cuatro generaciones de una misma familia. Benjamín Prado abarca temas como el exilio, la nostalgia, el amor, la decepción y el fracaso. La narración gira alrededor de destinos inciertos, voluntarismos quiméricos y fracasos desmesurados. En esta familia queda reflejada la vida de muchos españoles durante las últimas ocho décadas debido a que en el microcosmos de esta familia se fraguan y forjan sentimientos de odio, rencor, infidelidad, rechazo, soledad, desamparo, venganza y enajenación, características comunes en la sociedad de la España del franquismo. Prado, a través de esta familia, hace un dibujo metafórico del fracaso, engaño y desengaño que concluye en la decepción y desesperanza de esta familia, representación de la sociedad española. Gracias a esta deprimente y pesimista historia familiar, Prado logra presentar una novela sobre la memoria, vital para la lucha contra el silencio y el olvido presentes en España.

La novela de Prado se estructura alrededor de cuatro generaciones de parejas. Los primeros episodios de la obra corresponden a la Guerra Civil, al exilio republicano que son proporcionados y desarrollados por la memoria de Truman, uno de los personajes principales de la obra como se verá más adelante, y éste de los recuerdos y

memoria que le proporcionan sus padres, un matrimonio de republicanos que, después de la guerra, tienen que malvivir en la miseria y con el estigma de tener que vivir en España como gente repudiada por el franquismo. Por medio de los recuerdos de Truman acerca de los años vividos por sus padres durante la República y la Guerra Civil, sus propias experiencias con su mujer Cecilia en el exilio en Latinoamérica, la novela encaja parcialmente en la corriente de la Recuperación de la Memoria Histórica. También se presentan dos parejas contemporáneas. El hijo de Truman, Samuel, y su esposa Ruth, representantes de la generación de los progres que lucharon contra el tardofranquismo durante sus años universitarios, pero que ahora viven de forma plácida y conformista durante la Transición. Por último, la cuarta pareja la representa Marta, la hija de Samuel y Ruth, y su novio Lucas que corresponden con la España democrática, que nunca conoció la dictadura, ni se interesa por la política ni el pasado. Tanto Ruth como su hija Marta tienen dificultades tratando de encontrar su lugar y su rol como mujeres en una sociedad española que cambia constantemente. Ruth al estar decepcionada y disgustada por la apatía y desinterés de Samuel hacia la relación matrimonial, le crea repulsión y trata de envenenarle lentamente. Marta, por otro lado, incomprensiblemente se somete a la violencia de género a manos de Lucas, por quien perjudica su carrera de medicina al independizarse de su familia. Maceo es el hermano menor de Marta que tras ser alcanzado por un relámpago, se recupera al amparo del abuelo Truman y sus historias sobre el pasado. Maceo representa y refleja el mundo incierto del futuro de España y por consiguiente, de los españoles.

Por medio del estudio y análisis de esta obra, primera novela de esta trilogía, se va a tratar de constatar la condición, el efecto y el producto final de una sociedad confundida y arruinada por los abusos de un régimen denigrante y desesperanzador de

la dictadura franquista. El olvido oficial impuesto durante la Transición aumenta los efectos nocivos sobre la moral nacional.

Existen comentarios, análisis y estudios asociados y dedicados exclusivamente a la novela de *No sólo el fuego*. El estudio realizado por Carmen Urioste Azcorra en *Novela y sociedad en la España contemporánea (1994-2009)* analiza el complejo y ambiguo texto de la primera novela de Prado perteneciente a esta temática. La autora nos hace saber que en esta novela Prado explora en profundidad el tema de la decadencia de la familia española fruto del entorno que le rodea que funciona como metonimia de los periodos históricos y políticos de España. El escritor madrileño ya había tratado la crisis del concepto tradicional de la familia en la sociedad contemporánea en sus novelas previas. Según Urioste, lo que distingue a esta novela de las otras es que en ésta, la familia y sus múltiples crisis funcionan como metonimia de los diferentes momentos histórico-políticos de la España contemporánea. Esta novela también se distancia de sus anteriores en no ser una novela gnómica. La novela posee un carácter de ruptura dentro de la trayectoria narrativa de Prado (135).

II. La familia en Neruda y Prado

Tanto Neruda como Prado exploran el tema de la pareja y del amor en sus textos, pero el enfoque y el énfasis es diferente. Para Neruda lo cotidiano y lo doméstico invita a posibilidades amorosas. En cambio, para Prado esa misma condición la describe como una existencia vulgar y ordinaria que convoca y conduce a la pareja y por consiguiente, a la familia, a una decadencia y finalmente en irrevocable y destructivo odio (Urioste, 137). Para Neruda la relación en familia de la mujer hacia el hombre es sumisa y dependiente, pero para Prado, la estructura familiar de la sociedad

española está desapareciendo debido a la humanidad e imperfección de sus miembros. El sujeto nerudiano es estático y es un sujeto clasificado como moderno, pero el sujeto en la narrativa de Prado es posmoderno, y se caracteriza por su disolución.

El sujeto propuesto en el texto de Prado posee las siguientes características disociativas subsumidas en la posmodernidad: 1) multiplicidad del sujeto; 2) posibilidad de adquirir el sujeto una nueva identidad; 3) distancia insalvable para el sujeto entre realidad y deseo; y por último, 4) contingencia vital del sujeto en la interpretación de la realidad. Desde un punto de vista ontológico los personajes de Prado en esta novela son seres intrincados que rehúyen la unidad esencial y de esta forma hacen traumáticas y asfixiantes sus interrelaciones en el entorno familiar. (Urioste 138)

Es decir, el individuo debido a los cambios que experimenta, sufre una serie de transformaciones su entorno relacional con la familia y la sociedad en la que vive. Como resultado de estas transformaciones, el significado de la familia y sus valores queda alterado completamente al perder sus valores tradicionales. La familia, según Urioste, queda relegada a ser nombrada “familia avanzada”. Esto es lo que exactamente se percibe claramente en los personajes de la novela *No sólo el fuego*. Los miembros de las familias de Prado aparentan ser lo que no son y cada uno de los miembros encubre parte de su personalidad al resto de la familia. Los personajes de Prado reproducen las funciones familiares que les han sido asignadas culturalmente, pero estas funciones carecen de sentido genuino tradicional, por lo cual, cada miembro de la familia se pone una máscara y finge ser y sentir lo que no es y lo que no siente. Por consiguiente, el concepto, la visión y la realidad de la familia desaparecen, convirtiéndola en una mera simulación y lamentable apariencia. Por lo tanto, los personajes en esta novela de

Prado, intentan mantener la ilusión del concepto de familia a través de relaciones que fingen y carecen de sentido:

Al tratar de dar significación a dicha agrupación con la producción y superproducción de afectos se disocian de su propia existencia, la cual pasa rápidamente a un olvido irreflexivo. De esta forma, a través del narrador, el lector -persona ajena a la familia- termina sabiendo más que los propios miembros de la familia y percibe la cesación de los intereses básicos que configuran este ejemplo de asociación familiar en sentido moderno; las relaciones familiares son discursos pensados, pero nunca dichos; discursos paralelos a los de la Iglesia o a los de los políticos, es decir, contruidos únicamente de retórica vacía. (Urioste, 140)

Estas relaciones que forman y crean la novela *No sólo el fuego* reflejan y revelan la situación de cambios y transformaciones sociales que España experimenta durante las décadas previas y posteriores a la Guerra Civil española. Es decir, el paso de una sociedad tradicional a una sociedad moderna y finalmente posmoderna. Por esta razón, la familia española, al igual que la sociedad, sufre una disolución por experimentar una crisis seria y aguda al desmembrarse y desgarrarse el núcleo familiar. El texto de Prado en esta novela describe el declive de las familias españolas en crisis. El autor opina que en la familia contemporánea ha desaparecido la comunidad de intereses y en su lugar ha aparecido el individualismo. En ambas esferas, tanto en la privada, como en la pública, el tema subyacente es la decepción, el desengaño, la miseria, la infelicidad y la infidelidad.

Prado resalta en su texto los factores y motivos por los que la familia española sufre desequilibrio y de igual manera, él matiza en su narración la evolución y manifestación de los nuevos valores y funciones que tiene el sujeto moderno y

posmoderno dentro de la sociedad resultado del querer vivir independiente e individualmente:

Históricamente la familia como unidad productiva evolucionó bajo la dirección del *pater familias*, el cual poseía el poder y el control de la sociedad que llevaba su apellido. Sin embargo, a partir del siglo XIX y principalmente con la entrada de la mujer en el mercado laboral y de su consiguiente independencia económica así como del control de su fertilidad, es cuando la familia así como la patriarcalidad de la misma entra en crisis. Es decir, en su evolución desde la célula social preindustrial a una posindustrial, la familia ha abandonado sus funciones de formación profesional, escuela, iglesia, reformatorio y asilo; además ha dejado de ser una unidad básica de producción para pasar a ser una unidad de consumo. (Urioste, 135)

Prado argumenta que debido a estos fenómenos y cambios producidos en la sociedad, se ha desencadenado una rotura del equilibrio interno del sujeto y de la familia tradicional al haberse despojado de funciones que la caracterizaban. Prado, indudablemente vierte y desprende a lo largo de toda su obra la condición en la que se ha encontrado España y en la que se encuentra. También, el escritor madrileño deja entrever la poca fe y esperanza que tiene él a que se mejore el futuro político y social del país. No deja dudas el estilo narrativo de Prado por estar totalmente impregnado de un pesimismo abrumador, característica típica del tremendismo.

III. Evolución de la narrativa de Prado

El estilo narrativo de Prado ha ido evolucionando desde sus primeras novelas. A Prado se le ha tratado de encasillar y clasificar en diferentes grupos y corrientes, algo que él ha tratado siempre de oponerse. Según Urioste: “La narrativa de Prado desde un

punto de vista formal, se distancia de sus anteriores textos cuasi aforísticos -donde la verdad se formulaba de manera inherente a la opinión del narrador-, mientras ahonda en la misma temática narrativa desde múltiples perspectivas” (131). El estilo narrativo de Prado proporciona al lector diferentes miras, enriquece su reflexión y enfatiza y categoriza, de esta forma, el punto de vista y creencia del propio escritor. Según Urioste: “Desde el punto de vista estilístico, debido a los desagradables sucesos narrados en la novela *No sólo el fuego*, la sitúan dentro de la corriente del tremendismo literario, a menudo interrumpiendo con retazos de novela de la memoria” (132).

Eva Navarro Martínez en su artículo “La novela de Benjamín Prado: Cómo construirse un mundo y una realidad propios” destaca que en esta quinta novela de Prado, el autor se distancia del grupo de la llamada Generación X o Neorrealista. La narración de Prado experimenta una evolución de cambios estilísticos y temáticos. Hasta la publicación de la novela *No sólo el fuego*, la obra de Prado se había concentrado mayormente en articular un vacío existencial. Es por esta razón que se le había asociado con los escritores de la Generación X. Prado utiliza esta novela como puente transicional para evolucionar a la novela de la recuperación de la memoria histórica, aunque todavía tenga elementos característicos de la Generación X, como la conducta pasotista y apolítica. En esta novela se encuentran las dos tendencias: elementos existencialistas y elementos de recuperación de la memoria, como bien se ve reflejado en la tortuosa familia de Truman. En esta misma familia habitan las diferentes generaciones, pero sin que los miembros familiares se conecten los unos con los otros, salvo en el caso del niño Maceo y su abuelo Truman.

IV. Soledad y huida en los personajes de Prado

Las historias de Prado relatan personas quienes sufren de soledad, y por esta razón, huyen de sí mismos y de la sociedad hostil que les rodea y tratan de buscar constantemente condiciones y situaciones que proporcionen alivio y satisfacción y plenitud personal. Todo esto se presenta en un ambiente donde los amigos y la familia suelen ser el círculo principal. La narrativa de Prado a pesar de sufrir una metamorfosis, conserva en muchas de sus obras temas similares. Navarro puntualiza tres ideas predominantes y reincidentes en la narrativa de Prado:

Son tres los ejes fundamentales en torno a los cuales gira toda su narrativa: a) una actitud de huida del mundo y de sí mismos por parte de casi todos sus personajes y, relacionado con esto, el tema del “yo y el otro”; b) el cuestionamiento constante de lo que es la realidad y lo que no; y c) la propia literatura. Con estos temas Prado nos presenta un mundo de personajes e historias que se mueven en una realidad dura y cruel a veces, un mundo en el que lo supuestamente real se mezcla con la esfera de los sueños. (406)

Navarro diferencia varios tipos de huidas que experimentan los personajes de Prado. Destaca ella que algunos de estos personajes experimentan una huida física, es decir, una huida geográfica, al trasladarse a otras ciudades o países. Otros personajes sufren una huida figurada, es decir, experimentan un desdoblamiento o cambio de personalidad. En cambio, en otros casos, como es el caso de Truman (uno de los personajes) experimenta una huida forzosa, por tener que huir de España y tener que exiliarse en Latinoamérica.

El segundo tipo de huida, la figurada es la más frecuente en la narrativa de Prado. Estos personajes que experimentan esta huida figurada son reflejo de la sociedad

española que padecieron las condiciones políticas, económicas y sociales de la mayor parte del siglo XX. Estos personajes representan la condición real de los ciudadanos españoles de este periodo histórico. Ellos se ven obligados a escapar de sí mismos, en ocasiones adoptando otra identidad. Huyen, según Navarro, del “yo,” para adoptar ser “otro” como mecanismo de defensa o como elemento para la integración en el mecanismo social y facilite y permita el no quedar excluidos. La necesidad de adopción de otra identidad también ayuda a enfrentar y superar situaciones trágicas y traumáticas. Navarro menciona que una de las técnicas más utilizadas en los personajes de Prado para evadir o escapar de la dolorosa realidad que les asedia es la técnica cinematográfica:

Una de las armas que los personajes de Prado utilizan para huir o adaptarse a una nueva personalidad es el cine, el cual es un elemento importante para su formación y un referente constante para sus modos de actuar. En *No sólo el fuego* se usa el cine como representante de una época mejor que la que se está viviendo. Se utiliza como bandera de una época en la que las esperanzas de una vida en democracia eran el alimento de unos jóvenes con ganas de lucha. El cine les sirve a los personajes de esta novela para recordar un pasado del que sienten nostalgia. Es, por tanto, también otro medio para evocar una existencia y un tiempo que ya no es posible. Esta huida de sí mismos o del mundo que los rodea va generalmente ligada a la creación de un espacio propio ajeno al mundo cotidiano, que además pierde muchas veces las fronteras entre lo que es real y lo que es invención. (410)

Como referencia cultural en la novela se menciona la película “Los 400 golpes” de Truffaut, filme que Richard Neupert describe como “a tale about amorality, or at least new perspectives on morality” (85). Esta película supone un punto de apoyo importante

a nivel cultural e ideológico ya que Truffault se considera un director emblemático del *nouvelle vague* y uno de los grandes innovadores artísticos del siglo XX que proporciona nuevas formas de expresar una realidad mucho más compleja, en la que los valores están en estado de fluctuación.¹⁵ Truffaut exigió cambios, rechazando las formas tradicionales de representar la realidad como insuficientes: “We have to film other things, in another spirit” (Neupert 161). En el cine las generaciones se sienten reflejadas y cada individuo identificado ya que en el cine más moderno, se amplían las normas que definen la moralidad y la belleza.

Esta técnica narrativa que utiliza Prado permite a los personajes que no queden atrapados en parámetros reales de la identidad otorgada, sino que en cambio, consigan escapar de sus límites y fronteras, huir de sí mismos para que de esta forma experimenten una existencia y unas vivencias más allá de sus condiciones y espacios reales ofrecidos por las identidades dadas por el autor. Prado consigue crear múltiples dimensiones narrativas entre un mundo ficticio para los personajes y uno real entre el escritor y el lector. Navarro matiza que dentro de la novela de Prado “el espacio de la ficción narrativa también está dividido en dos: el de la historia que se narra y los escenarios en que ésta se mueve, y el que los personajes se crean para sí mismos dentro de los límites del libro pero ajenos al mundo de la trama novelesca” (410).

Esta constante huida física o figurada aparece claramente protagonizada en los personajes de *No sólo el fuego*. La primera generación representada en la novela son los padres de Truman (el abuelo). Se sabe muy poco de ellos, pero conocemos que son

¹⁵ En el filme de Truffault, se presenta un “héroe” antiheroico, el delincuente Antoine Doinel. Pero no cambia sólo la temática, con la cinematografía de Henri Decae, que filmaba en escenarios naturales y con la luz natural: “as Antoine Doinel walks through the streets of Paris at night. Decae had a way of turning Paris into a maze of reflecting surfaces, electric signs, and moody puddles that made it an oneiric place caught in black and white images just as modernization took away some of it’s famed picture-postcard charm” (Neupert 102).

testigos de la barbarie de la Guerra Civil y por esa razón, envían a su hijo a América, donde pasará tiempo en Costa Rica, Panamá, El Salvador y México. Sabemos que Truman, el abuelo, y segunda generación, tuvo una dura experiencia durante los años que vivió en el exilio alejado de su entorno familiar en España. El abuelo experimenta una huida geográfica, aunque más tarde, a edad avanzada y ya viviendo con su hijo Samuel en España, se siente desubicado y desorientado y desea una figurada huida de su entorno por ser víctima de un azar inclemente. La tercera generación es Samuel, hijo de Truman, casado con Ruth y quien aparentemente fue un pretendiente y carismático líder estudiantil con determinación y ambiciones. Pero con el paso de los años, la pareja debido a las desavenencias, expectativas fracasadas, sueños y promesas perdidas terminan en una irreductible incomunicación. La pareja se deteriora y existen múltiples y continuas infidelidades. Los problemas sentimentales, la infelicidad y decepción son tan grandes que Ruth empieza a utilizar matarratas para envenenar e intentar matar a su marido. La pareja pretende huir el uno del otro física y sentimentalmente. Mientras el matrimonio se despelleja, el abuelo Truman y el nieto Maceo, la cuarta generación, disfrutan pasando tiempo juntos. El abuelo Truman rememora sus experiencias en el exilio al compartirlas con su nieto quien disfruta de las historias llenas de viajes, secretos y tragedias que le cuenta su abuelo. Maceo, como se verá más adelante, es víctima de la descarga de un rayo. En la cuarta generación también aparece Marta, hija de Ruth y Samuel y hermana de Maceo. Ella desgraciadamente está enamorada de su verdugo. El novio, Lucas, abusa de ella emocional, física y económicamente.

A diferencia, el caso del personaje de Ruth es una huida mental y emocional de su presente para evadir la dolorosa realidad de su matrimonio. El sentimiento nostálgico de Ruth le fuerza a huir, regresar y refugiarse en su pasado. Éstas son algunas palabras que Prado pone en boca de su personaje:

-Yo, empezó Ruth... ya no puedo... -pero se detuvo, porque hablar le pareció inútil, dañino: después de cada palabra se sentían un poco más solos. O puede que fuese al contrario, que debiera buscar una palabra más, un verbo o un nombre fuertes como un virus, capaces de entrar en el silencio e infectarlo, hacer que desapareciera. Ruth supo, justo entonces, que llegaba el momento. Iba a sacar la lista de agravios, las humillaciones, las mezquindades e injusticias que durante tantos años cada uno cometió con el otro y los dos fingían que iban olvidando pero en realidad eran sólo cicatrices ocultas, secretos a voces, munición almacenada en espera de una guerra. (*No sólo el fuego*, 38)

Esta descripción de los sentimientos de Ruth hacia su marido, Samuel refleja magistralmente los sentimientos que se han ido gestando en la España del siglo XX por el trauma prolongado de la Guerra Civil y el franquismo. El comentario “fingían que iban olvidando” es una perfecta analogía de la condición actual de muchas personas en España. Se cree o espera que con el paso del tiempo desaparezcan mágicamente los recuerdos y los actos de barbarie del pasado. Este juego o lucha interior en Ruth entre querer mantener el silencio y el hablar y expresar alguna palabra refleja la tensión de una sociedad magullada por su pasado.

La soledad es una de las causas principales por las que los personajes de Prado huyen en casi todas sus obras. La soledad se convierte en uno de los temas fundamentales en la narrativa del escritor. La soledad impregna a los personajes de Prado. La soledad es fruto y resultado de vidas sin futuro, sin aspiraciones y sin esperanzas.¹⁶ Estas vidas, según Navarro, pertenecen a familias desintegradas y a sociedades desorientadas y confusas:

¹⁶ Según Navarro, al final, la rutina, el aburrimiento de una experiencia que no produce grandes alicientes y una sociedad llena de ruidos y de vacíos que el aislamiento sea la única solución

El sentimiento de la soledad aparece en estas historias como una sombra que recorre los pensamientos, los modos y actitudes de estos personajes ante la vida, desde el principio hasta el final de la novela. No importa la gente que tengan alrededor, el estatus social, el reconocimiento o el trabajo de los hombres y mujeres que pueblan las novelas de Prado. (411)

Esa constante huida del yo en busca de otro yo tiene la intención de buscar consuelo por el rechazo y la falta de aceptación de un mundo hermético, por la carencia de valores y principios, en el que viven los individuos del siglo XX. La motivación principal de estos personajes es encontrar plenitud y realización en un mundo donde se sienten atrapados e incomprensidos. Navarro analiza que desgraciadamente a pesar de esta constante huida, estos personajes están encerrados en un círculo sin salida donde la confusión y la desesperación imperan y son predominantes. Difícilmente, estos personajes consiguen distinguir entre el yo verdadero y el yo del mundo imaginario creado, entre la identidad original y la creada y, posteriormente, adoptada. Navarro enfatiza que la confusión ya no es tan solo la de los personajes¹⁷, sino también de los lectores al hacerse partícipes de lo que acontece en la obra:

En la obra *No sólo el fuego* encontramos momentos en los que tanto los personajes como nosotros de lectores nos perdemos en una escena de la que no sabemos si pertenece a la realidad o al sueño. Otra vez los personajes parecen

para algunos. La soledad es una constante como “un agujero enorme sin nada alrededor”. Esto desemboca directamente en la huida en busca de ese otro yo que sea capaz de llenar un poco más la existencia.

¹⁷ La confusión, bajo el punto de vista de Navarro, entre lo que sucede realmente en la historia y lo que los personajes piensan, sueñan o imaginan nos asalta también a nosotros como lectores cuando Prado borra fronteras entre lo real y lo que es mero pensamiento de sus personajes.

marionetas de una fuerza que puede más que ellos y que los arrastra hacia una actitud que no controlan perfectamente. (414)

Esta confusión, sin saber dónde empieza la realidad y dónde termina la ficción, Prado la consigue al entremezclar diferentes espacios narrativos. Según Navarro, estos tres espacios narrativos pertenecen a los espacios del escritor, el de los personajes, y el del lector: “A veces Prado rompe el espacio de la ficción para introducirse en él y hablar con sus propios personajes pero, otras veces, también el lector es apelado, con lo cual, las fronteras y los roles entre los protagonistas, observadores o creador se rompen y se intercambian” (415).

V. La otredad

Es importante examinar lo que experimentan y representan los personajes de esta novela bajo las lentes de la teoría de la otredad de Jacques Derrida. Personajes que representan la marginación de los republicanos de la España franquista. Desafortunadamente, Derrida de joven experimentó racismo por personas antisemitas. Estas vivencias le forjaron y le guiaron a desarrollar su pensamiento y sus teorías. Lo más novedoso del pensamiento de este filósofo francés es la denominada “deconstrucción”. Según este autor la deconstrucción es un pensamiento que critica, analiza y revisa fuertemente las palabras y sus conceptos. Neus Carbonell expone en su trabajo que, según Derrida, no hay racismo sin lenguaje. La brutalidad del racismo, con lo que conlleva (torturas, segregación y violencia), existe porque las palabras lo nombran y lo sostienen en la realidad. El uso que se le hace a la letra, la palabra y el lenguaje para Derrida son responsables de que exista el racismo y, de alguna forma el concepto de la palabra racismo, autoriza la manifestación de comportamientos raciales.

Vélez en su trabajo indica que la deconstrucción de Derrida puede ser entendida como una manera de pensar en la otredad de los conceptos filosóficos, y de reconocer lo otro como fundamento de lo mismo.

Las palabras, o algún tipo de palabras, que transmiten división, odio y mentira causan un desequilibrio en las personas y las sociedades. Esta es una cita de Prado al describir el desaliento de lo que Ruth está experimentando al encontrarse en una situación desgarradora y desesperanzadora:

Sus ojos se nublaron, su garganta se quebró con el peso de aquellas palabras y durante un par de segundos en los que tapó el auricular con la mano, tuvo una sensación de desequilibrio, igual que cuando un peldaño se rompe bajo nuestros pies mientras subimos una escalera. (*No sólo el fuego*, 43)

A lo largo de esta novela existen situaciones a nivel individual, familiar y social donde las palabras de otros, especialmente empezando por las del régimen franquista, cultivan desconfianza para sembrar un desequilibrio generalizado dentro de la sociedad. Las palabras e intenciones de otros fragmentan la unidad y cohesión de la sociedad española. Los propios familiares y vecinos se acusaban entre ellos sembrando un estado de terror y deslealtad entre los ciudadanos. Esta estigmatización ideológica y política se interpuso sobre los lazos relacionales. Vivir bajo estas condiciones contribuye a dudar y malpensar de las personas que te rodean, inclusive de las personas más cercanas. Es un desvivir caracterizado principalmente por la desesperanza y el aislamiento. Prado enfatiza el enemigo del silencio y del olvido:

Los enemigos no desaparecen, sólo se alejan. Se alejan hasta una distancia en que no puedas verlos, hasta un lugar en donde los olvides. Allí se vuelven fanáticos e inmisericordiosos, buscan una explicación para cada una de

sus heridas y, cuando la tienen, escogen entre ellos al que pueda regresar para destruirte” (*No sólo el fuego*, 123).

VI. La metaliteratura pradiana

Según el estudio realizado por Navarro, el último eje que gira alrededor de la narrativa de Prado es el tema de la literatura. La literatura, es posiblemente, el tema más usado y central en la novela pradiana. Es utilizada como punto de partida, pero también como reflexión y a la vez como fin. Prado tiene una metodología muy peculiar de presentar la literatura:

La forma de presentar la literatura de Prado me permite hacer tres distinciones en cuanto a la función y el modo en que ésta es tratada: a) la literatura como arma de huida de la realidad cotidiana y de la vida propia; como un mundo en el que instalarse y, por consiguiente, sustituto de la realidad; b) la literatura como filosofía de vida, como una especie de religión; y c) la metaliteratura: la propia literatura como elemento temático, un recurso además, muy frecuente en la narrativa española actual. (Navarro, 415)

La primera categoría que Navarro distingue en el uso de la literatura en las novelas de Prado es como una herramienta de evasión para los personajes con la finalidad de alejarse del mundo hostil que les rodea. Prado consigue por medio del arte, en particular de la literatura y la música, una vía de escape de un mundo injusto y cruel. Un buen ejemplo, es la canción “Cine, cine” del cantautor Luis Eduardo Aute, donde el autor expresa la decepción ante una situación política y social y acaba la canción pidiendo disculpas “perdón por confundir el cine con la realidad”. Lo que ofrece la literatura es tan fuerte y atractivo y su valor tan grande, que es incluso capaz de superar a la realidad en verosimilitud y credibilidad. Se debe destacar que, en realidad, el

alcance y eficacia de la literatura, por su poder de ficción, puede ser en muchas ocasiones incluso más fuerte que la verdad. De las cuatro generaciones de esta familia, la literatura influencia mucho más y es fundamental para Truman, el abuelo. Prado hace uso de la literatura como instrumento para construir y formar a sus personajes. Para Truman los libros le han servido como pilares y guía en su vida, particularmente durante su exilio, para mitigar y aliviar sus sentimientos de nostalgia leía obras mitológicas y especialmente poesía de autores exiliados. En la novela aparecen escritores como Juan Rejano, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, León Felipe o Luis Cernuda. Navarro menciona que para Truman la literatura le sirve para expandir su imaginación y reflejar sus sentimientos. La literatura ayuda a Truman también como una forma de lucha contra la soledad y para combatir el sentimiento de amargura del exilio. La literatura cumple una doble función para Truman: hacerle sentirse identificado con los que están en el exilio fuera de España y a la vez le ayuda a hacerle sentir más cerca de su país.

Benjamín Prado en sus novelas reflexiona sobre la literatura. Prado consigue crear una escritura capaz de inventar y, en ocasiones, tergiversar la realidad e inclusive aparentar ser más real que el mismo mundo. La ficción literaria pradiana se convierte así en una extensión de nuestra realidad, proporcionando de esta forma cierta sensación de consuelo y escape de la dolorosa realidad para sus personajes y también para los lectores. La literatura pradiana crea, alimenta y proporciona sueños y esperanzas para sus personajes. Por consiguiente, el mundo literario de Prado se caracteriza, obviamente, por ser más placentero y esperanzador que el mundo real donde viven. A través de la literatura los personajes de Prado desarrollan y nutren sus futuros inciertos. Incluso, la literatura se convierte en muchos casos como elemento redentor o de condenación para los personajes pradianos. Prado utiliza su literatura con

connotaciones filosóficas y religiosas que sirven de fuente de ayuda para los personajes y a la vez fuente de inspiración y unión entre ellos.¹⁸ En la literatura los personajes de Prado consiguen encontrar valores morales y éticos, también el sentido y la dirección para trazar y guiar sus vidas. La literatura les proporciona aquello que el régimen franquista y sus valores arraigados a esa sociedad inevitablemente no les podían proporcionar.

El sistema franquista y el dogma católico impidieron a los españoles el acceso al mundo exterior donde la gente pudiera nutrirse con diferentes pensamientos. Las novelas de Prado se convierten en modelos de inspiración a seguir y actuar para sus personajes, convirtiéndose en pautas y creencias que forjan y dan rumbo a sus vidas. Estos nuevos mundos literarios de Prado se han convertido en mundos más reales y deseables para sus protagonistas.

La literatura en Prado es un medio de reflexión profunda sobre lo que significa la creación literaria. La literatura es, en definitiva, el fin mismo de la novela. El protagonista en las obras de Prado no son los personajes, sino la novela misma, es decir, la literatura misma y la narración de la historia. Es obvio que en el proceso de creación literaria, Prado utiliza la literatura con múltiples fines.

Al margen de tener una trama, se reflexiona sobre el propio acto de leer y escribir. La reflexión literaria en las novelas de Prado es real, pero de acuerdo a

¹⁸ Navarro destaca en Prado una literatura adonde se va a buscar una personalidad distinta, desconectada de la vulgaridad de este mundo. La literatura se convierte en una especie de comunión de fe, en una práctica que iguala a los hombres como si se tratase casi de una religión o ideal común. Esto hace que la literatura juegue ese papel de identificación con la vida real. De esta forma, los libros se convierten en los modelos para actuar, especialmente en una época en que los principios dados por pilares históricamente establecidos como los de la religión, o la ideología política y los grandes ideales de lucha social, dejan de ser un motor por el que mover los propios actos. La literatura y el arte pasan a ser algunos sustitutos y se convierten en dogmas que necesitamos para orientar nuestra vida. (418)

Navarro, posiblemente Prado haga uso excesivo de otras referencias literarias. Es decir, la torsión de su texto, en ocasiones, puede ser exagerada y el uso excesivo de autorreferencias. Algunos de los textos de las novelas de Prado se distorsionan con notoriedad y ello repercute a que el texto pierda la unidad entre el escritor y el lector. Por esta razón, Prado se convierte en un escritor metaliterario por la inclusión excesiva de lecturas que hace y por los juegos referenciales que usa. Su literatura habla sobre la propia literatura. Su discurso autorreferencial interrumpe frecuentemente el argumento o se mete dentro de él para aclarar algo o por el mero hecho de hablar de la literatura en general:

De esta forma nos desenmascara el proceso de construcción de la historia y mezcla la realidad con la ficción. El proceso de creación se deja al descubierto totalmente, desvelando su técnica y mezclando en un mismo plano: creador y creados, personajes reales y ficticios. Además, aquí el autor no es protagonista sino que narra en tercera persona, con lo que consigue distanciarse de una acción en la que luego se encarga de introducirse para jugar en cierto modo con sus personajes y demostrarles que él es el que tiene la última palabra. De este modo, las relaciones ya no sólo se establecen entre realidad-ficción, autor y personajes, sino entre diferentes ficciones o historias, como si las anteriores novelas constituyeran el pasado de estos personajes. (Navarro, 420)

En las novelas de Prado se pueden apreciar personajes hablando con personajes de otras novelas y compartiendo qué han experimentado y cómo han interactuado con otros personajes y con el mismo autor. Este tipo de dinámica y de acción entre personajes de diferentes obras aporta una sensación de que los personajes de las novelas de Prado son verídicos y que no pertenecen a un mundo ficticio. Navarro establece: “Esto hace que la

obra y los personajes se acerquen más al lector y le hagan ver la literatura y lo que ocurre en ella como parte de nuestra realidad cotidiana” (420).

Esta categoría de literatura, la metaliteratura, se ve aún más acentuada en la novela de Prado, *Mala gente que camina*, que se comentará y analizará en el próximo capítulo. Ya que la esencia de la obra es la creación del libro mismo por el protagonista, Juan Urbano. En las novelas de Prado se aprecia este proceso, estilo de hacer y escribir literatura dentro de la misma obra:

Hay comentarios simultáneos en el libro que se están escribiendo en ese momento; el lector asiste al proceso de creación de la obra, a su metanarración. El autor nos describe todo el andamiaje que se esconde detrás de la novela, los elementos y ambientes de que se sirve para este fin y cómo él se va haciendo absoluto servidor del personaje protagonista hasta el punto de que, conforme avanza la novela, él se convierte en dicho protagonista; de este modo, escritor y personaje se convierten en uno sólo. (Navarro, 421)

La conclusión de Eva Navarro es que en el estilo narrativo y literario de Benjamín Prado sus personajes luchan constantemente con el medio que les rodea. Para ellos es una constante batalla, un constante combate ante las luchas y los golpes que experimentan en la sociedad que viven. Un mundo caracterizado por la falta de recursos. Un sistema político y social que carece de igualdad de oportunidades entre los diferentes géneros, diferentes status económicos y diferentes corrientes e ideologías políticas y religiosas en la sociedad española del siglo XX. No existen expectativas y esperanzas de futuro para los personajes de las novelas de Prado, fruto y reflejo ilustrativo de las condiciones reales de las generaciones de españoles que pertenecieron

a este periodo. Las novelas de Prado proyectan realidades y reflexiones de la vida misma. Navarro destaca:

Hay una reflexión sobre la realidad de las cosas e incluso de la propia existencia, sobre la fugacidad del tiempo, de la felicidad, sobre el sentido y la importancia de todo. La vida es una lucha ante la que hay que estar en guardia y sus golpes enseñan a sobrevivir. Estas novelas suponen también una reflexión sobre la existencia del hombre en un mundo que lo atrapa, lo desfigura y lo maneja a su antojo como si de una marioneta se tratara. Por esta razón, estos personajes huyen de este mundo hostil, tratan de crear un mundo propio para esconderse y refugiarse. Pero los resultados suelen ser la excisión de sí mismos, el aislamiento y la soledad. (425)

Por esta razón, el antídoto y la única respuesta para los personajes de Prado ante esta trágica realidad es resguardarse y renacer en un mundo literario. En este nuevo paradigma literario, los personajes pueden existir y ser.

Urioste compara la estilística de la novela *No sólo el fuego* con otras novelas como *La familia Pascual Duarte* (1942) de Camilo José Cela, *Nada* (1944) de Carmen Laforet y *Lola, espejo oscuro* de Darío Fernández Flórez al utilizar Prado una misma técnica ficcional en familias problemáticas típicas en la literatura española relacionadas con el tremendismo literario. Estas cuatro generaciones de familiares españoles, que Prado engendra en su novela *No sólo el fuego*, experimentan desengaños, decepciones, carencias, vacíos y descontentos emocionales, espirituales y existenciales. Estas generaciones representan, ilustran y se correlacionan con el mundo decadente de la sociedad de la España que les rodea:

La novela de Prado -heredera del secular tremendismo español- gira en torno a la descomposición del individuo, de la pareja y, en general, de la familia tradicional en vías de extinción, debido a la incomunicación de sus miembros, la violencia psicológica y física dentro de la misma, la degradación de sus relaciones y la falta de sentimientos de sus integrantes. (Urioste, 141)

Todo ello es un reflejo del fruto de un sistema como el que implantó Franco y sus seguidores. Esto muestra que un sistema dictatorial es perjudicial para una sociedad y los individuos que la forman. No se fomentó una interacción entre individuos basada en el respeto y la confianza, el amor y la esperanza, la convivencia y la interdependencia.

Urioste analiza que a lo largo de la novela de Prado, las cuatro generaciones reflejan decadencia, negatividad y desesperanza que caracterizan y reflejan las condiciones de la sociedad del siglo XX en España. La autora matiza que la sociedad española de esta época se caracterizó por estar impregnada de fracaso y desaliento social, político y personal tanto en la esfera pública como en la privada. El tremendismo de Prado enfatiza el concepto de sujeto y de su espacio -la familia y la historia-, las cuales se encuentran en estado de disolución.

A través de las vidas de estas cuatro generaciones rotas y llenas de fracasos, Prado refleja y transmite por medio de metonimias el estado y la condición de la España durante los periodos previos y posteriores a la Guerra Civil española. A cada época le corresponde un tipo de relación en pareja de las cuatro creadas en la obra. A través de las vidas privadas y personales de estos personajes se revelan las particularidades de la época exponiendo y proporcionando al lector la información que necesita para conocer mejor y con mayor claridad la vida e historia contemporánea de la España del siglo XX:

En *No sólo el fuego* los aspectos privados de los personajes representan los momentos claves de la historia política española donde a cada época –la Guerra Civil, el exilio, la dictadura franquista y la democracia- le corresponde un modelo de sexualidad y de relación en pareja, cuyo elemento femenino metaforiza en su cuerpo la corrupción de las relaciones humanas. En este sentido la narración de Prado verifica la definición de Historia propuesta por Jameson centrada en la ‘experiencia de la Necesidad’. (Urioste, 143)

En *No sólo el fuego* la Historia se presenta en las relaciones cotidianas de cuatro generaciones familiares pertenecientes al siglo XX en España. Por medio de la función metonímica de la familia de Samuel y Ruth, sus abuelos, sus padres y sus hijos, en su relación de contigüidad con la historia española, se hace posible el conocimiento de la Historia española a través de su textualización.

Urioste afirma que a través de este método histórico, marcado particularmente por la “Necesidad propia de la Historia”, se recopila lo que el sujeto español ha sufrido durante el siglo XX y que por causa de su crisis ocasionada por el desencanto y la decepción, la familia tradicional española ha sido deteriorada hasta tal punto que se manifiesta como un ser desorientado y atemorizado ante la muerte.

VII. Memoria Histórica

La siguiente sección se va a analizar cómo Prado consigue a través de su obra recuperar la memoria histórica. Existen algunos críticos que se han fijado más bien en las generaciones descritas en la novela, que no captan la importancia del tema principal de la recuperación de la memoria. José Luis Juan hace una crítica de la novela afirmando que esta obra es precipitada y con escasa tensión narrativa. Sin embargo, según este crítico, Prado es un verdadero narrador porque se desliga de la estrecha

visión de sus personajes para mostrar un atisbo de la esencia de las cosas: “Hay bastantes diálogos poco naturales e inútiles, no sólo los que sostienen Truman y Maceo. Y también imágenes demasiado imprecisas o poco afortunadas. *No sólo el fuego* tiene pocos momentos felices” (Juan, 2). Críticos como Juan consideran que esta parte de la novela es inútil.

Maceo, el joven de once años, representa la futura generación española de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, dicho periodo se le caracteriza por estar impregnado de desconcierto, agotamiento y desintegración ideológicos. Maceo es una representación metafórica que se aplica al estado de España en la actualidad. Un rayo casi fulmina al joven, lo que representa que el descubrimiento de la verdad es una experiencia dolorosa. El escritor mantiene un velo de desesperanza a lo largo de toda la obra. Juan indica en un estudio de la novela de Prado que: “La obra se ceba en la fatalidad como motor de un relato que nos acerca a la vez aleja del desastre sentimental de una familia, de sus miserias generaciones” (1). Prado introduce en *No sólo el fuego* elementos de contrapeso.¹⁹

Prado desarrolla una metanovela de la memoria utilizando personajes como el abuelo de Maceo, Truman, que como menciona David Herzberger, en su trabajo *Narrating the Past. Fiction and Historiography in Postwar Spain*: “el autor al narrar el pasado se entrelaza el alto grado de subjetividad y parcialidad del autor por tener como

¹⁹ Juan menciona que “Prado es consciente de introducir aquí y allá elementos de contrapeso, pero en ocasiones su efecto es contrario. Es el caso del abuelo Truman, que apenas aporta dinamismo a la narración, más bien al contrario: desvía la atención de lo que parece “central”, es decir, la relación entre Ruth y Samuel, este último hijo de Truman, hijo a su vez de exiliados republicanos que llevaron una vida trashumante por América latina en la posguerra. El diálogo entre Truman y Maceo, hijo menor de la pareja, que llena bastantes páginas resulta casi siempre gratuito: nos fatiga con lugares geográficos, reflexiones históricas, hallazgos astronómicos o políticos. Truman, el personaje cuya misión es otorgar valor profundo a la novela se desvanece en una nube de “batallitas” inciertas, olores y sabores americanos, mujeres perdidas, una nube que tiñe la novela de “discurso literario” pero no de verosimilitud ni de valores narrativos genuinos” (4).

objetivo presentar datos históricos. Este método narrativo consigue enfatizar y destacar ideas y creencias propias alejadas de un objetivismo puro” (143).

Según Urioste, se podría considerar la memoria de Truman como parábola de la Historia por estar narrada en primera persona y desde una posición patriarcal. También, puntualiza que la historia de esta novela es incompleta ya que es transmitida y narrada por personajes masculinos: el padre de Truman, Truman, Samuel y Maceo. Sin embargo, las mujeres son los principales personajes que influyen prioritariamente el curso de los acontecimientos históricos en esta novela y como representación de la sociedad española. A la vez, las mujeres se manifiestan como elementos simbólicos:

En este sentido, la novela de Prado potencia la historia privada de las mujeres la cual ha ocupado un lugar marginal con respecto a la historia oficial, al mismo tiempo que desarrolla un paralelismo entre el cuerpo femenino y la historia. A medida que la narración avanza se pueden establecer diferentes relaciones entre los distintos momentos históricos y los personajes femeninos. (146)

VIII. Las mujeres de Prado en su momento histórico

En *El Holocausto Español*, Preston destaca las calamidades que las mujeres tuvieron que experimentar durante el periodo de la Guerra Civil española y la posguerra. La mujer tuvo que sufrir en silencio y en la oscuridad como se verá posteriormente en los cuatro personajes femeninos que Prado incluye en *No sólo el fuego*.

El asesinato, la tortura y la violación eran castigos generalizados para las mujeres de izquierdas que habían emprendido la liberación de género durante el período republicano. Las que sobrevivieron a la cárcel padecieron de por vida

graves secuelas físicas y mentales. Otras miles de mujeres fueron sometidas a violaciones y otras formas de abuso sexual, a la humillación de que les raparan la cabeza o de hacerse sus necesidades en público tras la ingesta forzosa de aceite de ricino. En cambio, esa clase de vejaciones sobre las mujeres fueron relativamente escasas en la zona republicana. Es cierto que una docena de monjas padecieron abusos sexuales y la muerte de 296 religiosas. (Preston, 26)

Ignacio Zafra en su artículo para *El País* “Mujeres rapadas: la humillación como arma política” indica que el rapar a las mujeres era una práctica de humillación pública como forma de castigo ejemplarizante que ha excedido las fronteras ideológicas.²⁰ El cortarles el pelo a cero a las mujeres dice Zafra, citando a Amador Griñó, jefe de exposiciones del Muvim:

No figuraba en una norma, ni hay un registro de quienes lo padecieron. El castigo tenía un fin estigmatizador y la mayor parte de las víctimas hicieron lo posible para enterrarlo. Griñó señala que el castigo fue en ocasiones administrado por la autoridad, pero con más frecuencia fue ejecutado por “las fuerzas vivas” del municipio y adoptó formas tumultuarias en las que participaban vecinos. Un hecho que vincula con los sambenitos de la Inquisición a los acusados de herejía. (2)

El caso de Carlota O’Neill es uno de los tantos que refleja el abuso que las mujeres recibieron. Según Preston, Carlota fue detenida tras la detención y ejecución de su

²⁰ El corte a cero del pelo de las mujeres también se produjo en muchos pueblos y ciudades españolas después de la Guerra Civil, aunque la documentación y las investigaciones sobre aquellos escarnios son escasas. (1)

marido Virgilio Leret Ruiz, destacado ingeniero aeronáutico y piloto por haberse enfrentado a los rebeldes. A Carlota la detuvieron y la separaron de sus hijas.²¹

Se estableció el llamado “Tribunal de la Sangre”, que cada día seleccionaba a 25 detenidos para su ejecución. En los cinco primeros meses posteriores al golpe militar se fusiló a unos 600 detenidos, y a más de 1.000 durante la Guerra Civil. Otros 300 fueron ejecutados entre el final de la guerra y 1945. Estas cifras no incluyen a los que murieron en las cárceles a consecuencia de las torturas. (198)

Carlota O’Neill escribió su testimonio en *Una mujer en la guerra de España* (2003).

Este testimonio es uno de los escasos testimonios escritos por una mujer, pero lo interesante y peculiar no es solo que este testimonio fuera escrito por una superviviente de la guerra civil española, sino que esta mujer era escritora. O’Neill fue una escritora y periodista. Ella encarnaba la figura y el modelo de mujer culta, independiente, moderna, intelectual y orgullosa de su condición femenina que las corrientes innovadoras de las décadas de los veinte y treinta que la República quiso fomentar. En el prólogo de esta obra, Rafael Torres escribe que esta obra fue compuesta en varias ocasiones pero destruidas a la misma vez por miedo a que fuera interceptada por agentes franquistas. El manuscrito de *Una mujer en la guerra de España* fue rehecho por su autora una vez que consiguió exiliarse en Venezuela junto con sus hijas.

Originalmente la obra fue editada en México en 1964 bajo el título *Una mexicana en la*

²¹ Según Preston, muchas de estas mujeres e hijas de republicanos fueron capturadas, violadas y torturadas por los falangistas. Estas prácticas eran clave para sembrar un reino que lo que imperaba era el miedo y el terror (196). Algunas de las prácticas habituales en el proceso de torturas sádicas consistían en hacerles beber a sus víctimas aceite de ricino y alcohol industrial mezclado con serrín y miga de pan, y, por si el dolor abdominal no fuera suficiente, les propinaron brutales palizas (198).

guerra de España. Esta obra posteriormente fue publicada en España en 1977, hasta que se tuvo que esperar a la muerte del dictador.²²

De igual manera es importante denotar y denunciar los hechos que se llevaron a cabo durante los días del 7 de noviembre al 4 de diciembre de 1936, episodios de ejecuciones masivas perpetradas durante la Batalla de Madrid, conocido como las Matanzas de Paracuellos.²³

De esta forma, se podría destacar el tema incandescente en nuestros días de la violencia de género. En las generaciones de esta familia, obviamente, se debe destacar el abuso y la violencia de género que ejerce Lucas sobre Marta maltratándola y pegándola. Pero aunque no exista con la misma frecuencia el abuso de mujeres a hombres, es importante destacar el abuso de Ruth sobre su marido, Samuel, que igualmente estaría clasificado bajo la categoría de violencia de género al tratar de asesinar a su esposo con veneno. Jacqueline Cruz en el artículo “Amores que matan:

²² Actualmente esta obra se ha convertido entre historiadores e interesados en la gran tragedia española un referente en lo que ha referido al mundo carcelario de la guerra española y la posguerra, la represión franquista contra las mujeres republicanas. (14) Torres considera que esta obra es uno de los más valiosos testimonios para la recuperación de la verdad histórica. O'Neill escribe en su biografía cómo los moros y militares fascistas españoles aterrorizaban a las personas, pero en especial a las mujeres: Al pasar de los días fue creciendo el terror. Noche y día llegaban mujeres; unas arrastraban de los brazos a sus hijos en su resistencia por meterse en el agujero; otras los cargaban en el vientre. Llegaban viejas, jóvenes, muy jóvenes. Unas lloraban; algunas reían. Entraban otras con rojeces en el alma y en la cara; con palidez de cadáver después de ser violadas. Las jóvenes que atapaban, pertenecían en su mayoría, a las juventudes sindicales obreras; sabían leer y entendían de reivindicaciones. Los falangistas iban a buscarlas por las noches; sollozos y protestas de padres las hacían más excitantes. Y se las llevaban; las violaban en el campo; caían sobre ellas, uno después de otro, como perros. Unas morían en la brega; a otras las mataban; algunas iban a la cárcel; su suerte final dependía de las manos en las que caían. En la policía les querían sacar las declaraciones a fuerza de correazos y golpes. Les cortaban el pelo a rape, dejándoles plumeritos como cuernos; los barberos improvisados formaban coro de risas, luego rasgaban pechos y vientres antes de enterrarlas. (68)

²³ Miles de prisioneros falangistas que colaboraron con la sublevación o que se negaron incorporarse a la defensa de la República. Entre 2,500 y 5,000 fueron fusilados por las milicias. Las ejecuciones en Las matanzas de Paracuellos son las de mayor dimensión en la retaguardia de la zona republicana.

Dulce Chacón, Iciar Bollaín y la violencia de género” destaca cómo ha incrementado en las últimas décadas la violencia de género en la España actual, aunque es muy probable que lo que ha aumentado sean las denuncias, y que muy pocas obras artísticas lo abordan frontalmente ya que el arte tiene una enorme responsabilidad en su perpetuación. Prado, en esta novela, hace el énfasis de destacar y denunciar la violencia de género en la España de nuestros días. La violencia de género se verá reflejada en las cuatro mujeres que representan la familia de esta novela. La violencia de género puede manifestarse en la agresividad y el abuso verbal, emocional, psicológico, físico y sexual. Cruz indica que Chacón tuvo el coraje de bucear en la Historia de España para rescatar la experiencia de las mujeres españolas durante la Guerra Civil y el franquismo en sus novelas *Cielos de barro* (2000) y *La voz dormida* (2002). Cruz cita el epígrafe de Oscar Wilde que abre una de las obras de Chacón: “Porque todos los hombres matan lo que aman pero no todos mueren por ello” (69). La mentalidad patriarcal y abusiva que adoctrinó la dictadura franquista en los roles de género se cimentaron en ideologías y creencias primitivas, machistas e injustas.

Prado expone las cuatro generaciones femeninas en la novela *No sólo el fuego* y establece las siguientes relaciones entre los diferentes momentos históricos y los sufrimientos y abusos que han experimentado cada uno de los cuatro personajes femeninos. El primer momento histórico pertenece al periodo de la Guerra Civil y la primera parte de la dictadura. Este periodo está representado por los padres de Truman. El padre de Truman por ser republicano, una noche los falangistas se lo llevaron preso con la intención de fusilarlo la misma noche. Pero antes de que se cometiera el delito, la madre de Truman, Delia, se presentó en la comisaría para rogar indulgencia. El padre de Truman fue perdonado por las suplicas de su mujer, mas no antes de satisfacer los deseos sexuales de unos soldados falangistas. Este abuso, vejación sexual y violación

es el “Cuerpo violado” de la mujer y por defecto, de la sociedad española. La sociedad republicana en España fue maltratada. Los abusos que recibieron muchos españoles durante la represión y sublevación franquista perjudicaron a la sociedad contraria al régimen en todas las formas inimaginables al atentar contra el individuo en su totalidad: psicológica, sexual, intelectual, física, emocional y espiritualmente.

Este sujeto femenino de Delia se desdobra en sujeto con potencial histórico. El padre de Truman desconoció estos hechos acaecidos (el favor sexual que su mujer tuvo que ofrecer para que él fuera liberado). Es decir, es el narrador quien informa al lector de estos acontecimientos y no por mención de la figura patriarcal del padre de Truman. Esta situación a nivel personal y privado de la pareja, (en particular la ignorancia del padre de Truman), ejemplifica la adulteración de la historia oficial al ser transmitida entre generaciones en España. Como bien resalta Urioste en la crítica de *No sólo el fuego*:

Prado se aleja de los conceptos del conocimiento y de la historia sin fracturas y totalizadores, al mismo tiempo que introduce el concepto jamesoniano de Necesidad. Dentro del discurso patriarcal, la representación universal e histórica no se aplica a las mujeres pues estas carecían de entidad e identidad. La “Necesidad”, según Jameson, que no es en este sentido un tipo de contenido, sino más bien la *forma* inexorable de los acontecimientos; es por lo tanto una categoría narrativa. De manera metonímica para textualizar la Historia, Delia representa al cuerpo social español republicano que ve su legitimidad constitucional violada por el levantamiento militar del general Franco, violación que producirá la muerte física o espiritual de gran parte de la sociedad del momento. (149)

El segundo momento histórico pertenece al periodo del exilio que muchos republicanos tuvieron que pasar en Latinoamérica. El padre de Truman lo envió a Costa Rica para alejarse de la condición política en la que se encontraba España y es ahí donde conoció a su mujer, Cecilia. Truman por razones laborales viaja también a Panamá y a México. Estos países son el contraste y la oposición a la condición política y social que se respiraba en la España de la posguerra. En esta nueva ubicación geográfica, según Urioste, Truman experimenta una vida rica y llena de oportunidades en muchas facetas de su vida:

La oposición deseo/realidad, la cual indica la presencia de la Necesidad, entra en conflicto al enterarse de que Cecilia tiene leucemia y unos pocos meses de vida, justo el mismo día en que su hijo Samuel acaba de nacer. Es decir, la España de la dictadura -representada con el nacimiento de Samuel- se desarrolla bajo el signo de la desilusión y del desencanto, de la pérdida de ideales, cuando los españoles republicanos de dentro y fuera de España se dan cuenta de que Franco había ganado una guerra para quedarse muchos años en el poder. El cáncer en el cuerpo de Cecilia –cuerpo femenino del deseo, representante de un mundo posible en la libertad de América Latina- como metonimia de cáncer social de la dictadura franquista deja a Truman y a gran parte de la sociedad desorientados, sin un horizonte de expectativas y huérfanos de futuro. (149)

Es extraordinario, bajo mi punto de vista, la observación de Urioste al mencionar la experiencia de paternidad de Truman al coger en sus brazos por primera vez a su hijo, Samuel, y expresar sus sentimientos de frustración y una especie de ruptura interior contraria a la experiencia natural de paternidad de cualquier persona que experimenta por vez primera el sentimiento de continuidad y conexión al ser padre. Urioste destaca:

“La sociedad republicana de dentro y fuera de España no reconoce a su descendencia, pues ésta había sido el producto de la pérdida de ideal” (149).

El tercer momento histórico hace referencia al periodo del franquismo, representado este periodo por el matrimonio formado por Samuel, hijo de Truman, y su mujer, Ruth. La relación de esta pareja es la que representa y refleja con más ímpetu la crisis del individuo y la fragmentación de la familia tradicional española. Este matrimonio en la novela es comparado a una tormenta, derrumbamientos, ruinas, etc. Ruth y Samuel simbolizan a la sociedad española que luchaba clandestinamente contra el régimen de Franco. Ruth sufre descontento y decepción por haber depositado esperanzas en su marido como elemento opositor al franquismo. Este matrimonio representa el desencanto de parte de la sociedad española con la transición democrática. El personaje de Ruth representa el cuerpo insatisfecho y adúltero de la sociedad en España. Ruth se desintegra como individuo cuando empieza a envenenar a su marido, Samuel, con matarratas y al aceptar relaciones sexuales con innumerables compañeros de trabajo:

Ruth representa al cuerpo insatisfecho de la sociedad española, la cual ante la situación de corrupción y amiguismo no adopta una confrontación con los hechos, sino que, asumiendo su desgaste renuncia a sus propios ideales formulados durante largo tiempo y se prostituye al aceptar compromisos políticos con los nuevos líderes. Ruth no es capaz de buscar una solución radical a su situación de desencanto. Es decir la razón última del desencanto de la sociedad española de los ochenta radica en la impostura de la ideología adoptada, que a falta de autenticidad, se desgasta pronto produciendo vacíos y contradicciones en la representación de sí misma. (Urioste, 151)

El cuarto y último momento histórico corresponde a la década de los noventa, periodo en el cual España experimenta la Transición y el inicio de la democratización, aunque ese proceso ya había iniciado mucho antes. Este periodo está representado por Marta, la hija de Samuel y Ruth, y su novio, Lucas. Esta pareja representa los jóvenes modernos. La generación con posibilidades y oportunidades académicas y laborales que anteriores generaciones habían carecido. Marta es estudiante de medicina, pero desgraciadamente interrumpe sus estudios con la intención de trabajar por unos años y de esta forma poderse independizar e irse a vivir con su novio.

Esta pareja caracteriza y representa la sociedad española de la última década del siglo XX, con las particularidades no solo de una pareja joven que quiere satisfacer sus deseos de inmediato, sino también por vivir en una nueva corriente cultural dominada por un materialismo desmesurado. Lucas encarna la belleza y el posible cumplimiento de sus deseos más íntimos. La relación es un fracaso ya que ella es la única que trabaja y la única en aportar económicamente para los gastos, pero además ella también es la que mantiene sus hábitos con las drogas:

Esta situación de abuso llega a su apogeo en la doble victimización de Marta: por un lado, ella misma se mortifica pues cree que no le ofrece lo suficiente a Lucas y, por su parte, Lucas le pega en repetidas ocasiones pues su relación se sitúa dentro de los parámetros de relación amo-esclavo. Es decir, Marta representa el cuerpo social golpeado dentro de un capitalismo adictivo en el cual el individuo se siente atrapado entre su necesidad de consumo y la oferta masiva de productos. (Urioste, 153)

En esta nueva etapa renacen nuevos deseos y esperanzas con un porvenir en la sociedad española notablemente mejor. El deseo de una España nueva con un pronóstico futuro totalmente diferente, contrario a lo vivido prácticamente durante la mitad del siglo XX.

En esta nueva etapa democrática destacan dos eventos notablemente significativos: los Juegos Olímpicos de verano de 1992 en Barcelona, y el segundo, la entrada de España en la Unión Europea. Sin embargo, aunque estos cambios fueron necesarios y esperanzadores, lo que fue inexcusable e inaceptable, fue enterrar y tratar de olvidar los penosos e inhumanos acontecimientos a lo largo de casi la mayor parte del siglo XX, liderados por Franco y su régimen.

IX. La historia metafórica contada

María José Carrasco escribe un artículo haciendo una crítica a *No sólo el fuego*, al día siguiente de su publicación. Según ella, la novela es una metáfora sobre la imposibilidad del amor y sobre la necesidad de rescatar la memoria. En ella se hace un viaje a la historia de España desde la década de los treinta hasta el presente a través de cinco personajes de una misma familia. Estos son los comentarios que Prado hizo a Carrasco:

-Las historias no basta con que sucedan, es preciso contarlas, porque lo que no se cuenta no existe. Los recuerdos del anciano no dejan de ser el relato de cosas que fueron suyas y ha perdido. La memoria no es sólo un medio para evitar esa pérdida, sino que también entraña un peligro porque hace que el perdón no sea posible y el rencor se multiplique por mil. Creo que el amor es imposible. De todas las personas que somos, mostramos en público lo mejor de nosotros, pero en la convivencia tenemos que vivir tanto con las virtudes como con los defectos, y eso oxida la relación. (3)

Prado, obviamente, expresa la importancia de recuperar las historias de nuestro pasado. La memoria cumple muchas finalidades, como indica, el evitar la pérdida y el olvido, pero una mayor finalidad es la de conseguir una posible reconciliación. La carencia de

perdón provoca muchas contraindicaciones como la infelicidad y la miseria en uno mismo.

Carrasco menciona que Prado se identifica más con el joven Maceo que con cualquier otro personaje. Tras recibir la descarga de un rayo, el joven empieza a comportarse de forma extraña. Prado afirma: “Las cosas, por raras que parezcan, basta con que las nombres para que existan”.

Esta novela es una obra bien lograda al fusionar la claridad de la escritura periodística con un estilo literario. Carrasco destaca unos comentarios de Felipe Benítez Reyes, miembro del jurado que contribuyó a la selección de esta novela como la ganadora del Premio Andalucía:

La novela logra reflejar con precisión el conflicto continuo de la convivencia: ese clima de extrañeza, de realidad anómala que se crea entre personas que se tiene vínculos. Como es el caso de la relación matrimonial de Samuel y Ruth. Los verdaderos derrotados son personas y personajes como esta pareja. Es decir, aquellos que tuvieron que padecer los sufrimientos de la posguerra y la Transición. Estas personas no han podido tener la heroicidad de haber perdido la contienda. (4)

Como se puede apreciar en esta cita, Prado da mayor énfasis a lo que la gente experimentó durante el periodo de la posguerra y la Transición. Temas como el amor y la convivencia entre miembros familiares están en un segundo plano. Según Carrasco, esta obra ha sido juzgada por ser compleja y a la vez diáfana, y por poseer gran fuerza poética.

También en este momento histórico, “Prado introduce la *forma* jamesoniana de Necesidad a través del cuerpo insatisfecho/adultero de una mujer, Ruth, el cual hace

referencia por contigüidad a los individuos de la sociedad española que fueron asimilados al pasar de creerse invulnerables a resultar vencidos” (Urioste, 151).

Urioste al hacer un análisis y estudio escrupuloso y detallista de la primera novela, afirma que Prado consigue, a través de los personajes femeninos, realizar una posible textualización de la historia española reciente desde la Guerra Civil a la democracia. Esta textualidad, como se ha mencionado anteriormente, la consigue por medio de la relación metonímica de las etapas históricas, la cual ella denominó esfera pública, con las cuatro generaciones de la familia de Truman, la esfera privada. Urioste dice “Esta metonimia entre esferas Prado las utiliza para dar sentido a una Historia carente de referente externo, y establece un vínculo metonímico entre historia socio-política y familia” (156). Urioste finaliza su análisis recalcando una vez más acerca de la novela *No sólo el fuego*:

Todas las posibles lecturas dejan al descubierto el pesimismo del texto al analizar tanto los espacios públicos (historia) como los espacios privados (familia) a lo largo del siglo XX. Es más, incluso el estilo de la novela, el tremendismo, hace eco de dicho pesimismo multidireccional, que abarca el pasado y el futuro de la sociedad española (156).

X. Nuevo ciudadano español

Este proceso de ruptura del antiguo régimen, dejó a la sociedad española bañada en un mundo de confusión y desorientación. En la obra de Prado, *No sólo el fuego*, existe un último personaje que representa e ilustra la condición del nuevo ciudadano español del siglo XXI. Este personaje es Maceo, el hermano menor de Marta, hijo de Samuel y Ruth. De esta forma Prado describe a este joven en *No sólo el fuego*:

Este último personaje, que funciona como epítome representativo del siglo XXI español, es un individuo que vive en una profunda confusión mental al ser alcanzado por un rayo cuando se asomó a un balcón. Maceo representa al español desdibujado y atribulado que busca en la interpretación del universo la respuesta a sus dudas. Él está enfermo de una enfermedad incurable, por esa razón, no existe medicación para una enfermedad no reconocible, una dolencia del espíritu como diagnosticaron los especialistas. Maceo representa al sujeto producido por la encrucijada histórica de la transición española, en donde memoria y olvido establecen una relación problemática. (*No sólo el fuego*, 154)

Los doctores después de hacer análisis e investigaciones no pudieron llegar a ninguna conclusión de la condición y situación médica de Maceo, el hijo menor de Samuel y Ruth. Los expertos médicos no consiguieron constatar ni dar ninguna explicación a los síntomas y secuelas que padecía el joven nunca oídos hasta entonces. Maceo es la representación del producto causado por el fenómeno histórico de la vida política y social durante el periodo de la Transición. Como bien Prado ha citado y mencionado en numerosas entrevistas, la nueva generación de estudiantes españoles del siglo XXI se les ha ocultado y privado la Historia verídica perteneciente al siglo XX en España. Prado expresó en la entrevista que le hizo *El País* el 17 de mayo de 2006: “No es que se pasen las páginas del libro de Historia en España, sino es que se las han arrancado”. De esta forma, es inevitable que las nuevas generaciones conozcan y estudien verdaderamente lo que acaeció en la Península Ibérica del pasado siglo:

El desarrollo de la democracia exigía a los españoles exorcizar los fantasmas de la Guerra Civil y del franquismo y buscar un nuevo discurso histórico para tales sucesos que hiciera factible la transición. Sin embargo, aunque el pacto de olvido sea posible para la sociedad civil y para las

instituciones, en el sujeto permanecen los deseos y la memoria se resiste al olvido. De esta manera, Maceo no es ajeno a las aspiraciones sin esperanza de realización que acumulan todos los miembros de su familia. En cierto sentido Maceo posee una voluntad de continuidad, de elaborar una cartografía celeste de los deseos incumplidos de toda una generación de españoles que vieron cortados de raíz el cumplimiento de sus ideales. (Urioste, 155)

El concepto de la familia es tema central en la narrativa de Prado apareciendo ya en las novelas previas del autor. Para Prado la convivencia de la familia es una situación antinatural. Por esta razón, en la narrativa de este autor aparece constantemente una revisión de las funciones establecidas a la familia tradicional con el propósito primordial de mantener y gestionar una estabilidad psicosexual.

Debido a esta coordinación y combinación de público y privado, se puede afirmar que el texto posee una tendencia sociológica próxima al neorrealismo, pero sin alejarse totalmente de la visión existencialista de las primeras novelas de Prado. El mismo Prado que afirmó en una entrevista a Esther Alvarado, a lo largo de la obra *No sólo el fuego* se tienen en consideración las siguientes interpretaciones críticas: en primer lugar, una lectura feminista del cuerpo de la mujer como síntesis de la historia española contemporánea; a continuación una lectura cultural en la cual se pone de manifiesto la decadencia del patriarcado como centro de organización trascendente; y, por último, una lectura ideológica que desmonta dos discursos sociales fundamentales - amor y familia-. Además, a nivel estilístico, los desagradables sucesos narrados en la historia de Prado, sitúan a esta novela, a su parecer, dentro de la corriente del tremendismo literario entrelazada con la novela de la memoria.

A través de esta obra, Prado ha conseguido transmitir una obra muy humana donde sus personajes proyectan y comunican la nostalgia, la soledad, el miedo y el

vacío de un presente y un futuro incierto, y para muchos otros, desolador y desesperanzador fruto y reflejo de la sociedad donde se sienten atrapados y que posiblemente como es el caso de Truman, el abuelo, y que la única escapatoria del mundo que les asfixia y atormenta es envejeciendo y finalmente falleciendo.

Mala gente que camina (2006)

Mala gente que camina es la séptima novela y la segunda obra de la trilogía del estudio de esta tesis doctoral. Por medio de esta novela, Benjamín Prado colabora en la exposición de uno de los episodios más traumáticos y vergonzosos de la Historia de España. Después de finalizar la Guerra Civil española principalmente, la dictadura franquista aprobó que el Estado asumiera la patria potestad de aquellos niños cuyos padres republicanos habían fallecido, de aquellos cuyos padres estaban encarcelados, de aquellos que nacían en las cárceles o de aquellos niños que debieran ser adoctrinados con nuevas ideas y creencias fascistas. Prado consigue en esta novela desterrar el pasado turbio del franquismo sobre la decisión de asumir la tutela de niños de padres republicanos:

No desaprovechar momento propicio para inculcarles a los niños ideas patrióticas, a fin de convertirlos en verdaderos ciudadanos de la nueva España y que, en sintonía con esa labor de apostolado, a los hijos de los republicanos se les podía separar de sus familias en base a las condiciones morales de sus padres. (*Mala gente*, 170)

En este capítulo se intenta demostrar cómo, a través de esta novela, Prado por medio de sus personajes ficticios condena el robo de niños republicanos en España y defiende la necesidad de destapar y recuperar la Historia verdadera. El escritor madrileño hace un llamado a despertar y tomar conciencia como nación para contar una versión de nuestra Historia diferente a lo que se nos había enseñado en clase. Prado se ha convertido en restaurador de aquellas voces silenciadas y atemorizadas en la lejanía franquista. Este estudio tiene la convicción de que restaurando la memoria histórica española, se puede contribuir a un proceso de unificación armonioso de un presente con un pasado borroso

y difuminado por causa de las mentiras y ocultaciones del régimen dictatorial y los gobiernos de la Transición. El resultado final de este proceso de integración entre la verdadera Historia con la actualidad puede contribuir a la formación de una nueva y sólida identidad reconciliadora individual, familiar y nacional. Benjamín Prado se ha convertido exactamente en un escritor experimentalista, renovador, reconciliador y restaurador que la sociedad española ha necesitado. Prado es un puente imprescindible para que realmente la España del siglo XXI experimente genuinamente, por primera vez, una transformación y una verdadera “Transición” del mundo y territorio de las mentiras, al mundo y territorio de la verdad y la libertad. Aquellos que quieran aceptar el reto pueden beneficiarse y experimentar una “restauración identitaria”, mediante la aceptación de una versión más completa de la única Historia española, y la consolidación de convertirnos en personas íntegras, honestas y de principios.

La trama de la novela de Prado se centra en el episodio, hasta entonces poco conocido y divulgado, del robo de niños durante los años del régimen franquista. Juan Urbano, protagonista de la obra, descubre casualmente la existencia de la escritora Dolores Serma, cuya obra *Óxido*, expone el drama de una madre, su hermana Julia, a quien se le había expropiado a su hijo.

Tenemos dos opciones: seguir guardando silencio y ocultando la Historia de España y continuar viviendo en la ignorancia y la mentira para que potencialmente se puedan repetir los hechos o, una segunda y mejor opción; aceptar, asumir y exponer los hechos acaecidos en los últimos más de 80 años con el único y primordial objetivo de homenajear a las víctimas, dejar cicatrizar las heridas y, más importante aún, evitar por mediación de la recuperación histórica que estos acontecimientos y sufrimientos se vuelvan a ocurrir en generaciones futuras.

Prado es uno de los escritores que ha decidido escribir novelas sobre lo que ha tenido que investigar por muchos años. Novelistas como Prado se han tenido que convertir por momentos en periodistas e historiadores en el esfuerzo de consultar, indagar y recopilar datos entre archivos, cartas y diarios.

Benjamín Prado publicó en 2006 la novela *Mala gente que camina*, título que recoge del poema “He andado muchos caminos” del libro *Soledades* de Antonio Machado. Y estos son los versos que inspiraron a Prado para el título de su novela: “Mala gente que camina / y va apestando la tierra...”. El poeta sevillano denuncia a los que se creen mejores que la gente humilde y sencilla. El tema de la vida y la muerte, transmitido en este poema por el “Camino”, se acentúa notablemente en los poemas de Machado. Machado fue un escritor comprometido socialmente e hizo uso de su pluma para condenar y luchar contra las injusticias sociales. El poema establece una dicotomía entre la gente que realmente es mala y otra gente que es bondadosa. Este romance está dividido en dos secciones que establecen el contraste entre esas dos categorías de personas:

Borrachos de sombra negra,

y pedantones al paño
que miran, callan, y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

y la gente de paz, que vive una vida tranquila, sin alborotos, y sin victimizar a los demás:

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos,
descansan bajo la tierra.

Aunque el título de la novela procede del puente que en el poema separa, y crea el contraste entre los dos grupos, “mala gente que camina”, la referencia en cuanto al tema central de la novela se hace especialmente relevante cuando se tienen en cuenta los versos “y va apestando la tierra” y el último “descansan bajo la tierra”. Es notable la repetición de la palabra tierra ya que en la novela, al igual que en la historia de la Guerra Civil y posguerra, los vencedores que corrompen las vidas de los demás cometen la gran falta de negarles el derecho básico a miles de sus enemigos a descansar dignamente ni en su propia tierra, ni con sepulcros dignos cuando se van de esta tierra. Uno de los objetivos principales de la Asociación de la Recuperación de la Memoria Histórica es la exhumación de restos de quienes han yacido en fosas comunes, y la identificación por medio de métodos científicos de los restos, para que por fin, puedan descansar dignamente bajo la tierra. Pero, no solo desentierran restos físicos, sino también las historias silenciadas de las víctimas del franquismo.

El poema de Machado tuvo gran repercusión ya que Prado no es el único artista que se inspiró en este poema. Joan Manuel Serrat, ídolo de la izquierda tardofranquista, convirtió el romance de Machado en canción. La biografía de Serrat nos recuerda que en fecha tan tardía como 1975, el franquismo todavía causaba exilios, como fue el caso de Serrat que en 1975 tuvo que exiliarse a México por criticar el uso de la pena de muerte por los Consejos de Guerra.²⁴

²⁴ “Mientras se encontraba en México, Joan Manuel Serrat condenó públicamente los últimos fusilamientos del franquismo y se solidarizó con la postura del presidente de México que había

Hasta la publicación de *Mala gente que camina* se había investigado muy poco acerca del robo de niños en España durante el periodo franquista. Souto es una de las pocas autoras que aporta un análisis exhaustivo de los trabajos y estudios que se han hecho hasta el momento acerca del tema de la apropiación de niños republicanos y la memoria histórica en España. Souto escribe que por primera vez se rompe con el mutismo sobre los niños robados, después de treinta y seis años de dictadura y, hasta día de hoy, cuarenta y dos de democracia:

Las indagaciones de la última década sobre el robo de niños en la dictadura franquista y el silencio por parte de los gobiernos democráticos españoles, han despertado el interés tanto de historiadores como de escritores. Quienes no vivieron directamente el exterminio físico e ideológico del régimen dictatorial, recomponen las identidades que quedaron sepultadas en fosas comunes, pero también esclarecen las apropiaciones por parte del Estado, para que aquellos que aún viven engañados puedan saberlo. Benjamín Prado con *Mala gente que camina*, se inscribe en el conjunto de autores que trabajan por escribir una memoria histórica capaz de llenar los vacíos que han dejado las generaciones anteriores. (70)

Debido a que las insuficientes investigaciones realizadas durante el periodo de la Transición, la literatura ha adoptado un espacio esencial desde el cual se ha utilizado

roto relaciones diplomáticas con España. Aparece el LP “*...para Piel de manzana*”, que será el primero de su nueva casa de discos, Ariola. El álbum pronto se convertirá en un disco “maldito”, ya que fue retirado y prohibido a causa de las “polémicas” declaraciones del cantante. En España se orquestó una campaña de desprestigio hacia Serrat, se prohibió la radiodifusión de sus canciones, se retiraron de la venta sus discos, y se dictó una orden de busca y captura con objeto de aplicarle el artículo 132 del Código Penal. Todo ello hizo que Joan Manuel pasara a ser un exiliado más un refugiado político, lo que le obligó a permanecer fuera de España por un total de once largos meses”.

http://www.geocities.ws/jmserrat/Serrat_exili/serrat_exili.htm

para exponer, denunciar, e instaurar oportunidades para la recreación y restauración del pasado. Sin embargo, Souto nos recuerda que no fue hasta 2002 que salieron a la luz los primeros testimonios sobre el robo de niños y las voces de las víctimas comenzaron a escucharse.

La apropiación ilegal de niños de familias republicanas es un episodio degradante y lamentable del régimen dictatorial de Franco. La expropiación de menores no solo tuvo lugar en la sociedad dictatorial española, sino también en sociedades como la argentina y uruguayas. Según el estudio de Souto, indica que con la aparición del relato histórico sobre apropiaciones en Argentina, fue posible imaginar prácticas similares en las dictaduras fascistas europeas y llegar a conclusiones semejantes a la dictadura franquista:

Hay que tener en cuenta que, aunque las aberraciones del Holocausto allanaron el camino hacia las formas de la memoria, y aunque las políticas para la recuperación de la identidad de los niños apropiados en Argentina fueron punteras para que luego surgieran indagaciones en España, existen diferencias sustanciales entre los regímenes dictatoriales, las sociedades y sus padecimientos. (72)

I. Influencia de la poesía social de Machado

Carlos Blanco, Julio Rodríguez e Iris Zavala en su estudio *Historia social de la literatura española* estudian de forma rigurosa y metodológica el papel de la literatura en el contexto histórico-social en España. Estos escritores afirman que la literatura se integra con la sociedad, la política y la economía en las coordenadas de la dinámica histórica. Blanco, Rodríguez y Zavala constatan que ante el estallido de la Guerra Civil

española, la gran mayoría de los intelectuales españoles se incorporaron a la causa republicana y democrática:

La Alianza de Intelectuales Antifascistas se transforma en el organismo de lucha cultural de la República en armas, de intensa actividad desde el primer momento de la sublevación militar. El fusilamiento de García Lorca en Granada es considerado como el símbolo de la cultura perseguida a muerte por el fascismo, como escribiría Antonio Machado: “El fascismo es la fuerza de la incultura, de la negación del espíritu... La cultura es un objetivo militar para los fascistas... La evidente enemistad del fascismo con el espíritu ha determinado el fusilamiento de Lorca” (16).

Machado estuvo comprometido a luchar por defender la verdad sobre todas las cosas. Al titular su novela con esta alusión a Machado, Prado se afilia a esa tradición de las letras españolas y nos invita a interpretar la obra en la misma forma viendo la determinación y tenacidad de Prado al denunciar los engaños del franquismo y al exponer la verdad escondida y olvidada a través de su narrativa. Por eso un pequeño excursus sobre Machado y su modelo de ejercer la profesión literaria nos ayudará a comprender mejor la obra de Prado. Machado fue un poeta que forjó y fomentó una voz solidaria con las luchas por la justicia social sobre el movimiento progresista. José Manuel Alonso, escritor y periodista, elaboró y presentó su trabajo “Antonio Machado, precursor de la poesía social” como base de la conferencia “Hoy será mañana y ayer es todavía” que se pronunció el día 24 de febrero del 2017, en Soria, en el Foro de la Lengua y Cultura Francesa de Castilla y León para conmemorar los 78 años de la muerte de Antonio Machado.

Alonso expone que Antonio Machado se confesaba como “hombre bueno”, que tenía gotas de sangre jacobina, es decir, revolucionaria, y comportamiento republicano y liberal. De esta forma, se despidió entre versos: “Y cuando llegue el día del último viaje / y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, / me encontraréis a bordo ligero de equipaje, / casi desnudo, como los hijos de la mar”.

Machado después de terminar sus estudios en la Institución Libre de Enseñanza, se mudó a Soria donde su vida se enriqueció y donde se forjaron mayormente sus valores y convicciones éticos y su admiración y devoción por la libertad. Asesorado por Miguel de Unamuno, se presentó a oposiciones para una plaza de profesor de francés. Los años que vivió en Soria fueron una de las mejores etapas de su vida, por no decir la mejor. Ahí se enamoró de su joven Leonor y de la Castilla profunda. Tras su muerte, los restos del poeta descansan en el cementerio de Colliure. Gabriel Celaya describió a Machado como el poeta con la voz más solidaria, fraternal y tolerante de todos los poetas en España. Este perfil de poeta y persona fue la impactó, marcó e influenció la carrera literaria de Prado.

Como se acaba de mencionar Miguel de Unamuno fue un continuo referente para Antonio Machado. Unamuno había sido de gran influencia para muchos de sus estudiantes, siéndolo también para Prado. Es necesario mencionar la trayectoria y evolución política de Unamuno y cómo terminaron sus últimos días como rector de la Universidad de Salamanca bajo el nuevo poder dictatorial para comprender lo atractivo de su legado para Prado. Miguel Lucas tiene un artículo muy interesante que relata los acontecimientos del día de la Hispanidad del año 1936 en la Universidad de Salamanca.²⁵ Prado, también, en su novela presenta un fragmento sobre la destitución de

²⁵ Miguel Lucas, periodista y profesor de Lengua española en el Centro Norteamericano de Estudios Interculturales de Sevilla, ha escrito el artículo “El sabio, el tuerto y la esposa del

este “sumo sacerdote” del templo de la inteligencia de la academia española, digno de ser documentado y, al lado de la poesía comprometida de Machado, convertido en materia prima para la intertextualidad pradiana en *Mala gente que camina*:

Pudo fácilmente presenciar el célebre enfrentamiento del 12 de octubre de 1936, día de la llamada Fiesta de la Raza, entre el rector de la Universidad, Miguel de Unamuno, y el general Millán Astray, que acababa de lanzar su famoso grito “¡Viva la muerte! ¡Muera la inteligencia!”. El autor de *Niebla*, que en principio había simpatizado abiertamente con la causa de los fascistas, dio esta no menos célebre respuesta al fundador de la Legión: “Éste el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Vosotros estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis pero no convenceréis, porque convencer significa persuadir y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir os que penséis en España”. Por cierto que la proclama de Millán Astray contra Unamuno se produjo en presencia de la mujer de Franco, Carmen Polo, y después de que acabara el discurso que había dado en la tribuna, vestido rigurosamente de falangista, el dramaturgo José María Pemán. (*Mala gente*, 239)

Alonso puntualiza con referencia a este famoso episodio que Machado desde que se relacionara con Unamuno y Ortega, deja el “simbolismo” y la interioridad poética para escribir poesía mucho más social: “La cesión de la identidad personal, junto con el intercambio del nombre de autor utilizando los dos seudónimos: Abel Martín y Juan de

diablo”. Este artículo aporta información, necesaria de ser mencionada, de lo que sucedió durante aquella mañana del día de la Hispanidad. El autor opina que los actos que acontecieron ese día, debido a que se han contado tantas veces, han perdido significado y se han convertido como una de las leyendas de la Guerra Civil. Por esta razón, esos hechos nefastos acaecidos ese día son necesarios ser recordados.

Mairena, busca asociar al poeta con un portavoz colectivo, que canaliza en su discurso las realidades y preocupaciones de su entorno social y lo hace siempre con la verdad por delante” (3). Machado evoluciona para convertirse en un poeta que refleja y transmite un mensaje y expresión de la otredad del ser. El poeta comprometido no puede ser ya un solitario. El yo evoluciona a un yo colectivo y su preocupación más genuina es la que incumbe y engloba con lo que padece y celebra todo el pueblo. La poesía social de Machado influencia significativamente la evolución literaria de Prado. Vemos cómo la narrativa y poesía pradiana adopta y adquiere un fuerte compromiso social al igual que lo había hecho previamente el logos machadiano.

Prado quiso transmitir en el mismo título de su obra un sentimiento y enfoque similar al que consiguió Machado en su poema. La vida y la muerte destacan en esta novela de Prado al igual que Machado lo hizo en su poesía. Miles de testigos y protagonistas del drama franquista eran portadores de una historia llena de vida que se despreció. En los mismos testimonios recopilados por muchas de las personas que sufrieron abusos y crueldades, se puede percibir a la vez un sentido de vida, dignidad, belleza, pureza y valor que esas personas poseyeron. La belleza e importancia de esta novela puede que se encuentren en las vidas simples y magulladas del pueblo español que fue sometido y vituperado. Las vidas de aquellos que fueron asociados con el bando republicano fueron salpicadas por el terror y castigo de las inhumanidades perpetradas por el bando nacionalista.

A muchos de estos presos políticos, desgraciadamente, se les privaría de las necesidades, goce e ilusiones más elementales y básicas del ser humano. “La mala gente” desmembró la unión de las familias republicanas y se les extirpó toda dignidad del ser humano. A “la buena gente” se la trató como un parásito y como una enfermedad infecciosa y crónica.

Se ha dicho que el sacrificio de dos poetas, Federico García Lorca y Antonio Machado, abre y cierra la Guerra Civil española. Durante la guerra ejercer el oficio de poeta se hizo peligroso. Miguel Hernández al terminar la guerra intentó refugiarse en Portugal, pero es devuelto a España de los vencedores por la policía de Salazar. Entonces fue cuando Hernández empieza su peregrinación de cárcel en cárcel. Miguel Hernández moría en la cárcel tres años después de acabada oficialmente la lucha.

Ésta fue la razón y necesidad, más que justificada según la visión fascista, para sofocar ese espíritu e ideología socialista contrarios al régimen franquista. Por consiguiente, muchos seguidores y participantes republicanos fueron fusilados y encarcelados. A simpatizantes y seguidores de corrientes antifascistas, y a familiares de activistas políticos también fueron apresados. La condición apocalíptica de muchas familias fue una desgracia. Una de las crueldades mayores fue la separación de madres e hijos. A las madres afines al bando republicano o esposas de republicanos que daban a luz, con demasiada frecuencia se las obligó a dar en adopción a sus hijos.

II. El realismo y la ficción documental en Prado

Esta novela narra la historia de un profesor de instituto en Madrid que investiga la historia de una misteriosa escritora amiga de Carmen Laforet, con quien se reunía para escribir, y que publicó una única novela en la que denuncia uno de los peores hechos de la posguerra, la desaparición y el robo de niños. A diferencia de la obra de Laforet, *Nada*, ganadora del primer Premio Nadal, la novela de su amiga ficticia, Dolores Serma, *Óxido*, fue censurada. Al ir descifrando el misterio de qué ocurrió con la hermana de Dolores Serma, Julia Serma y su obra, *Mala gente que camina* trata el tema de los miles de niños de procedencia republicana que desaparecieron bajo la

dictadura de Franco. La novela combina y fusiona un realismo documental con la recuperación de la memoria. Pablo Gil Casado menciona que esta segunda novela de la novelística comprometida de Prado trata de recuperar la memoria colectiva española por medio de un realismo documental: “cuando se dice realismo documental es porque los sucesos se convierten en un testimonio verídico con implicaciones crítico-sociales. La veracidad de los hechos narrados se mantiene mediante referencias auténticas que proceden de libros, declaraciones, incidentes políticos, acciones policiales o militar” (75).

La naturaleza documental de esta novela se hace aparente al exponer la historia de la desaparición de niños mucho antes de que estos crímenes fueran titulares en la prensa española.²⁶ En este sentido, Gil afirma que la ficción documental es un puente entre el realismo tradicional de la novela crítico-social y el realismo de finales del siglo XX y principios del XXI.

El protagonista es un profesor de lengua y literatura que acaba por investigar crímenes reales. De esta forma, hay un elemento meta-literato ya que se muestra dentro de la propia novela el proceso de investigación y escritura de ambos autores el ficticio y el real y en este aspecto vemos la originalidad del método narrativo de Prado. Por esta razón, la novela *Mala gente que camina* es un texto realista porque lo que narra, relata o cuenta es auténtico, históricamente comprobable, aunque consista en incidentes y personajes ficticios. Gil enfatiza que lo auténtico de esta novela concede credibilidad a

²⁶ Gil afirma que las novelas de Prado se asemejan a los procedimientos de la narrativa crítico-social escrita en las décadas anteriores. En cambio, según este autor: “Se diferencian principalmente en tres aspectos: en el intenso contenido testimonial, en el aspecto biográfico o autobiográfico y en el espacio temporal que queda a considerable distancia de los hechos acaecidos” (69).

lo ficticio, y lo ficticio hace más creíble lo auténtico, de modo que el lector inocente tiende a aceptar la ficción como si fuese la pura verdad (78).

Stacey Dolgin Casado coincide con Gil afirmando que Prado reúne diversas categorías novelísticas, como la novela crítico-social, humanizada, de mediados del siglo pasado, con la tendencia creacionista, deshumanizada, de “la nueva novela”. Este tipo de novela aspira a trascender más allá de lo puramente literario para convertirse en herramienta de conocimiento histórico. En este estudio la autora afirma:

El montaje de los personajes y de la trama de *Mala gente que camina* se ajusta al principio realista de la verosimilitud. Sosteniendo por medio de una documentación histórica y por toda clase de detalles fidedignos, es a veces difícil discernir lo que es real de lo que es puramente ficción. En forma parecida al proceso narrativo de Pérez Galdós que empleó en los *Episodios Nacionales*, lo verdaderamente histórico, documentalmente verificable, se mezcla con personajes y acontecimientos que pretenden ser auténticos, pero que no lo son. (264)

Dolgin escribe que autores como Prado y otros novelistas españoles contemporáneos como Javier Cercas, Dulce Chacón, Almudena Grandes, Andrés Trapiello y Antonio Muñoz Molina escribieron sus novelas motivados por la creencia de que la gente tiene el derecho de conocer los hechos históricos que han formado su identidad individual y colectiva.²⁷ Un buen ejemplo de este estilo lo vemos cuando Juan, el protagonista y narrador también de *Mala gente* lo ejemplifica con las siguientes palabras que pretenden explicar el Pacto de silencio que permitió la formación de la España

²⁷ “Estos escritores han orientado sus ficciones a resucitar los fantasmas existentes en el pasado de España. Todavía hoy se sigue hablando de una historia reprimida que sigue sin vindicar la memoria de muchas víctimas. Estos novelistas proveen a los lectores una información con la que pueden constituir una historia completa y multifacética de los años del silencio y del olvido”. (262)

democrática de la Transición: “¿Sabes qué ocurre? Yo creo que lo que se pactó en España con la Transición fue echar tierra encima de demasiadas cosas. ¿Y sabes por qué? Pues porque mucha gente había sufrido tanto que llegó a renegar de su propia memoria. Que no se repita nunca más aquello, decían; por Dios, que no se repita aquello. Y de ahí no los sacabas” (*Mala gente*, 264). Prado describe la condición y situación de agonía que experimentaban los españoles y sus resultados en pasajes como éste, donde sus opiniones sobre la historia reciente se expresan en boca de sus personajes principales.

Ignacio Soldevila Durante y Javier Lluch Prats distinguen cuatro tipos de narrativas: el primero es el que más se adecua a los hechos históricos; en el segundo tipo, se combinan un modelo de mundo verificable y un modelo de mundo imaginario con efectos de realidad, ambos se entrelazan en la trama para que el lector no pueda distinguirlos. En el tercer tipo, se genera un universo verosímil que prescinde de las referencias directas al mundo real. Finalmente, un cuarto tipo de narrativa es el que utiliza los datos de la Historia real, sin respetar la realidad de los hechos. Soldevila y Lluch afirman que el tipo de narrativa que utiliza Prado en *Mala gente que camina*, es el segundo tipo que combina dos mundos, uno real y otro imaginario. En esta novela de Prado: “los personajes ficcionales están enmarcados de acontecimientos demostrables, a tal punto que es necesario una revisión de los datos para saber si los arquetipos de los narradores tienen su par en la historia” (Soldevila Durante Lluch Prats, 38). Daniel Escandell Montiel clasifica a la novela de Prado como experimentalista que fluctúa entre elementos factuales historicistas y lo ficcional. Lo que Escandell denomina *faction* (de “fact” y “fiction”) (11).

Óscar Iván Useche presenta la tensión que se ha creado entre mito, ficción y realidad en la producción reciente en España en el intento de la reconstrucción colectiva del pasado:

En el contexto de una sociedad que continuamente se ha alineado con la teleología del progreso europeo, la tensión entre la necesidad de romper con el pasado para afrontar el futuro y la voluntad de definir el presente en término de dicho pasado ha dado paso a un continuo cuestionamiento de la identidad nacional. (91)

Prado va oscilando en el uso de realidad y ficción para aproximarse a la reconstrucción del pasado.²⁸ El escritor madrileño combina un humor castizo muy bien logrado para balancear y contrarrestar la dureza e intensidad del tema principal de la obra, los niños raptados por la dictadura a las madres republicanas. Prado, como bien reconoce él, trata de usar un cinismo exacerbado para resaltar la falta total de civismo durante el periodo del franquismo. Según Herme Cerezo, la novela *Mala gente que camina* está publicada estratégicamente para conmemorar el 70 aniversario del comienzo de la Guerra Civil. Este crítico puntualiza que la novela de Prado ha generado gran controversia porque es un texto que posiciona al lector de manera forzada: “Esta novela genera controversia no porque sea una novela, sino porque es un texto que te posiciona, que sacude tu conciencia, que te obliga a adoptar una postura, a favor o en contra, de lo que en él se cuenta” (10).

²⁸ Useche menciona las novelas de Prado ven la reconstrucción discursiva del pasado no como un proceso de recuperación de la memoria histórica, término contradictorio en sí mismo, sino como una manipulación, y en algunos casos deformación, de las múltiples memorias que configuran la identidad nacional. Estos textos hacen una reflexión sobre la imposibilidad de conciliar verdad histórica y reconstrucción del pasado, cuestionando el carácter problemático de una sociedad en la que se ha impuesto desde arriba una visión homogeneizante de la historia. (91)

Según Cerezo, es difícil en esta obra discernir entre lo verídico y lo ficticio ya que no existe una línea divisoria y clara entre lo que es verdadero y lo que es inventado. Opina también que la obra está saturada de información y que la redundancia de pruebas y testimonios conduce al lector al aburrimiento. Puede ser, como bien menciona Cerezo, de que Juan Urbano, protagonista y narrador en la obra, adopta una posición narcisista y algo superior a los demás, casi rozando la perfección: “Él representa la norma, él la aplica, no se equivoca nunca en sus juicios sobre los demás y en ningún momento se muestra comprensivo con sus miserias y ambiciones” (12). También critica a Prado de tratar de impresionar constantemente al lector mientras fuerza y aprovecha para dar auténticas clases de literatura y de historia. Este es el comentario final que Cerezo hace acerca de la novela de Prado:

Y saben lo que más me duele de todo esto, pues que Benjamín Prado es un excelente novelista porque, a pesar de todos los peros expuestos anteriormente, sabe mantener el interés, porque el final es bueno y la historia está bien resuelta, porque el madrileño conoce muy bien su oficio. (14)

Dolgin diferencia entre el intra-autor anónimo (hasta la última frase de la novela), que es Juan Urbano, y el extra-autor, que es Benjamín Prado. La autora plantea la pregunta:

¿Quién es el verdadero investigador/novelistas del tema de los niños robados y el subsecuente creador de lo que acabamos de leer? De ahí el carácter lúdico de *Mala gente que camina* cuyo autor, paradójicamente, no intenta evadir la realidad histórica como es el caso de las “nuevas” novelas modernas, sino todo lo contrario: desenterrarla desde una óptica inconformista, crítica, y por ende, testimonial. (266)

Es cierto que muchos lectores al leer esta novela de Prado puedan sentir que el escritor es excesivamente didáctico, tomando la postura de gran profesor ante sus lectores. El escritor madrileño se escurre y sus aires de superioridad calan en el protagonista, Juan Urbano. Puede que sea algún tipo de complejo o inseguridad que Prado tenga, o que quizá dude en ocasiones de sus destrezas como escritor y trate de ocultarlo o contrarrestarlo con actitudes y predisposiciones prepotentes y narcisistas. En mi opinión, aunque es cierto que Prado sea un escritor con excelentes cualidades y habilidades retóricas, en ocasiones podría pecar de ser algo pedante.

III. Recuperación de la memoria histórica

Useche menciona que las novelas de Prado en particular *Mala gente que camina* y *Operación Gladio* parten de la premisa de que para encontrar la verdad del pasado, primero es fundamental entender cómo se ha distorsionado el pasado. Por esta razón la narrativa de Prado busca elementos que ayuden a restituir la memoria de los vencidos:

Mala gente que camina y *Operación Gladio* son espacios de reflexión acerca de la labor histórica, la investigación rigurosa y la función social de la literatura. Esto contrasta con el trabajo que había venido haciendo el escritor. Hasta la publicación de *No sólo el fuego* en 1999, la obra de Prado se había concentrado en articular el vacío existencial generado por la prosperidad económica y social de finales del siglo XX. Por esta razón, se le asociaba con los autores de la denominada Generación X. El giro que da su narrativa en los albores del presente siglo coincide con la creciente participación del autor en la esfera pública como garante de los principios articuladores del movimiento de la recuperación de la memoria histórica. (96)

Esto es exactamente lo que consigue Prado en esta novela y en las otras. Su narrativa aporta fuertes golpes de denuncia y contribuye a la recuperación de la memoria. Gloria García Urbina opina que en la literatura de hoy parece que existe la voluntad cada vez mayor de desenterrar ese pasado: “no para abrir de nuevo las heridas, sino con el firme propósito de poder cerrarlas para siempre como merecieron aquellos que sufrieron las pérdidas físicas y morales que deja tras de sí toda guerra; para en fin, devolverles la voz a todos aquellos que han permanecido callados durante los años de dictadura franquista y durante las últimas tres décadas” (4).

Soldevila y Lluch mencionan que desde el final de la dictadura franquista muy notable es el número de novelas cuya temática ha seguido circunscribiéndose a la Guerra Civil y sus consecuencias: “En nuestra literatura, ocuparse de la guerra continúa siendo más compromiso que evasión y, sobre todo, es sentido de la responsabilidad de los escritores hacia nuestra sociedad” (33). Los autores comentan que la novela histórica, como la obra *Mala gente que camina*, ha recuperado y transmitido pasajes ausentes en el discurso historiográfico hegemónico. La obra de Prado, según ellos, aborda y desvela el asunto de los niños rojos robados por el franquismo y los sucesos perpetrados por el franquismo.²⁹

Dolgin destaca que la génesis de esta novela, *Mala gente que camina*, fue a raíz de un programa que Prado descubrió en la televisión una mañana de 2002. Este documental fue hecho por tres historiadores catalanes: Ricard Vinyes, Montse Armengou y Ricard Belis, y, estos mismos autores publicaron un año después del

²⁹ La contienda configura un mundo de matices múltiples descubierto por quienes no vivieron esa etapa de primera mano sino que la conocieron a través de testimonios ajenos. Así también, despierta hasta la curiosidad de los jóvenes, que pueden conocer nuestro pasado por medio de la diversidad de enfoques del cine y literatura, enfoques que hoy tratan de rescatar cuanto la dictadura ocultó y la transición posterior dejó de lado (34).

documental, en 2003, el estudio bajo el título *Los niños perdidos del franquismo (Els nens perduts del franquisme)*. La obra trata la historia de los niños robados a republicanas encarceladas durante y después de la Guerra Civil, y más tarde adoptados y reeducados por familias afectas a la ideología franquista. Vinyes, Armengou y Belis describen en su obra:

La obra constituye un estremecedor documento que, por primera vez, saca a la luz el espeluznante tema de los niños perdidos del franquismo. Perdidos porque muchos murieron en trenes de mercancías que los trasladaban a prisiones. Perdidos porque muchos murieron de frío, hambre y enfermedades. Perdidos porque la educación que recibieron se alejaba de la que sus padres querían para ellos. Perdidos porque muchos desaparecieron, fueron dados en adopciones irregulares, y nunca más volvieron a ver a sus familias. Perdidos porque nunca quisieron saber de la ideología de sus padres aquellas ideas que les habían convertido en perdedores. Su historia es el relato de un delito más de los hombres y las mujeres de la dictadura contra la humanidad. (2)

Prado comenta que viendo el documental de “*Los niños perdidos del franquismo*” de Ricard Vinyes, Montse Armengou y Ricard Belis le cautivó de forma extrema el tema y le pareció sorprendente que no se supiera más de este tema entre los españoles en el siglo XXI. Por esta misma razón, se retó a sí mismo a escribir *Mala gente que camina*. Lo que nos puede sorprender más como lectores y también como españoles es que cuando se trata de fomentar en España el recuperar la Historia nuestra, existe un segmento de la población que honestamente les atemoriza la idea de conocer otra versión distinta a la que ellos quieren creer. Reflejo de este grupo de individuos es el personaje de Carlos Lisvano Serma que se opone rotundamente a querer saber su verdadera identidad. Carlos es hijo biológico de Julia Serma, hermana de la escritora,

Dolores Serma. Es un hombre que prefiere vivir engañado y mantener su presunta y aparente estabilidad del mundo que conoce y le rodea. Este personaje es un reflejo de muchas familias españolas de la actualidad que les da pavor que se desentierre la verdadera Historia de sus familias y resisten a que se investigue y se indague acerca de su pasado.

Samuel Amago en su artículo “On the Archaeological Impulse in Contemporary Spanish Narrative Fiction” proporciona su perspectiva sobre las intenciones y los objetivos que tienen novelas como la de *Mala gente que camina*. Según este autor, en las dos últimas décadas se ha puesto de moda una literatura que abarca el periodo de la Guerra Civil española y la posguerra:

Since 2000 the Spanish culture industry has employed a variety of methodological, generic and ideological approaches to represent the Civil War, the authoritarian aftermath, and to shape how both events are remembered. I will theorize how discourses of memory, the archive, and the use of archaeology as motif function together to generate a kind of manifesto for the ethical responsibility of the writer to engage with his or her political and cultural milieu. Through its reflexive narrative strategy and archival consciousness, *Mala gente que camina* reflects the democratic potential of a responsibility enacted archaeology of knowledge. This novel deploys an archaeological-historical methodology to uncover a largely unknown practice during Spain’s postwar years: the removal of babies and children from Republican prisoners of war and their adoption by families sympathetic to Franco’s regime (331).

Amago destaca y critica que por extensión, el lector puede hacer una lectura de esta novela como una guía contemplativa para que España pueda reflexionar y reformarse

espiritual y moralmente: “Prado proposes that the only way forward is through the reflexive recovery of historical memory, through a responsibly enacted cultural archaeology. *Mala gente que camina* is a text whose discourse offers a metaphorical method of making that buried history visible through a reflexive attention to the process of archival research” (340). Amago escribe que esta obra de Prado no puede comprenderse al margen del contexto político y social español en un periodo que pertenece a la exhumación de las tumbas y fosas comunes de las víctimas del franquismo y sacar a la luz lo olvidado durante el terror y represión franquista.

Pero no todos los lectores aprecian el trabajo de investigador que nutre la novela, o por lo menos opinan que el tipo de arqueología cultural que aprecian Amago y la gran mayoría de la crítica, está fuera de lugar en una novela. Ana Rodríguez Fischer critica la novela de Prado de escurrírsela entre las manos porque la ficción en su libro queda asfixiada no por la realidad o por la historia, sino por el exceso de información:

“-Es abrumadora la descarga (a veces indiscriminada) de información procedente de memorias, autobiografías, dietarios, diarios, ensayos, etc., sobre la época reconstruida. Ello contribuye a desdibujarlo, al no centrarse en lo medular de su caso y desparramarse aleatoriamente con largas y cansinas retahílas de datos. (2)

Es cierto que Prado en su novela, *Mala gente que camina*, podría haber evitado reiteraciones innecesarias de datos e información, que más que enriquecer y esclarecer, impiden al lector mantener un enfoque y una perspectiva del tema principal. Es comprensible que algunos críticos sean de la opinión de que Prado se haga cansino en sus novelas alardeando voluntaria o involuntariamente de los conocimientos literarios,

que según él, cree poseer. Puede ser que algunos lectores al leer sus novelas puedan sentir que el escritor/profesor se pone en un pedestal mientras hace sentar a sus pies a los pupilos lectores. Prado es un escritor con excelentes cualidades y habilidades retóricas, pero sin embargo, peca en ocasiones de ser algo repetitivo. Sin embargo, sería una lectura pobre enfocarse solo en el tema de los niños robados del franquismo. La novela ofrece mucho más. Por medio de los personajes secundarios, crea un retrato completo de una sociedad, a la vez que por el uso de la técnica meta-literaria de convertir en protagonista a un investigador y escritor, pone en relieve la dificultad que supone embarcarse en tarea tan monumental. En este sentido, la novela también puede leerse como tributo a los investigadores que sí consiguieron dar voz a las víctimas silenciadas del franquismo.

Rafael Torres, periodista y escritor madrileño, ejemplifica la tarea de ese tipo de investigador con obras como *Víctimas de la victoria*, libro que según él se sintió obligado a escribir debido a la respuesta y reacción de muchos lectores y seguidores a su previa obra de *Los esclavos de Franco*. En esta obra Torres también denuncia y condena lo que ocurrió en España durante el periodo de la Transición después de la muerte de Franco en 1975:

Durante los cuarenta años de Dictadura por razones obvias, pues no circuló por España más Historia que la fabricada arteramente por los vencedores, y luego, a la muerte de Franco y de su Régimen, porque la Transición política se erigió sobre un nefasto y monumental Pacto de Amnesia socapa de la reconciliación, como si pudiera haber reconciliación sin arrepentimiento, sin memoria, sin perdón, sin justicia y sin olvido. El Estado que recuperaba las libertades básicas ignoró la lucha y los padecimientos de quienes defendieron la legalidad y la democracia, media España, o lo que

quedaba de ella, siguió siendo invisible y siguió atesorando el miedo y el silencio en la alcancía sin fondo de su infortunio (15).

Desgraciadamente, España, a día de hoy, no ha tenido la determinación de reconocer los hechos acontecidos durante la Guerra Civil y la posguerra. No se les permitió a los historiadores vencidos contar su versión. Tuvieron que ser historiadores e hispanistas franceses, ingleses y americanos que tuvieron que contar la historia veraz, ya que se había fusilado al vencido y a la libertad de pensamiento. Torres escribe que la intención de sus libros que tratan el tema de la Guerra Civil española es la de rescatar del olvido los acontecimientos históricos:

Los libros pretenden rescatar de las troneras del olvido las voces, los sucesos, las historias de compatriotas que pagaron un precio descomunal por existir en aquellas horas en este rincón del mundo. Vivos e impunes los verdugos hasta hoy mismo, no se permitió hasta ahora hacer el definitivo recuento de sus felonías. La Victoria los emborrachó de odio, los embarcó en una locura fatal de persecuciones, denuncias, ajustes de cuentas y de crueldad con las familias y los hijos de los vencidos (17).

Como bien destaca Torres en su análisis sobre la trama de la Transición y el Pacto de Amnesia fue todo un pretexto para que realmente los franquistas obtuvieran inmunidad por sus responsabilidades durante casi cuarenta años. El ejército nacionalista se sublevó violentamente ante un Estado republicano español legítimo provocando una Guerra Civil, el bando fascista impuso un régimen dictatorial por casi cuatro décadas, y si no había sido suficiente, tras la muerte de su “líder”, se forzó una “Transición”, que, como la mayoría de lo que se impone a la fuerza, no tuvo éxito a largo plazo.

IV. La Movida madrileña

La Movida madrileña fue un movimiento contracultural con fuertes tendencias apolíticas, sin el deseo o la intención de vincularse a ninguna ideología política. Este movimiento surgió durante los primeros años de la Transición de una España que quería dejar el franquismo y acogerse a la democracia. La Movida dejó un extenso legado cultural: en el cine, la literatura, la televisión, la prensa, la moda y la pintura al adquirir un carácter opuesto al régimen dictatorial y adoptar un movimiento moderno y un espíritu innovador y liberalizador.

La novela de Prado, *Mala gente que camina*, también toca el tema de la Transición española y la Movida madrileña representada en el personaje de Virginia, la ex-mujer del Juan Urbano, que a simple vista parece no jugar un papel muy importante en la trama, pero que sin embargo es el personaje en la obra que refleja la recreación de toda una época y las consecuencias de aquellos que abusaron del exceso liberal. Parte de la juventud se volcó en plena Movida madrileña a los excesos del alcohol, las drogas (en particular, la heroína) y la libertad sexual. Esta generación fomentó un tipo de revolución social resultado de la Transición establecida en España.

García Urbina hace mención en su estudio de que Prado, aparte de enfatizar el franquismo y el posfranquismo, también puntualiza cómo el periodo de la España de Transición afecta a algunos personajes principales de su obra *Mala gente que camina*. Algunos de estos personajes pagan las consecuencias de un estilo de vida caracterizado por los excesos. La escritora puntualiza que esta década estuvo caracterizada por el idealismo y la ensoñación de la trasgresión de las normas. La liberación sexual y el consumo de drogas sirvieron y contribuyeron a enmascarar la realidad, una forma de

escapismo que practicaron muchos jóvenes a los que les importaba más ser modernos que escuchar viejas historias de enemistades y de guerras.

Es interesante comparar los dos personajes femeninos en la novela *Mala gente que camina*, que de hecho representan las dos Españas que confluían durante los años de la Transición. Durante ese periodo en España se experimentaba un contraste drástico entre dos sistemas dispares. Estas dos mujeres, Virginia y su madre, son las más cercanas al protagonista de la novela de Prado, Juan Urbano. El primer personaje que merece ser mencionada es la madre de Juan Urbano. Este personaje refleja la España conservadora y el producto del régimen y la cultura franquista. Una mujer culta a quien le encantaba mantener conversaciones con su hijo. En estos diálogos entre madre e hijo se percibe la forma de pensar de personas que pertenecen a diferentes generaciones. La madre de Juan presenta un fuerte contrapunto a los argumentos de su hijo. De esta forma la madre describe a su hijo: “Él no vivió la guerra ni la iniquidad de los años franquistas, en cambio ella tiene las marcas causadas por el hábito de la resistencia” (*Mala gente*, 74). Souto destaca estas tertulias entre Juan y su madre:

En los debates de sobremesa, mientras el narrador toma una actitud antagónica frente a cualquier hecho del régimen, ella representa la opinión diplomática. De esta manera, ella personifica otro resto del pacto del olvido: la reconciliación que no culpa a ningún bando, sino que ofrece la clemencia a todos en nombre de la convivencia pacífica. (*Mala gente*, 111)

La madre de Juan es un personaje benévolo, ejemplo de todos los españoles que sobrevivieron la posguerra con ganas de vivir, de divertirse, y de forjar un futuro para sus familias.

Tanto la madre de Juan como Virginia representan una posición determinada y definida frente a los acontecimientos históricos de la Transición, caracterizados por el proceso de la descentralización y también de la fragmentación de ese periodo. No todos llegaron a sufrir de la misma forma durante la posguerra. Obviamente, el que no se opuso al sistema dictatorial franquista tuvo el apoyo y la protección del régimen. De esta forma Juan Urbano describe a su madre en una de sus muchas conversaciones con ella:

Sonrió y vi un destello de triunfo en sus ojos. Acababa de llevarme a su terreno predilecto, el teatro, que es la gran pasión de su vida: lleva casi setenta años yendo prácticamente todos los fines de semana a ver alguna obra. También le encanta leerlas y hablar de los estrenos y los autores con su amiga Amelia. Por la forma en que la sonrisa se ensanchó en sus labios, supe que, en su opinión, me había manipulado y se iba a llevar el gato al agua, como tantas veces. La adoré por su inteligencia, su memoria y su espíritu combativo. (*Mala gente*, 76)

Es curioso los atributos que utiliza Juan para describir a su madre. Los mismos rasgos necesarios para despertar una conciencia social por el pasado: ser inteligentes, hacer uso de memoria y poseer un espíritu combativo. La madre de Juan, como la mayoría de las españolas, no luchó activamente contra el franquismo, pero vivieron con actitudes que llegarían a nutrir a la siguiente generación.

El otro personaje femenino, también muy allegado a Juan, es Virginia, su exmujer. Posiblemente, no sea una coincidencia que Prado haya querido elegir este nombre en particular para su personaje. El significado del nombre de Virginia connota atributos y rasgos de los jóvenes en general por tener la reputación de ser inocentes,

inexpertos, ingenuos, tiernos y puros. Aunque parezca una contracción por la liberalidad sexual que se fomentó entre la generación de la Movida madrileña, se conservaba, en cierta forma, intacta por no haber sido mancillada por el franquismo.

Virginia es la segunda voz femenina que ejemplifica el estilo de vida de abusos que caracterizaron los residuos de la Movida Madrileña de los años 80. Virginia es una adicta a las drogas que lucha por rehabilitarse. De esta forma se describe a la exmujer de Juan en la novela de Prado:

Simplemente, hubo un momento en que Virginia eligió un camino demasiado oscuro y no supo regresar; se internó hasta un punto en el que ya no hacía pie y, de pronto, se vio rodeada de medusas venenosas y peces marinos. Les hablo de drogas, como ya saben, y de un fantasma con el que muchos nos debimos enfrentar en los años ochenta: la heroína. –Odio la heroína, ¿sabes? Me ha dejado dos secuelas catastróficas: mi hepatitis C y nuestro divorcio. (169)

Esta relación dolorosa entre Virginia y Juan representa el sufrimiento, el engaño y el desengaño de lo que supuso la Transición para muchos españoles. Este periodo transicional de la dictadura franquista a la democracia creó un vacío y una apatía entre los jóvenes españoles. Este fragmento de la obra de Prado ofrece unas pinceladas para hacernos una idea de cómo era la España de principio de los 80 en plena Movida Madrileña entre las más jóvenes generaciones:

-Vi llegar a Virginia por primera vez, una noche de principios de 1980, a uno de los santuarios de la Movida madrileña, La Vía Láctea; la vi abrirse paso entre una canción de los Sex Pistols y otra de los Ramones, tan rubia y tan misteriosa, y mirar a su alrededor desde algún lugar frío y distante, con esos ojos suyos color verde-astucia que parecían decir: no intentes mentirme. Y

también me recordé a mí mismo hacia el final de esa noche, tras dos horas de flirteo y ya absolutamente drogado de ella, cuando me atreví a preguntarle si me daría su número de teléfono para que la llamara, y ella dijo cuándo me vas a llamar, y yo dije siempre, y ella se rió y dijo para qué, y yo dije porque quiero otra dosis, y ella dijo otra dosis de qué, y yo dije de lo mismo que hoy, ¿cómo se llama: virginiamicilina, virginiazepan, virginiaacetamol...? (*Mala gente*, 52)

Esta cita describe la cultura y dinámica de los jóvenes españoles de la Movida madrileña, desde el tipo de música que escuchaban hasta el tipo de lenguaje perteneciente al mundo del consumo de drogas. Este retrato tiene representaciones alegóricas del estado y la condición en la que se encontraba España durante la década de los 80. Prado por mediación de estas voces, que destilan confusión y desorientación, consigue presentar un panorama completo del país.

Tanto el retrato de Virginia, y hasta cierto punto como también el de la madre de Juan, muestran la necesidad de sedarse de alguna forma para poder sobrevivir las decepcionantes y frustrantes realidades. Juan, por otra parte, con una actitud algo soberbio, no logra entender la serenidad de su madre en cuanto a su pasado personal, en una España en la cual el cine y el teatro servían más como medio de evasión de la realidad anodina que para cuestionarla. La liberación de la realidad produce sentimientos de gratificantes y hasta cierto punto de placer. La droga, el medio placentero de escape de Virginia, también tiene una función sedante y anestésica. La heroína es otra forma de rechazar las vidas anodinas de las generaciones de posguerra y de diferenciarse de sus padres y abuelos. En este caso, la anestesia es tan dañina para esta generación como es la ignorancia sobre el pasado que cultivan quienes orquestaron la política del olvido de la Transición.

V. Los dos organismos responsables del robo de niños

Rafael Torres comienza con *Los esclavos de Franco* su sexalogía sobre la Guerra Civil española. Esta obra describe y relata con gran detalle las condiciones que experimentaron los prisioneros de Franco. Los prisioneros de guerra y los presos políticos se convirtieron en material de explotación. Es decir, fueron los esclavos del régimen franquista. Torres ha elaborado en numerosos libros y artículos sobre el franquismo después de sus propias vivencias y experiencias.

Mirta Núñez Díaz-Balart, profesora e historiadora de la Facultad de Ciencias de la Información (UCM), hace estas reseñas en el prólogo de la obra de Torres *Los esclavos de Franco*:

Torres lleva al lector al conocimiento de este mundo oculto donde los reclusos que penaban por su lealtad al régimen legal y democráticamente constituido, pagarían con su sudor y con la miseria familiar por ello. La cárcel no significaba sólo privación de libertad, sino también hambre física, carencias sanitarias –que diezmaban a los presos con el tifus exantemático y la tuberculosis- y vejaciones constantes. El adoctrinamiento forzoso conllevaba sanciones añadidas: si no se cantaban los himnos, si no se acudía a misa –obligatoria en los primeros tiempos-, si se blasfemaba... Las coacciones y arbitrariedades eran tantas que sólo fuertes convicciones morales y políticas en el preso impedían que se convirtiera en un guiñapo (10).

Es importante y necesario mencionar los dos grandes organismos en el sistema franquista: el ejército y la iglesia católica. Según el estado dictatorial, el régimen se consideraba bendecido por la mano de Dios y de la iglesia católica. Torres expone el

poder y la influencia represora y “reconciliadora” que la iglesia católica tuvo durante el periodo que Franco agonizó a la sociedad española:

No debemos dejar al margen algo que fue crucial tanto en la creación del aparato como en su desarrollo: la Iglesia católica. A ella se le ofrece un campo misional desarmado de otras defensas que las puramente ideológicas. Desde el que obtenía la posibilidad de redimir hasta el que estaba en “capilla”, esperando el fusilamiento, todos podían lograr algo a cambio de su conversión religiosa. Incluso estos últimos, con la muerte anunciada: una última visita, una cara..., una esperanza de indulto. Todo era cuantificado como éxitos: tantos matrimonios canónicos, tantos bautizos, tantas abjuraciones a última hora, gracias a la acción de los capellanes penitenciarios y sus colaboradores de Acción Católica. Todo se justificaba con la búsqueda del arrepentimiento del recluso. Ése no sólo penaba por el delito de supuesta rebelión, en sus múltiples variantes, sino también por su descreimiento. (17)

La propaganda moral y religiosa fue eje esencial para coaccionar a los súbditos e inculcarles las ideas religiosas pertenecientes al régimen de Franco.³⁰ Todo esto ayudaría, según Torres, a expiar y redimir los males que poseían “los pordioseros de la guerra y enemigos del fascismo” (18). Los presos y esclavos del régimen eran forzados a acatar las prácticas religiosas católicas y también practicar el culto a la personalidad del Caudillo:

³⁰ A éstos, nos recuerda Torres se les inculpaba de todas las destrucciones de la guerra. Debían pagar por ello con la construcción de imágenes religiosas, con la exaltación de todos los actos litúrgicos donde, bajo coacción, participaban los reclusos y sus familiares, se quería mostrar convencimiento y sumisión de los reclusos (24).

La iglesia, perseguida y humillada en la zona leal durante la primera mitad de la guerra, y aborrecida de antiguo por las clases más populares, encontró en el proyecto de castigo masivo y de explotación alevosa un espacio ideal para consolidar en él su influjo político y religioso en el nuevo régimen. El 1 de abril de 1939, Año de la Victoria, se pone en marcha la máquina punitivo-explotadora, o expiatoria-redentora. (153)

En el proceso del robo de bebés de madres republicanas y la adopción de éstos a familias afines al régimen franquista estuvo la iglesia católica muy involucrada. Monjas asistían a los partos y regresaban a las madres con informes que sus bebés habían fallecido por complicaciones. En otros casos, la iglesia católica fue la responsable en promover una educación de los hijos de los reclusos en el respeto a la Ley de Dios y el amor a la Patria. Según Torres, “miles de niños vagaban por las calles, otras tantas mujeres sobrevivían con la mendicidad o la prostitución y los ancianos se consumían a base de mendrugos. El régimen extendió sus tentáculos a esa vida anexa a las cárceles integrando a niños a colegios religiosos, para su reeducación” (14). La mujer era objetivo propagandístico primordial para difundir las ideas y creencias del régimen franquista:

A los loores a la maternidad se contraponían las miserables condiciones de subsistencia en las cárceles, donde miles de niños morían por subalimentación y enfermedades, y otros muchos se hallaban en la calle. La mujer era objetivo preferente por cuanto ella era la educadora de los hijos en las nuevas verdades del Estado y en la religión. Ella también presionaría al marido. En la mujer se volcaba también la represión indirecta, por ser la esposa, hija o madre. (25)

Prado enfatiza en *Mala gente que camina* el complot intrínseco que había entre el estado franquista y la Iglesia. Fueron cómplices en el robo de niños y el exterminio de republicanos. Prado describe la penosa condición que existía en España durante la Guerra Civil española y la posguerra:

A algunas ya no se sabe si les quitaban sus hijos porque las iban a fusilar o si se las ejecutaba para poder quedarse con ellos y sin testigos. Lo peor era cuando se trataba de embarazadas, eso también lo repiten muchas supervivientes, porque las monjas que asistían a los partos se llevaban a los recién nacidos “para que los bautizaran” y ya no se volvía a saber nada más de ellos. Dónde habrán ido a parar. Y con los que eran un poco mayores, tampoco hubo problema: los curas, como ya se ha podido demostrar, en algunos casos, ayudaron a falsear partidas de nacimiento y fes de bautismo siempre que hizo falta: así era aún más difícil seguirles el rastro a los niños, porque su edad biológica y su edad legal no coincidían. En fin, qué quieres que te diga sobre Franco y la Iglesia, si los dos primeros telegramas oficiales que recibió el sátrapa en noviembre del 39, para felicitarle por su victoria, fueron los de Hitler y Pío XII”. (*Mala gente*, 2011)

Este párrafo a continuación, perteneciente a la obra de Torres, expresa y describe el concepto que se tenía de estos pobres militantes por parte del bando de los vencidos y también los nefastos razonamientos del padre jesuita, Pérez del Pulgar:

Los muertos del bando de los vencidos, autores del imperdonable y monstruoso pecado de haberse opuesto a la entronización de Franco, Caudillo por la gracia de Dios nada menos, se torrefactaban en un infierno, en todo caso, menos riguroso del que su enorme culpa les hacía acreedores, y los vivos, los

vivos del bando de los vencidos, a éstos se les iba a exorcizar y castigar hasta que arrojaran los demonios liberales del cuerpo, aunque, eso sí, con todo el amor del mundo y sintiéndolo mucho, cual expresa el padre Pérez del Pulgar en sus comentarios apologéticos de la obra en parte a él mismo debida, la Redención de Penas por el Trabajo: “La justicia pudiera exigir, incluso, la última pena, sin que ello se oponga lo más mínimo al respeto y aún al amor a quien se castiga. Una autoridad que procede así puede jactarse, con razón, de que no procede por odio ni por venganza, por muy duro que sea el castigo que aplica y que, por consiguiente, no sólo es justa, sino también, y simultáneamente, caritativa” (89).

La distorsión era tan exagerada que la misma crueldad e injusticia eran fomentadas y justificadas en el nombre de Dios y de la fe católica. De esta forma, los ajusticiados por el régimen y sistema franquista debían, hasta agradecer, la medicina y el castigo que se les aplicaba. El único antídoto a dicha enfermedad era el comportamiento salvaje y homicida. A la iglesia se le otorgó, y a la misma vez quiso, su presencia en el centro punitivo de las prisiones y en lo que llegó a ser la resurrección de la esclavitud española del siglo XX.

En este trabajo, Torres aporta datos específicos de los testimonios de algunos supervivientes. Este testimonio es relatado por un superviviente del campo de concentración de Albareta, donde fueron reclusos muchos de los miles de republicanos al final de la guerra. Según datos aportados por el escritor, existieron unos centros urgentes de detención masiva, preámbulo siniestro de lo que iba a ser una posguerra violenta e interminable:

Los campos de concentración fueron antros donde se practicó la tortura física y moral con tanta saña como lo hiciera la pasada Inquisición. Acostumbrada aquella soldadesca a un comportamiento cruel e inhumano en todos los conceptos, se habían formado un complejo de superioridad y los prisioneros para ellos éramos cosas tan insignificantes que nos disparaban con tanta facilidad y desenfado como si se tratara de simples muñecos de entrenamiento. Éramos los vencidos, los derrotados, los que a nada teníamos derecho. Fuimos tratados como animales atacados por una enfermedad contagiosa, todo rodeado de alambradas y unos guardianes ebrios de venganza y odio. (42)

VI. Tomasa Cuevas

No fue hasta inicios del año 2000 que empiezan a salir a la luz los primeros testimonios sobre los padecimientos de las mujeres y el robo de niños.³¹ Las voces de las víctimas del franquismo empiezan a ser escuchadas. Luz C. Souto desde la Universidad de Valencia escribe:

Si bien circulaban muchos testimonios de quienes vivieron directamente la experiencia de las cárceles, si bien hay narrativas desde antes de acabar la dictadura que denuncian los horrores a los que fueron sometidos los

³¹ Souto menciona que uno de los ejemplos de esas voces que se han ido revalorizándose son los libros de Tomasa Cuevas que en 1974 recorrió España con un grabador tomando testimonio a las mujeres que estuvieron presas con ella. En 1982 publicó el primer libro de la trilogía, *Mujeres en las cárceles franquistas*, en 1985 éste es corregido y su nuevo título es *Cárcel de mujeres* y más tarde se editó *Mujeres de la resistencia*. Estas ediciones quedaron relegadas en el Archivo de la PCE, sin difusión. Jorge Montes Salguero las recuperó y en el año 2004 publicó estos libros en un tomo único, *Testimonio de mujeres en las cárceles franquistas*. (70)

republicanos, es en los últimos diez años cuando han comenzado a revalorizarse esas voces como parte de una recuperación histórica. (70)

Tomasa Cuevas incluye relatos y testimonios recogidos en sus obras. Estos testimonios hacen al lector simpatizante y sensibilizado experimentar las crueldades que muchos ajusticiados incorrectamente e inhumanamente recorrieron las cárceles alrededor de toda España. Mary E. Giles, profesora de Humanidades de la Universidad de California, fue la responsable de traducir al inglés las obras de Tomasa Cuevas: *Cárcel de Mujeres y Mujeres en la Resistencia* publicada en 1998 en los Estados Unidos con el título *Prison of Women. Testimonies of War Resistance in Spain 1939-1975*.³²

Tomasa Cuevas en esta trilogía había reunido testimonios orales de mujeres que estuvieron encarceladas en los meses y años consecutivos después del final de la guerra civil española. Cuevas expresa en estas palabras su gratitud y quién realmente hizo posible su aportación: “Son a ellas, y a otras ex presas que han aportado sus testimonios vivos y han hecho posible esta publicación con la trágica experiencia de las cárceles franquistas, a quienes quiero agradecer de corazón su valiosa aportación” (32).

En la cubierta del libro de Cuevas, *Presas*, aparece la reseña anteriormente citada, necesaria de mencionar e incluir en este trabajo debido a que Tomasa Cuevas luchó a viento y marea para no permitir que el silencio en vida o en muerte soterrara los hechos que habían acaecido a estas víctimas.

El trabajo de compilación de los testimonios de mujeres con las que había compartido experiencias presidiarias que recoge en su obra comienza en el año 1974,

³² Más tarde, Tomasa Cuevas y Mary Giles trabajaron juntas para condensar esta trilogía en un solo tomo. Estas dos mujeres colaboraron en este proyecto con el fin de revisar, ordenar y seleccionar los testimonios que recopilarían en un solo tomo y que darían como nuevo título *Presas*.

un año antes del fallecimiento de Franco. Y lo hace recorriendo todas las regiones españolas solo poseyendo un espíritu luchador y un magnetófono. Tomasa Cuevas alejada completamente de las ideas del “pacto de silencio”, decide publicar este material.³³

Giles describe con las siguientes palabras la impresión que Cuevas causó en ella la primera vez que la conoció personalmente en España:

La mujer que nos abrió la puerta para recibarnos en su casa era de baja estatura y en sus setenta años tenía una expresión abierta y vivaz, pese a la normal reserva formal de un primer encuentro, supe que me gustaría y que podría confiar en ella. Trabajando con Tomasa durante tres días, seleccionando y ordenando testimonios, llegué a valorar su inteligencia natural. Una precaria educación se compensaba por la rapidez con que aprendía las técnicas de la edición. Si Tomasa aprendió de mí, fue mucho más lo que yo aprendí de ella, no únicamente perfilando su historia sino por la calidad de esta mujer nacida en la pobreza y refinada en la adversidad. La columna vertebral maltrecha, diabética y con problemas cardíacos y de visión, con artritis aguda –efectos de la edad, ciertamente, pero también secuelas de encarcelamientos y torturas- y sin embargo, si mencionaba sus achaques lo hacía con naturalidad y sin

³³ Tomasa, militante del Partido Comunista y con una gran fortaleza de carácter, recoge los impresionantes testimonios de muchas mujeres que fueron encarceladas, algunas de ellas simplemente por el hecho de ser madres, hermanas o mujeres de activistas políticos. Todas ellas mantuvieron la dignidad y se negaron a ser humilladas en público. ¿Por qué todo este sacrificio no se ha visto nunca reconocido? Bien por ese “pacto de silencio” bien por el machismo dentro de los partidos políticos, ya que pocas mujeres resistentes y del exilio llegaron a ocupar cargos públicos. Este libro es un homenaje a todas las mujeres que durante el régimen franquista sufrieron represión, torturas, presidio e, incluso, la muerte. (Cuevas)

dramatizarlos. En gran parte, el sufrimiento define su vida pero también la alegría. (11)

Muchos de los testimonios de estas mujeres encarceladas expresan los horrores y las trágicas experiencias de las cárceles franquistas. Este testimonio revela el tipo de trato que recibían: “Nos hicieron sufrir de una manera horrorosa, humillaciones y vejaciones que siempre recordaremos, pero nuestro espíritu, nuestra moral no llegó a romperse en ningún momento. Pasamos mucha hambre. Nuestra comida consistía en cebolla hervida con agua y sal. Pero el mayor padecimiento fue la escasez de agua” (66).

En muchos casos los presos y presas eran condenados a muerte y la espera sin saber exactamente el día ni la hora les hacía agonizar de terror:

Quando estás condenada a muerte y ves que llegan y ¡fulana de tal! Y no sabes si detrás de las que nombran vas tú... Llegaban las seis de la tarde y ya no sabías si te dolía el corazón, si te dolía la cabeza, si te dolía el estómago. Ya no podías estar, ni hablar con nadie, porque las compañeras querían animarte y hablar contigo y pensabas: “Si a lo mejor sólo me quedan unas horas de estar aquí...” ¡Madre mía! Era una locura y así un día y otro, una noche y otra y así durante meses. Ése es el mayor tormento y sufrimiento que puede tener un ser humano por muy malo que haya sido, con estar veinticuatro horas condenado a muerte ha pagado todo el mal que haya hecho. (67)

Torres en su obra hace una reseña documentada de lo que aconteció a los prisioneros de Manzanares, resume así las condiciones de esos presos que no habían sido juzgados ni sentenciados:

Era habitual dormir a la intemperie, y la falta de agua hacía imposible mantener la higiene personal en niveles aceptables. Los parásitos, la miseria y el

hambre debilitaban a los prisioneros y ocasionaban múltiples enfermedades que derivaban con frecuencia en muertes prematuras. A estas circunstancias adversas hay que sumar el trato inhumano de perversos guardianes que, haciendo gala de una refinada crueldad, martirizaban innecesariamente a los hombres que ni siquiera habían sido juzgados, cuyo único crimen era haber defendido un régimen político que la mayoría del pueblo español había elegido libre y democráticamente. (70)

Existe un sinfín de testimonios que relatan las aberraciones realizadas por los verdugos del régimen franquista. Como otro de los testimonios recopilados en la obra de Cuevas, aparece el testimonio de unas mujeres que compartían una celda que relatan que un día abrieron la puerta de su celda y metieron a dos niños, uno de unos cinco años y el otro, el hermano, de unos doce años a los que les preguntaron por su madre. El mayor les contestó que a la madre se la habían quedado unos hombres:

El pequeño lloraba desesperadamente llamando a su madre, al final pudimos calmarlos jugando con ellos. Al cabo de dos o tres horas abrieron la puerta de la celda y arrojaron como un saco de patatas a aquella mujer que no se la podía reconocer por el estado en que la habían dejado, a pesar de ello, el niño mayorcito se dio cuenta de que era la madre, se agarró a ella y mientras lloraba no paraba de decir: -¡Mamá, mamá! ¿Qué te han hecho esos hombres tan malos? Yo los mataré. El pequeño no quería acercarse a su madre, lloraba y decía que no era su madre. El pequeño se tapaba los ojitos. A los pocos días se llevaron a los tres y más tarde se supo que a ella la habían matado. (30)

Como este testimonio son muchos los que se recogen en la obra de Cuevas. Fueron inhumanos, vergonzosos y de muy poca hombría a lo que fueron sometidas muchas

mujeres. Este otro testimonio corrobora la poca ética y falta de escrúpulos de los torturadores fascistas: “Fue detenida en abril de 1939. Estaba embarazada de la niña. La torturaron bárbaramente y entre las cosas que le hicieron fue meterla en un baño y aplicarle corrientes eléctricas en los pechos que le quedaron desde entonces en llaga viva, incurable. No obstante ella fue valiente y soportó todo lo que le hicieron” (69). Este otro testimonio de otra ajusticiada fue lo que contó tras su detención: “Después de su detención le cortaron el pelo y la pasearon desnuda montada encima de un burro. La venganza de los triunfadores cayó sobre esta chiquilla de las JSU” (95). El siguiente testimonio describe el poco cuidado que recibían las mujeres en estado:

Un día una celadora golpeó a una chica embarazada, la golpeó en el vientre diciéndole: “Echa ese sapo asquerosa hija de puta”. A otra la sentó en dos sillas, una frente a otra, y de asiento puso una tabla con un agujero, y allí la ató con las manos en una silla y las piernas abiertas, también a otras sillas y le puso un recipiente debajo y las faldas atadas a la cintura, con la dignidad que tenía la pobre y así la tuvo tres días metiéndole trozos de pan en la boca. Te puedes dar idea de lo humillante que es en una celda a la vista de todas. Pasados los tres días en esas condiciones la mujer aullaba como un animal de desesperación. (173)

Este testimonio ratifica el poco cuidado que recibían los niños de madres encarceladas: “Cuarenta y dos niños se murieron esa semana. Los alimentos eran muy escasos y para las madres nada. El médico que iba a ver a los niños bajaba con las polainas llenas de sangre para hacernos sufrir, esa sangre era de nuestros compañeros que acababan de fusilar y él les daba el tiro de gracia” (102).

Los testimonios de Tomasa Cuevas alcanzaron un mayor número de lectores y audiencia cuando en el año 2002 sus trabajos de investigación se incluyeron como base documentaria para la novela *La voz dormida* de Dulce Chacón. La novela de Chacón presenta escenas y situaciones de la tortura de una prisionera embarazada, Hortensia, y una vez que da a luz a su hija, la nena es arrebatada de la madre violentamente para ser dada en adopción. Desgraciadamente, al día siguiente, Hortensia es ejecutada. Pero, afortunadamente en este caso en particular y para salvación del bebé, la hermana de Hortensia consigue persuadir a los guardias para que le den el bebé y lo pueda criar ella. *La voz dormida* proporciona, en cierto sentido, un final feliz debido a que el bebé es criado por la hermana para que a edad adulta se convierta en una revolucionaria y luche para expulsar y derrocar la dictadura franquista. La novela de Prado no satisface los deseos del lector por no otorgar vindicación por los errores del pasado ya que en esta situación, el joven robado, Carlos Liviano Serma crece para convertirse en una persona conservadora, la cual se siente realizada y satisfecha por sus logros personales y quien a la vez no quiere ser asociada con una madre de ideas revolucionarias.

La novela de Prado refleja las injusticias especialmente durante la posguerra y la única determinación de Franco de llevar al pie de la letra lo que había declarado a un corresponsal estadounidense: “Salvaré a España del marxismo, cueste lo que cueste. No dudaré en matar a media España, si es necesario” (*Mala gente*, 208). Ese mismo principio del exterminio lo aplicaría a los niños robados de familias republicanas:

He estado estudiando declaraciones de dirigentes de esos niños, testimonios de víctimas y demás, y en resumen, creo que pudieron ser reeducados entre 25.000 y 30.000 niños, y que a muchos se les cambió el nombre y fueron dados en adopción a familias católicas afines al Régimen. Una buena parte de ellos pasaron por los orfanatos del Auxilio Social, donde

casualmente ejercía de asesor médico un psiquiatra del grupo de Vallejo Nájera, también falangista, que se llamaba Jesús Ercilla. (*Mala gente*, 209)

Prado documenta en *Mala gente que camina* que la ley que les quitaba la patria potestad a los padres republicanos, que se aprobó en 1940, autorizaba al Auxilio Social el cambio de apellidos por parte del Estado a estos niños, los cuales eran llamados “vástagos de la Anti-España”: “En un año, se pasó por la pila bautismal a casi setenta mil niños” (*Mala gente*, 210).

VII. Niños del exilio

La novela de Prado destaca el número de niños españoles que debieron dejar sus hogares, sus familias para vivir en el exilio. Se calcula que durante la Guerra Civil española perdieron la vida alrededor de 130.000 niños. Por esta razón, antes, durante y después de la Guerra Civil española miles de españoles intentaron salir del país. Particularmente, existió una compleja operación en conjunto con algunos países, los cuales acordaron recibir y aceptar niños de edades que oscilaran entre tres y quince años. Estos niños tuvieron la fortuna o la desgracia, según las experiencias que tuvieron, de exiliarse a otros países que abrieron sus brazos a estas familias republicanas. A estos jóvenes se les trató de proporcionar asilo en países latinoamericanos, pero mayormente en México, en la antigua Unión Soviética, en Francia, y en menor número, en países como Inglaterra, Bélgica, Noruega y Suiza.

Las zonas costeras eran donde se veía más aglomeración de familias con la intención de huir. El exilio por vía marítima fue la salida más habitual. Por esta misma razón, durante esos años, las embarcaciones recibieron protagonismo en el transporte marítimo y fue símbolo y representación de la libertad, esperanza y nuevos comienzos.

Se hicieron uso de todo tipo de trasatlánticos y navíos con el objetivo de poner a salvo a miles de niños. Ada Simón y Emilio Calle en su obra *Los barcos del exilio* denuncian las intenciones de Franco de exterminar a los niños de familias republicanas: “Qué desconcertante resulta pensar que Franco, a pesar de sus aires mesiánicos, encontrase más inspiración, bíblicamente hablando, en la figura de Herodes que en la de Jesucristo” (28).

Simón y Calle quisieron escribir este libro para honrar la dedicación de muchos presidentes, diplomáticos e intelectuales dedicados a la causa de salvar las vidas de estos menores. Quisieron, también, celebrar y homenajear los esfuerzos de la tripulación de estas embarcaciones y las embarcaciones:

Durante el conflicto español, los primeros en huir lo hicieron desde los puertos del País Vasco, Santander, Asturias y Cataluña. Se calcula que salieron de España al menos 400.000 personas. Justo es que se recuerde a tripulaciones que, en plena demencia depredadora de los nacionales, hicieron lo que pudieron para poner a salvo a miles de niños. Con este libro pretendemos hermanar en un mismo homenaje a las embarcaciones y a los pasajeros que viajaron al exilio, muchos de los cuales, aun siendo unos niños ya habían heredado el miedo, la soledad, la impotencia y el deseo imposible de volver a un país que ya no existía y que, de hecho, no volvería a existir jamás. (19)

Estos niños españoles refugiados en el extranjero todavía hoy en día se les conocen como los *Niños del exilio*, los *Niños de la guerra*, los *Niños de Rusia*, o los *Niños de Morelia y Winnipeg*. Este fenómeno consistió en un éxodo infantil que tuvo lugar al final de la Guerra Civil española mayormente. Principalmente estos jóvenes fueron rumbo a Rusia o a América. “Nos salvaron de la guerra, pero nos perdieron para

siempre”. El concepto y el fenómeno de los *Niños de la guerra* hace referencia a aquellos niños que fueron separados de sus familias en España y quienes tuvieron que vivir su infancia durante el periodo de conflicto bélico español exiliados en otros países y que sufrieron sus consecuencias que les forjaron y marcaron de por vida. Los *Niños de Morelia* fueron un grupo formado por 456 menores de edad, hijos de republicanos que zarparon en 1937 en barco con destino a México. Todos estos niños en su diáspora tuvieron que reconstruir sus vidas fuera de España y sin sus familias.

El *Winnipeg* fue el buque que fletado por Pablo Neruda desde Francia con destino a Chile y en él embarcaron más de 2.000 exiliados españoles. El 3 de *septiembre* de 1939 el *Winnipeg* llegaba a Valparaíso, Chile. Este acto fue llevado a cabo por el escritor chileno, Pablo Neruda. El poeta y diplomático, conmovido y sensibilizado por la situación de los republicanos españoles que se encontraban en campos de concentración franceses en condiciones miserables e inhumanas, decidió en agosto de 1939 trasladar en un buque francés alrededor de 2.200 refugiados desde Francia hasta Valparaíso, Chile. El nombre del viejo carguero era “*WINNIPEG*”, también conocido como "el barco de la esperanza”. Estos actos de carácter solidario y diplomático le costaría más tarde su puesto y posición de cónsul.

Como bien relata Julián Olivares en *Huyendo del fascismo*: “El 4 de agosto de 1939 zarpó de Burdeos el barco *Winnipeg* con 2.200 refugiados españoles con destino a Chile” (188). Simón y Calle también hacen mención de Pablo Neruda al escribir en su diario esta cita acerca de sus actos la misma noche en que despidió a los tripulantes del *Winnipeg* en el puerto de Trompeloup-Pauila: “-*Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece. Pero este poema, que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie*”. El vínculo entre Neruda y el pueblo republicano español era fuerte y estrecho, elemento que Prado reconoce al titular su novela de 1999 *No sólo el fuego*, título de un poema de Neruda.

Este proceso para fletar el navío le llevó cerca de cuatro meses. Neruda confiesa, en su libro *Para nacer he nacido*, que de todas las personas que solicitaron pasaje para ser exiliadas, él fue incapaz de rechazar a ninguna de ellas. Simón y Calle mencionan que, a pesar de que el primer viaje a Chile había culminado con éxito, Neruda guardaba tristeza en su corazón por no haber logrado salvar a más niños y a muchos de sus amigos escritores:

Neruda siempre lamentaría no haber podido embarcar en esa expedición a Antonio Machado, que falleció en Francia dos días después de salir de España. O a Federico García Lorca o a Miguel Hernández, ambos asesinados, uno a manos de sicarios fascistas, el otro de prisión en prisión hasta que sus pulmones ya no pudieron respirar otro aire que no fuera el de la hedionda muerte que le cercaba. (179)

Entre los niños menores de edad que exiliaron a la URSS se encontraba Sergio Monzón Gómez, el único hijo de Aurora Gómez Urrutia y Jesús Monzón Repáraz. Desgraciadamente, el niño murió a los tres años al estallar una epidemia de escarlatina cuando era enviado a la URSS como uno de los “*niños de la guerra*”. Según Manuel Martorell en su obra *Jesús Monzón el líder comunista olvidado por la Historia* afirma que Jesús Monzón³⁴ es una de las figuras más relevantes y emblemáticas y, al mismo tiempo, más desconocidas y menos estudiadas en la historia del movimiento comunista español:

³⁴ Monzón se convirtió en el líder y máxima figura del PCE (Partido Comunista Español). Pero, Monzón es acusado por Santiago Carrillo de traicionar al partido. Martorell menciona en su libro que Monzón fue completamente abandonado por su partido, y tuvieron que ser sus amigos, su familia y antiguos enemigos políticos de ideología carlista quienes le salvaran de terminar ante un pelotón de fusilamiento. Este hombre fue considerado por la dictadura franquista como una de las principales amenazas para su régimen.

Él fue el responsable de reconstruir la organización del partido en los primeros años después de la II Guerra Mundial. Monzón protagonizó el único intento serio de derribar a Franco con las armas en la mano formando las Agrupaciones de Guerrilleros Españoles, ordenando a miles de guerrilleros invadir España en 1944. (17)

Prado enfatiza la campaña propagandística que hizo Franco para recuperar y repatriar niños del exilio. Prado documenta en *Mala gente que camina* que el sistema franquista creó un departamento especial del Servicio Exterior de Falange para la Sección Femenina, que llamaron Delegación Extraordinaria de Repatriación de Menores. Este servicio se encargó de traer de vuelta a más de veinte mil niños republicanos desde Francia, Bélgica, Gran Bretaña y otros países donde los habían enviado sus familias:

A veces quitándoselos a los españoles retenidos en los campos de concentración de Saint-Cyprien, Les Milles o Vernet. Llamaron a todo eso la Obra Nacionalsindicalista de Protección a la Madre y al Niño. Así, cuanto más frondosa es la nomenclatura, mejor esconde la verdad. En la prensa del Movimiento se publicaron grandes fotos de trenes abarrotados de niños que hacían el saludo fascista al cruzar la frontera y reportajes en los que se aseguraba que a esas criaturas `que los rojos arrancaron de sus casas, después de pasar privaciones y hambre en tierra extranjera, ahora el Auxilio Social les devuelve a sus hogares´. (210)

En realidad, Prado indica que un gran número de estos niños murió de meningitis, disentería o a causa del tifus en los internados infernales en los que los metían, sitios como el Colegio La Paz, de Madrid, o la colonia Tossa de Mar, en Gerona. A los demás se los repartieron entre la Iglesia y el Estado.

VIII. “No es posible que callemos”

Como se ha hecho evidente hasta el momento, el tema de la muerte es indudablemente imposible que no esté presente en la obra de Prado. La “mala gente” había caminado largamente por los caminos de las regiones españolas y había dejado verdaderamente la tierra de la Península Ibérica con un olor espeluznante, en el sentido completamente literal, y también, figurativo. Franco y su régimen fueron apestando la tierra sin clemencia, pero por lo contrario, con toda intención de aprovechar cada oportunidad para vengarse y aplicar castigo y corrección a toda persona contraria a su ideología e ideal político.

Prado encabeza su novela con una cita de Luis Rosales que sirve como resumen y también justificación al propósito del autor al escribir su libro: “No basta con que callemos y además no es posible”. Como bien se aprecia en la cita de Luis Rosales que Prado incluye en la portada de esta novela, el escritor madrileño compartió el mismo objetivo y deseo que Cuevas. Ni el silencio ni el “pacto de silencio” silenciaron el trabajo arduo de escritores como ellos. Esta novela ficticia, basada en hechos históricos, Prado la completó en alrededor de cuatro años. Según Prado, escribir esta obra le supuso un riguroso y largo periodo de investigación al tener que leer cientos de libros, documentos y hacer una tarea de investigación, ya que poco se había hecho en España hasta ese momento. Prado destaca que hasta entonces solo existía un documental de TV3 “Els nens perduts del franquisme” / “Los niños perdidos del franquismo” y un libro del historiador Ricard Vinyes y los periodistas Montse Armengou y Ricard Belis que se basa principalmente en la obra que previamente se ha hecho mención de Tomasa

Cuevas, *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Prado acudió para documentarse a los testimonios de antiguas presas de cárceles franquistas, la producción del psiquiatra Antonio Vallejo Nájera, las memorias de Dionisio Ridruejo, publicaciones locales y páginas de internet.

Useche enfatiza que el objetivo de Prado en sus novelas es el de desenmascarar los fantasmas del pasado: “La imagen resalta precisamente la dinámica de reparación que sugieren las novelas de Prado y que implica un proceso complejo de investigación, exhumación y desplazamiento de los vestigios del pasado” (98). Según Useche, el papel de los muertos adquiere un lugar principal en la novela al ser garantes de la memoria y darle valor específico a la verdad.³⁵

Prado ejemplifica lo que promulga. Lo que consigue Prado a través de su narrativa es desempolvar del olvido, la negligencia y la ignorancia los actos del robo de niños durante la dictadura. La realidad es que a toda persona que se le ha hecho partícipe, al desvelarle la Verdad de la Historia española del siglo pasado, se convierte en responsable y cómplice en cierta medida. La ignorancia puede parecer, de un principio, placentera por permitirle a uno no actuar consecuentemente. Sin embargo, es una señal de inmadurez, indeterminación y falta de compromiso personal y social. El mantenerse en “silencio” es otra forma de aceptar pasivamente las injusticias. Quien permanece callado da a entender indirectamente aprobación, conformidad y consentimiento de una versión propuesta o establecida. Porque una mentira se repita

³⁵ Useche puntualiza que la polarización de la sociedad no sólo es una de las causas sino también la consecuencia más marcada de una negociación desorientada y finalmente infructuosa del pasado. La ambigüedad y las contradicciones propias de las dos novelas de Benjamín Prado resaltan así las dificultades de visitar el pasado sin ceder a los excesos emocionales a los que da lugar la articulación de la postmemoria. Si bien los textos exaltan la labor histórica, la investigación documental y la rigurosidad analítica como medios para exponer la falsedad del pasado, la subversión de la lógica que lleva de la Verdad a la Historia acaba convirtiendo el intento de Prado en una parodia (98).

miles de veces, no la hace verdad. Un argumento ad nauseam, es una falacia; porque una mentira se repita mil veces, no termina convirtiéndose en verdad. La reiteración de una mentira es no la transforma en una verdad.

Kristin Suleng, en un artículo para *El País*, presenta la publicación de la novela biográfica de Loreto Urraca: *Entre hienas* (2018). Urraca es nieta del exagente franquista, Pedro Urraca, colaborador de la Gestapo en Francia y Bélgica que se dedicó a la persecución de republicanos exiliados. La escritora confiesa que cuando descubrió quién realmente fue su abuelo, se encontró en un camino que se bifurcaba.³⁶ Sabía que tenía que tomar una decisión entre: hacer caso omiso de la información que había descubierto o la de asumir responsabilidad y tomar acciones para condenar, denunciar y publicar los errores de su abuelo. Para Urraca fue una necesidad vital y una respuesta casi instantánea a la de luchar y contribuir para recuperar la memoria histórica. En la introducción de la obra *Entre hienas* la autora expresa sus deseos, motivos y objetivos al escribir esta novela biográfica.³⁷

³⁶ Loreto sigue la estela de los descendientes del núcleo duro del Tercer Reich o de los colaboracionistas en Francia que han prestado su testimonio en documentales y libros. Fuera existe una especie de movimiento de los nietos de los vencedores y de los vencidos como una necesidad vital y espontánea de saber de dónde venimos para construir mejor nuestro futuro, antes de que desaparezcan los últimos vestigios. Cuanto más conozcamos nuestro pasado, más capacitados estaremos para no revivir lo que sufrieron nuestros antepasados, anhela la nieta de Urraca la de la construcción democrática (4).

³⁷ En 2008, descubrió por la prensa la verdadera identidad de un abuelo apenas conocido. Desde entonces, siguiendo las huellas del encargado de vigilar, perseguir y detener a los republicanos exiliados en Francia, ha investigado la faceta más oscura del primer franquismo y su implicación en la Segunda Guerra Mundial. En 2013, abrió la página web www.pedrourraca.info Pedro Urraca: Los ojos de Franco en Francia, para recopilar y compartir datos sobre las personas mencionadas en los informes que el policía Pedro Urraca enviaba desde París. Es la personal contribución de un descendiente de franquistas a la recuperación de la memoria histórica y al restablecimiento de la dignidad de los exiliados. Con esta novela, basada en documentos de varios archivos, la autora aspira a divulgar esa parte de la historia de España que deliberadamente se nos había ocultado. También pretende despertar el interés de los investigadores por la escurridiza trayectoria del agente Urraca en la red de espionaje Operación Gladio, desde su inicio en 1946 (Urraca).

IX. Representación de la mujer por Dolores y Julia Serma

Dolgin destaca que Benjamín Prado a lo largo de toda la novela juega con la inexistente escritora falangista, Dolores Serma, y la relaciona y entremezcla con otros personajes que sí fueron reales: Carmen Laforet, Dionisio Ridruejo, Vallejo Nájera, Delibes, Pilar Primo de Rivera, Girón de Velasco, Gil de Biedma, Blas de Otero, Gabriel Celaya, Camilo José Cela, Juan Benet y Carlos Barral entre otros muchos. Se mencionan reseñas escritas por Serma que se publicaron, de forma ficticia, en el periódico “El Norte de Castilla” y la revista “Papeles de Son Armadans” propiedad de Camilo José Cela. Prado sitúa a Dolores Serma entre estos escritores españoles y latinoamericanos pertenecientes al siglo XX, los cuales asistieron y participaron históricamente al congreso organizado por Cela en 1959 en la isla de Mallorca. Ese año se celebró el Congreso Internacional de Testimonios de las Conversaciones poéticas de Formentor, en el norte de la isla.

Prado, como se ha ido reiterando, combina el uso de personajes históricos con el de personajes ficticios. Es decir, el escritor madrileño mezcla referentes reales con imaginarios. Según Useche este vaivén entre el ensayo académico y el relato literario permite a Prado crear un discurso literario como mecanismo de recuperación histórica.

El personaje ficticio de Julia Serma, hermana de Dolores Serma, es representativo de los múltiples casos de represión que muchas mujeres españolas experimentaron durante la Guerra Civil y la dictadura franquista. Estas mujeres sufrieron miedos, represalias y criminalidades del sistema dictatorial. Las atrocidades marcarían de por vida a estas mujeres, pero lo que más desgarró las entrañas de estas mujeres fue el robo de sus pequeños. Antonio Vallejo Nájera, coronel y psiquiatra, fue la persona asignada y responsable de tratar “la enfermedad mental de ser marxista”.

Este médico militar recibió consentimiento y autorización para llevar a cabo experimentos con los presos políticos. Este médico propuso “separar el grano de la paja” quitándoles los progenitores a estas madres republicanas. Dolgin menciona en su trabajo que obras como la de Prado ayudan a revelar el calvario de miles de niños que fueron separados de sus madres, secuestrados por el Estado y dados a parejas que se identificaron con el régimen franquista. Así dice la autora:

En 1940, el Ministerio de Gobernación publicó un decreto en el *Boletín Oficial del Estado* que legalizaba estos secuestros, abriendo el “camino a las deportaciones infantiles desde las cárceles hacia el ámbito titular creado por el Estado franquista con la función de “combatir la propensión degenerativa de los muchachos criados en ambientes republicanos”. Estos niños eran dados en adopción por la Iglesia y el Estado, que se había atribuido su tutela legal, a familias católicas afines a la causa, mientras otros eran enviados a los hospicios de Auxilio Social. El Estado los prohijaba, les cambiaba los apellidos y los daba en adopción. (268)

Vallejo consideraba que el marxismo era una enfermedad mental y contagiosa. El objetivo del régimen franquista fue la de tomar medidas preventivas para extirpar el tumor cancerígeno del marxismo y evitar que se transmitieran las ideologías socialistas de padres a hijos. Franco nombró a Vallejo responsable del Gabinete de Investigaciones Psicológicas del Ejército. Por esta razón, para el gobierno franquista quedaba justificada las acciones de fusilar o encarcelar a los padres de estos hijos, robarles sus hijos y darlos en adopción a familias simpatizantes al régimen totalitario de Franco o incluso enviarlos fuera del país en adopciones internacionales con ánimo de lucro. Vallejo promulgó el objetivo de que estos niños fuesen educados contra “la ideología enferma de sus progenitores”.

Mala gente que camina relata la historia de un profesor de literatura de instituto que prepara una conferencia sobre Carmen Laforet para presentar en Atlanta, Georgia. Su vida caótica y sin rumbo claro y fijo se correlaciona con los sucesos ocultos del país que se van a exponer y revelar en la novela. Cuando por azar conoce a Natalia Escartín, madre de uno de los alumnos del instituto donde él imparte clases y es jefe de estudios, descubre una escritora llamada Dolores Serma, suegra de Natalia y amiga de Carmen Laforet. Mientras Laforet escribía en el Ateneo de Madrid su obra literaria *Nada*, Serma escribió un libro llamado *Óxido*, donde se denuncia la oculta realidad de las experiencias de su hermana Julia. La historia de la novela de Prado relata cómo este profesor, Juan Urbano, cuyo nombre se desconoce hasta la última línea de la obra, investiga la vida de Serma y de los terribles lugares y experiencias que tiene que pasar. Julia Serma, es arrestada, encarcelada y privada de su hijo recién nacido. Debido al contenido de la trama de *Óxido*, sabemos porque así lo indica Prado, la obra se queda en el silencio absoluto y en el olvido.

X. Memorias autobiográficas e históricas

Es importante y necesario reconocer los abusos y errores que se cometieron en España durante el periodo franquista y diferenciar las peculiaridades y particularidades propias en la sociedad española para seguir progresando y evolucionando en la recuperación de la memoria histórica y colectiva. Souto hace referencia al trabajo de Maurice Halbwachs en su obra *La memoria colectiva* y destaca la diferencia entre la memoria colectiva y la individual que hace este autor. El autor afirma que hay acontecimientos que ocupan un lugar especial en las reminiscencias de un pueblo, inclusive aunque éste no haya experimentado los acontecimientos personalmente. Por esta razón, Halbwachs

expresa que para que esta población consiga utilizar y recordar los eventos, hay que evocarlos remitiéndose a lo relatado por los demás. El bagaje de recuerdos se puede incrementar leyendo, y escuchando los testimonios de personas que sí experimentaron los hechos. Soto diferencia y clasifica dos tipos de memoria:

Así pues, cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, por ejemplo, una memoria interior o interna y otra exterior, o bien una memoria personal y otra memoria social. Podríamos decir aún con más precisión: memoria autobiográfica y memoria histórica. La primera se apoyaría en la segunda, ya que al fin y al cabo la memoria de nuestra vida forma parte de la historia en general. Pero la segunda sería, naturalmente, mucho más amplia que la primera. (55)

Soto afirma en su estudio que la influencia de Kafka en la obra de *Óxido*, y particularmente en el personaje de ficticio de Dolores Serna, es importante y significativa. Su análisis es que la condición real de la sociedad española es tan perturbadora por el horror de la guerra, los campos de concentración y la falta de esperanza que ocasiona una condición de agotamiento de la memoria, de los testimonios y de los recuerdos. Por consiguiente, en la literatura se refugia y consigue expresarse las voces titubeantes del olvido³⁸:

En *Mala gente que camina*, ni Julia ni Dolores Serna hablan de lo sucedido una vez acaba la barbarie, una muere y la otra se consume en el Alzheimer. Es significativo el giro del autor para el final de su heroína, después

³⁸ Soto puntualiza que escritores como Prado han sido los restauradores de aquellas historias que se diluyeron en el camino de una reconstrucción imposible. El afán reparador de estos autores y la vocación didáctica con lo que dan a conocer lo oculto de la historia están abocadas a asignar una nueva verdad sobre el pasado (85).

de una vida resguardando ese libro (*Óxido*) que oculta y, a la vez, recuerda la historia de sus desdichas, acaba imbuida en una enfermedad neurodegenerativa que le ocasiona la pérdida de memoria y el menoscabo de su identidad. (80)

Como bien puntualiza Souto, la obra ficticia de *Óxido*³⁹ dentro de la obra *Mala gente que camina*, es una novela muy influenciada por Kafka. Es un libro duro y muy frío, especialmente cuando se refiere al tema de la Ley. La Ley en Kafka es silenciosa, es lo vedado y es el objeto de su propia proscripción:

La Ley no tiene género, no es mujer ni hombre, es lo neutro que se ubica en el sitio indefinible del no-saber, y desde allí, inquebrantable, posterga al hombre, traduce su vida a una espera plagada de silencios. Esta incomunicación de la Ley tiene el peligro de convertir la espera en olvido, pensemos en las fosas comunes que todavía no se han abierto o en los miles de nombres que ya no podrán recuperarse por falta de registros. Es necesario encontrar la manera de comunicar lo acontecido para que la memoria surque su paso entre las imposibilidades legales. Recordar también tiene que ver con pensar los hechos desde un presente cargado de nuevas connotaciones y subjetividades, algo que la narrativa española actual está asimilando y poniendo en práctica de manera exitosa, aunque la ley siga sin pronunciarse. El gobierno español no ha promulgado leyes (ni intenciones) para la recuperación de la identidad de los niños robados durante la dictadura de Franco. (83)

Prado menciona en una entrevista que España fue el laboratorio donde se gestó y se hizo las prácticas de todos los peores horrores del siglo XX como fue el caso del robo

³⁹ Según Souto, *Óxido* actúa como alegoría de la herrumbre que comenzaba a cubrir el suelo español. De igual modo que el óxido impregna los objetos de un color rojizo y quita movimiento a los engranajes, el territorio español se cubría de sangre y víctimas amontonadas en las cunetas. (83).

de niños, campos de concentración, trabajos forzados, muertos en cunetas o lanzados al mar:

España es un país que manda a enjuiciar a los militares argentinos y chilenos y no deja que enjuicien al franquismo. La historia española ha sido enterrada y minada por el miedo y la mentira. En España se quiere hacer una historia a base del olvido. España es un país muy cobarde. Los españoles son muy cobardes porque no han sido capaces de enfrentar su pasado. Les tienen miedo a cosas que ya no están (*El País*, 17 de mayo 2006).

Prado ha tenido el valor y el deseo, como menciona en esta entrevista, de hacer el loable intento de “bucear en las aguas negras del franquismo y desactivar las verdades minadas con que sus protagonistas habían sembrado el territorio conquistado” (2). En otra entrevista hecha a Prado en Argentina, el entrevistador le hizo esta pregunta: “¿Por qué a un gobierno de izquierda como el de Zapatero le cuesta tanto tomar medidas progresistas?” A la cual Prado respondió: “-La palabra miedo lo explica todo. No sé por qué pero le tienen miedo a la banca, a la iglesia, y yo tengo miedo de que ellos le tengan miedo a las mismas cosas que se temían en el año 36” (4).

Quizá el miedo es una forma de ver y explicar el fenómeno que ha acontecido en España por tanto tiempo, como bien mencionó Prado en estas entrevistas. Puede ser una interpretación o teoría el hecho de que los españoles se hayan negado a enfrentar su pasado por miedo o comodidad, pero posiblemente, el dilema e interrogante en España no sea una cuestión de miedo o falta de coraje para encarar y afrontar el pasado. El problema de fondo es que hoy por hoy el Estado español sigue manteniendo ideologías y corrientes políticas arraigadas al franquismo. Es decir, al margen del partido político que gobierne el país, sea de izquierdas o de derechas, el sistema y los poderes:

ejecutivo, legislativo y judicial siguen permaneciendo y defendiendo posturas franquistas.

La historiadora Mirta Núñez Díaz-Balart en el prólogo que hace a la obra de Rafael Torres, *Los esclavos de Franco* menciona que el pueblo español ha sufrido un tipo de ablación de la memoria:

La ablación de la memoria que ha sufrido el pueblo español con el señuelo del bienestar, ha dejado en la cuneta el enorme costo que tuvo el país y el sacrificio de hombres y mujeres muy valiosos. El sufrimiento y la muerte de aquellos que han quedado en el camino, se han cementado con cal viva, para que se pierda su rastro. El libro de Rafael Torres nos habla de ello, cumpliendo con un deber moral ante tanto sufrimiento, aunque muchos no quieran oírlo y otros prefieran olvidarlo. (28)

Núñez menciona la precariedad en la que todavía se encuentra España en lo que se refiere a los estragos y abusos que hizo el franquismo. Las víctimas españolas, a día de hoy, no han recibido reconocimiento ni ninguna indemnización:

Cuando en el resto de Europa se han acordado indemnizaciones a las víctimas de los trabajos forzados del nazismo, su reproducción española, de amplia estructura y pervivencia, permanece aún oculta tras los intereses del Estado: sí, aquí también existieron trabajos forzados al servicio del franquismo. Mientras en Alemania y Austria ya se ha despertado la maquinaria infernal de la esclavitud de miles de trabajadores puestos al servicio del Estado, en España el tema ni siquiera se asoma a los medios de comunicación. (12)

Es aún mayor insulto y vejación a las víctimas del franquismo y una agresión a la dignidad democrática que se siga conmemorando y celebrando fechas representativas y

héroes del franquismo en tiempos actuales. Torres menciona que fue un sufrimiento interminable de los vencidos. Veinte mil prisioneros republicanos trabajaron forzados durante veinte años. Estas referencias hace Torres en su libro:

Que los 18 de julio Patrimonio Nacional siga iluminando el Valle de los Caídos, en tanto que los miles de españoles que fueron convertidos en galeotes y en bestias de carga siguen sin recibir homenaje de desagravio o de reconocimiento institucional alguno, ofrece una idea de cuán en falso se ha cerrado, o se ha querido cerrar, uno de los capítulos más denigrantes de nuestra reciente Historia. (162)

Souto también aporta ejemplos y casos que reflejan lo partidarios que todavía algunas regiones españolas permanecen simpatizantes al franquismo: “En Salamanca el PP se negó a quitar el título de Alcalde de la ciudad a Franco, en Valencia sucedió lo mismo en el mes de marzo de 2009, cuando la alcaldesa Rita Barberá rechazó revocar los títulos honoríficos de Franco, quien recibió el nombramiento en mayo 1939” (90).

Useche, concluye su estudio demostrando que las novelas de Prado critican la forma en que se negocia en el imaginario colectivo la vigencia de la Guerra Civil española y el franquismo lo cual ha causado una deformación en la interpretación de la realidad histórica y por consiguiente, un problema al mantener dividida la sociedad española actual:

La sociedad española continúa dividida entre quienes exigen la reivindicación de la memoria y quienes prefieren el silencio y el olvido como únicas formas de conciliación. En esta tensión, la negociación de la identidad nacional está atrapada en un juego constante entre ruptura y continuidad con el pasado. Las obras de Prado son conscientes de esta encrucijada y proponen el

aproximarse al problema que la Historia del país es una fabricación que debe denunciarse e incluso corregirse. Prado llega a la conclusión de que la reconstrucción objetiva del pasado es una labor imposible y quizás innecesaria. Por esta razón, su intento redunda en una reconfiguración del imaginario colectivo que incorpore tanto la visión histórica como el valor histórico de diferentes lugares de memoria y que facilite la construcción de una identidad nacional capaz de superar el pasado para alienarse finalmente con la modernidad. (99)

XI. Pueblo perdido sin identidad

En el libro *Memoria histórica e identidad cultural*, José Colmeiro escribe que España se encuentra en una crisis de la memoria. Caroline Beard en su artículo “Niños perdidos e identidades encontradas: representaciones de la memoria histórica en *Mala gente que camina* de Benjamín Prado” destaca la clasificación que Colmeiro hace de la memoria colectiva española: “Colmeiro distingue tres épocas o etapas de la memoria colectiva española: primero, el silencio y el olvido de la dictadura; segundo, el tiempo transicional entre la amnesia y el testimonio; tercero, la crisis actual de la memoria fragmentada” (106).

Según Beard, el hijo adoptivo de Dolores Serma, Carlos Lisvano Serma, personaje ficticio y ejemplo de uno de los miles de niños que se robaron o expropiaron en España, representa el silencio y olvido de la dictadura y también después la etapa de la Transición a la democracia. “¿Qué futuro iba a tener el pobre, estigmatizado como hijo de rojos y de ex presidiarios?” (Prado, 408). Beard indica:

Empiezo el análisis de las semejanzas alegóricas entre la vida de Carlos y el pasado español con los momentos de descubrimiento de sus respectivos pasados ocultos. La manera de estos dos descubrimientos –uno personal y ficticio y el otro nacional y verdadero- inicia el hilo de paralelismos alegóricos que conecta el pasado de Carlos con el de España. (108)

Carlos Lisvano Serma, a la vez, representa el estado actual de España. Carlos es ejemplo de uno de los muchos niños expropiados, pero como bien indica Beard, encarna alegóricamente los acontecimientos del pasado de España. Pero también, Carlos al querer rechazar su propio pasado y verdadera identidad, este personaje representa el fracaso de España como país al aún rechazar su memoria e identidad. La condición de la salud mental de su madre, Dolores Serma, al padecer de Alzheimer representa también la condición de la sociedad española de querer voluntariamente sufrir de amnesia.

Juan Urbano, protagonista de esta obra juega un papel esencial al representar la búsqueda de la memoria histórica. Beard indica que este personaje: “Muestra la importancia y la necesidad de recuperar los elementos perdidos del pasado para construir la identidad cultural y superar la crisis de memoria en el presente” (113). Souto menciona que a través de la obra *Mala gente que camina*, Prado indaga los sucesos de las apropiaciones de niños durante la dictadura franquista y también las consecuencias que los robos de niños han tenido en la construcción de la memoria individual y colectiva en España.⁴⁰ Souto enfatiza que “no se puede construir el

⁴⁰ Souto menciona que el problema principal que se plantea con las expropiaciones es el de la identidad. Si entendemos esta categoría como aquello que nos define dentro de un grupo social, que nos da un nombre y una historia, las expropiaciones no sólo arrollan miles de identidades particulares sino que acuerdan la construcción de la comunidad futura. La eliminación de la identidad no se traduce en vacío sino que en su lugar se impone algo nuevo y falso, una alteridad, que lleva a los afectados a vivir bajo otro nombre, otra familia y otras ideologías (82).

presente sin elaborar el pasado, porque la sociedad actual está condicionada por entelequias pretéritas” (82). Es decir no se puede avanzar con la creación de un nuevo presente estando condicionados por cosas irreales que pertenecen al pasado.

Torres matiza que no fue hasta julio del año 2000 que los esclavos españoles de Hitler, aquellos detenidos en campos de concentración, en campos de prisioneros o guetos que se vieron obligados a trabajos forzados, consiguieron finalmente cobrar del gobierno alemán y de empresas alemanas las indemnizaciones a que tenían derecho por haber sido esclavizados:

Si esto ha sido así respecto a Hitler, tan brutal el abandono por parte del Estado español de las víctimas del régimen político más execrable de la historia, no ha sido menor, sino antes al contrario, el olvido y el desamparo de cuantos españoles fueron esclavizados por el régimen de Franco, epígono y aliado, por lo demás, de aquel monstruoso engendro del Tercer Reich. (224)

Estos reclusos perdieron por completo su identidad. En el momento de ser apropiados perdieron su nombre. Estas personas eran llamadas no por sus nombres, sino por números y de esta forma se les quitaba todo valor humano. Souto escribe “Un nombre otorga el indicio para el recuerdo, descubrir el nominativo es darle cara a la memoria. El primer problema que se presenta a la hora de recordar es el de la identidad” (89). La autora plantea la pregunta de por qué en las diferentes etapas posdictadura se ha retrasado tanto el interés por los hechos pasados:

Por qué la sociedad democrática española no se ha cimentado en el recuerdo de sus errores y en el compromiso social de subsanar los horrores a los que se sometió a los vencidos de la guerra. Sobre todo por qué la sociedad en

general sigue manteniéndose al margen, como si hubiera sido a otros a quienes les pasó la guerra, la dictadura, los fusilamientos y las apropiaciones. (90)

Raquel Macciuci en su estudio “La memoria traumática en la novela del siglo XXI” corrobora la misma incógnita: ¿Qué han hecho los gobiernos democráticos españoles después de la muerte de Franco?, y ¿Qué están dispuestos a hacer a fecha de hoy?:

Existe un gran silencio desde los gobiernos democráticos y una escasa difusión y recepción que han tenido la narrativa sobre la guerra civil y la dictadura que se produjo aún antes de la muerte de Franco. Existen problemas teóricos y metodológicos a tener en cuenta en la historia de España; una guerra civil de tres años y una dictadura de casi cuarenta años sesgada por la dura censura, la persistente violencia y el ensañamiento con los vencidos revela un panorama muy diferente a las dictaduras sudamericanas. (47)

El caso de España es muy diferente al ejemplo de Argentina o Uruguay donde la gente no aceptó permanecer en silencio y comenzó a rebelarse para que de esta forma la memoria sobreviviera. Macciuci recalca que es penoso el caso de la memoria histórica de España. La memoria histórica en este país no está bien definida ni establecida ya que no se consigue aplicar y cumplir la Ley. Aunque el artículo 15 de la Ley de la Memoria Histórica contempla la retirada de menciones que promuevan la exaltación del franquismo, existe una rotunda negación política y popular para llevarlo a cabo.

En la novela *Mala gente que camina*, Juan Urbano le menciona a Natalia Escortín: “El siglo XX fue el más inhumano de la Historia: es el siglo de Auschwitz, del Archipiélago Gulag, de Hiroshima y Nagasaki... Y nuestra guerra civil es el principio de ese horror” (Prado, 282).

Escritores contemporáneos como Benjamín Prado tienen como objetivo restaurar la identidad y devolverle la voz a tantos españoles que se han visto obligados a vivir en silencio. Como muy bien recalca García Urbina: “Todos y cada uno de nosotros, en suma, somos producto de aquella época, cada una de nuestras familias tiene una historia personal que contar y que es, a fin de cuentas, la que perfila los contornos de nuestra verdadera identidad, la identidad de una generación que está dispuesta, de vez por todas, a restablecer el orden, a cerrar heridas” (4).

Torres afirma, en su obra *Víctimas de la victoria*, que todavía hoy en día muchos españoles están en proceso de curarse de las heridas que dejó la Guerra Civil en España. En una de las presentaciones de su libro, el escritor hace estos comentarios como respuesta a unas declaraciones de una psicoterapeuta que se le acercó:

Sabía, claro, que medio país y una buena parte del otro medio seguía sin levantar cabeza a consecuencia de aquella carnicería y de los ominosos cuarenta años de franquismo en que siguió perpetuándose, pero no que muchos compatriotas aún se trataban clínicamente para consolar sus almas, que no, por saberlo imposible, para devolverles la salud. Me contó que había tratado y aún trataba a personas con el corazón lacerado por aquellos sucesos terribles, pero no únicamente a las que los padecieron con mayor rigor en carne propia, si no a muchos de sus hijos, de sus nietas, de sus esposas, que arrastraban su parte alícuota del dolor de los vencidos por no haberse producido nunca la rehabilitación moral ni la devolución del honor y de la dignidad de su mayores, luchadores en su día, casi todos, por la causa de la democracia y la libertad. (12)

Torres puntualiza que tras la publicación de obras como las suyas donde se cuenta la trágica suerte de los vencidos se está rompiendo, lo que él llama, el dique de

resignación, de miedo o de silencio que ha venido asfixiando a muchos españoles, pero sobretodo y en especial, a muchas españolas. Torres matiza que la mujer española ha sido la responsable en perseverar ante la lucha del olvido e injusticia social hasta el presente. Ella ha sido la transmisora de la memoria y la que no ha cesado de demandar la necesidad de contar la Historia:

Las historias íntimas, personales, de cada uno de sus antecesores, las verdaderas historias sentidas y nunca contadas, pero rebosantes de información para componer la única historia panorámica posible. Fueron sobre todo ellas, las amables viudas, hijas, sobrinas o nietas de fusilados, de los encarcelados, de los transterrados, de los desaparecidos, de los despojados, quienes, con el relato espontáneo de sus experiencias personales tanto tiempo calladas, obligaron al autor a enfrentarse con la necesidad de una segunda parte natural de *Los esclavos de Franco*. (13)

La mujer es la que ha contribuido sin descanso a denunciar la situación en la que quedaron miles de familias republicanas al experimentar la marginación, la enfermedad, la miseria, el desarraigo, los hospicios y las humillaciones durante el régimen de Franco. Torres reitera la condición en la que quedaron la mayoría de familias republicanas:

La inmensa mayoría de estas familias se quedaron sin trabajo, sin dinero, sin bienes de fortuna, con uno o con todos los varones muertos o en la cárcel, sin ninguna ayuda ni subsidio; de los desplazados, los evacuados, los refugiados, y, en general, de la terrible diáspora (exilio, emigración forzosa) que siguió a esa política implacable del régimen de Franco, enemiga hasta de la más suave fórmula de reconciliación. (15)

En el robo deliberado de los niños de republicanos produjo una destrucción de la identidad del individuo, pero también de la identidad de la familia y de la nación española. Como indica Souto:

Algo sigue latiendo en la historia de España, algo retorna para incomodarla, para recordarnos que la gran incógnita de las identidades de los niños expropiados también se refleja como duda de la identidad española. Una muchedumbre de enterrados sin nombre nos observan bajo nuestros pies. La literatura ya se está encargando de preparar su regreso. (91)

“¡Qué horrible es vivir en un mundo en el que la verdad puede destruir lo que han salvado las mentiras! -Mi vida entera es falsa. No hay nada mío que no esté adulterado por la simulación y el engaño” (*Mala gente*, 403). Prado por medio de la novela *Mala gente que camina* recupera la memoria perdida y no contada del caso del robo de niños a familias republicanas para ser inculcados y ser adoctrinados en la fe y creencia del fascismo franquista.

Operación Gladio (2011)

I. Introducción

La tercera novela, *Operación Gladio* (2011), es la última obra de la trilogía analizada en esta disertación. La obra tiene como temática el dificultoso camino que llevó a España desde la dictadura hasta la democracia. Prado dedicó seis años para documentarse y escribir esta novela. Esta obra mezcla realidad histórica y ficción, está llena de conquistas y renuncias, acuerdos históricos y pactos vergonzosos. *Operación Gladio* es una novela de espías y está ambientada en los primeros años de la democracia y la Transición española. Alicia Durán, personaje ficticio y principal de la novela, es pareja de Juan Urbano, personaje central de su anterior obra, *Mala gente que camina*. Alicia es una periodista que investiga las entrañas de la ‘Red Gladio’ y realiza una serie de entrevistas con personajes claves de la Transición española que realmente existieron. Su desaparición a mitad de la novela produce una ruptura chocante en el discurso narrativo, y enfatiza la violenta amenaza del legado franquista que siempre ha subyugado la democracia desde el Pacto del olvido de la Transición. Pero hay otros personajes importantes que también aportan diferentes perspectivas sobre el debate actual de la memoria histórica, entre ellos una jueza y una activista de la ARMH cuya amistad se pone en tela de juicio cuando ambas se involucran en una petición por la exhumación de los restos de un combatiente republicano, enterrados en contra de la voluntad de los familiares en el Valle de los Caídos. Al contextualizar la secreta guerra de la Red Gladio, por socavar la influencia de la izquierda española de esta forma, Prado cumple una vez más con su compromiso con el proyecto de demostrar las consecuencias dañinas no solamente del franquismo sino también del Pacto de silencio que sirvió de base para la democracia franquista.

Entre otros elementos al parecer ‘ficticios’ en esta novela, (o ‘*factions*’), la *Red Gladio* existió y se nutría de oficiales nazis, fascistas italianos y ultraderechistas. El propósito de este capítulo es demostrar algunas de las posibles fuentes (de historiadores y periodistas) en las que Prado se ha basado al formular su novela alrededor de esta organización secreta, cuyo lema era *Silendo libertatem servo* (“En silencio, sirvo a la libertad”). Esta red clandestina se creó al finalizar la Segunda Guerra Mundial y fue una organización paramilitar anticomunista promovida y financiada por la CIA que cometió más de 4,000 atentados por toda Europa, sembró el caos para desestabilizar y crear un clima de desconfianza, lo que se conoce como la *estrategia de la tensión*. La finalidad de estos atentados era la de evitar que los partidos comunistas llegaran al poder y, de esta forma, frenar la expansión izquierdista por los países europeos. El objetivo de esta organización fue la de impedir, en el caso que se diera, una posible y temida invasión soviética. La organización se mantuvo en el silencio y la clandestinidad gracias a la colaboración y protección de los gobiernos de estos países, pero principalmente de los servicios de inteligencia en Europa que la fomentó y alimentó.

En *Operación Gladio*, Prado proporciona una versión ficcionalizada de las investigaciones y suficientes evidencias para demostrar y corroborar quiénes estuvieron detrás del atentado de Atocha, uno de los atentados terroristas más dolorosos para “la nueva España supuestamente democrática”. El objetivo de esta novela es exponer la historia verdadera que tuvo lugar durante la Transición en España y la de contribuir en el proceso de la Recuperación de la Memoria Histórica. Al experimentar las entrevistas de Alicia y los otros personajes con una serie de figuras sombrías de este mundo clandestino, el lector de la novela llega a enterarse de que la Operación Gladio estuvo totalmente infiltrada en los mecanismos de la España franquista y del conjunto de la

Transición. Intercalando nombres de conocidos terroristas ultraderechistas como Del Chiaie y Cicutini en estas entrevistas ficticias, la novela afirma que bastantes de los atentados perpetrados por grupos ultraderechistas durante los primeros años de la democracia en España fueron apoyados y orquestados por Gladio y deben ser considerarse por lo mismo Terrorismo de Estado. En *Operación Gladio*, Alicia Durán es el principal motor detectivesco de la trama, y escarba en uno de los hechos verídicos y más crueles episodios de la Transición en España: la Matanza de los abogados laboristas en la calle Atocha, el 24 de enero de 1977. La noche del 24, dos hombres irrumpieron en una oficina de abogados laboristas y abrieron fuego disparando a nueve personas de las cuales cinco de ellas murieron. ¿Qué tuvieron en común el asesinato de los abogados laboristas de la calle Atocha, el magnicidio del almirante Carrero Blanco, los atentados de los GRAPO, la guerra contra ETA y la violencia, clave fundamental para el proceso de la Transición? Estas preguntas despiertan el interés de la periodista Alicia Durán sobre la Red Gladio y la conducen a querer investigar en España e Italia esta organización clandestina hasta el punto de poner en riesgo su vida. Alicia Durán presenta hechos que ni los historiadores oficiales ni los periodistas pudieron exponer.

Prado a través de su protagonista ficticio, Alicia Durán que está documentando un libro sobre la Red Gladio, nos hace recordar el atentado de Atocha. En el transcurso de su investigación, Alicia descubre qué es lo que realmente ocurrió y, en el proceso, averigua que la verdad es diferente a la versión oficial. La función de Alicia como periodista es indagar en el lugar del lector, descubrir la verdad y comunicarlo a los lectores. Prado nos presenta en esta novela de espías una revisión crítica de nuestro pasado trayendo a la memoria de la sociedad española el acto terrorista contra los abogados laboristas. También, el escritor madrileño ha querido denunciar y condenar a los asesinos de la Matanza y, realmente, la responsabilidad del gobierno franquista

junto con la ayuda y colaboración del espionaje y el financiamiento norteamericano.

Prado consigue desenterrar la Historia previamente silenciada y retar al lector a replantearse, examinar y aceptar la verdad de la Matanza de Atocha.

Como se indicó brevemente arriba, *Operación Gladio* también narra simultáneamente la historia de Salvador Silva, un impresor republicano español que fue capturado en Francia y asesinado en las afueras de Madrid poco tiempo después de acabar la Guerra Civil y posteriormente enterrado en una fosa común, la cual fue profanada veinte años más tarde para ser llevado al Valle de los Caídos y ser enterrado junto al dictador. En la realidad histórica, para mantener la ficción de que el Valle de los Caídos fue construido en honor a todos los caídos en la Guerra Civil, el Régimen pretendía enterrar a algunos republicanos en la cripta donde con el tiempo estarían enterrados José Antonio Primo de Rivera, y el mismo Franco. Ante la negativa de la mayoría de las familias de los ex combatientes republicanos, quienes construyeron la basílica, se robaron cadáveres para enterrarlos en el Valle de los Caídos. La novela cuenta también el deseo y las intenciones de los familiares de este republicano, de su hija en particular, de recuperar sus restos. Prado describe de esta forma al padre republicano de este personaje de su novela:

El hombre se llamaba Salvador Silva, era impresor, estaba afiliado al Partido Comunista y durante la Guerra Civil había trabajado en Madrid, luego en Gerona y más tarde en Valencia, haciendo carteles de propaganda para el ejército republicano, revistas en las que colaboraron escritores célebres y, eventualmente, algunos libros legendarios de poetas como Pablo Neruda y Miguel Hernández. (*Operación Gladio*, 24)

Prado a través de la reconstrucción y suma de estas dos historias deja entrever su opinión sobre la Transición política en España y critica, por medio de sus personajes, que para algunos la Transición fue un auténtico triunfo y éxito, pero sin embargo, para muchos otros fue una vergüenza, pérdida y desventaja.

En el primer capítulo de la novela *Operación Gladio*, Prado como narrador describe que durante la última semana de enero de 1977, asesinos de todas clases trataban de envenenar el país haciendo correr la sangre por las calles y poniendo en riesgo el proceso de construir la nueva democracia. Prado en las primeras páginas de su obra enfatiza que la democracia pendía de un hilo muy débil. Más tarde la voz de Alicia indica que según avanzaba su investigación ciertas sospechas e interrogantes empezaron a desafiar y contradecir la verdad oficial. Prado plantea al lector, a través de su personaje Alicia, todas estas preguntas: ¿Qué papel jugó el espionaje norteamericano en esos instantes?; ¿qué y quiénes estaban detrás de los GRAPO, un supuesto grupo maoísta que, sin embargo, parecía más interesado que nadie en una nueva rebelión militar y que un ex agente de los servicios secretos de Estados Unidos, llamado Philip Agee, afirma que fue manejado por la CIA?; ¿qué precio pagaron los comunistas por su legalización?; ¿por qué se impidió que los jueces llegaran hasta los auténticos inspiradores de la célebre matanza de la calle de Atocha, en la que se mató a varios abogados laboristas?; ¿por qué se abandonó, en ese caso, la pista que hablaba de organizaciones de ultraderecha italianas como Ordine Nuovo y de la red paramilitar Gladio?; ¿cuál fue el papel de los servicios secretos norteamericanos? (*Operación Gladio*, 12).

En las últimas décadas se ha publicado una cantidad significativa de novelas motivadas por el tema de la memoria de la Guerra Civil española y la posterior dictadura franquista. Pero especialmente ha existido mayor auge en el debate que

circunvalan los años del franquismo desde que se aprobó la Ley 52/2007, por el Congreso de los Diputados, el 31 de octubre de 2007. Esta ley, conocida popularmente como la Ley de Memoria Histórica, reconoce y amplía los derechos de aquellos que padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil española y la dictadura franquista. A raíz de esta aprobación legislativa se constituyeron asociaciones para la Recuperación de la Memoria Histórica. Por consiguiente, la Recuperación de la Memoria Histórica ha inspirado e influenciado a muchos escritores, especialmente dentro del mundo literario. Éstas son algunas novelas que se podrían mencionar que tratan el tema de la memoria histórica: *El lápiz del carpintero* (2000) de Manuel Rivas; *Sefarad* (2001) de Antonio Muñoz Molina; *Los soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas; *La voz dormida* (2002) de Dulce Chacón; *Veinte años y un día* (2003) de Jorge Semprún; *Los girasoles ciegos* (2004) de Alberto Méndez; *El vano ayer* (2004) y *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!* de Isaac Rosa; *Enterrar a los muertos* (2005) de Ignacio Martínez de Pisón; *El tiempo entre costuras* (2009) de María Dueñas; y la serie de Almudena Grandes *Episodios de una guerra interminable - El corazón helado* (2007), *Inés y la alegría* (2010), *El Lector de Julio Verne* (2012), *Las tres bodas de Manolita* (2014) y, más recientemente, *Los pacientes del doctor García* (2017).

Desafortunadamente, con todo lo que se ha escrito en las últimas décadas, todavía existe mucha ignorancia y desconocimiento del pasado español entre las más jóvenes generaciones de estudiantes. Uno de los personajes a los que Alicia logra entrevistar es Alfonso Llamas quien manifiesta ciertas filosofías de vida: “Hacen falta dos únicas cosas para ser feliz a cierta edad: `Una conciencia limpia y mala memoria para los malos recuerdos´. Además: `La verdad no es todo lo que pasa, sino la parte que se puede contar´” (*Operación Gladio*, 29).

La falta de enseñanza en las instituciones educativas que carezca de una instrucción equilibrada sobre la historia verdadera y objetiva de nuestro pasado es vital para que se consiga unificar y fortalecer España. Pero, desgraciadamente como se verá a continuación las autoridades y líderes políticos españoles de la actualidad todavía se muestran muy reacios a querer avanzar hacia una sociedad democrática posmoderna.

Fernando García resalta que la polémica franquista persiste hasta día de hoy. García ha publicado recientemente en el diario *La Vanguardia* el artículo “El atraso de la historia: El secretismo oficial mutila el conocimiento de los episodios claves en España”. El autor nos recuerda que la historia de España no avanza. El gobierno se negó a desclasificar los 10.000 documentos que la Ministra de Defensa, Carmen Chacón, prometió desvelar durante la legislatura del Presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Estos documentos son informes sobre detenciones de extranjeros, censura, destierros, arrestos y denuncias todavía clasificados y de interés histórico. Así indica el periodista en su trabajo:

Los profesionales de su estudio y difusión llevan más de cinco años clamando contra sucesivos obstáculos a su acceso a papeles oficiales sobre episodios clave para el conocimiento del pasado, -sobre todo, los acaecidos entre la Segunda República y el final de la Transición-, y la comprensión del presente. El gobierno mantiene bloqueadas dos iniciativas relevantes para acabar con un oscurantismo impropio de un país democrático (2).

En previos capítulos se han mencionado los estilos creativos utilizados por Prado y el uso que hace específicamente de la metaliteratura. Posteriormente, en este trabajo se analizará y presentará con mayor profundidad otros mecanismos de escritura y los estilos narrativos literarios que Prado utiliza en las tres novelas que pertenecen a esta trilogía. Como veremos, Prado utiliza la literatura para crear una conexión entre los

conceptos de realidad y los de ficción logrando comunicar hechos ficticios basados en hechos reales. Potok destaca que también:

Los “narradores de la postmemoria” despliegan un arsenal de recursos orientados a la renovación de los moldes narrativos. Muchos de sus relatos cobran la forma de investigación, realizada desde el presente bien definido, centrada en un episodio de la guerra o de la dictadura, aunque no siempre garantizan un buen resultado literario. En demasiadas ocasiones las ficciones sobre la guerra caen en recreaciones emocionantes y solidarias pero de pobre calidad literaria. (16)

La autora polaca concluye su estudio matizando que hay críticos que llaman la atención a incongruencias que manifiestan la falsedad de los datos que se presentan en estas novelas con documentos fechados erróneamente o información histórica modificada. Aunque hay otros escritores que tienen una fuerte capacidad de persuasión que deriva de la calidad estética y de la dimensión ética del texto. Potok finaliza su estudio con esta cita de la obra *La verdad de las mentiras* de Mario Vargas Llosa afirmando que la verdad de la novela no depende de su conformidad con los hechos, sino “De su propia capacidad de persuasión, de la fuerza comunicativa de su fantasía, de la habilidad de su magia. Toda buena novela dice la verdad y toda mala novela miente” (18).

Estas técnicas y estilos narrativos son exactamente los que se perciben en *Operación Gladio*, al igual que lo hace en las dos anteriores, *No sólo el fuego* y *Mala gente que camina*. Potok menciona que Prado como narrador en primera persona consigue reconstruir el pasado a la misma vez que se da a conocer él mismo y reflexiona con el lector en el mismo texto que está escribiendo con el fin de darle al proceso de investigación de la novela un efecto de mayor credibilidad. Según Potok,

estas características han sido utilizadas en las novelas con temática de la recuperación de la memoria histórica.⁴¹

Prado consigue establecer la vinculación de Gladio con el peor acto terrorista, la Matanza de Atocha, durante una semana de intensos y continuos eventos criminales, lo que se conoce como la Semana Negra o también conocida por la Semana Trágica, término que ya se había usado para designar los disturbios que tuvieron lugar en Barcelona del 25 de julio al 2 de agosto de 1909. En el atentado de la Matanza de Atocha les costó la vida a cinco personas. En aquel atentado fallecieron tres abogados, Javier Sauquillo, Javier Benavides, Enrique Valdevira, un estudiante, Serafín Holgado y un administrativo Ángel Rodríguez Leal, y resultaron heridos de gravedad Alejandro Ruiz Huertas, María Dolores González, Luis Ramos y Miguel Sarabia. Los dos terroristas aparentemente iban en busca de Joaquín Navarro, dirigente comunista y secretario general del Sindicato de Transportes de CC. OO. en Madrid que había convocado una huelga para denunciar y desarticular lo que llamaban *la mafia franquista del transporte*. Pero a pesar de que Navarro había salido poco antes del despacho, los terroristas abrieron fuego indiscriminadamente contra todas las personas presentes.

Prado concibe e interpreta este atentado terrorista de la calle de Atocha como consecuencia de las maniobras clandestinas de la red de terroristas organizada y dirigida por la CIA norteamericana:

⁴¹ “Las últimas novelas de Prado de la Guerra Civil implican al narrador en la historia contada y en estos textos vemos al narrador convertido en personaje. El narrador entra en el relato, apela al lector, invita a distintos sujetos a que tomen la palabra. El uso de autoficción, el juego de identificar al autor con el narrador, procedimiento conocido y acaso introducido en la narrativa de la Guerra Civil española” (14).

Estamos hablando de darle otra dimensión al crimen de la calle de Atocha, de no verlo como un hecho casual ni aislado, sino como parte de la estrategia de la tensión que quería imponer la Internacional Negra en toda Europa, y en algunos otros países, para evitar la expansión del comunismo. Todo eso se instigó desde Washington tan claramente que, si me permites que lo diga, así, los abogados laboristas empezaron a estar muertos en la Casa Blanca, igual que otros cientos de personas caídas en Alemania, en Italia o en Grecia. (*Operación Gladio*, 112)

La Semana Negra hace referencia a los atentados ocurridos, hace más de 40 años, durante la última semana de enero de 1977 (del 23 al 29) llevados a cabo por grupos de extrema derecha y también por grupos de extrema izquierda. Estos actos produjeron en el país un estado de tensión delicada y crítica en el inicio de la Transición española y funcionan en la novela de Prado como un acto de violencia fundacional para la misma Transición.⁴²

Jesús Duva en un artículo que escribió para *El País* “Los siete días que hicieron temblar la Transición” menciona lo seriamente que estuvo amenazado este proceso y lo delicado del momento. Se tuvieron que hacer frente a diferentes ofensivas criminales

⁴² La Semana Negra se caracterizó por ataques violentos mediante asesinatos y secuestros para desestabilizar el periodo que algunos denominarían “el proceso de democratización”. Andreu Mayayo en el artículo “La semana trágica de la transición” publicado en *El Periódico Extremadura* el 24 de enero de 2007 y con el motivo de conmemorar el trigésimo aniversario del atentado terrorista de Atocha menciona: “Esta estrategia de tensión alimentada por el núcleo duro del franquismo, acompañada de las acciones más atrevidas de los GRAPO, llegó a su climax en la semana del 23 al 29 de enero de 1977, que el director Juan Antonio Bardem, con la ayuda del periodista Gregorio Morán, plasmó en la película *7 días de enero*” (2).

que asaltaron la naciente democracia colocándola al borde del precipicio. Duva cita declaraciones de Rodolfo Martín Villa, quien fue el ministro de Gobernación en 1977:

-No éramos un Gobierno democrático, sino salido de la legalidad franquista. Y además, seguramente éramos sospechosos de no ser capaces de garantizar el orden y la seguridad pública. España iba de sobresalto en sobresalto tras los “cuarenta años de paz” de la propaganda del régimen franquista. Solamente en aquellos días de enero vi seriamente amenazada la Transición. (2)

La escritora, de apodo Liberal Enfurruñada, escribe el artículo “La Semana Negra de enero de 1977” para el nuevo diario digital de política centroderecha *OkDiario* donde critica la “desmemoria histórica” que, según la periodista, hace que se hayan olvidado otros atentados de la extrema izquierda cometidos aquella misma “Semana Negra” de finales de enero de 1977. El artículo puntualiza que los atentados por ultraizquierdistas pretendían fracasar la Transición “democrática”. A principios de 1977 la extrema izquierda ya llevaba dos años regando las calles españolas de sangre, tratando de boicotear el proceso de democratización, porque no se había concedido una amnistía para los suyos, ni se pretendía juzgar al régimen franquista.⁴³

Por otra parte, la extrema derecha, también se oponía a este proceso democrático, ya que, como describe la escritora Enfurruñada, abominaban legalizar un PCE que no había aceptado la monarquía, la bandera bicolor ni todavía se había desvinculado de la Unión Soviética:

⁴³ ETA sumaba ya más de 50 asesinatos. Por su parte el FRAP y el GRAPO, habían cometido ya una docena de asesinatos y mantenían secuestrado a Antonio María de Oriol, presidente del Consejo de Estado y ministro de Justicia (2).

Así, terroristas del grupo Guerrilleros de Cristo Rey habían asesinado a dos manifestantes en el verano de 1976, tratando de provocar una reacción violenta de los comunistas, que evitara su legalización. En este ambiente, entre ruido de sables de una parte del ejército que no aceptaba de buen grado este proceso, manifestaciones proamnistía, asesinatos terroristas y secuestros, se llegó a la “Semana Negra”, el 23 de enero de 1977. (3)

Según datos recogidos por la periodista del diario *OkDiario*, la Semana Negra comenzó el domingo 23 de enero de 1977 con el asesinato de Arturo Ruíz en una manifestación proamnistía. Un pistolero de extrema derecha fue quien disparó al joven Ruíz:

El lunes, 24 de enero, de la mañana siguiente, el GRAPO (los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre) secuestró al presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, teniente general Emilio Villaescusa. Casi a medio día, en una manifestación por la muerte de Arturo Ruíz, la estudiante María Luz Nájera murió a causa del golpe recibido por un bote de humo lanzado por la policía, y esa misma noche, a las 22:30, se produjo el atentado en el bufete de abogados laboristas del número 55 de la calle Atocha de Madrid.

(2)

El diario independiente de Asturias *La Nueva España*, uno de los diez periódicos más leídos en España, redacta en el artículo “La matanza de Atocha y ‘la semana negra’ de la transición” lo que ocurrió la noche del 24 de enero de 1977 con motivo de homenajear el 40º aniversario del asesinato de los abogados que fallecieron. Según el artículo, un grupo de pistoleros de extrema derecha irrumpieron en el despacho de abogados laboristas de CC OO (Comisiones Obreras) y del PCE (Partido Comunista de

España) y ametrallaron a las nueve personas allí presentes. Fallecieron cuatro abogados y un sindicalista. Resultaron gravemente heridos otros cuatro abogados:

Dos hombres irrumpen en el despacho laboralista del número 55 de la calle Atocha de Madrid preguntando por Joaquín Navarro, un líder de CC OO que había organizado con éxito una huelga de transportes en la capital. El sindicalista acababa de salir y los pistoleros abren fuego contra las nueve personas que se encontraban en el piso. Mueren tres abogados, un estudiante, y un administrativo; otras cuatro personas resultan gravemente heridas. (2)

El entierro de los cinco asesinados en Atocha tuvo lugar el 26 de enero y se convirtió en una multitudinaria manifestación. Según Duva, el PCE, de acuerdo con el Gobierno de Adolfo Suárez, se hizo cargo de la seguridad y la marcha transcurrió sin incidentes en un emocionado silencio.⁴⁴

De esta manera Prado refleja en su novela cómo se consideró y significó el entierro de las personas que fueron asesinadas en la calle de Atocha: “Siempre se ha dicho que el entierro de los abogados fue en realidad el de la dictadura. Y yo creo que eso es verdad, por mucho que luego ocurriese lo del 23-F, que con o sin la CIA, fue cosa de cuatro locos (*Operación Gladio*, 191). La cita subraya la importancia de este atentado para la evolución de la Transición, lo cual explica que forme el núcleo alrededor del cual se arma la novela. Pero hay que medir que comentario contra lo que sabemos sobre el personaje que lo dice.

⁴⁴ El diario asturiano publicó que al entierro de los abogados asistieron cientos de miles de personas. Fue un acto ejemplar, un clamor silencioso en pro de la libertad y la democracia. Hasta el Rey estuvo presente en aquel evento: lo hizo sobrevolando a la multitud en helicóptero, según reveló hace un año el ex ministro socialista José Bono (5).

El artículo del periódico asturiano documenta que varios días más tarde, el 28 de enero de 1977, antes del mediodía, los GRAPO asesinaron en Madrid a dos policías armados, Fernando Sánchez Hernández y José María Martínez Morales. Les dispararon un tiro en la sien a cada uno y les remataron en el suelo. A continuación, alrededor de la una y media de la tarde, en otra oficina de la Caja Postal, dos terroristas de los GRAPO dispararon a dos guardias civiles matando a uno de ellos, José María Lozano.

Estos atentados terroristas, que se cometieron durante la Semana Negra por la extrema derecha y también por la extrema izquierda, desestabilizaron la sociedad española y tensaron firmemente “la balbuceante democracia” a cargo del Presidente Adolfo Suárez. Duva incluye en su artículo los siguientes comentarios e impresiones del exministro Martín Villa referente a la predisposición y el comportamiento de la policía: “Que la policía quería localizar a Oriol y Villaescusa estaba fuera de toda duda, pero que quisiera detener a los asesinos de los abogados laboristas no estaba tan claro” (5).

A pesar de llevar a cabo una *estrategia de tensión*, la cual consistió en la desestabilización de la sociedad española con la siembra de miedo y caos a finales de los años 70 y principios de los años 80, aun así, se consiguió evolucionar y aplicar principios democráticos. Duva resalta los esfuerzos que se hicieron para fomentar, bajo su punto de vista y criterio, un “país reconciliado y unido”.⁴⁵ Esta opinión de Duva

⁴⁵ Tras los esfuerzos en pro de la reconciliación nacional promovidos por el Ejecutivo -hubo tres amnistías- España navegaba hacia la normalización, pero la travesía aún tendría muchas turbulencias: la furibunda actividad de ETA y los GRAPO, la sangrienta oleada criminal de grupos neofascistas en 1980 y, finalmente, el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Pese a todos esos seísmos, la democracia triunfó (7).

refleja el ‘consenso’ de la sociedad oficial de la democracia posfranquista, pero es una ‘verdad’ que la novela de Prado quiere cuestionar.

Gloria García Urbina expone que durante el periodo de la Transición en España existía un gran vacío ideológico y descontento político en la sociedad posfranquista. Según la escritora, durante la posguerra España fue caracterizada por la apatía y por los trastornos y desequilibrios existencialistas que muchas familias experimentaron al estar marcadas por la tragedia y por las rígidas y arcaicas normas establecidas e impuestas en la sociedad española. Muchos escritores contemporáneos como Prado han tenido como finalidad la de escribir este tipo de novelas para restaurar la identidad, devolver la voz a los que tuvieron que vivir en silencio, permitir que la Historia sea escrita por todos (y no solo por los vencedores), desvelar lo más trágico de nuestra historia y reivindicar el derecho de denunciar aquello que fue vejatorio.

Éste es exactamente el propósito de este capítulo, la de contribuir siendo voz para denunciar y destapar aquellas injusticias que se cometieron en España, siendo una de las peores la de esconder y negar los hechos acontecidos. De esta forma, se podrá dejar cicatrizar heridas y restablecer relativamente cierto tipo de armonía. Como muy bien recalca García Urbina:

Todos y cada uno de nosotros, en suma, somos producto de aquella época, cada una de nuestras familias tiene una historia personal que contar y que es, a fin de cuentas, la que perfila los contornos de nuestra verdadera identidad, la identidad de una generación que está dispuesta, de una vez por todas, a restablecer el orden y a cerrar heridas. (10)

La realidad puede ser percibida de forma diferente entre las personas y por esa razón puede ser distorsionada e imprecisa. De esta forma, la subjetividad puede afectar a los

historiadores, periodista y novelistas. Por esta razón, un mismo evento puede interpretarse desde diferentes perspectivas. Prado por medio de sus novelas y la literatura ficcional puede reconstruir la historia oficial, según su concepción, y transmitir a partir de una visión analítica y “objetiva” las verdades del pasado español. La historia cambia constantemente según quién la cuente. Además, los historiadores están sujetos a la documentación que pueda existir y se haya conservado para narrar los acontecimientos pasados desde un punto de vista descriptivo y crítico. En cambio, la labor del periodista consiste en descubrir e indagar temas de interés público. El periodista capta y trata la información ya sea de forma escrita, oral, visual o gráfica. Se puede decir que el novelista en muchas ocasiones adopta la función de periodista, pero la gran diferencia entre ellos es que el novelista tiene el privilegio y libertad de escribir sin tener que ser censurado por corrientes ideológicas y políticas que dominan un periodo particular y un determinado gobierno, y más importante, puede inventarse personajes no históricos para transmitir una verdad más comprensible al nivel intelectual, pero también emocional, del lector. Por consiguiente, Prado ejerce esa libertad y escribe sus novelas adoptando un compromiso social. Prado partiendo de una investigación exhaustiva basada en hechos reales, la “Historia” es narrada a través de la literatura. Por esta razón, Prado hace uso de la literatura para reescribir la historia desde el punto de vista de los sin voz y de los que se les ha impedido hacer uso de la palabra para expresar sus vivencias y padecimientos.

II. Investigaciones sobre la Operación Gladio

Desde que el Parlamento Europeo reconoció y condenó la existencia de grupos paramilitares infiltrados en países europeos, conocidos como Operación Gladio, son pocas las personas que han investigado y escrito acerca de este ejército clandestino. De

las personas que han indagado este tema, aparte de Benjamín Prado, se encuentran principalmente dos autores curiosamente no españoles: el historiador suizo Daniele Ganser y el periodista estadounidense Paul L. Williams.

Daniele Ganser a principios de 1998 se interesó en el fenómeno Gladio y lo utilizó como tema de investigación para su tesis doctoral. Tras cuatro años de ardua investigación, los resultados y las conclusiones de su trabajo dejaron anonadados a los servicios de inteligencia de los países de la OTAN (La Organización del Tratado del Atlántico Norte), en inglés NATO. Hasta ese momento se desconocía, prácticamente, la existencia de los ejércitos secretos de la OTAN. Años más tarde, Ganser publicó en 2005 su libro *NATO's Secret Armies: Operation GLADIO and Terrorism in Western Europe*, traducido al español como *Los Ejércitos secretos de la OTAN. La Operación Gladio y el terrorismo en Europa occidental*. El trabajo de Ganser es considerado a nivel internacional de gran importancia en el campo de la historia, política-social y militar en los países occidentales. Actualmente, Ganser explora los temas de energía, la guerra y la paz desde una perspectiva geoestratégica. Su trabajo refleja una fuerte convicción y determinación en querer influenciar a las naciones democráticas, en particular las potencias dominantes, a que sean transparentes y honestas para que de esta forma se consiga cultivar y fomentar paz y confianza entre los ciudadanos del mundo.

Gasner menciona que es difícil asociar la política violenta del terrorismo con los gobiernos, debido a que se asume que el deber principal de los líderes políticos es la de velar por la seguridad y estabilidad de sus ciudadanos. Por esa razón, cuesta aceptar que un gobierno esté involucrado en sembrar, por no decir minar, a través del terrorismo despiadado inseguridad y caos en la sociedad que representan. Según él, los ciudadanos responsables de un país contribuyen fiel y asiduamente sus impuestos a su

país y lo último que esperan es que un porcentaje de esas recaudaciones se use para alimentar y financiar fines terroristas. Ganser invita a las naciones a reflexionar, y plantea que si realmente se desea progreso, es necesario que se ejerciten valores y principios democráticos para que la gente de un mismo país y entre países pueda coexistir de forma pacífica.

Los ejércitos secretos de Gladio fueron descubiertos, expuestos y condenados en Europa en 1990. Según Ganser, su origen se remonta a finales de la Segunda Guerra Mundial y oficialmente empezaron a estar operativos en 1952. Estos ejércitos clandestinos paramilitares recibieron diferentes nombres en código: en Italia y España principalmente se denominaron Operación Gladio, aunque en España también recibieron el nombre de Red Quantum. En el cono sur de Latinoamérica, esta red recibió el nombre de Operación Cóndor y en el resto de Europa, el Oriente Medio y Asia, fue conocida como Stay-Behind y también como Operación Gladio. Estas unidades fueron impulsadas por las agencias de inteligencia de la CIA en Washington y el centro de inteligencia del MI6 en Londres bajo la supervisión de los protocolos secretos de la OTAN.

Ganser afirma que los Estados Unidos fue el principal responsable de organizar las redes terroristas de Operación Gladio en Europa desde el Departamento de Acción encubierta de la CIA:

Por orden del Pentágono, el *Counter Intelligence Corps* (CIC) recibió entonces la tarea de buscar a los antiguos nazis para juzgarlos en Nuremberg mientras reclutaba simultáneamente a los partidarios de la extrema derecha incorporándolos a las filas del ejército secreto anticomunista. (28)

El nombre de Gladio se designó para hacer referencia a diferentes grupos paramilitares, original y principalmente en países europeos, aunque la sede de la Red Gladio se encontraba en Italia. El objetivo más importante de esta organización paramilitar era la de realizar misiones de sabotaje y atentados terroristas deliberadamente para después atribuirlos a movimientos de izquierda y culparles de dichos siniestros. Este tipo de atentados terroristas se le conoce como “Terrorismo de falsa bandera”. La finalidad fue evitar que partidos políticos comunistas se alzaran al poder y establecer en su lugar regímenes autoritarios ultraderechistas. Esto es lo que se conoce como “la Estrategia de tensión”.

Paul L. Williams, periodista y escritor norteamericano, es conocido por sus obras de carácter polémico. En su último trabajo, *Operation Gladio, The Unholy Alliance between The Vatican, The CIA, and The Mafia* (2015), presenta evidencias de la existencia de unidades Operación Gladio en diferentes países europeos, y cómo y quién financió la organización. También hace un estudio muy profundo de la colaboración de El Vaticano en todo este entramado.

III. Operación Gladio en el ámbito principalmente europeo

Es necesario e importante conocer el origen y la formación de la Red Gladio en Italia para entender cómo estas unidades se infiltraron, evolucionaron y operaron posteriormente en otros países. Aunque, sí es cierto, se hará mayor énfasis de la Operación Gladio en España, por ser el tema central y principal de este estudio. Ganser en los primeros capítulos de su trabajo proporciona datos de cómo se descubrió y reveló la existencia de la Red Gladio y sus estructuras secretas, primeramente en Italia, y después alrededor de casi toda Europa occidental. Una serie de atentados terroristas

se llevaron a cabo en Italia, entre ellos el 31 de mayo de 1972 cuando un coche bomba se detonó en los alrededores de Peteano, en Italia, dejando un herido y un muerto. Acto que se atribuyó responsabilidad a las Brigadas Rojas, en italiano Brigate Rosse, que fue un grupo terrorista de ideología marxista-leninista. A consecuencia de estas acusaciones, la policía italiana arrestó a 200 comunistas. Según Ganser, posteriormente, doce años más tarde, en 1984 Felice Casson, un juez italiano, decidió reabrir el caso por las irregularidades y falsificaciones que según él le intrigaban.⁴⁶

Es necesario mencionar que, en ese contexto de guerra fría, grupos extremistas como las Brigadas Rojas perpetraron también diferentes atentados terroristas llegando a dejar más de 75 muertos en la Italia de los años 70. De acuerdo con los datos de Ganser, la mayoría de los miembros de las Brigadas Rojas terminaron siendo arrestados y encarcelados. A diferencia de los miembros de las Brigadas Rojas, los terroristas de extrema derecha lograron escapar después de cada atentado por tener la protección de los cuerpos de seguridad y de los servicios secretos del ejército italiano.

El momento álgido, según la documentación obtenida por Ganser, fue el 2 de agosto de 1980:

El punto culminante de aquella ola de violencia se produjo en una soleada tarde, el 2 de agosto de 1980, en el día de la fiesta nacional de Italia, cuando una explosión de gran potencia devastó el salón de espera de los pasajeros de segunda clase en la estación de trenes de Bolonia, matando a 85

⁴⁶ El juez Felice Casson descubrió que la policía no había investigado el lugar de los hechos. También notó que el informe que había concluido en aquel entonces los explosivos utilizados eran los mismos que utilizaban tradicionalmente las Brigadas Rojas era en realidad una falsificación. Marco Morin, un experto en explosivos de la policía italiana, había proporcionado deliberadamente conclusiones falsas. Morin era miembro de la organización italiana de extrema derecha “Ordine Nuovo” y, en el contexto de guerra fría, había aportado así su contribución a lo que él consideraba una lucha legítima contra la influencia de los comunistas italianos (2).

personas e hiriendo o mutilando a otras 200. Según las estadísticas oficiales, entre el 1º de enero de 1969 y el 31 de diciembre de 1987 se registraron 14,591 actos de violencia con motivos políticos, afirma el senador italiano, Giovanni Pellegrino, presidente de la Comisión Investigadora Parlamentaria sobre Gladio y el terrorismo. Aquellas “acciones” causaron la muerte a 491 personas así como heridas y mutiladas a otras 1,181. (4)

Ganser menciona que el juez Casson logró probar que el explosivo utilizado en Peteano era el C4, la sustancia explosiva más poderosa de ese momento, que formaba parte del arsenal de las fuerzas militares de la OTAN. El juez consiguió, de esta forma, probar que se trataba de una red criminal, no se trataba de un grupo terrorista cualquiera, sino de terrorismo de Estado. La investigación de este juez consiguió revelar una estrecha colaboración entre la organización de extrema derecha Ordine Nuovo y los servicios secretos del ejército italiano para perpetrar estos atentados.

Cuando se descubrió el escándalo de la Operación Gladio en Europa en 1990. la reacción de la OTAN, que entonces estaba formada por 16 países, fue la de negarlo, actitud que perdura hasta el día de hoy. Según los estudios de Ganser:

Antes de las revelaciones del primer ministro italiano Giulio Andreotti, la reacción de la Alianza Atlántica fue de confusión y de temor por su imagen cuando se estableció el vínculo entre los ejércitos Stay-Behind y los atentados, actos de tortura, golpes de Estado y otras operaciones terroristas que se habían cometido en varios países de Europa occidental. (19)

Esta red paramilitar se creó para contrarrestar la influencia de los partidos comunistas en países de Europa occidental. La OTAN, encabezada por los Estados Unidos con la función de comandante, había iniciado una guerra secreta no convencional desde su

creación al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Pero una vez descubierta la Red Gladio, los 12 países originales, miembros de la Unión Europea se vieron afectados notablemente.

El trabajo de Ganser, *Los Ejércitos secretos de la OTAN. La Operación Gladio y el terrorismo en Europa occidental*, se divide en 12 capítulos. Los últimos 10 capítulos, el escritor los designa para aportar datos de su investigación acerca de la Operación Gladio en los siguientes países europeos: Italia, Francia, España, Portugal, Bélgica, Los Países Bajos, Luxemburgo, Dinamarca, Noruega y Alemania. Previamente, ha sido necesario presentar y exponer el origen de Gladio, su formación y el desarrollo del ejército paramilitar y su centro neurálgico en Italia.

Según datos de la investigación que proporciona Ganser, días después de que el juez italiano publicara la existencia de la organización secreta de Gladio en Europa, la prensa portuguesa publicó bajo el título “Manfred Worner habla sobre el Gladio”: “El secretario general de la OTAN, el alemán Manfred Worner, explicó a los embajadores de los 16 países aliados de la OTAN la función de la red secreta –que fue creada en los años 1950 con el fin de organizar la resistencia ante la eventualidad de una invasión soviética” (33). Esta aseveración de Worner ratifica que durante la guerra fría diferentes servicios de inteligencia en Europa actuaban independientemente de todo marco democrático.

Ganser comenta que aunque existen numerosos datos que justifiquen la existencia de la Red Gladio y a pesar de los años transcurridos desde el descubrimiento en 1990, desgraciadamente, las autoridades de la OTAN se han limitado, al igual que lo hicieron inicialmente, a entorpecer su investigación y a oponer el silencio o rechazo.

Ganser menciona que en el proceso de su investigación durante el verano del año 2000, se puso en contacto con el servicio de archivos de la OTAN para solicitar acceso a informaciones suplementarias sobre Gladio y recibió la siguiente respuesta:

-Después de haber verificado en nuestros archivos, no existe huella alguna de los comités que usted menciona. En una segunda ocasión insistimos al servicio de archivos y nos respondió: -Le confirmo nuevamente que los comités que usted menciona nunca han existido en el seno de la OTAN. Además, la organización que usted llama “Gladio” nunca ha formado parte de la estructura militar de la OTAN. (8)

Después de buscar la colaboración de la OTAN sobre la existencia de los ejércitos secretos y sus operaciones y no obtener ningún reconocimiento, Ganser trató de abordar la delicada cuestión del Gladio y de los ejércitos Stay-Behind con la agencia de inteligencia más poderosa del mundo, la CIA. Pero, ésta no se mostró más inclinada en querer cooperar, al igual que no lo había hecho la mayor alianza militar del mundo. Ganser puntualiza que la CIA fue fundada en 1947, dos años antes de la creación de la OTAN, y su principal misión durante la guerra fría fue la de combatir el comunismo alrededor de todo el mundo mediante operaciones secretas. Ganser enfatiza que historiadores y analistas políticos han descrito detalladamente cómo la CIA, las Fuerzas Especiales estadounidenses, incluyendo la Operación Gladio, influyeron en la evolución política y militar, no solo en Europa, sino también en numerosos países de América Latina, Asia y África.⁴⁷

⁴⁷ Ganser indica que entre los hechos más destacados se pueden citar: la intervención en el derrocamiento del gobierno de Mossadegh en Irán, en 1953, el derrocamiento del presidente guatemalteco Jacobo Arbenz, en 1954, el fracasado desembarco en Bahía de Cochinos con la intención de destituir a Fidel Castro, en 1961, el asesinato de Ernesto Che Guevara en Bolivia, en 1967, el golpe de Estado contra el presidente chileno Salvador Allende y la instalación en el poder del dictador Augusto Pinochet, en 1973, el apoyo al líder khmer rojo Pol Pot desde Cambodia tras la derrota estadounidense en Vietnam en 1975,

Prado expone en la novela *Operación Gladio* la participación y colaboración de los Estados Unidos en muchos conflictos internacionales como los que se han mencionado en el previo párrafo:

También cuesta admitir que nuestras vidas estén manejadas por esos imperios del mal que financian golpes de Estado, arman a dictadores y asesinan a inocentes cuyo sufrimiento no es para ellos nada más que un asunto político, una muerte táctica: la estrategia de la tensión. La diplomacia de los canallas”.
(*Operación Gladio*, 378).

Aunque los estudios de Ganser siguen siendo algo controvertidos entre los círculos oficiales de occidente y en la academia, no es el único que ha investigado el tema intensivamente en las últimas décadas. Paul Williams es otro escritor que intenta esclarecer el complejo de organizaciones clandestinas y terroristas anticomunistas en el que Prado ambienta su novela. Según los trabajos de investigación de Williams, el escritor afirma que llegaron a existir entre cinco y quince mil soldados pertenecientes a este ejército secreto de Gladio. Williams puntualiza que la mayor preocupación de Allen Dulles, el director de la Oficina de Servicios Estratégicos en EE.UU. (la OSS), que más tarde pasaría a ser el director de la CIA, era la expansión de la Unión Soviética.⁴⁸

Williams indica que como medida preventiva y protectora de la expansión del comunismo por Europa, se creó un ejército secreto, y para ello se necesitó reclutar

el financiamiento de los Contras en Nicaragua después de la revolución sandinista, en 1979, el apoyo a la política de apartheid en Sudáfrica con agravante del encarcelamiento de Nelson Mandela y la ayuda a Ben Laden y al-Qaeda en Afganistán con la invasión soviética, en 1979 (22).

⁴⁸ “Dulles not only endorsed the Nazi proposal, (the fact that the Nazi government wished to establish a separate peace with the United States), but also maintained that a strong Germany was necessary as a bulwark against Bolshevism. He believed that the Soviets posed a far greater threat to the United States and to the stability of the Western world than the Nazis. The Soviets, Dulles maintained, committed acts of genocide that far surpassed the pogroms of the Third Reich” (24).

soldados ex nazis y ultra derechistas italianos para crear grupos de guerrilla: “They were to be known as ‘gladiators,’ and they would be commissioned to ward off Communist invaders in the great theater of postwar Europe. The operation in which they were engaged was to be known as Gladio, after the short swords Roman gladiators used to kill their opponents” (27).

Al igual que Ganser, la historia afirmada por Williams no puede evitar que suene como una radical teoría de conspiraciones, en que los oficiales del gobierno norteamericano colaboraban no solamente con grupos de terroristas ultraderechistas sino también con la mafia narcotraficante y, en última instancia, con el Vaticano. Escribe que la Operación Gladio era una organización secreta y por lo tanto no existía un presupuesto designado, ya que al parecer, estas operaciones no habían recibido la aprobación del Congreso estadounidense ni del Pentágono: “The \$200 million in original funding came from the Rockefeller and Mellon foundations. But a new and steady stream of revenue had to be created almost overnight, or the world would not be safe for democracy” (28). Williams presenta que la forma de generar fondos para la Operación Gladio fue a través de una red de tráfico de drogas. Se creó un imperio de narcóticos y se fomentó el consumo y la demanda, principalmente en los guetos del Harlem en Nueva York.⁴⁹

Williams enfatiza que de 1947 a 1967 el número de adictos a la heroína incrementó de 20,000 a 150,000 en Estados Unidos, y gracias a ello, se empezó a

⁴⁹ William puntualiza que “Colonel Paul E. Helliwell had one hell of an idea. It came to him in China, where he was serving as Chief of Special Intelligence for the Office of Strategic Services (OSS). Helliwell’s idea would result in a union between the US intelligence community and organized crime. Mainstream books about the CIA do not mention of Helliwell, his relationship with Lucky Luciano and Meyer Lansky, the Sicilian Mafia, his creation of the Castle Bank in the Bahamas, and his grand experiment on the black community of Harlem. Helliwell and his compatriots had created a model for trafficking in drugs that would result in the formation of Air America- the CIA fleet of planes that transported opiates and cocaine during and after the Vietnam Conflict” (31).

generar altas sumas de dinero. Pero, el nuevo inconveniente era que ese dinero no podía declararse. El planteamiento e interrogante era cómo conseguir blanquear esas cantidades de dinero. Williams revela cuál fue la solución y la vía:

It had to be channeled through a financial firm that would not be subjected to scrutiny by US treasury agents, Italian bank examiners, or international fiscal monitors. Only one institution possessed such immunity, and it was located in the heart of Vatican City, the *Istituto per le Opere di Religione* (IOR), commonly known as the Vatican Bank. This institution helped the CIA with the process of washing the billions from the heroin trade. (59)

Estos fondos son los que permitieron la financiación de los ejércitos secretos de la Operación Gladio en Europa, pero especialmente en Italia. Este dinero permitía la construcción de instalaciones para el adiestramiento y entrenamiento de los soldados, crear un arsenal con la compra de armamento y el material necesario para cometer los atentados terroristas con el principal objetivo de desestabilizar las sociedades europeas e impedir la expansión del comunismo.

Miembros de la Operación Gladio en Italia colaboraron en diferentes operaciones, misiones y atentados en España. Williams destaca la influencia y colaboración que tuvieron terroristas italianos ultra derechistas en España, particularmente durante los años setenta: “In Spain Stefano Delle Chiaie and other terrorists from Italy’s Stay-Behind army became ‘security consultants’ for General Francisco Franco’s secret police, conducting over a thousand violent attacks and committing an estimated fifty murders” (112).⁵⁰ El principal interés del gobierno

⁵⁰ Among their victims were members of the Euskadi Ta Askatasuna, who had been fighting for Basque Independence. After Franco’s death in 1975, Delle Chiaie moved to Chile, where he set up “death squads” under CIA-installed dictator Augusto Pinochet. In Spain the secret Stay-Behind army, with support of Italian right-wing terrorists, carried out the Atocha massacre, attacking a lawyer’s office

español junto a los miembros de la Operación Gladio era desestabilizar la sociedad española en un periodo crítico que era el de la Transición, sembrar el pánico, perseguir y disuadir la proliferación de movimientos izquierdistas. Deberíamos recordar que Prado recoge este tipo de datos y nombres de terroristas ultraderechistas en Operación Gladio, como por ejemplo Stefano Delle Chiaie y Cicuttini, cuyos nombres aparecen en los escritos de Williams.

Según Ganser, en orden de importancia, después de la OTAN y la CIA, la tercera organización implicada en la Operación Gladio fue la agencia de inteligencia británica, el MI6. El centro de inteligencia británico en 1990 no reconoció en ningún momento su participación y colaboración en la Red Gladio. De hecho, su reputación ha sido siempre la de mantener secreto absoluto, y no fue hasta 1994 que no reconoció su existencia misma como agencia. Ganser proporciona datos en su investigación y afirma que mientras el ejecutivo británico y el MI6 negaban cualquier implicación, Rupert Allason, miembro del partido conservador británico, que utilizaba el pseudónimo de Nigel West como escritor y redactor del *Intelligence Quarterly Magazine*, confirmó en noviembre de 1990:

Estábamos, y seguimos estando todavía, fuertemente implicados en esas redes. Gran Bretaña participó, claro está, junto a los estadounidenses, en el financiamiento y la dirección de varias redes y que también participaba en el marco de la colaboración entre el MI6 y la CIA: Son las agencias de inteligencia británicas y estadounidense las que dieron origen al proyecto. (43)

where members of the Workers' Commission Trade Union and then clandestine Communist party of Spain had gathered. Five people were killed in the attack (112).

Años más tarde la BBC se interesó en el caso Gladio y se transmitió una serie de 3 documentales de Allan Francovich dedicados a este tema.⁵¹

Después de la investigación sobre el documental *Gladio*, Francovich rodó *The Maltese Double Cross* e inmediatamente después de su estreno, recibió amenazas con acciones legales por oficiales del gobierno norteamericano. De igual forma, levantó controversias en el Reino Unido y se prohibió su estreno en el Festival de Cine de Londres el 16 de noviembre de 1994. Ganser incluye las palabras que compartió el escocés Tam Dalyell, político laborista, miembro del parlamento en la Cámara de los Comunes e íntimo amigo de Francovich:

Son muy pocos los que luchan incansablemente por la verdad, aunque ello implique ponerse en peligro ellos mismos, como hizo Francovich, recordó Tam Dalyell después de la muerte de su amigo, como resultado de una crisis cardíaca sufrida en oscuras circunstancias, en la zona de espera del aeropuerto de Houston, George Bush Intercontinental Airport, el 17 de abril de 1997. (52)

Tam Dalyell el 27 de abril de 1997 también escribió en el obituario de Allan Francovich de la sección necrológica del periódico británico *The Independent*: “It was a matter of sadness to him that he drifted apart from his wife and was without her during the creation of the documentary *Gladio* (1992) which was partially instrumental in bringing down an Italian government by exposing its links with American intelligence and the Americans’ gross misbehaviour in assulting democracy in Italy” (2).

⁵¹ Ganser menciona en su trabajo que Francovich era para entonces un realizador que había recibido reconocimiento internacional y en 1980 había ganado el premio de la crítica internacional en el Festival de Berlín con su documental *On Company Business*, que revelaba aspectos conflictivos y oscuros de la CIA.

A pesar de que se demostró la existencia de Operación Gladio en los años 1980 y 90, la OTAN, la CIA y el MI6 siguen negando a día de hoy su existencia y su implicación. Ganser afirma que las redes Operación Gladio permitieron a la OTAN controlar la vida política de los Estados miembros de la Alianza Atlántica y opina que si los ejércitos secretos de la OTAN siguen siendo un secreto militar, es porque todavía se mantienen activos. Ganser, en el sexto capítulo de su trabajo: *La guerra secreta en Italia*, reitera que Estados Unidos es especialmente el país que siempre se ha presentado y se presenta como el gran defensor de la democracia y por lo tanto, sus acciones han sido una contradicción a su imagen y a sus valores, aparentemente democráticos.⁵²

Después del fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos para influenciar y controlar más la política en Italia y limitar el poder de los comunistas italianos, la CIA se alió con la mafia italiana. Ganser indica: “La CIA puso especial interés en conservar aquella amistad secreta con la mafia siciliana y en nombre de la lucha contra el comunismo en Italia y Sicilia, los americanos dejaron la isla en manos del hampa que todavía la controla hoy en día” (85).

Originalmente los miembros italianos de la Operación Gladio eran enviados al Reino Unido para que fuesen entrenados y capacitados para cometer este tipo de operaciones y atentados terroristas. Pero finalmente, los soldados del ejército secreto anticomunista de la Red Gladio empezaron a recibir adiestramiento en Italia. Las

⁵² Según Ganser, Washington organizó fraudes electorales en Italia, así como dos golpes de Estado invisibles y no vaciló en hacer ejecutar al primer ministro italiano Aldo Moro para controlar la vida política en Italia a lo largo de 50 años. Estados Unidos participó activamente en esa guerra no declarada con la complicidad de los terroristas de la extrema derecha. A falta de invasor soviético, las unidades paramilitares anticomunistas entrenadas por la CIA se dedicaron a la realización de operaciones internas (84).

investigaciones de Ganser corroboran que el ejército secreto empezó a ser enviado a la isla italiana de Cerdeña donde se construyó el Centro de Entrenamiento para Sabotaje financiado con fondos estadounidenses. El entrenamiento era llevado a cabo por instructores de las Fuerzas Especiales estadounidenses y británicas.⁵³

IV. Operación Gladio en España

La siguiente sección de este capítulo, parte fundamental de esta tesis doctoral, está reservada y dedicada al estudio y análisis de la Operación Gladio en España. Veremos cómo el régimen franquista dio especial lugar y privilegio a este ejército secreto ultraderechista, cómo sus miembros se afincaron en territorio español y vivieron estilos de vida con total libertad, comodidad y lujo. Los tentáculos de la Red Gladio se extendieron por toda España, y de ahí por toda Latinoamérica a través de las *Líneas de las Ratas*. Los brazos y tentáculos de esta organización secreta se desplegaron por toda la Península Ibérica. Gracias a las propiedades de su “tinta y saliva” fueron utilizadas como veneno para paralizar y asesinar a sus víctimas en la sociedad española y enturbiar con una gran nube oscura de miedo y confusión las aguas de la delicada y prematura democracia española. En España la Operación Gladio fue un centro neurálgico desde donde se comunicaba y operaba por el resto de Europa y prácticamente el mundo entero. La Operación Gladio en España ejerció completa jurisdicción gracias a los privilegios otorgados por el general Franco.

⁵³Ganser menciona que los estadounidenses e italianos habían decidido que, por razones de discreción y de funcionalidad, el nuevo centro del Gladio no debía construirse en territorio continental sino en una de las grandes islas de la costa occidental de Italia. Se seleccionó la isla de Cerdeña y se compró el terreno en el Cabo de Marraggiu, cerca de un pueblo llamado Alghero. La CIA no vaciló en destinar 300 millones de liras para la construcción del nuevo cuartel general para el ejército secreto (87).

Es fundamental conocer la existencia de la Operación Gladio en España y reconocer y aceptar su implicación en muchos de los atentados terroristas perpetrados en España, como la Matanza de Atocha, durante la dictadura y posteriormente durante el periodo del transcurso a la democracia, es decir la Transición. Obviamente, como tema principal de esta disertación, y en particular de este capítulo destinado al estudio y análisis de la tercera novela, *Operación Gladio*, última obra de esta trilogía de Prado, es importante y necesario puntualizar el octavo capítulo de Ganser: *La Guerra Secreta en España* porque el ataque terrorista más importante por la Red Gladio en la novela de Prado es el atentado de la Calle de Atocha.

Ganser puntualiza que aunque existieron unidades de Operación Gladio en la Península Ibérica, el caso en España y Portugal fue algo diferente al resto de los otros países pertenecientes a la Comunidad Europea, ya que estos dos países durante los años de la guerra fría habían tenido un sistema de gobierno dictatorial.⁵⁴

El 21 de noviembre del 2012 en una entrevista que Tania Gálvez San José le hizo a Ganser por medio de videoconferencia desde la Facultad de Económicas de la UNED en España, el historiador suizo aprovechó la ocasión para instar a la población española a ser valiente para defender los derechos democráticos y presionar a los dirigentes políticos actuales en España con el propósito de desenterrar y desvelar los actos y operaciones que la Red Gladio perpetró en España durante los años franquistas en conjunto con el Servicio Central de Documentación de la Defensa (SECED), que más tarde se convertiría en el Centro Superior de Información de la Defensa (CESID).

⁵⁴ En la vecina España, país que, al igual que Portugal, había vivido la mayor parte de la guerra fría bajo el yugo de una dictadura de derecha que reprimía la oposición política mediante el terror y la tortura, Alberto Oliart, ministro de Defensa a principios de los años 1980, calificó de “pueril” el hecho de preguntarse si la España franquista también había tenido un ejército secreto de extrema derecha ya que aquí, ‘Gladio era el gobierno mismo’. (27)

Actos y operaciones terroristas como el que se presenta en esta tercera novela de Prado y otros como los Sucesos de Montejurra y el Caso Scala.

La investigación de Ganser evidencia y proporciona datos de la fecha cuando se desmanteló la existencia de ejércitos secretos en España. La guerra secreta, con la complicidad de los extremistas italianos y nazis alemanes, se destapó en España cuando la prensa española lo publicó en 1990 en el diario *El País*.⁵⁵

Es importante puntualizar que fue exactamente este atentado terrorista en el buffet de abogados laboristas de la calle Atocha, en Madrid, con la colaboración del terrorista de extrema derecha, Cicuttini, que había huido a España después de cometer el atentado de Peteano en Italia, que le ayudó al juez italiano Felice Casson llegar hasta el descubrimiento de la red europea Gladio. Según datos proporcionados por Ganser:

Cicuttini había huido a España en un avión militar después del atentado de Peteano en Italia en 1972 y se había puesto al servicio de la guerra secreta de Franco quien, en pago, le protegía de la justicia italiana alegando que era ciudadano español al haberse casado con la hija de un general español. Fue precisamente años más tarde cuando el juez italiano Felice Casson al investigar ese atentado llegó hasta el terrorista Vincenzo Viciguerra y el ejército secreto del Gladio. (110)

En el artículo “Cuando escribo no he de preocuparme de la veracidad, sino de la verosimilitud” de Herme Cerezo para el *Diario Siglo XXI* y resultado de una entrevista

⁵⁵ Ganser escribe que el diario español *El País* descubrió el último vínculo conocido entre España y la red secreta. Carlo Cicuttini, cercano del Gladio, participó activamente en el atentado de la estación de Atocha, en Madrid, en enero de 1977. El ataque fue perpetrado por un comando neofascista contra la oficina de un abogado cercano al partido comunista. Atentado que dejó 5 muertos. El hecho provocó pánico, porque se temía que fuera el comienzo de una nueva serie de atentados tendientes a obstaculizar el proceso de transición democrática en España (102).

que le hizo a Prado acerca de la publicación de la novela *Operación Gladio*, Prado mencionó:

Después de hablar con dos abogados que fueron supervivientes de la matanza de Atocha se sabe que esa noche del 24 de enero de 1977 estuvo el terrorista Carlo Ciccuttini y se disparó una metralleta, que procedía de Italia, y que les había entregado alguien de los servicios secretos españoles. (2)

Fernando Lerdo de Tejada Martínez, José Fernández Cerra y Carlos García Juliá fueron los ejecutores materiales de la masacre de Atocha. José María Irujo escribe el 23 de enero de 2017 para *El País* el artículo, “El fugitivo de la matanza de abogados de Atocha es ya un hombre libre” informando que Fernando Lerdo de Tejada Martínez, sobrino de una secretaria de Blas Piñar (fundador de Fuerza Nueva), era ya un hombre libre. Lerdo de Tejada, que huyó de España antes del juicio durante la Semana Santa de 1979, era ya libre debido a que la última orden de busca y captura del prófugo de la justicia cesó en 2015 debido a que su delito había prescrito hacía ya años:

Las hipótesis sobre el paradero del fugado de Atocha apuntaron a Latinoamérica, donde la extrema derecha española extendió sus tentáculos en la década de los ochenta del siglo pasado. Siempre bajo las órdenes de Blas Piñar y al calor de dictadores. La fuga de Lerdo de Tejado sentó como una traición en los cenáculos ultras de la Transición. (4)

Aníbal Malvar, de la misma forma, informa del paradero de los asesinos de Atocha en su artículo para *El Mundo*, “¿Qué fue de los asesinos de Atocha?”.⁵⁶ Malvar menciona:

⁵⁶ Malvar documenta que Fernández Cerrá y García Juliá sí fueron juzgados y condenados, cada uno, a 193 años de cárcel. El móvil del crimen del autodenominado Comando Hugo Sosa, vinculado a la Alianza Apostólica Anticomunista, se desveló como un escarmiento a los inspiradores de una huelga de transportes que se enfrentaba a los intereses del Sindicato Vertical. El secretario provincial del Transporte de Madrid, Francisco Albadalejo Corredera, fue condenado a 73 años de prisión por haber dado la orden a los asesinos. Leocadio Jiménez Caravaca ya fallecido, como el anterior fue quien

“Lerdo de Tejada se fugó en 1979 y vive en Brasil. Fernández Cerrá cumplió 15 años, y después desapareció en el anonimato. García Juliá está en una cárcel de Bolivia por narcotráfico” (2).

Se sabe que el Gladio español operó también bajo el nombre en código de “Red Quantum”. Durante el periodo de la Transición en España cuando aún el nuevo sistema de gobierno democrático era joven, la prensa española a principios de 1990, según investigaciones de Ganser, empezó a interesarse acerca de los ejércitos secretos coincidiendo con la presión del diputado del partido Izquierda Unida (IU), Antonio Romero, quien instó al gobierno socialista de Felipe González a que se abriera una investigación sobre el caso Gladio en España y explicaran qué papel había desempeñado España en el marco de la Operación Gladio y los ejércitos Stay-Behind de la OTAN y se informara a los españoles la razón por la que se había permitido en España acoger y proteger a neofascistas:

Romero pidió al gobierno español del primer ministro español socialista Felipe González y al ministro de Defensa Narcís Serra una investigación sobre la Red Gladio en España. El 23 de noviembre de 1990, respondiendo a la solicitud de Romero, Narcís Serra anunció al parlamento español que, según los resultados de la investigación que había realizado el CESID, España nunca había formado parte de la red secreta Gladio, ni antes ni después de la llegada de los socialistas al poder. (116)

El trabajo de Ganser indica que la respuesta de Narcís Serra no agradó ni a Romero, ni al parlamento ni a la prensa española e insistieron en que se siguiera investigando y se interrogara a Emilio Alonso Manglano, director del CESID y delegado español ante la

suministró las armas y cumplió una condena de cuatro años, dos meses y un día. La novia de Fernández Cerrá, Gloria Herguedas, fue condenada a un año de cárcel por complicidad (2).

OTAN. Manglano obstaculizó dicha investigación y se negó a dar una respuesta y revelar la verdad.⁵⁷

Por lo cual, muchos llegaron a la conclusión y deducción que, en efecto, las autoridades militares españolas habían estado implicadas en el caso Gladio. Ganser concluye en el capítulo de *La Guerra Secreta en España* de su libro que el gobierno español fracasó por obstaculizar y encubrir la verdad, a lo igual que lo hicieron la OTAN, los Estados Unidos, el Reino Unido y muchos países europeos.

La investigación, documentación y declaraciones presentadas en este capítulo queda evidenciado que la Operación Gladio existió alrededor del mundo, fue creada y financiada por los Estados Unidos y el Reino Unido, que tuvo la misión de frenar, impedir y erradicar cualquier movimiento y alzamiento socialista y comunista. Hay evidencias y documentación de que la Operación Gladio existió y colaboró en España y que llevó a cabo conjuntamente con el régimen franquista y luego el gobierno de la Transición numerosos atentados terroristas y específicamente y puntualmente el que se presenta en particular en la obra de Benjamín Prado, *Operación Gladio*, la Masacre de Atocha con el asesinato. Y queda comprobado, que en España a día de hoy, todavía no ha habido un reconocimiento de la existencia de esta organización terrorista de Estado, bajo el nombre de Operación Gladio. Y como es de suponer, aún menos, el reconocimiento de su implicación y responsabilidad con el consentimiento del gobierno español y la dirección y financiación de la CIA por numerosos actos terroristas perpetrados durante la última semana de enero de 1977, conocida como la Semana Negra en España. Esto es lo que indica Prado a través de uno de sus personajes ficticios

⁵⁷ La prensa española se volvió hacia el más alto dignatario ya retirado de la joven democracia, el ex primer ministro, Calvo-Sotelo, quien había nombrado a Manglano a la cabeza de CESID. Calvo-Sotelo respondió que la red Gladio no existía en España y la calificó de ser ridícula y criminal (115).

en la novela *Operación Gladio*: “El amigo americano cambia de caballos en mitad de la carrera y te monta un 23-F, porque todo indica que ellos metieron la cuchara en aquel intento de golpe de Estado” (190).

Es necesario igualmente conocer los intereses de la política exterior de los Estados Unidos para entender la evolución de la Segunda Guerra Mundial y, en particular el previo apoyo, de forma indirecta, que se le prestó a Franco durante la Guerra Civil española. En julio de 1936, como puntualiza Ganser, el dictador Francisco Franco intentó un golpe de Estado contra el gobierno de la izquierda española y en el transcurso de la Guerra Civil eliminó a la oposición y a los comunistas españoles. Según datos de Ganser, la Guerra Civil española fue larga e intensa y terminó con el saldo de más de 600,000 víctimas, tantas como la Guerra de Secesión en los Estados Unidos.⁵⁸

Una vez que se desencadenó la Segunda Guerra Mundial, según el historiador Ganser, Hitler lanzó contra Rusia tres grandes ofensivas, en 1941, 1942 y 1943 que estuvieron a punto de asestar al bolchevismo un golpe letal. Pero durante todo este tiempo, los Estados Unidos y Gran Bretaña se mantuvieron al margen expectantes a la evolución y el desencadenamiento del frente en el este europeo. Ganser compara el costo en daños humanos entre la URSS y los EE.UU., una vez que este último se uniera al bando de los Aliados. También, Ganser expone los intereses y la estrategia militar norteamericana.⁵⁹

⁵⁸ El general Franco gozó para ello del silencioso apoyo de los gobiernos de Londres, Washington y París. Si no hubo lucha contra el ascenso de Adolfo Hitler al poder fue en gran parte porque Hitler apuntaba contra el enemigo correcto: el comunismo soviético. Estimando que el comunismo español era para ellos más peligroso que un dictador fascista. Durante la guerra civil española, se permitió que los ejércitos de Hitler y de Mussolini enviaran más de 90,000 soldados armados y entrenados y que la aviación alemana e italiana bombardeara libremente a la oposición republicana (43).

⁵⁹ Entre las partes beligerantes, fue la Unión Soviética la que pagó el más alto tributo: 15 millones de muertos entre la población civil, 7 millones de muertos entre los soldados y 14 millones de heridos.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y el Reino Unido no tuvieron el menor inconveniente de establecer una alianza con Franco. Ganser cita en sus estudios que después de la Segunda Guerra Mundial, los enemigos comunistas internos en Europa Occidental eran comúnmente llamados “Quintas Columnas”, aunque había sido originalmente el nombre dado para referirse a los ejércitos secretos fascistas infiltrados en territorio del bando republicano durante la Guerra Civil española:

El término “Quinta Columna” sobrevivió a la guerra civil española y sirvió desde entonces para designar a los ejércitos secretos o grupos subversivos armados que operaban clandestinamente dentro de la zona de influencia de su enemigo. Durante la Segunda Guerra Mundial, Hitler creó quintas columnas nazis encargadas de preparar el terreno para facilitar la invasión por parte del ejército regular alemán. Después de derrotar a Alemania, el bloque occidental y la OTAN se adueñaron de la expresión y la adaptaron al contexto de la guerra fría. No fue hasta 1990 que se supo que la mayor red de “quintas columnas” de la historia era la red Gladio de la OTAN. (92)

Es curioso que las tácticas bélicas y estrategias de asalto que la organización clandestina, Operación Gladio, utilizó para frenar el movimiento comunista durante los años de la Guerra Fría, fueron exactamente las mismas técnicas de infiltración que el bando militar de los sublevados utilizaron durante la Guerra Civil española contra sus

Según los historiadores rusos, haciendo caso omiso a los urgentes pedidos de Moscú, Estados Unidos (país que perdió 300,000 hombres en la liberación de Europa y Asia) se puso de acuerdo con Gran Bretaña para no abrir un segundo frente en el oeste, lo cual hubiese obligado a Alemania a movilizar tropas en esa dirección y, por consiguiente a disminuir el número de efectivos alemanes en el frente ruso. La correlación de fuerzas no se invirtió sino después de Stalingrado, donde el Ejército Rojo finalmente se impuso a los alemanes y comenzó su avance hacia el oeste. Esto explica que los Aliados, temerosos de perder terreno, abrieran rápidamente un segundo frente y, después de desembarcar en Normandía, salieran al encuentro de los soviéticos en Berlín (45).

enemigos republicanos. Estas “Columnas” que se transformaban en la clandestinidad y se hacían pasar por el bando contrario sembraron el caos por medio del terrorismo de Estado. Estos “reptiles” solitarios operaban con rápidas, largas y hábiles lenguas y cambiaban del “color” de su bandera sin el más mínimo remordimiento o escrúpulo.

Madrid se convirtió en la base de retaguardia de diversas organizaciones criminales, e incluso, en Las Palmas de Gran Canarias se abrió un centro de entrenamiento dirigido por instructores norteamericanos para la guerra secreta. En 1990, menciona Ganser, se descubrió que agentes de los servicios secretos españoles habían dirigido junto a la CIA, una célula del Gladio español en Las Palmas, Islas Canarias. La base fue construida, al parecer, en 1948 y estuvo operando durante los años 1960 y 1970 (95).

Se han escrito diferentes novelas que tienen como tema principal el espionaje, la presencia de ex-oficiales nazis en España, el refugio que recibieron éstos del abrigo y generosidad franquista y de las empresas que consolidaron en España con fines ilegales para exiliar a nazis a países latinoamericanos mayormente. Una de las novelas que ha alcanzado mayor éxito, gracias a su adaptación televisiva, es *El tiempo entre costuras* (2009) de María Dueñas. En esta novela Dueñas narra de forma ficticia la vida de una joven y bella modista, que por motivos de querer seguir a su nuevo novio se ve obligada a trasladarse a Tetuán y a fundar un taller de costura por donde pasarán personajes históricos tan relevantes como Juan Luis Beigbeder ministro de Asuntos Exteriores durante el franquismo o Alan Hug Hillgarth que fue miembro de la Royal Navy y cónsul del Reino Unido en Islas Baleares durante la Guerra Civil española y miembro de la inteligencia británica durante la Segunda Guerra Mundial. Para saldar una deuda, la joven modista se traslada a Madrid, y con el apoyo británico abre un

estudio de la alta costura desde donde espía a las esposas de los Nazis que habitaban en la capital a invitación del gobierno franquista.

En los últimos años se han escrito novelas que han contribuido significativamente al movimiento de la Recuperación de la Memoria Histórica. Una de las obras más recientes es la última novela de Almudena Grandes *Los pacientes del doctor García* (2017), que es el cuarto y último volumen de la serie *Episodios de una guerra interminable*. Tras escribir *Inés y la alegría* (2010), *El lector de Julio Verne* (2012) y *Las tres bodas de Manolita* (2014), la autora en su nueva novela conecta el franquismo con algunos de los acontecimientos más desconocidos de la Segunda Guerra Mundial: la red clandestina de evasión de criminales de guerra del Tercer Reich. Diana Fernández Irusta menciona en una reseña que hace de la esta última novela de Grandes:

La novela *Los pacientes del doctor García* traza un extenso periplo temporal y geográfico, que comienza en Madrid bombardeada por la aviación alemana aliada de Franco, pasa por la caída de Berlín en 1945, y regresa al paisaje madrileño, esta vez convertido en receptor del exilio argentino, en 1977. El gran eje, no obstante, es la posguerra y un hecho poco conocido: la organización de una red de evasión de criminales de guerra nazi con sede en España y ramificaciones en América. (1)

Grandes en esta desbordante novela interactúan personajes ficticios junto a personajes reales e históricos. Como bien puntualiza Fernández: “Grandes a la manera de su admirado Benito Pérez Galdós, articula hechos y figuras históricas con andamiajes ficcionales” (2). Uno de los personajes que incluye en esta historia de espías e impostores que usurpan la identidad de otros para salvarse o para crear una plataforma política es el personaje histórico Clara Stauffer. La red clandestina para la evasión de

criminales de guerra nazi estaba dirigida por Clara Stauffer, una mujer alemana y española, nazi y falangista e impulsora del circuito de prófugos nazis.

Clara Stauffer de origen alemán, llegó a España porque su padre, químico y cervecero, trabajó para la empresa Mahou. Tereixa Constenla periodista gallega y Premio de Periodismo 2013 de la Diputación, en su artículo para *El País* “Clarita y sus 800 nazis” expone que Stauffer se hizo muy amiga de Pilar Primo de Rivera y llegó a ser parte de la Sección Femenina de la Falange. Durante la Guerra Civil, Primo de Rivera la puso al frente de la oficina de Prensa y Propaganda:

Durante y después de la Segunda Guerra Mundial participó en las redes de ocultación y refugio de perseguidos nazis, conocidas como ratlines. Desde su piso madrileño dirigió esta red clandestina, que ayudó a 800 criminales de guerra a burlar la justicia internacional a partir de 1945. Fue la única mujer que figuró en la lista de los 104 reclamados en 1947 por el consejo de Control Aliado al ministro de Asuntos Exteriores en España, Alberto Martín-Artajo. Clarita, como se le conocía, murió en su cama en Madrid en 1984. (2)

Grandes, en esta última novela, al igual que ha hecho Prado en las tres novelas que pertenecen a la trilogía del estudio de esta tesis doctoral, combina magistralmente eventos históricos intercalados entre los de ficción. Grandes necesitó cuatro años para escribir esta novela y recurrió a historiadores como Enrique Moradiellos, biógrafo de Juan Negrín. Constenla en su artículo incluye una cita de Grandes donde enfatiza: “Para escribir una novela así hay que llegar a un equilibrio perfecto entre la libertad creativa y la lealtad a la verdad histórica. No puedo traicionar a los personajes reales. Tengo que poner en su cabeza y boca cosas que ellos habrían podido decir” (2).

Como vemos ejemplificado en estas novelas, Franco fue muy generoso con los amigos de sus aliados, Hitler y Mussolini. Constenla en su artículo incluye diferentes personas que recibieron los beneplácitos y las compensaciones del dictador franquista. Diferentes autoridades se favorecieron de las “generosas dádivas” del franquismo.⁶⁰

En las novelas de *Grandes* se aprecia el arduo trabajo y esfuerzo para contribuir a la Recuperación de la Memoria Histórica. En esta última novela de la escritora se palpa, como bien expresa Constenla, una activa defensa de los valores de la Segunda República y una reivindicación de aquellos secundarios de la historia que lucharon por ellos:

Grandes mantiene una versión disidente en el contexto de la literatura contemporánea. Con armas, letras o bisturíes. Como Norman Bethune, el médico canadiense que movilizó fondos hasta lograr trasladar un equipo a España que salvó vidas de milicianos en el frente de Madrid y el crimen de civiles en la carretera de Málaga a Almería, conocido como la *Masacre de la carretera Málaga-Almería*. Bethune tiene un lugar en la historia. Su método para conservar la sangre permitió por primera vez realizar transfusiones sin necesidad de que receptor y donantes estuviesen juntos. (5)

⁶⁰ Constenla documenta que Franco fue generoso con los amigos de sus amigos. Al genocida Ante Pavelic, fundador del movimiento fascista ustacha (una organización terrorista basada en un racismo religioso nacionalista croata) y dictador títere del Tercer Reich en Croacia, le proporcionó un país donde vivir y morir sin ser molestado por fiscales agresivos (Pavelic está enterrado en cementerio madrileño de San Isidro). A la actriz María Petacci, de nombre artístico Miriam di San Servolo, le facilitó una estancia cómoda en Madrid y el acceso a las películas de Cifesa cuando todo se le complicó en Roma a Mussolini, que acabaría colgado boca abajo en una gasolinera de Milán junto a su amante Clara Petacci, hermana de la actriz. A León Degrelle, fundador del movimiento fascista belga Rex y oficial de las SS, condecorado por Hitler en 1944 con la Cruz de Caballero con Hojas de Roble, Franco le dio dinero -vía adjudicaciones de obra pública a su empresa- y tanta seguridad que a menudo ni se molestaba en camuflarse bajo la identidad facilitada por el franquismo para cubrirle ante las peticiones de extradición de Bélgica (4).

Ernesto Ayala escribe el artículo “La Guerra no terminó donde parece” haciendo una serie de críticas y reseñas de la novela de Grandes *Los pacientes del doctor García*. Según Ayala, esta novela tiene un enorme atractivo literario e histórico. Ayala observa que esta novela como los otros tres volúmenes que forman parte de *Episodios de una guerra interminable* nos enseña el propósito moral e ideológico del ciclo para mostrarnos que en España la Guerra Civil no terminó donde parece que terminó:

La novela abarca tres periodos: la guerra, la posguerra y la guerra fría, hasta llegar a la transición española. También abarca espacios distintos: desde Estonia, pasando por el Madrid republicano, hasta llegar a la Argentina de Domingo Perón, donde se fraguó la más terrible y sangrienta dictadura. (2)

Ayala critica a Grandes por la acción arriesgada y delicada de crear un diálogo tan ambicioso entre la simbiosis de personajes históricos y ficticios.

Es necesario incluir en esta sección, aunque no tan reciente, la novela de Antonio Muñoz Molina, *Sefarad, Una novela de novelas* (2001) porque Muñoz consigue también, a través de su gran labor, aportar significativamente a la Recuperación de la Memoria Histórica en España. También esta obra trata la temática de las crueldades e inhumanidades que se vivió en Europa durante el siglo XX. La novela de Muñoz abarca los años previos y hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el nazismo, el comunismo y el obligado exilio español.⁶¹

⁶¹ Esta novela ha sido galardonada con el Premio Jerusalén 2013. Además, Muñoz el mismo año fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Juan Cruz en 2013 dedicó un artículo a Muñoz con el mismo nombre “Sefarad” reconociendo su logro por el Premio Jerusalén escribiendo así: “Ahora le han dado ese premio a Muñoz Molina, por *Sefarad*, entre otros testimonios de su compromiso con el exilio y con la diáspora, por haber rastreado el origen del horror y por haber contado su desarrollo en las personas individuales, en los grupos o etnias que los sufrieron, en sus tierras y más allá de sus tierras” (1).

Lo que experimentaron los judíos durante el alzamiento y el movimiento del nazismo en Europa se compara, aunque no a la misma escala, con las víctimas del franquismo. Los nazis fueron los autores del exterminio de seis millones de judíos y la novela de Muñoz abarca este episodio sádico. También la obra de Muñoz hace referencia a las calamidades que experimentaron los sefardíes o sefarditas en 1492, muchos de ellos asesinados salvajemente y muchos otros expulsados forzosamente del territorio sefardí – ibérico. María Elena Soliño en su trabajo “Antonio Muñoz Molina’s *Sefarad*: History on the Margins of a Century of Expulsions” nos recuerda la importancia de las contribuciones a favor de la Recuperación de la Memoria Histórica que puede llegar a hacer la literatura y el cine. La autora señala que a pesar de la proliferación de estudios acerca de los eventos históricos durante el siglo XX, es alarmante que tan solo hasta los últimos años los historiadores y novelistas españoles han empezado a cubrir el tema de los judíos y el Holocausto en sus trabajos. Soliño matiza acerca de la novela *Sefarad* de Muñoz:

Various chapters deal with the Holocaust, Stalin’s Russia, and Spain itself, and combine history, fiction, and memoir, intermingling real life and fictional characters and first and third person narration. Yet uniting this pastiche is the idea that those displaced and persecuted in the twentieth century experience the same sense of fracture and the same threats to their identity that the Sephardic Jews confronted in 1492. (103)

Según Soliño, en una entrevista publicada en el periódico *El País* Muñoz afirma que cuando recopiló testimonios de los perseguidos por el nazismo y también por el estalinismo para su obra *Sefarad* se dio cuenta que en España no se ha reflexionado en absoluto sobre el pasado, lo cual ha repercutido y sigue repercutiendo el presente.

Soliño enfatiza que irónicamente aunque en España se deshicieron de los judíos durante

el tiempo de los Reyes Católicos y después siendo marginados durante el siglo XX por el régimen franquista, la sociedad española continua en la actualidad siendo antisemita. Soliño concluye con este análisis de la obra de Muñoz:

Sefarad is a novel that blends a critique of modern Spanish historiography with an attempt to broaden the discussion of the recuperation of historical memory beyond the scope of the Spanish Civil War. Molina condemns the Spain of the present for its continued ignorance even as it attempts to take its place within a modern European Union that as it grapples with its own ghosts of the past, and its own sense of guilt with respect to the Jews, continually finds new groups of peoples to marginalize and exclude. (111)

Como se ha podido apreciar y documentar en las obras citadas anteriormente, durante el transcurso y después del fin de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, el régimen franquista dio refugio a muchos ex-oficiales nazis y terroristas italianos de extrema derecha. Ganser puntualiza que el teniente coronel SS Otto Skorzeny, personaje en *Los pacientes del doctor García*, fue uno de los que se afincaron en la Península bajo la protección del gobierno franquista después de un largo historial como especialista en acciones de sabotaje y espionaje, por lo que los estadounidenses le asignaron el título de “El hombre más peligroso de Europa”.⁶²

⁶² Skorzeny creó en España una empresa de mercenarios bajo el nombre de Paladin Group desde donde realizaba operaciones secretas para el Gladio y para otros clientes. A Skorzeny se le atribuye también el haber sido uno de los principales organizadores de ODESSA en España (Organización de Antiguos Miembros de la SS), que fue una organización que se fundó con el fin de ayudar a nazis prófugos de la justicia internacional. Se encargaba de exiliar a ex-oficiales de la SS en paraísos seguros de Sudamérica, principalmente, y otros paraderos como Francia, España, EE.UU. y Canadá. Este sistema de rutas de escape para nazis se le atribuyó también lo que se conoce coloquialmente como “Ratlines” (Las líneas de las ratas), como anteriormente ya se ha hecho mención por la vinculación también de Carla Stauffer a esta red.

Otro criminal que tuvo libertades de circular y vivir en España y que simpatizó con el fascismo español fue Nickolaus Barbie, conocido como Klaus Barbie. Barbie fue otro alto oficial de las SS y la Gestapo acusado en numerosas ocasiones por crímenes de guerra contra la humanidad durante la Segunda Guerra Mundial. Según Ganser, fue en Francia donde se ganó el apodo de “El carnicero de Lyon” por sus técnicas y métodos de tortura a más de 14,000 franceses, asesinar al líder de la Resistencia francesa, Jean Moulin, detener a 44 niños judíos de un orfanato de Izieu y deportarlos a campos de concentración alemanes, acabar con la vida de más de 4,000 prisioneros, etc. Después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, fue reclutado por la CIA para operar el Gladio en Europa. Ganser puntualiza:

Al terminar la guerra, Barbie es buscado por las Naciones Unidas, pero la CIA lo recluta en secreto para crear el Gladio alemán. Al ser acusado en Alemania, Barbie es enviado a Bolivia, en 1951. Allí se convierte rápidamente en jefe de los servicios de inteligencia y teniente coronel del ejército boliviano, donde captura y asesina a Che Guevara. (125)

Los servicios secretos estadounidenses fueron los que se encargaron de ayudarle, a él y a su familia, a huir a Bolivia. En Bolivia Barbie adoptó una nueva identidad haciendo uso del apellido Altmann, paradójica e irónicamente un apellido judío.

En un artículo escrito en *El País* titulado “El nazi que despertó a Francia”, Guillermo Altares escribe sobre el testimonio de una de las víctimas de Barbie, Simone Lagrange, que el 6 de junio de 1944 cuando tenía tan solo 13 años fue capturada junto a sus padres y con la intención de sonsacarle información del paradero de sus hermanos, la torturaron delante de sus padres. A continuación, el padre fue asesinado delante de ellas y la madre murió en una cámara de gas. En el juicio celebrado el 4 de julio de 1987 Barbie fue sentenciado a cadena perpetua. Tras ese dictamen, Lagrange afirmó

que había quedado demostrado que es posible la justicia y que la memoria de las víctimas es más fuerte que cualquier mentira sobre el pasado.

Esta víctima francesa, Lagrange, al igual que muchas otras, tuvieron que esperar casi cincuenta años para que finalmente se les reconocieran los hechos que ella y su familia sufrieron y se pudiera aplicar un leve y cierto grado de justicia al condenar a cadena perpetua a Barbie, causante y verdugo de sus padecimientos y dolores. Este sentir es exactamente el sentir del escritor madrileño, Prado, al escribir estas tres novelas. Al igual que muchos otros escritores e historiadores en España. La memoria histórica es mucho más poderosa y longeva que todo el silencio que se ha querido imponer en la represiva sociedad española.

Altares también recopila los comentarios de Kevin MacDonald, el realizador del documental “*My Enemy’s Enemy*” que trata sobre la vida y condena de Barbie y también sobre los verdaderos responsables de todos los crímenes. MacDonald expone en su documental otra perspectiva de aquellos que fueron seguidores leales del régimen nazi y también expone la complejidad y contrariedad de las decisiones de aquellos países, como los Estados Unidos, que fueron liberadores y colaboradores del régimen hitleriano:

La presencia ante la corte del viejo nazi sacó a la luz que las líneas que separan lo bueno de lo malo en la memoria de los países y en las relaciones internacionales son siempre mucho más difusas y cambiantes de lo que queremos creer. El hecho de que el mismo país que ayudó a liberar a Francia con el desembarco en Normandía colaborase después con el torturador y asesino, Klaus Barbie, del héroe ejemplar de la resistencia contra los nazis, Jean Moulin, demuestra la complejidad de la posguerra europea. (6)

Es impensable que personas como Klaus Barbie fueran protegidas por países como los Estados Unidos y España. En España Barbie tuvo total libertad para entrar y salir del país. El régimen franquista proporcionó a la familia de Barbie una vida acomodada. Albert Montagut y Ferran Sales escribieron el 13 de mayo de 1987 en *El País* el artículo “Un hijo de Barbie vivió más de 10 años en Barcelona y mantuvo contactos con los neonazis españoles” afirmando que:

Durante más de 10 años, Klaus Geor Altmann Wilhelms, hijo de Klaus Barbie, “El Carnicero de Lyon” vivió en Barcelona con el mismo apellido falso que la US Army Counter Intelligence Corps (CIC), -antecedente de la CIA-, había dado a su padre en 1951, en pago por sus servicios anticomunistas. Desde Barcelona, viajó a la RFA, Austria, Francia y Bolivia, trabajando como representante de una firma marítima boliviana creada por su padre y dedicada especialmente al tráfico internacional de armas. Por otra parte, en esa etapa mantuvo contactos con neonazis españoles. (3)

Son interesantes los comentarios y las reflexiones que hace el escritor británico, Anthony Burgess en su artículo “Las viejas heridas del `caso Barbie’” escrito a raíz del enjuiciamiento de Klaus Barbie. De alguna manera, Burgess acepta y asume, indirectamente, parte de responsabilidad en nombre de la gente de su generación por no exigir y demandar a los gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido explicaciones.⁶³

Según la interpretación de Burgess, por medio del juicio que recibió Barbie en 1987, también se enjuiciaba indirectamente a países como Norteamérica, el Reino

⁶³ Burgess indica que inmediatamente después de la guerra, tanto el Reino Unido como Estados Unidos toleraron la matanza, por parte de Stalin, de las llamadas *víctimas de Yalta*, y considero, en gran medida, responsabilidad de mi generación el no haberle pedido cuentas ni a Churchill ni a Truman. Alemania y Rusia eran Estados totalitarios y sometidos a una tiranía interna: el mal combatía el mal (5).

Unido y España. Debido a que estos países hicieron uso de terroristas como Barbie y de la misma forma, fueron estos países los que ejecutaron órdenes para obtener fines específicos: “Barbie se convirtió no sólo en un hombre culpable de sus propios crímenes, sino también en la personificación de la culpa de todo un período de la historia”. Burgess afirma que lo que a él le diferencia y distingue de Barbie es, únicamente, que él tiene una carga y sentimiento de culpa a diferencia del ex oficial de la SS.

Ganser también menciona que numerosos extremistas italianos vivían cómodamente y con total libertad en España bajo el consentimiento y la protección del franquismo. La cantidad ascendió hasta tal punto que se llegó a crear una colonia de fascistas italianos bajo el terrorista y criminal Stefano Delle Chiaie.⁶⁴

Estos ex-oficiales, mercenarios y terroristas alemanes e italianos residentes en España colaboraron en diferentes misiones y atentados junto al ejército franquista. Prado en su novela *Operación Gladio* indica en palabras de Alicia:

Los soldados de ese ejército terrorista que llevó a cabo auténticas carnicerías en España, Italia, Bélgica, Suiza, Alemania, Grecia y otros países, fueron reclutados por los servicios secretos de Estados Unidos y provenían en gran parte de la Gestapo, las SS y los Camisas Negras de Mussolini. Muchos de ellos vivían refugiados aquí, en Madrid, en Barcelona o en la Costa Azul, donde eran tratados como huéspedes ilustres por la dictadura, y estaban en contacto con los policías de la Brigada Político-Social. (*Operación Gladio*, 273)

⁶⁴ En enero de 1984, el extremista italiano Marco Pozzan, miembro de la organización Ordine Nuovo, reveló al juez Felice Casson que una verdadera colonia de fascistas italianos se había establecido en España durante los últimos años del régimen franquista. Más de 100 conspiradores habían huido de Italia después del fracaso del golpe de Estado neofascista del príncipe Valerio Borghese. Los partidarios de la extrema derecha como Carlo Cicuttini y Mario Ricci, se habían reagrupado en España bajo la dirección del notorio terrorista internacional Stefano Delle Chiaie (98).

De acuerdo a Ganser, Stefano Delle Chiaie, apodado “Caccola” proporcionó sus servicios al régimen franquista con el fin prioritario de captar simpatizantes comunistas de los que recibía una buena paga por los servicios prestados.⁶⁵

Después de la muerte del dictador español, Caccola se mudó a Chile bajo la protección de otro dictador. Allí, continuó con su oficio y vocación de asesino, bajo el marco de la Operación Cóndor, persiguiendo a los opositores del régimen dictatorial de Pinochet. Según las investigaciones de Ganser, no existió un terrorista, miembro de los ejércitos secretos que combatieron el comunismo durante la guerra fría, más temido en toda Europa y Latinoamérica como lo fue Stefano Delle Chiaie.

V. Operación Gladio en Latinoamérica

La Operación Cóndor fue el nombre que se le dio a Operación Gladio en Latinoamérica. Esta red, al igual que en Europa, fue un plan de inteligencia y coordinación entre los servicios de seguridad de los regímenes militares del cono sur latinoamericano, esto es: Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia. Estos países en colaboración con los Estados Unidos formarían una organización clandestina internacional para combatir y eliminar, a través de la práctica del Terrorismo de Estado, movimientos comunistas opositores a los regímenes dictatoriales impuestos. Según Jorge Camarasa y Carlos Basso Prieto, autores de *América Nazi: El último refugio de los hombres de Hitler* mencionan lo que significó Latinoamérica para hombres como

⁶⁵ Ganser escribe que Caccola hacía viajes muy costosos, siempre en avión, incluyendo vuelos transatlánticos. Recibía casi siempre el dinero de los servicios secretos y de la policía española. Entre los blancos se hallaban los terroristas de ETA (Euskadi Ta Askatasuna) que luchaban por la independencia del País Vasco (93).

Klaus Barbie, Fritz Schwend, Herbert Cuckurs, Franz Stangl, Alfons Sassen, Hans Rudel y Josef Mengele:

Hombres que habían sido comandantes de campos de exterminio, ideólogos, administradores de la muerte, técnicos, burócratas, oficiales y científicos, iban a encontrar en el continente una tierra prometida donde poder empezar de nuevo al amparo del olvido y de la complicidad. Algunos, con el tiempo, formarían familias, otros asesorarían a las dictaduras de turno; unos montarían empresas y se disfrazarían de buenos vecinos, y otros espiarían, matarían o violarían la ley. Todos, sin embargo, iban a formar parte de una comunidad clandestina y en sombras que duraría hasta que murieran. (10)

En América del Sur, Williams recoge en su trabajo testimonios del ex presidente chileno, el General Pinochet, durante las declaraciones que hizo después de su arresto en su juicio:

When General Pinochet finally went on trial in 2005, a Chilean judge asked him about his reign of terror, which had resulted in the murder of over four thousand Chileans, the torture of over fifty thousand, and the “disappearance” of hundreds of thousands. The general piously answered, “I suffer for these losses, but God does the deeds; He will pardon me if I exceeded in some, which I don’t think I did”. (118)

Williams menciona el papel fundamental que tuvo Klaus Barbie en Bolivia, como se ha mencionado previamente, colaborando para la CIA, al establecer regímenes políticos

autoritarios y también al desarrollar la industria multibillonaria de la cocaína de la cual se favoreció la CIA y consecuentemente la Red Gladio.⁶⁶

Prado incluye estos datos y comentarios en su novela *Operación Gladio* haciendo referencia a la Red Gladio en los países del Cono Sur, conocida en esa zona geográfica como Operación Cóndor. La persecución, tortura y asesinatos de los seguidores izquierdistas latinoamericanos se conoce como los Archivos del Terror:

-Corren muchas leyendas. Pero lo que es seguro es su relación con el Plan Cóndor, aquel engranaje montado por la CIA para coordinar la represión llevada a cabo por las dictaduras del Cono Sur, entre 1970 y 1980. La llamada Doctrina Truman explicaba que su tarea era “perseguir, detener, torturar y promover la desaparición o muerte de personas consideradas subversivas del orden instaurado”, y los escuadrones de la muerte de Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia o Paraguay la siguieron al pie de la letra. Estos hechos fueron conocidos como Archivos del Terror, en los que se detallaba el calvario de alrededor de medio millón de víctimas de los tétricos servicios de seguridad de los países mencionados, cincuenta mil muertos declarados, más de treinta mil desaparecidos y alrededor de cuatrocientas mil personas encarceladas.

(*Operación Gladio*, 154)

⁶⁶ Williams indica que Hugo Banzer Suárez had come to power in Bolivia as the result of a three-day coup. The coup, as recently declassified US State Department documents show, was funded by the CIA as part of the Operation Condor. In order to mount the master plan, Banzer relied on Klaus Barbie, who recruited a mercenary army of neofascist terrorists, including Stefano Delle Chiaie. To fund the army, Banzer ordered coca trees to be planted throughout the country's ailing cotton fields. Between 1974 and 1980, land in coca production tripled. The coca was exported to Colombian cartel laboratories, including Barbie's Transmaritania. A multibillion dollar industry was born and the CIA became an active participant in this new drug network by creating a pipeline between the Colombian cartels and the black neighborhoods of Compton and Los Angeles (119).

Es verdaderamente lamentable la complicidad de la CIA, y también la del Vaticano en las atrocidades cometidas contra la humanidad en diferentes países latinoamericanos y España. Deben ser mencionados y condenados hechos y acontecimientos que transcurrieron como es el caso de Argentina. Represiones militares se llevaron a cabo con la colaboración y participación de la Operación Gladio. Williams menciona en su investigación que en recientes años se ha desclasificado documentos que demuestran que la CIA y el Departamento de Estado estadounidense estuvieron directamente implicados en la Junta Militar encabezada por el General Jorge Videla. Williams expone: “On February 16, 1976, six weeks before the coup, Robert Hill, the US ambassador to Argentina, reported to Secretary of State Henry Kissinger that the plans for the coup were underway” (120).

Stella Calloni, periodista y escritora argentina, especializada en política y economía internacional fue corresponsal de guerra en diferentes países de Centroamérica y del norte de África. Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí (1986), Calloni es autora del libro *Los años del Lobo: Operación Cóndor* (1999), considerado uno de los mayores aportes a la denuncia de la Operación Cóndor. También escribió el artículo *La OTAN y la Operación Cóndor* donde menciona que las investigaciones sobre la Operación Cóndor comenzaron después del asesinato en Washington del ex ministro chileno Orlando Letellier (figura importante del gobierno de Salvador Allende derrocado por los militares chilenos y la CIA en septiembre de 1973).

Calloni cita en su artículo que en las investigaciones sobre Operación Cóndor aparecieron documentos y archivos desclasificados donde se mencionaba los nombres de fascistas italianos como Delle Chiaie y Vinciguerra, unos de los criminales más importantes de los ejércitos secretos de la OTAN en Europa que posteriormente se

afincaron en España y vivieron con toda libertad y lujo gracias a la protección del régimen franquista.⁶⁷

La nueva cúpula militar y el nuevo gobierno argentino recibieron el apoyo de representantes y figuras religiosas de la Iglesia católica durante ese periodo. Al igual que había estado estrechamente involucrada en España ayudando a denunciar y condenar ideas izquierdista, así ocurrió en Argentina. Williams recoge datos del caso del Arzobispo de Paraná, Adolfo Tortolo que sucumbió el alzamiento militar y que saqueó, torturó y asesinó a miles de personas, de la misma forma que el régimen franquista lo había hecho previamente en España: “After thousands had disappeared, the bishop said: ‘I have no knowledge, I have no reliable proof, of human rights being violated in our country’ and praised the military regime, saying that the armed forces were simply ‘carrying out their duty’” (121). El Obispo Victorio Bonamín irónicamente caracterizó la campaña política y militar como una defensa a la moralidad y dignidad humana y a la protección de los valores divinos. Williams cita comentarios que Bonamín hizo a una audiencia universitaria en diciembre de 1977: “Therefore, I pray for divine protection over this ‘Dirty War’ in which we are engaged”.

Williams destaca la desmesurada corrupción dentro de los poderes en el Vaticano. El actual Papa, Francisco I, de nombre secular Jorge Mario Bergoglio, es el

⁶⁷ Delle Chiaie estuvo refugiado en España, bajo la dictadura de Francisco Franco, junto al jefe fascista italiano Valerio Borghese (“príncipe negro” o “príncipe Borghese”). Este líder fascista, miembro de la organización terrorista Ordine Nuovo, había sido salvado por el agente de la CIA James Angleton, después de la Segunda Guerra Mundial. Estos ejércitos secretos actuaron en las acciones terroristas de la contrainsurgente Operación Gladio en los países europeos y que estaban integrados por connotados fascistas, que además de su acción terrorista en Europa, y en nombre de la “lucha anticomunista”, estuvieron detrás de varios de los más impactantes crímenes de la Operación Cóndor, lo que no pudo haber sucedido sin que lo supieran los jefes de la OTAN. A estos y a los servicios de inteligencia italianos, franceses, alemanes, belgas y españoles deberían citarlos a declarar en los juicios sobre la Operación Cóndor en América Latina y por los crímenes en la Europa de la post-guerra (2).

primer papa jesuita, el primero que proviene del hemisferio sur y el primero y único papa en la historia del papado que es elegido con cargos de crímenes contra la humanidad. Williams documenta que en 2005 la abogada argentina, Myriam Bregman, en defensa de los derechos humanos denunció a quien entonces era el Cardenal Bergoglio.⁶⁸

Estos dos sacerdotes jesuitas, el sacerdote húngaro Franz Jalics y el sacerdote argentino Orlando Yorio fueron arrestados por ser acusados de colaborar con los guerrilleros. Después de cinco meses de secuestro y cautiverio, fueron liberados. Según los datos de Williams, en 1985 en el tribunal durante el juicio de algunos líderes de la Junta Militar argentina, el Padre Jalics reiteró que fue Bergoglio (el actual papa) quien a él junto a otros sacerdotes entregó: “Bergoglio had handed us over to the death squad. Bergoglio did not keep his promise (to protect the priests), but, on the contrary, he presented a false denunciation to the military” (123). También el Padre Yorio confesó que: “Bergoglio had expelled him from a teaching position at a Jesuit school and had spread false rumors to the Argentine high command, stating that Yorio was ‘a communist’ and ‘a subversive guerrilla’” (124). Estos sacerdotes, una vez que el Cardenal Bergoglio aceptó el papado, cambiaron sus versiones y testimonios. El Padre Jalics confesó haberle perdonado y haberse reconciliado con el actual Papa Francisco I.

Miembros del Gladio estuvieron involucrados en el entrenamiento del ejército de estos países latinoamericanos y en la intervención y ejecución de los crímenes y

⁶⁸ Attorney Myriam Bregman filed a criminal suit against Bergoglio accusing him of complicity in the kidnapping and torture of Fr. Yorio and Fr. Jalics, the two Jesuit priests in Bergoglio’s charge. Bergoglio refused to respond to the subpoena to appear in court, invoking his immunity from prosecution under Argentine law as a Vatican official (126).

atentados en Sudamérica. En Argentina se practicaron técnicas de tortura como las que se habían utilizado en Europa.⁶⁹

En un reciente artículo publicado el 28 de febrero de 2018 para *El País* Federico Rivas Molina, periodista y corresponsal de dicho periódico para Sudamérica de medios españoles, anuncia “Muere Luciano Benjamín Menéndez, ideólogo del terrorismo de Estado en Argentina”. Los datos que ofrece este artículo corroboran la información presentada en el análisis y estudio de esta tesis doctoral. Según el artículo que presenta Rivas, este militar antes de morir a sus 90 años había sido imputado en 73 causas y había acumulado 13 cadenas perpetuas por delitos de lesa humanidad durante la dictadura argentina. El autor destaca que Argentina es el país que más militares ha condenado por delitos contra la humanidad. El exgeneral Luciano Benjamín Méndez fue condenado a cadena perpetua por genocidio y murió sin ninguna señal de remordimiento.⁷⁰

Las declaraciones del exgeneral argentino acerca de la gente desaparecida y que es mejor olvidarla es totalmente la antítesis de la finalidad de las novelas de Prado. El trabajo ya realizado y el esfuerzo todavía por hacer, es exactamente esencial para evitar

⁶⁹ Williams escribe en su trabajo: “There were more than 340 military government detention and torture centers. The most important one and notorious was in Buenos Aires, the Navy School of Mechanics (ESMA). A trip to ESMA typically began with an introduction to “Caroline,” an electric prodding rod with two prolonged wires. The visitors were stripped and tied to a Steel bed frame. Electricity was applied to the victims, who were periodically doused with water to increase the effects. If the subject was a woman, the interrogators went for the breasts, vagina, or anus. If a man, they applied the wires to the genitals, tongue, or neck. Sometimes victims twitched so uncontrollably that they not only lost control of their bowels, but also shattered their own arms and legs. Children were tortured in front of their parents and parents in front of their children. One torturer estimates that about sixty babies passed through the facility and were sold to suitable Argentine couples” (123).

⁷⁰ Menéndez fue un hombre de un poder enorme, mayor incluso que los dictadores Jorge Rafael Videla o Roberto Viola, sus compañeros en el colegio militar. Como jefe del Tercer Cuerpo del Ejército, tuvo bajo su mando el plan de exterminio de opositores de izquierda. Amo y señor del destino de sus detenidos, fue el más duro entre los represores duros. En una entrevista a la revista *Gente* llegó a decir que los desaparecidos no debían ser tomados en cuenta: ‘-Los desaparecidos desaparecieron y nadie sabe dónde están, lo mejor será entonces olvidar’ (4).

este tipo de razonamientos, declaraciones y conductas. Por su supuesto que un culpable perpetrador va a querer que sus acciones injustas sean olvidadas. Pero lo más lamentable que ha ocurrido en estos países, incluido España, es que estos individuos no han sentido culpabilidad ni responsabilidad alguna. Estos verdugos han defendido y presumido de haber actuado haciendo precisamente lo que era correcto y si tuvieran la oportunidad, volverían hacer exactamente lo mismo: torturar y aniquilar a toda persona contraria a sus ideales políticos. Desgraciadamente, un tipo de persona de esta índole no es que solo sea vergonzosamente vil sino realmente patológico. Menéndez exhibió altivez y superioridad menospreciando y mostrando repudio y bajeza por cualquier persona de tendencias socialistas. Es totalmente denigrante e irrespetuoso para el recuerdo de las víctimas y los familiares de las víctimas las palabras insultantes demandando que esas personas desaparecidas sean “olvidadas”.

Williams expone otra rama de la iglesia católica que ayudó a financiar la Operación Gladio. Esta organización católica con tendencias muy conservadoras es el Opus Dei. La organización fue fundada en 1928 por José María Escrivá, un sacerdote y abogado español. Según Williams, el Opus Dei es una secta que ha contribuido con altas sumas de dinero contra el movimiento democrático en diferentes países europeos y latinoamericanos, especialmente en España y Chile. El Opus Dei, desde su origen, ha acumulado más de 3 billones de dólares en bienes gracias a la fidelidad de sus miembros y también de las contribuciones de la CIA.⁷¹

⁷¹ Williams explica: “The movement violates a cardinal tenet of canon law by remaining a “secret society”. Opus Dei does not publish its membership list and members. It is totalitarian and imbued with fascist ideas turned to religious purposes, ideas which were surely drawn from the Spain of its early years. It is virtually occult in spirit, a law unto itself, totally self-centered. By 1984, when the reparation was made, Opus Dei had become a \$3 billion enterprise, controlling six hundred newspapers, fifty-two radio and television stations, twelve film companies, and thirty-eight news agencies. Prominent Americans who became affiliated with the sect included CIA director William Casey. Because Opus Dei was

VI. Operación Gladio en la actualidad

Los ejércitos secretos de la Operación Gladio, según los trabajos de Williams, han seguido activos y operativos en la clandestinidad durante las últimas décadas hasta la actualidad. En la década de los años ochenta estuvo en Afganistán colaborando y luchando contra los soviéticos, Williams escribe: “By 1985, the Afghan rebels were receiving \$250 million a year in dirty money from the CIA to battle the Soviet troops. The annual payments to the Muslim guerrillas reached nearly \$1 billion by 1988” (258).

Prado menciona en su novela la condición y la estabilidad operativa de la Red Gladio durante la década de los años 50:

Las únicas cifras a nuestra disposición son de 1952, y ya para entonces contaba con tres mil colaboradores, con medio centenar de células operativas en el extranjero y con un presupuesto anual de doscientos millones de dólares. En esa época, sus acciones más sonadas fueron el derrocamiento de los presidentes de Irán, en 1953, y de Guatemala, un año más tarde. (*Operación Gladio*, 153)

A finales de la década de los ochenta con la retirada de las tropas soviéticas en Afganistán, los ejércitos secretos de Operación Gladio dejaron de operar en territorio afgano, Williams así lo documenta: “In 1988, as the first half of the Soviet contingent began its withdrawal from Afghanistan, Operation Gladio came to an end in Western Europe” (259). Aunque más tarde, a principios de siglo, los intereses de los Estados Unidos le obligaría a entrometerse de nuevo en las competencias de Afganistán.

vehemently anticommunist, in 1971 the CIA began to funnel millions into its coffers. Throughout the 1980's, the CIA made use of Opus Dei's *militias Christi* (“soldiers of Christ”) as a primary forcé (245).

Williams menciona que a principios del 2000 los líderes del Talibán anunciaron la prohibición del cultivo de opio en los Emiratos Islámicos de Afganistán, y por consiguiente, la producción de opio cayó drásticamente de 4.600 toneladas en 1999 a 81 toneladas en el 2001.⁷²

Los Estados Unidos, más que objetivos militares, tenía intereses económicos invertidos en territorio afgano. A principios del siglo veintiuno, la producción de heroína en Afganistán se convirtió posiblemente en la mejor y mayor fuente de ingresos que generaba enormes beneficios económicos al país norteamericano. Williams documenta que la producción de heroína generaba más de 100,000 billones de dólares al año y gracias a ello, o por culpa de ello, se forjaron relaciones políticas y económicas de forma globalizada. Williams resalta que estas sumas de dinero requerirían la creatividad y astucia de un complejo sistema bancario que les permitiera blanquear y transferir estos fondos ilícitos:

The days when heroin money could be laundered through a small circle of banks, including the IOR (the Vatican Bank), were long past. By 2014, \$500 billion to \$1 trillion in proceeds from criminal activity and black ops were laundered through the world's leading banks-half of which were located in the United States. Narcodollars became the lifeblood of the nation's economy.

(280)

⁷² Según Williams: the situation had to be addressed by the military-industrial complex in a forceful way. With the outbreak of the "war on terror" and the US-led invasion of Afghanistan in October 2001, the ban came to an immediate end. Within a year, the UN reported that the poppy crop had rebounded to 3,400 tons. By October 2013, thanks to the US occupation, the opium harvest had climbed to an all-time high of 5,500 tons (280).

Durante los siguientes años Gladio se involucró en el conflicto de Turquía luchando contra los kurdos marxistas durante los años noventa: “The Kurds were oil-rich and their leaders were Marxists. A Pan-Turkish movement was unleashed by Col. Alparslan Türkeş, the Gladio commander in Turkey. He envisioned the restoration of the Ottoman Empire from the collapse of the Soviet Union” (270).

Según el testimonio de Antonio María Costa que Williams incluye en su trabajo, la Operación Gladio evitó el colapso económico inevitable en el año 2008 en los Estados Unidos. Costa es un economista italiano que sirvió como director de las Naciones Unidas en la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC United Nation Office on Drugs and Crime). La UNODC es una agencia que tiene como objetivo luchar contra las drogas y el crimen organizado transnacional.⁷³

En diferentes ocasiones se le ha solicitado a la CIA información sobre su involucramiento con la Operación Gladio, pero en todas ellas se ha negado a comentar sobre su participación. Williams especifica que en varias ocasiones durante el año 1991 diferentes entidades solicitaron información a la CIA:

Malcolm Byrne, deputy director of the National Security Archive Institute at George Washington University, filed a Freedom of Information request (FOIA) with the CIA concerning Gladio. Specifically, he asked for all agency records related to the United States Government’s original decisions to sponsor, support, or collaborate with any covert armies, networks, or other

⁷³ Williams presenta estas declaraciones: Antonio María Costa has argued that the United States was saved from total economic collapse in 2008 by the billions which flowed through American banks from the drug trade. These funds, Costa argues, represented the “only liquid investment capital” available to financial institutions. He has pointed to evidence identifying major banks as money-launderers for about \$352 billion in proceeds. And so it came to pass that the land of the free and the home of the brave, thanks to Operation Gladio, became a narcocapitalistic country (280).

units, established to resist a posible invasión of Western Europe by communist-dominated countries, or to conduct guerrilla activities, known as 'Operation Gladio'. (264)

Las respuestas que recibió Byrne, según Williams, fue que esa información estaba protegida y clasificada, y que la CIA no podía ni confirmar ni negarlo: "The CIA can neither confirm nor deny the existence or non-existence of records responsive to the request. The CIA claimed that information regarding Gladio remained protected 'in the interest of national defense' and, therefore, was exempted from the disclosures mandated by the FOIA" (264).

Años más tarde, en marzo de 1995, menciona Williams, hubo un intento de recaudar información por oficiales europeos de la comisión del Senado italiano liderado por Giovanni Pellegrino, pero igualmente sin éxitos, no obtuvieron ningún resultado. Williams recuerda que, a día de hoy, toda información concerniente a la Operación Gladio está clasificada como secreto de Estado: "The Gladio files remain classified as confidential and unavailable for inspection. The refusal to disclose any information about the undertaking is in keeping with Operation Mockingbird" (264).

Operation Mockngbird, lo que se conoce en español como La Operación Sinsonte, fue una campaña secreta de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, la CIA, con el propósito de influenciar y manipular los medios de comunicación iniciada en la década de 1950.⁷⁴

⁷⁴ Algunos medios de comunicación habían sido reclutados por la CIA con fines propagandísticos anti-izquierdistas. Tema actual en la reciente película, *The Post*, de Steven Spielberg, traducida al español como *Los archivos del Pentágono*, estrenada el 22 de diciembre de 2017. En esta película se presenta el trabajo de los periodistas que trabajaban para *The Washington Post* y el *New York Times*, y que posteriormente publicaron documentos secretos, "los Papeles del Pentágono". Estos documentos revelaban la implicación del gobierno estadounidense en diferentes operaciones clandestinas durante la Guerra de Vietnam entre los años 1945 y 1967. Sin embargo, estos documentos fueron desclasificados y

Williams documenta testimonios de la propietaria del *Washington Post*:
“Katharine Graham, publisher of the Washington Post and a Mockingbird operative, said, ‘There are some things the general public does not need to know, and shouldn’t’. I believe that democracy flourishes when the government can take legitimate steps to keep its secrets” (265).

Existen, aparentemente, múltiples interpretaciones de lo que significa la democracia. Es también importante puntualizar el mal uso y abuso que se puede hacer de un sistema democrático. El caso del atentado del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York tiene diferentes versiones. Esto es lo que escribe Prado en *Operación Gladio*:

El Señor Cossiga también sostuvo hasta su muerte que el atentado del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York, que él calificaba como ‘el engaño más grande de la Historia’, fue planificado y ejecutado por la CIA y el Mossad, para poder acusar de terrorismo a los países árabes e invadir Irak y Afganistán. Afirmaba que las confesiones de los jefes de Al Qaeda sobre la autoría de la matanza eran un montaje (*Operación Gladio*, 42).

Williams concluye su trabajo de investigación haciendo una referencia a la *Divina comedia* de Dante Alighieri, el poeta italiano. Y de una forma metafórica e irónica, Williams compara la obra de la *Divina comedia* a la Operación Gladio. Obra maestra de la literatura universal y fundamental para la representación de la transición del pensamiento medieval al renacentista. La Operación Gladio es la esencia del

publicados en 2011. Estos documentos mostraban cómo la presidencia de Johnson y más tarde la de Nixon había mentido sistemáticamente al público norteamericano y al Congreso.

antropocentrismo y la antítesis del teocentrismo. Para Williams la Operación Gladio representó y sigue representando de forma figurativa la contrariedad a la Santísima Trinidad. La Operación Gladio es la Herejía Trinitaria: la Iglesia, el Estado y la Mafia.⁷⁵

La decepción y el desengaño del ser humano es difícil de aceptar y asumir. Posiblemente porque el ser humano tiene tanto la capacidad de herir, mentir, ultrajar y matar, como puede tener la capacidad de reconciliar y buscar lo que es mejor y conveniente para su prójimo. Estas dos naturalezas son dispares pero a la vez polos opuestos de una misma línea continua. Lo que leemos en los fragmentos de este capítulo son las mayores atrocidades y corrupciones que la raza humana pueda haber llevado a cabo en grado extremo. El abusar, torturar y asesinar a otro miembro de la humanidad sea de la ideología o raza que sea no es justificable a ningún precio. Así lo enfatiza Prado en su novela: “Nadie está libre de la vileza ni a salvo de la infamia. Y, lamento decirlo, pero en esta vida hay más tentaciones que personas honradas. La ambición nos ciega, el dinero nos enloquece, la envidia y el rencor nos llenan de veneno...” (*Operación Gladio*, 330). La corrupción del ser humano puede llegar a tal punto, que al cruzar esa línea divisoria es totalmente imposible recapacitar, y por consiguiente retroceder. La avaricia, el poder y la soberbia corrompen la santidad de la raza humana a límites inimaginables, impulsándola, en casos como los que se recogen en este capítulo, a un mundo desesperanzador, remoto y perdido.

⁷⁵ Williams concluye con esta última reflexión: “Dante’s *Commedia* begins with these words: *Nel mezzo del cammin di nostra vita, mi ritrovai per una selva oscura, ché la diritta via era smarrita* (“In the middle of the journey of our life, I came to myself in a dark wood where the straight way was lost”). In the dark wood, where he found himself lost and confused, Dante became aware of the presence of three terrifying beasts that represented the forces of evil in the world. These forces became crystallized in the unholy trinity of Gladio -Church, State, and the Mafia- a union of power, ambition, and greed” (290).

La iglesia, el Estado y la mafia son entidades y corporaciones regentadas por la naturaleza corruptible del hombre. Por lo tanto, por doloroso e injusto que sea, en cierta forma, no debería sorprendernos en su totalidad las acciones destructibles que el hombre ha perpetrado contra otras personas. La venganza y el resentimiento no es la respuesta para solucionar y evitar estas monstruosidades, depravaciones y perversidades que se realizaron, particularmente en Europa y Latinoamérica, durante el siglo XX: “Esa gente mata sin titubeos, con profesionalidad, su único argumento es el crimen, su única solución la violencia y sus únicos amigos quienes estén dispuestos a ejercerla en su nombre” (*Operación Gladio*, 376). Por lo contrario, la respuesta a esta barbarie está en el recuerdo de nuestro pasado, en la instrucción y re-educación de jóvenes y futuras generaciones, en adoptar un compromiso continuo y responsable para memorar las injusticias de generaciones pasadas con el fin supremo de resistir y luchar para impedir que se repitan las mismas aberraciones y atrocidades contra la humanidad sea de cualquier etnia, sexo, religión o ideología política. De esta forma Prado reflexiona el principio de la dignidad que todo ser humano necesita: “-Los edificios necesitan vigas y las estatuas pedestales. Los patriotas necesitamos comprensión y hermandad” (*Operación Gladio*, 303).

Conclusión

La tres novelas de Prado que hemos estudiado en esta disertación han enriquecido el debate y la narrativa española de las últimas dos décadas. Estas novelas combinan el realismo histórico y la ficción. A través de la literatura, Prado navega por un pasado reciente y recupera la memoria histórica. Las mismas intenciones de Prado en exponer y manifestar la verdad del pasado a través de estas tres novelas y cohesionar el pasado español con el presente, lo han hecho otros autores. Paloma Díaz-Mas en su novela histórica *El sueño de Venecia* recupera no solo las eras importantes de la historia española entre el siglo XVII y el año 1992, sino también la historia literaria española. María Elena Soliño, en su estudio “Revealing Beauty/Revealing History in *El sueño de Venecia*” destaca el trabajo de Díaz-Mas por fusionar la crítica de la historiografía española moderna con el retrato de la España de 1992. En su trabajo Soliño indica: “In effect, Díaz-Mas’s novel responds to Nietzsche’s dictum that ‘the unhistorical and historical are necessary in equal measure for the health of an individual, of a people and of a culture’. *El sueño de Venecia* invents unhistorical truths to reveal a forgotten historical type” (347). Es decir, en función de recuperar con mayor éxito el pasado español, es beneficioso combinar de igual manera lo histórico con lo no histórico.⁷⁶

En otro estudio perteneciente a la misma novela, María del Rocío Vallejo Alegre en su artículo “*El sueño de Venecia* (1992): Quincuagésimo aniversario de la pérdida de la memoria española” coincide que España no conoce su pasado:

⁷⁶ El estudio resalta que la modernidad tiene dificultades para coexistir con el pasado. Soliño expresa: “The present essay studies the mechanisms of *El sueño de Venecia* through which Díaz-Mas examines Spain’s uneasy relationship to its still felt past and answers the call for a greater understanding of Spain’s tumultuous history and its decisive imprint on the present” (339).

Díaz-Mas monta una parodia a través de la reflexión histórica entrelazada con ficción, busca dar voz a los numerosos silencios del pasado español. Utilizando diferentes épocas históricas permite evidenciar la problemática de los valores de la sociedad española. (1)

Los españoles han adoptado por muchos años una actitud pasiva, con falta de compromiso e implicación. Pero otros, escritores como Prado, han alzado sus voces para despertar del olvido y hacer un llamado a la conciencia de los españoles. Prado denuncia y detesta cómo se ha procedido en España: “No puedes esperar gran cosa de un país que va al revés del mundo y echa a patadas de la Audiencia Nacional al juez que pretendía acabar con la impunidad de la dictadura y defender los derechos de sus damnificados” (*Operación Gladio*, 379).

Carole Viñals en su estudio “Compromiso literario y melancolía en la novela negra de Benjamín Prado”, considera que Prado utiliza el género de la novela negra en algunas de sus novelas como *Mala gente que camina* y *Operación Gladio*. La autora explica que la novela negra originó en Francia y estuvo marcada por el militante de extrema izquierda, y afirma que el compromiso militante ha evolucionado a un compromiso literario. Según la autora, Prado es uno de los escritores del siglo XX que adopta el compromiso literario relacionado con la Historia en la que se ampara para denunciar la disfuncionalidad de la sociedad española. Viñals ubica a Prado en la novela negra porque su trama en estas dos novelas se asienta en la realidad social y en los problemas que plantea el pasado español. El objetivo de Prado en *Operación Gladio* es alzar su voz para denunciar el terrorismo de Estado. Viñals comenta: “En *Operación Gladio* la trama policial no es sino una pasarela hacia aspectos ideológicos: se trata de hacer el retrato de una sociedad alienada, de tribus de tabúes, encerradas en un tipo de discurso. El escritor se torna investigador” (2).

James Wilkinson en su estudio *A choice of Fictions: Historians, Memory, and Evidence* (1996) diferencia entre historia y pasado. Según el autor, el pasado es todo lo que ha ocurrido, mientras que la historia es cómo los historiadores representan lo que tienen la certeza que ocurrió. La historia según se conciba puede ser manipulada o distorsionada, en cambio el pasado es invariable:

La historia podrá cambiar, podrá ser más o menos verídica, podrá ser o no ser correcta. En contraste el pasado, lo que ocurrió sigue ahí, sin cambio alguno. La historia se está probando y redefiniéndose constantemente, cada vez que un historiador encuentra un nuevo conocimiento de ese pasado, la historia es nuevamente cuestionada ante la luz de ese nuevo descubrimiento y, por ende, es nuevamente validada o redefinida. Aún sin querer, se puede falsear la historia, pero nunca se podrá falsear el pasado. (80)

Prado ha tenido como objetivo principal la de exponer las verdades ocultas así como indica Óscar Iván Useche en “Historia o histeria: reconstrucción del pasado o desacralización de la memoria en Alex de la Iglesia y Benjamín Prado”. Las novelas de Prado sirven y ayudan por lo menos para demostrar la distorsión de la Historia y la artificialidad de los lugares del franquismo.⁷⁷ Prado trata de desestabilizar las nociones de verdad como paso previo al escrutinio de la Historia. Useche menciona:

⁷⁷ Useche menciona que en *Operación Gladio*, Prado se propone vincular como partes de una misma trama el atentado al Almirante Luis Carrero Blanco, el asesinato de los abogados laboristas de la calle de Atocha y el robo de restos mortales de militantes republicanos asesinados, durante las primeras décadas del franquismo para trasladarlos al Valle de los Caídos. Mientras el asesinato de Carrero Blanco y el de los abogados de Atocha hacen parte de una conspiración internacional de desestabilización del Estado, la aparición de fosas comunes vacías obedece más a la lógica perversa de una dictadura empeñada en enaltecer el carácter heroico de sus hazañas militares y humillar al adversario a cualquier costo. El elemento común que conecta las tres situaciones, no obstante, es el de ser piezas distintas de una gran maquinaria de manipulación de la verdad, un elaborado simulacro que busca obliterar cualquier rasgo de heterogeneidad en la construcción de la memoria histórica (98).

La estructura narrativa se funda en un juego constante entre el testimonio y su transcripción. La protagonista de la novela es una periodista que quiere exponer la red de mentiras sobre las que se construyó la transición democrática. Una dinámica de entrevistas y diálogos permite así la especulación y facilita la manipulación de la historia para acomodarla a una visión específica del pasado. Conscientes de esta dinámica, los personajes entrevistados advierten a su interlocutor sobre la necesaria deformación de la verdad que supone cualquier ejercicio de reescritura del pasado. (96)

El joven lector de generaciones actuales necesita descubrir la verdadera Historia española de un pasado oculto y vetado. Por esta razón, debido a que es totalmente imposible que nuestro pasado no irrumpa e interactúe en nuestro presente, Prado lucha para que se fomente en España la lucha por reconstruir verazmente nuestra Historia.

Gracias a su estilo, el escritor madrileño confronta el pasado y destierra los verdaderos hechos del franquismo. Sus tres novelas, aunque las intercala con personajes ficticios, son de inmenso valor por su labor investigadora y proceso de indagación. Estas novelas abordan el conflicto de la Guerra Civil española y el periodo de la posguerra. Aunque sí es cierto que esta última novela, *Operación Gladio*, abarca principalmente el periodo de la Transición durante el proceso que España experimentó un “proceso de supuesta democratización”. Prado utiliza la tendencia del realismo documental combinando documentación de hechos reales con otros hechos irreales. Herme Cerezo en una entrevista que le hizo a Prado, destaca en su artículo “Cuando escribo no he de preocuparme de la veracidad, sino de la verosimilitud” algunos comentarios: “Prado mezcla realidad y ficción para pasar revista a nuestro pasado más reciente y homenajear al poder reparador de la memoria” (1).

Juan Carlos Martín Galván en su trabajo y estudio de tesis doctoral con título “Realismo documental en la narrativa española a principios del siglo XXI” destaca en el análisis de las cuatro novelas seleccionadas para su disertación que son obras que ayudan a recuperar la memoria histórica española: *Soldados de Salamina* (2001), *La noche de los Cuatro Caminos: una historia de maquis. Madrid, 1945* (2001), *La voz dormida* (2002) y *Sefarad* (2001):

La elección de las mismas se justifica en primer lugar por la ya mencionada función recuperadora de una realidad histórica que hacen estos textos apoyándose en una base documental (crónicas, testimonios, biografías, cartas, entrevistas, reportajes u otras novelas). Asimismo, en estas novelas se plantea con bastante claridad la problemática dicotomía realidad/ficción, así como la íntima relación entre historia (historiografía), literatura y memoria. La novela histórica y la novela autobiográfica son esenciales para entender el devenir de la narrativa española de la Transición. (4)

Prado combina las mismas técnicas usadas por los escritores de las novelas que forman el estudio de Martín, pero con un valor añadido, previamente mencionadas en el capítulo de *Mala gente que camina*, el componente literario de la metanovela. Es decir, Prado incorpora el proceso mismo de novelar dentro de sus novelas. Martín puntualiza que, aunque existe una cuantiosa producción que se centra en la recuperación para la memoria colectiva del pasado histórico franquista, existe una carencia de compromiso con el mismo pasado. Es decir, en España existe una desmemoria: “Muchos críticos atribuyen esta falta de compromiso histórico al pacto de la Transición, también llamado ‘pacto del olvido’ y del perdón” (15).

Posteriormente, Martín, en su estudio crítico *Voces silenciadas: la memoria histórica en el realismo documental de la narrativa española del siglo XXI*, indaga el

fenómeno de la recuperación y vindicación de la memoria histórica en España. Este autor propone que:

A través de la escritura los escritores conciben una alternativa a la historia, al dar voz a los vencidos, desestabiliza y controvierte los paradigmas historiográficos. Sin embargo, la tendencia a condenar abiertamente el franquismo sin considerar los múltiples matices y complejidad, ha distorsionado las nociones fundamentales de historia y memoria. (12)

Useche corrobora la visión de Martín argumentando que uno de los retos principales de la producción cultural en España al adentrarse en la reconstrucción de la memoria histórica ha sido la de ligar y conciliar los conflictos entre mito, ficción y realidad: “la tensión entre la necesidad de romper con el pasado para afrontar el futuro y la voluntad de definir el presente en términos de dicho pasado ha dado paso a un continuo cuestionamiento de la identidad nacional” (91). Por consiguiente, según Useche, novelas como *Operación Gladio* y también *Mala gente que camina* ven la reconstrucción discursiva del pasado no como un proceso de recuperación de la memoria histórica colectiva, sino como una manipulación y, en ocasiones, deformación de las memorias que forman la identidad nacional. Es imperativo, según el autor, escudriñar el pasado para evitar estas distorsiones y evitar que el intento de Prado no se convierta en una parodia, en vez de reflejar la labor histórica, la investigación documental y la rigurosidad analítica como medios para exponer la falsedad del pasado:

Las novelas de Prado acuden a estos espacios en busca de nuevos elementos que permitan la restitución de la memoria de los vencidos. Estas obras son de esta manera espacios de reflexión acerca de la labor histórica, la investigación rigurosa y la función social de la literatura. Hasta la publicación

de *No sólo el fuego*, la obra de Prado se había concentrado en articular el vacío existencial. Por esta razón, generalmente se le asociaba con los autores de la denominada Generación X. (95)

Como se ha ido reincidiendo en esta tesis doctoral, la literatura de la memoria histórica ha retratado y reflejado la sociedad española de finales del franquismo y principios del periodo de democratización. Las contribuciones de las obras de Prado en este campo le conceden al escritor formar parte del canon metaliterario fundamental por profundizar de una forma única en la literatura y los literatos. En el artículo “Prado sin Ríos: Espacios en el canon metaliterario de la narrativa de la memoria”, Daniel Escandell menciona que en las últimas décadas ha existido una tendencia renovadora y experimentalista de los cánones narrativos españoles que se aprecian en las novelas de la memoria, las cuales han abordado directamente lo metaliterario. Escandell explica:

El grado de experimentalismo en estas novelas fluctúan, de hecho, entre la fusión entre elementos factuales historicistas y lo puramente ficcional: la *faction*, fact (hecho) y fiction (ficción), se hace hueco cada vez mayor en el espectro literario, pero eso no le resta su germen fundamental como camino renovador. La trayectoria literaria epocal se trata también en las novelas de la memoria, particularmente en las que hacen del discurso literario parte esencial de su propio argumento, tanto a través del eje de la trama como por la idiosincrasia de algunos de los personajes. (7)

Prado ha sido uno de los escritores fundamentales que ha contribuido en las novelas de la memoria. Según Escandell, estas obras con carácter experimental componen el corpus esencial de la narrativa de la memoria española. Escandell puntualiza que: “Este canon literario metafictional de estas novelas del mundo posfranquista tiene como misión el ensalzamiento de las voces antes silenciadas y el silenciamiento de quienes

ostentaban la hegemonía dando importancia a lo ideológico frente a los valores estéticos y literarios” (11).

El proceso de cambio político del régimen dictatorial franquista a la transición democrática española generó el surgimiento de novelas que se centraban en este periodo histórico y político. En su artículo “Representaciones de la transición española en la novela actual: una indagación en la configuración de la cultura democrática” Violeta Ros Ferrer destaca que estas novelas centradas en este cambio político resultaron tan sintomáticas como oportunas.⁷⁸

Ros indica que el periodo de la memoria histórica de la República, Guerra Civil y posguerra representa la memoria de la violencia, de la represión, de la lucha y también la memoria de la derrota. La autora propone una revisión crítica de un proceso de lectura de la Historia: “Lo que se reivindica es un intento de comprensión del proceso de cambio político en España en toda su complejidad que nos permita entender mejor nuestro pasado más reciente para así entender mejor nuestro presente más inmediato” (15).

La autora enfatiza que la literatura de ficción, como la de escritores como Benjamín Prado, proporciona herramientas y medios narrativos no solo para abrir un debate crítico de la representación de la memoria y la posmemoria sobre la Guerra Civil española sino también para entender mejor el proceso de la transición democrática:

⁷⁸ A través de su estudio la autora trata de interrogar las condiciones en las que aparecen esta serie de novelas, sus presupuestos comunes y los distintos núcleos de discusión a los que apuntan estas obras. Según Ros, estas obras tratan de explicar la vuelta del pasado histórico al presente político y cultural: “Esta forma de aplicar las enseñanzas de la memoria en el campo del análisis cultural convierten la memoria del pasado en un instrumento para comprender el presente” (12).

Del mismo modo que aprendimos, también a través de la literatura, a recuperar del olvido a las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo, tal vez sea ahora un buen momento de incorporar a nuestra memoria colectiva los procesos, las tensiones y las luchas sobre las que se construyó nuestra democracia. Quizás solamente cuando hayamos ahondado en sus significados, seamos capaces de rebelarnos ante la insuficiencia y la precariedad de un presente que se parece cada vez menos al futuro en el que algunos, ya en ese momento, empezaron a pensar. (18)

Aleksandra Hadzelek contribuye con su artículo “Spain’s ‘pact of silence’ and the Removal of Franco Statues” llamando la atención lo muy dividida que sigue la España actual. Según la autora, puntualiza que a pesar de la aprobación de la nueva Ley pasada en 2007 en el derecho a la Recuperación de la Memoria Histórica, todavía existen numerosos asuntos sin resolver desde la muerte de Franco. El pueblo español se mostró todavía dividido en el intento de la retirada de estatuas pertenecientes al franquismo.⁷⁹

Hadzelek designa al periodo de la Transición en España de ser más que un ‘Pacto de silencio’ a ser un ‘Pacto de olvido’. Según ella, la Transición fue un proceso de amnesia histórica y social colectiva: “The ‘pact of silence’ not only silenced any attempt to bring to light the violent excesses of the regime; it effectively prevented any legal action to punish those guilty of human rights abuses, as well as any rehabilitation or compensation of victims” (162).

⁷⁹ Hadzelez afirma: “There are still divisions still present in Spanish society with regard to its recent past. At the core of these attitudes lies the period of transition from dictatorship to democracy. Current attempts to revive those memories, considered by many people to be both necessary and urgent, are labelled dangerous and against the spirit of reconciliation” (153).

Existen diferentes críticos que opinan que la Transición política en España en realidad todavía no ha ocurrido. María Ángeles Naval proporciona su punto de vista en su estudio “La Transición política española no ha tenido lugar. Historia y medios de comunicación social en *El día del watusi* de Francisco Casavella”. La autora expone en su artículo que Prado, en su novela *Operación Gladio*, revisa la Transición desde un punto de vista de traición: “Para narradores como Prado, la revisión de la Transición es una forma de afianzarse en sus posturas políticas republicanas y de izquierdas. Es decir desde el punto de vista de los perdedores de la Guerra Civil. La novela es una forma de venganza y de asalto narrativo” (10). No sé particularmente hasta qué punto es venganza cuando en realidad lo que se está haciendo es denunciar lo que se hizo mal o no se llegó a hacer. Prado menciona que la esencia de la Transición fue el olvido.

Donde la historiografía ha tenido sus límites, la literatura ha logrado transmitir y comunicar aquello que otras disciplinas no han podido conseguir. El novelista tiene la absoluta libertad para inventar detalles y personajes ficticios que llenan los muchos espacios en blanco que todavía la Historia española tiene. Esto puede ayudar a que se asimile y entienda mejor la historia de una forma más íntima y personal, y por consiguiente afecte al lector no solo cognitivamente pero también emocionalmente.

En la entrevista que Cerezo hizo a Prado expone que Prado ha querido utilizar la realidad y la ficción intencionalmente, pero no puede ni trata de defender la exactitud histórica de lo que cuenta, porque no le importa. La única intención que Prado tiene al escribir se preocupe de la verosimilitud y no de la veracidad:

Si la novela no fuera ficción, yo sería Paul Preston y yo quiero ser Vargas Llosa. Admiro a Vargas Llosa más que a nadie. Es un grandísimo escritor. De él aprendí que toda novela son dos. Unas veces ya se ve en el título;

otras la dualidad permanece oculta en el texto. Con este planteamiento, se me ocurrió la idea de que la Transición dejó injusticias por el camino y quise contar, por un lado, la historia de la Red Gladio y, por otro, la de un impresor republicano, que está enterrado en el Valle de los Caídos. (2)

Esto es lo que realmente Prado presenta en sus novelas consiguiendo alcanzar a una mayor audiencia lectora más que por los sucesos históricos que plantea y abarca, sino más bien por lo que narra su estilo literario ficcional, contribuyendo de esta forma a que los eventos históricos narrados sean más creíbles.⁸⁰

Prado en algunas de sus novelas, como es el caso de *Operación Gladio* utiliza el género de la novela negra o policiaca. Según Naval, la Transición es un proceso deforme, siniestro y poco relevante. La autora opina que este periodo de democratización necesita ser desmitificado del engaño colectivo. De acuerdo a ella la Transición es toda una ficción que nunca ha llegado a ocurrir. Por esta razón, Naval opina que: “Las marcas de la novela negra acanallan una trama que solo se resuelve en la evidencia de que todo es ficción: la política-ficción, la ideología-ficción, la Transición-ficción” (16). Naval afirma que la novela negra es útil para reconstruir la historia de España y para ofrecer textos con una interpretación revisionista:

Esta reconstrucción sirve para hacer comparecer la historia de España desde comienzos del siglo XX: los éxodos rurales, la guerra de Marruecos, la

⁸⁰ Martín destaca que las novelas seleccionadas para su estudio comparten características similares con el género de la novela histórica: “El componente narrativo del discurso histórico y ficticio; la condición de metatexto de estas novelas; su autorreferencialidad y juego paródico o contradicción entre la realidad y la ficción, así como su intento de relevancia histórica, ideológica, política y social, convierten a estas novelas en metaficciones historiográficas” (25).

Guerra Civil, el exilio y la clandestinidad, conspiraciones guerrilleras y luego conspiraciones terroristas de difícil precisión ideológica. (18)

En la última parte del siglo XX, la novela policiaca en España ha experimentado una evolución. El estudio de José Colmeiro “Novela policiaca, novela política” resalta que la novela policiaca se ha utilizado como instrumento de observación social, crítica cultural y resistencia política. El autor indica que a raíz de la muerte de Franco los siguientes conceptos: “transición”, “novela negra”, “desencanto” o “memoria histórica” son utilizados regularmente con la nueva novela policial: “Con la transición de la dictadura a la democracia, la novela policiaca en España sufrió una profunda metamorfosis. Pasó de ser un género menor a una forma híbrida: mezcla de thriller urbano, relato de investigación, reportaje y denuncia policial” (21). Colmeiro puntualiza que Manuel Vázquez Montalbán y Eduardo Mendoza fueron pioneros en el uso político de la novela policiaca que había estado prohibida durante la dictadura. Este tipo de novela fue el medio para criticar el legado franquista hasta llegar a ser reconocida como el género novelístico por antonomasia de la Transición. Colmeiro matiza en su libro *La novela policiaca española: teoría e historia crítica*:

El auge de la novela negra en España, asociada con el fenómeno de desencanto, se acepta como parte de una nueva narrativa que empezó a estar en boga a partir del final del franquismo. Este género explora los conflictos y las contradicciones de una época de cambio y confusión que responde a una crisis del sistema social y los cambios políticos por los cuales está pasando el país. (263)

Como previamente se ha hecho mención, en *Operación Gladio* el personaje de Alicia Durán es periodista. Además, es curioso, como puntualiza Colmeiro, que muchos de los autores interesados en trabajar cuestiones políticas y sociales son periodistas. Y como

se ha mencionado antes, muchos de los escritores contemporáneos adquieren y desarrollan la función de periodista en el proceso de indagación de documentos reales. Vemos que los periodistas han ejercitado una voz y un mensaje contestatarios con mayor libertad. Posiblemente, el hecho de que exista una variedad de diarios con diferentes corrientes ideológicas y políticas también ha contribuido a la frecuencia del periodista. Además Colmeiro hace esta anotación:

Muchos de los nuevos autores son de hecho periodistas, que investigan en las implicaciones sociales y políticas de crimen. También muchos de ellos se forjaron en la resistencia antifranquista, por lo que tienen una cierta tendencia izquierdista, una perspectiva incisiva contra el sistema y una visión crítica sobre el legado del franquismo. (25)

Viñals indica que el hecho de que Prado utilice periodistas como sus personajes principales y con sus particulares puntos de vista permite a la voz narrativa asentarse en la realidad social. Prado a través de sus personajes no oculta su indignación y descontento sino todo lo contrario. El género de la novela negra le proporciona el poder cuestionar la verdad oficial y tratar cuestiones que todavía hoy perturban a la población española. A través de sus personajes, el escritor madrileño critica con libertad aspectos de la Historia española: “El problema de nuestra democracia es que no se hizo sobre las cenizas de la dictadura sino sobre sus cimientos, y que quizás por esa razón ha heredado algunas de sus prácticas, entre ellas la del oscurantismo” (Prado, 373).

Prado utiliza en su novela *Operación Gladio* el estilo detectivesco a través de las investigaciones e indagaciones que hace Alicia Durán en España e Italia. Alicia se plantea preguntas y trata de buscar respuestas comunes y reflejo de muchos lectores españoles. Los personajes periodistas se convierten en investigadores o detectives que buscan y plantean interrogantes e incógnitas que tiene el espectador. El objetivo de

Prado es ahondar en cuestiones que se mantienen difusas y esto coincide con las novelas policiacas.⁸¹

La estrategia narrativa de Prado en esta novela combina la ambigüedad, la incertidumbre, el sufrimiento y la pérdida lo cual es un reflejo de las víctimas del franquismo. Esto se ve reflejado en el siniestro de la periodista, Alicia Durán, por haber desaparecido y no conocerse su paradero. De esta forma lo indica Prado en la novela: “Ellos siempre están en activo. Si han querido eliminar a Alicia, lo habrán hecho sin que les temblase el pulso y les habrá gustado, porque esa gente necesita matar para sentir que aún está viva. No son una red, son una secta. El clan de los asesinos” (*Operación Gladio*, 355). El escritor madrileño ha dejado la novela con un final abierto al no saberse con total certeza el paradero de Alicia (aunque se asume que ha sido asesinada). Prado ha preferido no cerrarlo del todo el final porque, según él en la entrevista concedida a Herme Cerezo: “Era lo más coherente y lo más razonable al tratarse de una historia tan llena de evanescencias y ocultaciones. Uno ha de adaptarse a las características de lo que escribe” (3).

Según Viñals: “El objetivo de Prado lo trata y lo muestra de una forma disimulada, para luchar contra los silencios de la Historia. La incertidumbre y la pérdida son un sufrimiento en sí, como el de tantas familias durante la dictadura franquista y todavía hoy” (8). Prado a través de la novela policiaca y la ficción consigue estudiar y evaluar la condición actual de la sociedad caótica española:

⁸¹ Como indica Colmeiro, las novelas negras profundizan en lo que sigue preocupando a la sociedad española: los conflictos, las mentiras y el legado del pasado. “La novela policiaca española se ha convertido en un efectivo medio utilizado por muchos autores para la exploración de temas sociales y políticos que reflejan las inquietudes culturales de la sociedad contemporánea española” (27).

De España se puede esperar lo mejor, aunque eso no llegará hasta que no logremos arrancarle la sábana a todos nuestros fantasmas, quitarles los candados a todos nuestros Valles de los Caídos y devolverles sus derechos a todas las víctimas de la perversa dictadura que pisoteó el país durante casi cuarenta años con sus botas militares: a muertos como el impresor republicano Salvador Silva o los abogados de la calle Atocha no se les pueden seguir dando falsas esperanzas ni es necesario contarles más mentiras. (*Operación Gladio*, 379)

A través de sus personajes ficticios, Prado transmite que su punto de vista no es derrotista ni desesperanzador. El escritor madrileño quiere y espera que España pueda crecer y establecerse firme como un país y una nación democrática y ejemplar. Mas para ello es vital que previamente se deje de lado el tormento franquista que ha asediado e impedido un verdadero proceso de democratización genuino.

Epílogo

En esta tesis doctoral se ha analizado tres novelas de Benjamín Prado, donde se ha hecho énfasis de la participación y colaboración de Prado en el Movimiento de la Recuperación de la Memoria Histórica en España al desenterrar las historias de las víctimas del régimen franquista. Las voces de las víctimas fueron atemorizadas y silenciadas por décadas. Este silencio y represión continuó en España inclusive una vez que la democracia se estableció, gracias, para algunos, y por culpa, para otros, del famoso Pacto de Silencio donde se acordó que los crímenes llevados a cabo durante la Guerra Civil española y los años de la posguerra serían impunes. Dada esta situación y condición favorable para los que cometieron estos crímenes, desfavoreció y perjudicó a las víctimas y familiares de las víctimas sin que pudieran recibir ningún tipo de consuelo, compensación ni la práctica de un duelo digno y legítimo. Muchas de las historias descubiertas en las novelas de Prado que se han agrupado en esta trilogía, habrán sorprendido a muchos de sus lectores, por la historia presentada y por los personajes que forman sus novelas. En la primera novela que forma esta trilogía, *No sólo el fuego*, Prado revela datos históricos que captan el desencanto de los progres que vivían mejor luchando contra Franco porque tenían unos ideales más concretos que permitían que se considerasen héroes, que como burgueses tranquilos, y las historias de la Guerra Civil y el exilio que Truman narra a su nieto, incluido el uso del acoso sexual de su madre, usado como arma de guerra. En *Mala gente que camina* Prado expone por medio de su protagonista Juan Urbano, los hechos históricos del robo de niños a familias republicanas para darlos en adopción a familias simpatizantes con el régimen franquista o para aplicar la patria potestad. En la última novela de esta trilogía, *Operación Gladio*, Prado, por medio de Alicia Durán, una periodista y pareja de Juan

Urbano, y Juan indagan y descubren la Red Gladio que tenía como máxima finalidad la de frenar la expansión del comunismo por toda Europa, aunque esto supusiera el uso de actos de terrorismo para desestabilizar el proceso democrático. Al leer estas novelas y críticas sobre estas novelas, es obvio que la mayoría de lectores al formar sus criterios y juicios favorecen y privilegian la Historia que se descubre, y los temas metaliteratos pasan a ser temas secundarios.

En el 2013, Prado publica *Ajuste de cuentas* que tiene como protagonista al profesor y escritor, Juan Urbano, el mismo personaje que aparece en sus dos anteriores novelas, *Mala gente que camina* y *Operación Gladio*. Los problemas económicos de Juan Urbano reflejan la situación de millones de españoles que deben subsistir pese a la crisis. A consecuencia de la pérdida de su trabajo en el periódico donde escribe regularmente y también ser despedido de la emisora de radio donde trabaja, se va quedando sin recursos hasta tal punto de no poder hacer frente con el pago de la hipoteca. Ello le obligará a tener que regresar a vivir con su madre. Su condición económica le impide inclusive utilizar su propio coche por no poder costearse la gasolina. A Juan, rodeado y presionado por el cúmulo de deudas, se le presenta una oferta tentadora. Isabel Escandón, secretaria de un famoso y corrupto empresario de nombre Martín Duque, y que también es amiga de la amante de Juan Urbano, la neuróloga Natalia Escartín, personaje también en *Mala gente que camina*, le ofrece una oferta difícil de rechazar, principalmente por encontrarse en la condición económica en la que está: “Como si fueran las patadas que una muchedumbre enloquecida le diese a un enemigo ya derribado, una serie interminable de facturas, cuotas, tasas, multas de tráfico...” (*Ajuste de cuentas*, 15). Isabel le comunica que Martín Duque, debido a una serie de citas que ha leído acerca de él, y en particular, la siguiente “la verdad es lo que hay detrás de la última mentira” ha despertado interés en el empresario para que Juan

como escritor y como pensador escriba una novela acerca de su vida. A cambio de la biografía, le pagaría la suma de sesenta mil euros, y los primeros veinte mil por adelantado.

Sin embargo, aunque en *Ajuste de cuentas* Juan Urbano sigue siendo el protagonista, el enfoque y énfasis ya no es tanto la Historia, que se relega a un plano secundario. El principal tema en esta obra es el proceso de escribir e investigar un texto que refleje la verdad histórica sobre un personaje famoso en la actualidad de la novela. Juan se enfrenta a dos versiones contradictorias, su versión de los acontecimientos vistos por el prisma de su propia experiencia como víctima de una crisis creada por personajes como Duque, y la versión que le presenta Isabel, que más que secretaria de Duque, es una gran admiradora que intenta que Juan vea a Duque como ejemplo del gran hombre, que por su superioridad de carácter y por sus grandes esfuerzos, ha podido prosperar en un mundo que le era hostil debido a unos socios deshonestos que le traicionaron y robaron, y a una oligarquía elitista que resentía a cualquiera que intentara penetrar su círculo. Como ha ocurrido en otras épocas históricas, incluso en el franquismo, con Franco y José Antonio, el mismo personaje es héroe para unos, y verdugo para otros, según el punto de vista de quién escribe la historia.

El principal recurso literario en esta última obra es la metaficción. Este estilo narrativo en la novela sirve como elemento de reflexión y es una forma de autoconciencia para el lector que sabe que está ante una obra ficticia, pero sin embargo sabe que lo que se está exponiendo en la novela es una problemática que pertenece a nuestro mundo real. La metaficción plantea una reflexión que ayuda al lector a reconocer que pocas veces la historia puede ser puramente objetiva y neutral. Los métodos para narrar y representar datos históricos requieren muchas veces del presente.

Durante el periodo franquista, la mayoría de historiadores liberales fueron asesinados, encarcelados o exiliados. De esta forma, la historiografía franquista reflejó la necesidad y dependencia de un Régimen. Este Régimen prescindió de una crítica y juicio objetivo excluyendo la visión y la perspectiva de historiadores que no fueran franquistas. Por esta razón, fue imposible elaborar, en colaboración con diferentes filosofías, ideologías e interpretaciones, una Historia equilibrada y más coherente. Por esta razón, Prado en esta última novela a través del proceso de escritura de Juan Urbano, critica los métodos historiográficos de quienes han escrito la Historia. Los constructores, los empresarios, los banqueros y los políticos son corruptos y en su gran mayoría siguen tan impunes como los criminales del franquismo, a pesar de arruinar tantas vidas. Todo sigue manipulado en España, hasta el proceso de registrar la Historia que se hace por medio de coacción y manipulación incentiva.

El trasfondo histórico está presente en la obra, pero es bien conocido por el lector: la crisis económica. Lo que se despliega históricamente en esta novela no es novedoso para el lector. En España los grandes empresarios y banqueros se enriquecieron a coste del pueblo, y este círculo de poder oligárquico, aparte de ser corrupto es hermético, no permite la penetración de individuos que no formen parte de esta élite. Esta obra combina el misterio con la crisis financiera presente con tintes de humor e ironía típicos en la narrativa pradiana. Esta novela es el retrato de la España del pelotazo. Expresión que hace referencia a los años que en España el principal objetivo fue enriquecerse de forma legal e ilegal de las oportunidades bancarias y urbanísticas. Estos negocios de dudosa legalidad produjeron enormes beneficios económicos para muchos empresarios, banqueros y compañías constructoras. Dentro del mundo bursátil, el enriquecimiento fácil y rápido se consiguió con operaciones

especulativas. Esta condición produjo en gran medida la gran crisis financiera que España todavía sufre hoy día.

Debido a la crisis financiera en España, muchos españoles se encontraron al borde de la ruina. Prado a través de su personaje, Juan Urbano, describe la condición que muchos españoles experimentaron y siguen experimentando en la actualidad sumergidos por esta hecatombe económica. Juan se encuentra en medio de una seria crisis económica, profesional y personal. En medio de esta crisis económica, literaria y personal le inducirá a aceptar un proyecto literario que no es de su agrado. Como bien indica Juan, una persona que no tiene elección, tampoco se le puede exigir que tenga demasiados escrúpulos gracias a un Gobierno que siempre está dispuesto a explotar a sus contribuyentes. España se encontraba a punto de la quiebra y la ruina y necesitaba desesperadamente que se le concediera un rescate financiero.

A través de su investigación de la vida del protagonista, Martín Duque, Prado presenta un análisis preciso y detallado de la crisis financiera causada por el estallido de la burbuja inmobiliaria en la sociedad española. Martín Duque, personaje ficticio, que representa casos como empresarios y banqueros españoles reales como Mario Conde ex presidente del Banco Banesto y Luis Bárcenas ex tesorero del Partido Popular designado directamente por el Presidente Mariano Rajoy, es acusado de corrupción por malversación, soborno, blanqueo de dinero, desvío de capitales a paraísos fiscales y crear cuentas invisibles en Suiza, Luxemburgo, Barhein y Singapur. Martín Duque fue condenado a once años de cárcel por la Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo, aunque después de tres años salió en libertad.

José Miguel Soriano escribe el artículo “Benjamín Prado: Ajuste de cuentas” para el periódico *El Imparcial* y menciona que si en las primeras novelas de esta saga

Mala gente que camina y *Operación Gladio* Prado “ajustaba las cuentas” a la represión franquista: “En esta última novela indaga un pasado reciente de la llamada *España del pelotazo*, causa y origen de la calamitosa situación que asola actualmente nuestro país” (1). Según Soriano, el planteamiento narrativo de Prado en *Ajuste de cuentas* no es reconstruir los acontecimientos históricos sino más de los efectos de éstos en las personas comunes:

Se desgrana, en primera persona, una narración sobre la epopeya de Martín Duque y su biógrafo, en un ejercicio metaliterario de viaje constante de la realidad a la ficción, de novela dentro de otra novela, que sirve muy bien a Prado para explicar el conflicto que vive su personaje, construyendo una obra, requisitoria contra el capitalismo neoliberal, donde no faltan pinceladas de género negro, de repulsa hacia la figura de Duque, pero también de atracción por aquello que le rodea; como su secretaria, femme fatale de la historia, calculadora, ambiciosa, impasible... y seductora. Todo lo cual, narrado desde un estilo ágil y directo, ornado por buen número de citas literarias y frases ocurrentes que revelan el gusto, confesado, del autor por las paradojas y los aforismos. (2)

En *Ajuste de cuentas* se sigue apreciando restos de la técnica que utilizaba en sus primeras novelas que pertenecen a la Generación X por seguir incluyendo referencias de canciones y cantantes como se puede ver reflejado en este ejemplo: “Todo tiene su grieta y por ahí es por donde pasa la luz, dice una canción de Leonard Cohen, pero yo no veía esa claridad por ninguna parte, sólo encontraba muros imposibles de derruir, imposible de escalar” (17).

En la investigación que hace Juan Urbano acerca de la vida de quien va a ser el protagonista de su próxima novela se crea una dinámica de continua reflexión y meditación sobre cómo escribir algo que realmente refleje la realidad histórica. Esta cita describe metafóricamente, según el autor, la dificultad del proceso de la escritura: “Escribir es lo contrario de comer marisco: aquí te dan la cáscara y tú tienes que meterle dentro la langosta” (18). En esta obra Prado consigue reflejar los retos de llegar hasta la verdad y también de las dificultades que un historiador debe enfrentar, ya que aunque lo que piden es una novela, costada por el propio protagonista, quieren que sea una biografía fiel que tendrá que aprobar el propio Martín Duque, que obviamente va a exigir que se cuente su versión de la verdad. El nombre “Duque” no es una casualidad, porque ello refleja el tipo de compensación que los cronistas oficiales recibían de los antiguos reyes y aristócratas para así poder controlar la forma en que su imagen se presentaría para la posteridad.

Como se ha enfatizado previamente, el tema más importante en esta obra es el proceso de escribir sobre temas históricos, expresión narrativa que Prado ya había utilizado en sus dos novelas anteriores. El trasfondo de la novela es la crisis financiera, los abusos de poder y el sufrimiento de la clase trabajadora, que aunque son temas importantes, pasan a un segundo plano, a diferencia de las tres obras previas seleccionadas para el estudio de esta disertación, que el énfasis principal es histórico y encajan bajo la etiqueta de la Recuperación de la Memoria Histórica.

La novela abarca múltiples problemas de índole moral, empezando por la denuncia y condena de la corrupción y abuso en el mundo financiero y la inmunidad que prácticamente reciben los acusados. Prado expone lo fácil, y hasta tal punto justificado que puede ser tomar decisiones que no son las mejores legal o moralmente

dentro de una sociedad corrupta y sin elecciones. Juan Urbano personifica a muchos españoles que se han visto obligados a tomar decisiones que no son beneficiosas, pero que son necesarias para subsistir y sobrevivir. Juan Urbano debate entre la posibilidad de hacer una buena investigación de la vida de Martín Duque o hacer un libro al dictado, entre el dinero o la nada. Al final, Prado nos ofrece un desenlace feliz. Juan Urbano actúa según sus principios y denuncia a Martín Duque e Isabel por planificar el asesinato de uno de sus rivales.

Benjamín Prado consigue transmitirnos por medio de la historia de esta novela y sus personajes lo que muchos españoles han experimentado durante más de medio siglo. Muchos españoles han pasado de ser reos de una dictadura a tener que enfrentar y padecer las mismas tentaciones corruptivas de cualquier otro país europeo y ser víctima, en muchos casos, de su propio triunfo y prosperidad y, a la vez, cómplice de su propio crimen.

En la serie de Juan Urbano, Prado nos indica la importancia de la función que tiene el periodista, detective o escritor que primordialmente tiene como deber la de buscar, encontrar y contar la verdad por difícil que sea, aunque se encuentre rodeado de un mundo de contaminación moral y extorsión. El escritor, aparte de entretener por medio de una literatura que estéticamente apela a nuestros sentidos, tiene que poder transmitir la historia y la verdad sin ocultar inclusive lo que es doloroso hasta tal punto que cualquier lector de a pie se pueda sentir reflejado e identificado.

Esta novela plantea la posibilidad de que toda persona puede encontrarse en situaciones extremas y tener que plantearse el “venderle su propia alma al diablo”. Este combate moral que se presenta en esta última novela de Prado, reta al lector a tener que elegir entre principios éticos o las necesidades más inmediatas. Éstos también han sido

los retos que han tenido que enfrentar quienes escriben la Historia, ya que lejos de ser una disciplina pura, continuamente en busca de la verdad, el proceso de escritura y los métodos historiográficos no concuerdan siempre de forma lineal y del todo objetiva porque existen muchas variables que modifican y ofrecen diferentes perspectivas y ángulos dependiendo quién cuente la Historia y del momento histórico que se cuente.

ANEXO

En honor y conmemoración de mi familia paterna oriunda de Badajoz, Extremadura debo agregar este anexo como parte de esta tesis doctoral para que estos datos históricos queden reflejados y documentados. Los acontecimientos y actos inhumanos, conocidos como la Matanza de Badajoz, que tuvieron lugar durante esos infernales días de agosto de 1936 fueron crímenes de lesa humanidad que no han sido suficientemente expuestos ni denunciados. Las víctimas, particularmente, de este episodio doloroso necesitan ser recordadas y se les debe rendir homenaje para que su dignidad sea restaurada y reivindicada.

I. **Trasfondo histórico**

Es necesario mencionar el trasfondo histórico con sus constantes cambios políticos y sociales para entender y conocer los detonantes y elementos reaccionarios que intentaron continuamente reformar el sistema político y la condición social. Desde principios del siglo XIX existe un desfase entre movimientos sociales con tendencias progresistas y el de un régimen político caracterizado por ser rígido y opresor. Estos regímenes políticos trataron constantemente de oponerse y frenar intentos de reformas de índole social y progresista. La situación y las condiciones en España se fueron intensificando y el bando sublevado empezó a movilizarse para adoptar un papel reaccionario y revolucionario ante el gobierno republicano y el pueblo español.⁸²

⁸² Esta condición en la que se encontraba España durante este periodo queda reflejada en el título que Paul Preston le da a unas de sus obras: *La Guerra Civil Española: “reacción”, “revolución” y venganza*.

Paul Preston, el historiador e hispanista británico y biógrafo de Franco, en su libro *The Spanish Civil War, Reaction, Revolution, and Revenge* describe con gran precisión el estado en el que se encontraba España a principios del siglo XX:

The recurring dominance of reactionary elements was a consequence of the continued power of the old landed oligarchy and the parallel weakness of the progressive bourgeoisie. A concomitant of the tortuously slow and uneven development of industrial capitalism in Spain was the existence of a numerically small and politically insignificant commercial and manufacturing class. Spain did not experience a classic bourgeois revolution in which the structures of the *ancient régime* were broken. The power of the monarchy, the landed nobility and the Church remained more or less intact well into the twentieth century. Unlike Britain and France, nineteenth-century Spain did not see the establishment of a democratic polity with the flexibility to absorb new forces and to adjust to major social change. (19)

La situación política y social en España a principios del siglo XX era muy desigual. Durante estas décadas la gran mayoría de la sociedad española permaneció prácticamente agraria. Aunque sí que es cierto que varias regiones españolas empezaron a experimentar los inicios del desarrollo industrial, gracias a que España durante la Primera Guerra Mundial se mantuvo neutral. Aun así, las condiciones que los campesinos y obreros estaban sufriendo eran pésimas. Esta situación se hizo tan insostenible que pronto se formaron repetidas manifestaciones y protestas serias dirigidas por sindicatos para acabar con el poder oligárquico en España. Todo ello produjo incesantes tensiones y contiendas que culminaron en una desastrosa y sangrienta guerra civil. Nancy Macdonald, en su obra *Homage to the Spanish Exiles*:

Voices from the Spanish Civil War, proporciona datos de las condiciones que los obreros y campesinos experimentaban:

In 1936, out of a population of 24 million, four and a half million were farm workers and only 2 million industrial workers. Forty seven percent of the country was agricultural and 84 percent of the farm workers didn't make enough to live on. Two million had no land, while 50,000 proprietors owned half of Spain. Before the Civil War the peasants in a number of areas had taken matters into their own hands and started to expropriate the land and work it collectively. There was unrest among the urban workers as well as strikes in almost every trade and province. There were mass meetings and demonstrations, arson and destruction, the closing of party and trade union headquarters, seizures and attempted seizures of property, rioting and bloody clashes with the police, and assassinations and counterassassinations. (35)

II. Condición política y social de principios del siglo XX

Es esencial entender la condición política y social en la que se encontraba España los años previos al inicio de la revuelta de los golpistas y rebeldes. Se había estado gestando un odio, rechazo y oposición a los terratenientes en los últimos veinte años anteriores al alzamiento militar y el inicio de la Guerra Civil española. Según datos de Preston los campesinos sin tierra era una especie infrahumana. Durante los años entre 1918 y 1921, conocidos como el “trienio bolchevique”, los jornaleros realizaron revueltas periódicas contra la oligarquía terrateniente. La violencia e insubordinación perpetrada por los braceros durante el trienio nunca fue perdonada ni

olvidada por los terratenientes. En su obra Preston concreta que la oligarquía agraria, en desigual asociación con la burguesía industrial y financiera, había sido la fuerza dominante tradicional del capitalismo español. También afectó el doloroso proceso de industrialización que empezaba a desequilibrar su monopolio.

Según Preston, la actitud de los terratenientes era un elemento de hostilidad de las fuerzas de la derecha hacia el nuevo régimen. El Ejército se opuso drásticamente a las ambiciones e intenciones reformistas de la República. Muchos militares procedían de familias católicas y latifundistas. La derecha odiaba a la República por ser democrática, inclusive mucho antes de que se declarara anticlerical. Se ha comparado nefastamente a los republicanos con las tribus moras que cometieron el desastre de Anual en el Rif en 1921. Se ha mencionado de hecho que se utilizó el mismo odio africano, el líder de los mineros asturianos, Manuel Llana, ya había hablado del “odio africano” con que las columnas militares asesinaban y apaleaban a los trabajadores, además de destruir y saquear sus hogares, durante la represión de la huelga general revolucionaria de 1917.

Preston puntualiza que en España, como en otros países europeos, a partir de 1917 había incrementado un antisemitismo importante. Se decía que el socialismo era producto y creación judía. También se les responsabilizaba de financiar la Revolución rusa. Se les acusó de ser los culpables de la caída de la monarquía y de que la República había sido conspiración planificada por los judíos. Entre las obras más importantes y recientes de Paul Preston se encuentra *El holocausto español* donde el escritor afirma: “La coalición republicano-socialista tenía como propósito construir una España moderna, destruir la influencia reaccionaria de la Iglesia, erradicar el militarismo y emprender una reforma agraria con el fin de mejorar las penosas condiciones de vida de los jornaleros” (33). Es necesario matizar que antes de que la

República declarara su anticlericalismo con la proclamación del entonces ministro de guerra y posterior presidente de la República, Manuel Azaña: “España ha dejado de ser católica” (37), la derecha ya la detestaba por ser democrática. Para la extrema derecha, la República era un régimen de una chusma controlada por una siniestra confabulación de judíos, masones y comunistas.

Estas ambiciosas expectativas del proletariado urbano y rural generaron temor y hostilidad en la Iglesia, las Fuerzas Armadas y la oligarquía terrateniente e industrial. Toda esta condición y situación desembocaría y desencadenaría en el estallido de la violenta Guerra Civil de 1936. El odio y la violenta hostilidad habían alcanzado niveles considerables por la derecha encabezados por militares africanistas y los guardias civiles con el único propósito de erradicar los movimientos izquierdistas, judíos y masones. El sacerdote catalán Juan Tusquets Terrats, autor del éxito de ventas *Orígenes de la revolución española*, cuyo padre era descendiente, irónicamente, de banqueros judíos cultivó sentimientos antisemitas y odio brutal a la masonería, confesó que los judíos pretendían la destrucción de la civilización cristiana, sirviéndose de masones y socialistas. Tusquets creía ferozmente que España y la Iglesia católica quedarían solo a salvo con la erradicación de judíos, masones y socialistas.⁸³

⁸³ Curiosamente, Juan Tusquets era tío de Esther Tusquets, una de las editoras y autoras más revolucionarias del tardofranquismo. En 1959, el padre de Esther le compró la editorial, antes conocida como Ediciones Antisectarias, al tío Juan para que los hijos la dirigieran. La editorial sería una fuente de ingresos ya que publicaba los principales libros de texto religiosos como el tratado de Jesús Simón *A Dios por la ciencia*. Con estas ganancias, los hermanos Tusquets financian la publicación de libros que consideran de alta calidad. Soliño indica en su artículo que Tusquets afirmó en su obra *Confesiones de una vieja dama indigna*: “Durante años me divertí la paradoja de que una editorial franquista y religiosa, que mi tío Juan había tenido la peregrina idea de crear en Burgos, hubiera caído de modo inesperado en nuestras manos, que no sólo éramos librepensadores, sino resueltamente ateos, y de que una editorial fundada en el año 1936 para defender los valores de la España cristiana, reaccionaria y tradicional fuera a convertirse en las décadas de los 60 y de los 70 en una de las editoriales formalmente comprometidas en la lucha contra el franquismo” (94).

Preston indica que Tusquets acabaría ejerciendo una enorme influencia dentro de la derecha española en general, y de manera específica en el general Franco. Él hizo algo más que desarrollar las ideas que justificaban la violencia, estuvo implicado en la trama militar contra la República. Desde comienzos de los años treinta, con la ayuda de Joaquim Guiu, Tusquets había ido recabando listas de judíos y masones, en parte basadas en la información que le daba la red de sus “fieles y audaces informadores”. Se les acusaba de que a través de destacados masones, los judíos controlaban a las hordas anarquistas, socialistas y comunistas. La masonería era el “maléfico engendro de Israel” (75).

Preston documenta que el odio antisemita se había infiltrado y extendido por todo el ejército nacionalista. Muestra de ello es el general Emilio Mola, quien sería uno de los directores del golpe militar de 1936. Su trayectoria destacaba por el empeño en el cumplimiento del deber en las guerras africanas. Se regodeaba en las descripciones de cráneos machacados e intestinos desparramados. Mola reconoció en sus memorias que su odio a masones y judíos procedía de la lectura de *Los protocolos de los sabios de Sión* difundido por el padre Tusquets (79).

El bando sublevado se opuso a los principios e ideales del gobierno de la Segunda República ya que durante este periodo se llegó a conseguir aprobar diferentes reformas agrarias y educativas. El bando nacionalista, encabezado principalmente por el general Francisco Franco, se alzó durante el periodo de la Segunda República Española. Franco que se encontraba en Las Islas Canarias, tras coordinar, junto a otros generales como Mola, una conspiración golpista contra la República, y establecer un plan de invasión desde Tetuán, en el norte de África con la ayuda del apoyo bélico y aéreo de los germanos, cruzó el Estrecho de Gibraltar. Julio Aróstegui indica en su libro *La Guerra Civil, 1936-1939, La ruptura democrática*, que el día 21 de julio se

había puesto a disposición de Franco Johannes Bernhardt, comerciante residente en Tetuán y jefe del partido nazi en la colonia alemana:

 Franco envió desde Tetuán el 23 de julio una misión a Berlín formada por el español Arranz y los alemanes Bernhardt, Henke y Langenheim. Las entrevistas de estos emisarios con Hess y luego con Hitler en Bayreuth tuvieron como resultado que Alemania aceptara ya el 25 de julio enviar ayuda a Franco en aviones. En estas circunstancias la ayuda se canalizó a través de una sociedad instrumental, la HISMA, pues Hitler quería en principio que pasase desapercibida. (41)

Franco se hizo de la ayuda de la aviación alemana para transportar desde el norte de África tropas marroquíes, legionarios y parte del ejército sublevado para oponerse y luchar contra el gobierno de Manuel Azaña. Desde el sur de la Península, en Andalucía, el ejército sublevado de Franco se extendió rápidamente por los pueblos y ciudades del suroeste de España llevando a cabo matanzas, en nombre de las ideologías fascistas. Paul Preston, de la misma manera relata en su libro *The Spanish Civil War, Reaction, Revolution, and Revenge* que el ejército de Franco se quedó paralizado y bloqueado en el norte de África por problemas logísticos. Franco y sus delegados, en forma de continuos telegramas, solicitaban ayuda de transporte aéreo al líder Mussolini:

 On 19 July, Luis Bolín had set off for Rome to ask Mussolini for transport planes. While Bolín was still traveling, Franco had managed to convince both the Italian Consul in Tangier and the military attaché that he was a winner. Over the next week, they sent a stream of telegrams to Rome which together conveyed Franco's skillful appeal to Mussolini. On one of the first such requests for twelve bombers or civilian transport aircraft, Mussolini simply

scribbled at the bottom of the telegram 'NO'. At this stage, Mussolini was concerned by reports that the French were about to help their sister Popular Front in Spain. (116)

El objetivo principal que tenía Franco era el de llegar lo antes posible a Madrid y a la vez, unificar la zona nacionalista sur con la del norte por la provincia de Badajoz.⁸⁴ Según los datos de Frances Lannon, en su obra *Essential Histories, The Spanish Civil War*, el ejército nacionalista compuesto por alrededor de 8,000 soldados liderado por el teniente coronel Juan Yagüe llegó hasta la ciudad de Mérida, 200 kilómetros de Sevilla, en menos de una semana. Sin ningún tipo de misericordia, saqueaban todo lo que se les ponía por delante. Los métodos que la legión y los mercenarios marroquíes llevaban a cabo eran brutales, crueles y sádicos. Ese fue exactamente uno de los propósitos del bando franquista, crear un estado de pavor y terror entre la población española. Así describe Lannon los soldados de Franco que trajo del norte de África:

The Legion and the Moroccan soldiers immediately became a byword for cruelty. Part of the reason for this lay in the ethos and earlier experience of both of these forces, forged in harsh colonial Wars in North Africa. They behaved in Spain like a particularly ruthless, lawless, army in dangerous territory. In Almendralejo, for example, they killed local left-wingers by setting fire to them and pelting them with hand grenades. (40)

Después de la caída de Mérida, las tropas de Juan Yagüe se dirigieron rumbo a Badajoz. El 14 de agosto de 1936, el teniente coronel Yagüe y sus hombres entraron violentamente en la ciudad de Badajoz asediándola. Pocas horas más tarde, las tropas

⁸⁴ Se sabe que la ruta más rápida y directa para cruzar desde el sur, en Sevilla, hasta Madrid, era atravesando Córdoba vía Aranjuez. Pero esta idea no le interesaba mucho a Franco porque hubiese dejado una zona estratégica dominada por la milicia republicana en el sur de Extremadura (aunque esto le iba a suponer alejarse y desviarse más de cien kilómetros).

rebeldes consiguieron tomar control del último puesto de resistencia, la catedral de Badajoz. Comenzaba de esta forma uno de los episodios más infernales de la Guerra Civil española.

Lannon nuevamente hace mención de los métodos y tácticas de guerra que los soldados de Yagüe utilizaban:

The capture of Badajoz, on the Portuguese frontier, stands out even in the orgy of violence as exceptionally bloody. Following Franco's directives, Yagüe turned west to take it, rather than leave a fortified town in Republican hands at his rear. The Legionaries launched a suicidally brave advance forcing an entry inside the city. They pursued their opponents, killing many in hand-to-hand combat, and rounding up others, including some women, into the bullring.
(41)

La matanza de Badajoz es uno de los ejemplos de los silencios más notables y horriblos entre los historiadores de posguerra. Según los datos de Lannon, más de 2,000 personas fueron asesinadas por órdenes de Yagüe durante los siguientes días después de que Badajoz fuera invadida y capturada. Estos hechos fueron conocidos y nombrados como *la masacre de Badajoz*. En la obra *The Spanish Republic at War*, Helen Graham narra las atrocidades perpetradas por las tropas de Yagüe y cómo la ciudad de Badajoz tuvo que ser asaltada por bombas y artillería en dos ocasiones antes de que pudieran penetrar las murallas de la ciudad. Inicialmente la situación en la ciudad era más que surrealista, caótica y de total desesperación. Las patrullas falangistas paraban en medio de las calles a los obreros para comprobar si habían ayudado a defender la ciudad. Estos son algunos de los comentarios textuales de Graham: "They would rip back their shirts to see if their shoulders bore the give-away

bruising of rifle recoil. The defenders were herded into the bullring-turned concentration camp and machine-gunned in batches” (112).

Según algunos escritores e historiadores, los dos eventos más importantes que tuvieron lugar durante la Guerra Civil española con mayor influencia propagandística internacionalmente fueron: el primero, el bombardeo de Guernica y el segundo, la masacre en la plaza de toros de Badajoz. Douglas LaPrade es uno de los autores que hace esta observación reflejada en su trabajo *Censura y recepción de Hemingway en España*:

Las dos historias antifranquistas más famosas sobre la barbarie fascista fueron las relaciones del bombardeo aéreo de Guernica y la masacre de los republicanos en la plaza de toros de Badajoz. El bombardeo de Guernica se hizo famoso gracias al cuadro de Picasso, mientras la matanza de Badajoz inspiró a Hemingway para escribir el capítulo diez de *Por quién doblan las campanas*.
(16)

El bando de los sublevados no quería que estos eventos, al igual que otros, tuvieran una propagación y difusión a nivel internacional. Primeramente, negarían que los eventos llegaran a existir y mucho menos aceptarían la autoría de los hechos. Por consiguiente, ni la obra Guernica de Pablo Picasso ni la obra *Por quién doblan las campanas* de Hemingway tuvieron buen recibimiento en la España franquista. De hecho, estas obras no fueron permitidas en la España de posguerra porque eran versiones y representaciones de los vencidos.

Joan Ramón Resina hace exactamente la misma crítica sobre la importancia de las calamidades que ocurrieron en Badajoz, comentario que se puede encontrar en su

artículo *Window of Opportunity: The Television Documentary as “After-Image” of the War* recopilado y editado en la obra de Noël Valis:

The full experience of the war and the repression is irretrievable. No representation can express the horror of the first experiments in carpet bombing on a market day in Guernica, General Juan Yagüe’s machine-gunning of the prisoners massed in the bullfighting ring in Badajoz. (408)

Pocas personas, testigos presenciales quedaron vivas para poder relatar los hechos. Uno de los pocos periodistas que se encontraban en Badajoz durante esos días, fue el periodista portugués Mário Neves. Neves pudo transmitir con claridad a través de sus artículos el rigor y la injusticia militar del ejército nacionalista. Estos testimonios dejó grabados en sus escritos para el *Diario de Lisboa* que reflejaron vivamente el trauma y lo mucho que le afectó los sucesos que tuvieron lugar en esa desolada noche del 14 de agosto:

-Quiero dejar Badajoz cueste lo que cueste, lo más rápido posible y prometiéndome a mí mismo que no volveré nunca. Por mucho que me mantenga en la vida periodística, jamás se me presentará acontecimiento tan impresionante como el que me ha traído a estas tierras ardientes de España y que ha logrado destemplar completamente mis nervios (*Diario de Lisboa*, 15 de agosto de 1936).

¿Qué es lo que tuvo que presenciar Mário Neves para que quedara tan afectado y traumatizado? Se sabe que Neves era un periodista joven de unos 24 años de edad, que poca experiencia había podido adquirir en el campo del periodismo porque hacía poco

tiempo que se había licenciado en derecho por una universidad portuguesa.⁸⁵ Estos son otros de los comentarios que escribía el periodista portugués el sábado 15 de agosto para el *Diario de Lisboa*:

-Acabo de presenciar escenas de horror, un espectáculo de desolación y de espanto que no se apagará de mis ojos, Junto a las paredes de la Comandancia Militar, la calle está salpicada de sangre, En las arenas se ven algunos cadáveres, En la nave central (de la catedral) dos cadáveres aguardan todavía la sepultura, Le preguntamos (a Yagüe) si había muchos prisioneros. Nos responde que sí.... Y fusilamientos... decimos nosotros. Parece ser que ha habido dos mil... (*Diario de Lisboa*, 15 de agosto de 1936).

Uno de los aspectos más penosos de este trágico episodio siempre ha sido el negar que este acontecimiento realmente existió. A pesar de las declaraciones que los propios militares hicieron, que más adelante se expondrán, el bando nacionalista trató de minimizar y ocultar la masacre. Franciso Espinosa es un investigador extremeño que tiene un libro titulado *La columna de la muerte*, donde afirma que es cierto que existen muchos mitos en relación a los sucesos que ocurrieron en la plaza de toros de Badajoz. El ejército franquista, según él, fue el responsable de divulgar estas leyendas y ocultar y tapar los hechos que sucedieron. En su artículo “Guerra Civil: Badajoz, ¿mito o realidad?”, admite con total seguridad que los hechos ocurrieron:

No se sabe aún con certeza el número de víctimas que murieron durante la toma de esta ciudad en el mes de agosto de 1936. Pero lo que sí se sabe con

⁸⁵ España fue uno de sus primeros lugares donde fue enviado como corresponsal de guerra. Desgraciadamente su compañero y él tuvieron que presenciar acontecimientos e imágenes verdaderamente macabras, (la pura fealdad y repulsión de la muerte). Se conoce que su compañero finalizó internado en un psiquiátrico.

seguridad, aunque muchos quieran ocultarlo, es que por todo el ruedo de esta plaza había montones de cadáveres, que habían sido ametrallados. (22)

Hasta el día de hoy siguen existiendo críticos e historiadores que niegan la magnitud y la severidad de los hechos perpetrados durante esos días en la capital extremeña.⁸⁶

Todas estas especulaciones y teorías de estos historiadores, que tratan de tergiversar, distorsionar y desmentir los hechos y datos históricos, son, bajo mi punto de vista, de muy poco gusto, ofensivas e irrespetuosas, especialmente cuando hay datos fidedignos y documentación detallada de las declaraciones y confesiones que hizo Juan Yagüe, el propio autor y responsable de la matanza de Badajoz.

En la obra de Paul Preston, *We Saw Spain Die*, el autor recopila testimonios de Jay Allen de la entrevista que tuvo con Franco en su mansión de Tetuán. De esta forma Allen relata su entrevista con el generalísimo Franco y de su aventura atravesando el Estrecho de Gibraltar al poner en riesgo su vida:

La entrevista de Jay Allen con Franco fue la primera que concedió el futuro dirigente de los rebeldes a un corresponsal extranjero. Tanto su optimismo como su inflexible determinación quedaron de manifiesto en aquella histórica entrevista. Cuando le preguntó durante cuánto tiempo se prolongarían las matanzas ahora que el golpe había fracasado, Franco contestó: ‘No puede haber ningún acuerdo, ninguna tregua... salvaré a España del marxismo a cualquier precio’... Pronto, muy pronto, mis tropas habrán pacificado el país’.

⁸⁶ Manuel Muñón de Lara cree que hubo aproximadamente unas mil doscientas ejecuciones, y César M. Lorenzo opina que no hubo más de mil quinientos fusilamientos. Personas como éstas, tratan de negar la realidad, y de cuestionar de forma vergonzosa las cifras de las pérdidas que la ciudad de Badajoz experimentó.

Cuando Allen replicó: ‘¿Significa eso que tendrá que fusilar a media España?’, Franco sonriente respondió: ‘He dicho a cualquier precio’. (359)

Uno de los datos que revelan y atribuyen la total responsabilidad de la masacre de Badajoz al teniente coronel Yagüe, fue la confesión que hizo en varias ocasiones al periodista americano John T. Whitaker.⁸⁷ En la obra de Graham aparecen declaraciones de esa entrevista:

No less an authority than Yagüe himself would soon confirm the witnesses’s accounts of repression when, interviewed by another American journalist, John T. Whitaker (who accompanied him for most of the march on Madrid), he made his -now famous- reply: ‘Of course we shot them. What do you expect? Was I supposed to take four thousand reds with me as my column advanced racing against time? Was I supposed to turn them loose in my rear and let them make Badajoz red again?’. (112)

El 30 de agosto, se publicaría estas crónicas escritas por Jay Allen para el periódico *Chicago Tribune*, las cuales también aparecen en la obra de Preston *We Saw Spain Die*:

Ésta es la historia más dolorosa que me ha tocado escribir. La escribo a las cuatro de la madrugada, enfermo de cuerpo y alma. Vengo de Badajoz. Subí a la azotea para mirar atrás. Vi fuego. Están quemando cuerpos. Cuatro mil hombres y mujeres han muerto en Badajoz desde que la legión y los moros del rebelde Francisco Franco trepan por encima de los cuerpos de sus propios muertos para escalar las murallas tantas veces empapadas de sangre. Miles

⁸⁷ Yagüe afirmó que la invasión y masacre de Badajoz había sido todo un éxito y una auténtica y espléndida victoria. También declaró que antes de avanzar y continuar rumbo a Madrid, iban a acabar de limpiar por completo Extremadura. Whitaker le llegó a preguntar si era verdad que habían llegado a asesinar a varios miles de personas, y él sonriendo respondió que por supuesto.

fueron asesinados sanguinariamente después de la caída de la ciudad. Desde entonces de 50 a 100 personas eran ejecutadas cada día por moros y legionarios. Filas de hombres, brazos en aire. Eran jóvenes, en su mayoría campesinos, mecánicos con monos. A las cuatro de la mañana les vuelven a llevar al ruedo por la puerta por donde se inicia el "paseillo". Hay ametralladoras esperándoles. (360)

Esta es otra cita del periodista americano, Jay Allen, que aparece publicada en la obra de Paul Preston que describe de esta forma la cantidad de sangre humana de hombres y mujeres que se llegó a verter en el recinto taurino.⁸⁸ El testimonio del abuelo de Raúl Calvo Trenado sintetiza de manera bien detallada las bestialidades que se cometieron durante esos oscuros días y noches, que con gran esfuerzo ambos bandos se han esforzado tanto en reprimir, esconder y olvidar. Unos, por recibir órdenes de Franco de ocultar el sadismo del bando nacionalista y rebelde. Y otros, por la incapacidad de sobrellevar tanto sufrimiento. En el testimonio de lo que relató el abuelo de Raúl Calvo y los hechos históricos que obtuvo tras indagar e investigar por mucho tiempo, informan que miles de personas fueron lidiadas, banderilleadas vivas y asesinadas en la plaza de toros de la ciudad de Badajoz. Raúl Calvo menciona que desde que era niño había oído a su abuelo contar los sucesos de lo que ocurrió en Badajoz. Reconoce admitir que la familia al escuchar estos testimonios ponían en cuestión la credibilidad de esos hechos, ya que encontraban difícil de creer el grado de sadismo que esas historias relataban.⁸⁹

⁸⁸ “La arena estaba cubierta por una capa de quince centímetros de espesor de sangre humana negra y reseca. Todos los hogares de esta localidad lloraban a algún miembro o pariente. La población tenía un aspecto lúgubre y sombrío” (369).

⁸⁹ Según Calvo, el salvajismo no tuvo límites: A los habitantes se les llegó a marcar a fuego vivo como a las reses. Falangistas y moros hacían apuestas entre ellos, y en la Plaza de Penacho estos últimos se divertían abriendo la tripa de los prisioneros y metiendo la cabeza dentro.

El autor enfatiza que la Guerra Civil trae a la memoria batallas como Gadesa, Guernica, Jarama, Brunete, Teruel, Guadalajara y otras, pero no la de la ciudad extremeña. Los datos del total de fusilamientos que tuvieron lugar en Badajoz según este autor, es de 8.000, más de la mitad de ellos ocurrieron en la plaza de toros. Estas espeluznantes ejecuciones en masa se llevaron a cabo, pero la historiografía franquista solo relata lo que para ellos fue una gran victoria.⁹⁰

No hay palabras para describir lo que aconteció en Badajoz y sus alrededores cuando, por órdenes de Franco, Yagüe y sus aliados se adentraron en tierras pacenses para saquear, violar, mutilar, descuartizar y asesinar a víctimas inocentes. Sin duda ésta es una historia dolorosa y vergonzosa entre las muchas durante la Guerra Civil española.

En la obra *El holocausto español* Preston recoge datos y cifras de las muertes por asesinatos, ejecuciones lejos del frente de batalla y muertes en los frentes de batalla después del golpe militar contra la Segunda República los días 17 y 18 de julio de 1936. El escritor británico justifica el título dado a esta obra por el número de víctimas y las condiciones en las que estas personas perdieron sus vidas:

Cerca de 200.000 hombres y mujeres fueron asesinados lejos del frente, ejecutados extrajudicialmente. Al menos 300.000 hombres perdieron la vida en los frentes de batalla. Un número desconocido de hombres, mujeres y niños

Hasta tal punto llegó el salvajismo que el propio Franco ordenó a Yagüe que se detuviesen las castraciones; en efecto, los moros castraban a los cadáveres y los oficiales alemanes hicieron fotos de los cuerpos como 'souvenir'. (Calvo)

⁹⁰ Yagüe ordenó el encierro de los prisioneros, la mayoría civiles, en el coso de la plaza de toros el día 14. En los tendidos se instalaron focos para iluminar la arena; en ese mismo tendido donde señoritos, falangistas, terratenientes, señoritas cristianas y devotas de la alta sociedad, monjas y frailes, entre ellos el citado padre Lomba, aguardaban impacientes la orgía de sangre que se avecinaba. (Calvo)

fueron víctimas de los bombardeos y los éxodos que siguieron a la ocupación del territorio por parte de las fuerzas militares de Franco. Tras la victoria de los rebeldes a finales de marzo de 1939, alrededor de 20.000 republicanos fueron ejecutados. Muchos más murieron de hambre y enfermedades en las prisiones y los campos de concentración. También de los medio millón de refugiados, muchos perecieron en los campos de internamiento franceses. Muchos otros acabaron en los campos de exterminio nazis. (17)

El bando rebelde tenía como objetivo aniquilar a cualquier precio a quien se opusiera a sus ideales y objetivos. Preston incluye en este último estudio palabras textuales de uno de los máximos generales, Emilio Mola, director y responsable del golpe: “eliminar sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensen como nosotros” (18). El odio y la hostilidad que se apoderaría del bando insurgente.⁹¹

La obra de Preston, *El holocausto español*, no se publicó hasta el 2011 y siendo este historiador británico uno de los más reconocidos y respetados hispanistas, lo que es curioso y triste a la vez es que muchos de los hechos y acontecimientos de lo que ocurrió en España durante la Guerra Civil y posguerra no se ha sabido hasta prácticamente la actualidad.

Una vez finalizada la Guerra Civil española con el vencimiento de los sublevados, empezó el periodo de casi cuarenta años de dictadura. El régimen

⁹¹ Preston trata de contrastar las cifras de las personas asesinadas de ambos bandos y asegura que según los estudios del especialista José Luis Ledesma Vera, el número de rebeldes asesinados o ejecutados por los republicanos se conoce con relativa precisión. Según los datos más recientes, la cifra más fiable asciende a 49.272 víctimas. Sin embargo, el número de republicanos exterminados por la violencia del bando rebelde fue mucho más superior. Es probable que el número de víctimas ascendiera y superara a las 150.000 muertes, es decir, tres veces más. Preston afirma que un número significativo de muertos nunca se llegara a registrar.

franquista continuaría con la misión de purificar la España de la “epidemia socialista”. Durante los años de la posguerra, Franco y sus súbditos seguirían fusilando, encarcelando y abusando a los republicanos y a sus familiares.

Bibliografía

Aguilar Fernández, Paloma. *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid:

Alianza, 1996.

Alberca Serrano, Manuel. *De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid:

Biblioteca Nueva, 2007.

Allen, Jay. "Slaughter of 4,000 at Badajoz, City of horrors", *Chicago Tribune* (30 de agosto 1936).

Alonso, José Manuel. "Antonio Machado, precursor de la poesía social". *Foro de la*

Lengua y Cultura Francesa de Castilla y León (2017): 1-11.

Altares, Guillermo. "La Transición pasó por mi casa". *El País* (3 de diciembre de

2017): 1-4.

Altares, Pedro. "¿Quién mató a Liberty Valance?" *El País* (31 de octubre de 1997):1-

5.

Amago, Samuel. "On the Archaeological Impulse in Contemporary Spanish Narrative

Fiction". *Bulletin of Spanish Studies* (2011): 327-343.

Amell, Samuel y Salvador García Castañeda, eds. *La cultura española en el*

posfranquismo: diez años de cine, cultura y literatura en España (1975-1985).

Madrid: Playor, 1988.

Amo Sánchez-Fortún, José Manuel. "Los recursos metaficcionales en la literatura

- juvenil: el caso de *Dónde crees que vas y quién te crees que eres* de Benjamín Prado”. *Revista OCNOS* (2010): 21-34.
- Ardila Trejos, Juliana. “Historiadores, periodistas y novelistas: tres maneras diferentes de acercarse a la realidad”. *Tras la cola de la rata* (2014): 1-6.
- Arias, Juan. “La sombra de la Operación Gladio”. *El País* (2 de noviembre de 1990): 1-3.
- Aróstegui, Julio. *Historia de España, La Guerra Civil, 1936-1939 - La ruptura Democrática*. Madrid: Temas de Hoy, 1996.
- Asensi Pérez, Manuel. *Historia de la teoría de la literatura (desde los inicios hasta el siglo XIX)*. Valencia: Tirant lo Blanch, 1998.
- Ayala, Francisco. *La cabeza del cordero*. Madrid: Catedra, 1978.
- Ayala, J. Ernesto. “La guerra no terminó donde Parece”. *El País* (11 de septiembre de 2017): 1-3.
- Barnes, Julia. “How Does a Memory Become Collective? The Creation and Actualization of Collective Memories in Almudena Grandes’ *El corazón helado*”. *Letras Hispanas* (2014): 5-15.
- Beard, Caroline. “Niños perdidos e identidades encontradas: representaciones de la memoria histórica en *Mala gente que camina* de Benjamín Prado”. The University of Alabama. *Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios* (2016): 106-115.

- Beevor, Antony. *The Battle for Spain: The Spanish Civil War 1936-1939*. Great Britain: Weidenfeld & Nicolson, 2006.
- Bernecker, Walther L. “El debate sobre las memorias históricas en la vida política española”. Universidad Iberoamericana. *Publicaciones del Instituto Iberoamericano* (2011): 63-96.
- Bertrand de Muñoz, Maryse. “Novela histórica, autobiografía y mito (La novela y la Guerra Civil española desde la Transición). Actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la UNED”. *Visor Libros* (1996): 19-38.
- Blanco Aguinaga, Carlos, Julio Rodríguez-Puértolas e Iris M. Zavala. *Historia social de la Literatura española*. Madrid: Castalia, 1978.
- Buckley, Ramón. *La doble transición: política y literatura en la España de los años setenta*. Madrid: Siglo XXI, 1996.
- Burke, Peter. “History as Social Memory. Memory: History, Culture, and the Mind”. Ed. Thomas Butler. Oxford: *Blackwell* (1989): 97-113.
- Caballé Masforroll, Ana e Israel Rolón. *Una mujer en fuga: Biografía de Carmen Laforet*. Barcelona: RBA, 2010.
- Calvo Trenado, Raúl. “La matanza de Badajoz”.
<http://periodicocenet.blogspot.com/2005/10/la-masacre-de-badajoz.html>
- Camarasa, Jorge y Carlos Basso Prieto. *América nazi: El último refugio de los hombres*

de Hitler. Buenos Aires: Aguilar, 2014.

Camus García, Estela. “Aguilar Fernández, Paloma. Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada”. Barcelona: *Alianza Editorial* (2008): 514-522.

Cañas, Gabriela. “Muere José Vidal-Beneyto, un conspirador contra el franquismo”. *El País* (18 de marzo de 2010): 1-6.

Cardús i Ros, Salvador. “Politics and the Invention of Memory. For a Sociology of the Transition to Democracy in Spain”. Amsterdam y Atlanta: *Rodopi* (2000): 17-28.

Carbonell, Neus. “Jacques Derrida: Las invenciones del otro (descorporeizado)”. Barcelona: *Escuela Lacaniana de Psicoanálisis* (2009): 1-5.

Carrasco, María José. “Prado narra el fracaso de la convivencia familiar en ‘No sólo el fuego’”. *El País* (29 de septiembre de 1999): 1-4.

Carrido Castro, Pablo. “Poesía, capitalismo y democracia: Una aproximación a la otra sentimentalidad”. *Revista de crítica literaria marxista* (2012): 22-34.

Casanova, Julián, Francisco Espinosa, Conxita Mir y Francisco Moreno. *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

Castineira, Ángel. *Naciones imaginadas. Identidad personal, identidad nacional y lugares de memoria. Casa encantada: lugares de memoria den la España*

constitucional (1978-2004). Eds. Joan Ramon Resina and Ulrich Winter.

Madrid: Iberoamericana, 2005.

Celestina Souto, Luz. "Mala gente que camina: De la expropiación a la reconstrucción de la memoria". *Olivar* (2011): 1-12.

Centro Virtual Cervantes. "Alberti y la Política".

https://cvc.cervantes.es/ACTCULT/alberti/sobre_poeta/sobre09.htm

Cercas, Javier. *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets, 2001.

Cerezo, Herme. "Mala gente que camina, sí... pero no", *Diario Siglo XXI* (17 de julio de 2007): 1-5.

----- "Cuando escribo no he de preocuparme de la veracidad, sino de la verosimilitud". *Diario Siglo XXI* (13 de julio de 2011): 1-14.

Chacón, Dulce. *La voz dormida*. Madrid: Alfaguara, 2002.

Chaves Palacios, Julián. "Los procesos de construcción de la memoria de la Guerra Civil y el franquismo en la España actual". *Historia del presente* 19 (2012): 87-102.

Claret Miranda, Jaume. *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*. Barcelona: Crítica, 2006.

Colmeiro, José F. "Posmodernidad, posfranquismo y novela policíaca". *España Contemporánea* 5.2 (1992): 27-39.

-----. *La novela policiaca española: teoría e historia crítica*. Barcelona: Anthropos, 1994.

-----. “En Busca de la “Generación X”: ¿Héroes por un día o una nueva generación perdida? *España Contemporánea* (2001): 7-26.

-----. *Memoria histórica e identidad cultural: De la postguerra a la postmodernidad*. Barcelona: Anthropos, 2005.

-----. “Novela Policiaca, Novela política”. *Lectora* (2015): 15-29.

Confino, Alon. “Collective Memory and Cultural History: Problems of Method”. *AHR Forum* (1997): 1386-1403.

Constenla, Tereixa. “Clarita y sus 800 nazis”. *El País* (26 de agosto de 2017): 1-5.

Cruz, Jacqueline. “Amores que matan: Dulce Chacón, Iciar Bollain y la violencia de género”. *Letras Hispanas* (2005): 67-81.

Cruz, Juan. “Sefarad”. *El País* (9 de febrero de 2013): 1-3.

Cué, Carlos. “Duras condenas por primera vez en Argentina por los `vuelos de la muerte’”. *El País* (30 de noviembre de 2017): 1-5.

Cuevas, Tomasa. *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004.

-----. *Presas*. Barcelona: Icaria, 2005.

Dolgin Casado, Stacey. “La Política franquista del secuestro infantil en *Mala gente que camina* de Benjamín Prado”. University of Georgia, *Studi Ispanici* 36 (2011):

261-271.

Domínguez, Antonio José. "Entrevista con Dulce Chacón". Marzo 2003. *Rebelión.org*.

Marzo 2006 <http://www.rebelion.org/cultura/dulce230303.htm>.

Dueñas, María. *El tiempo entre costuras*. Madrid: Planeta Madrid, 2009.

Ebels, Fenny. "Reading the Frame: Signalling Politics in *Nada*". *Neophilologus* (2009):

619-632.

Elford, George Robert. *Devil's Guard*. New York: Dell Publishing, 1971.

Elliott, Andrew B.R. *Remaking the Middle Ages: The Methods of Cinema and History*

in Portraying the Medieval World. Jefferson: McFarland, 2010.

Escandell Montiel, Daniel. "Prado sin Ríos: Espacios en el canon metaliterario de la

narrativa de la memoria". *Ogigia* 21 (2017): 5-24.

Espinosa, Francisco. "Guerra Civil: Badajoz, ¿mito o realidad?".

<http://www.extremaduraaldia.com/reportajes/guerra-civil-badajoz-mito-o-realidad/57827.html>

Faber, Sebastiaan. "Entre el respeto y la crítica. Reflexiones sobre la memoria histórica

en España". *Migraciones y Exilios* (2004): 37-50.

----- "Silencios y tabúes del exilio español en México: Historia oficial vs. Historia oral". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea* (2005): 373-389.

----- "Revis(it)ing the Past: Truth, Justice, and Reconciliation in Post-Franco Spain".

Revista Hispánica Moderna 59.1 (2006): 141-154.

-----. "The Privilege of Pain: The Exile as Ethical Model in Max Aub, Francisco Ayala, and Edward Said." *Journal of Interdisciplinary Crossroads* 3.1 (2006): 11-32.

-----. "The Debate about Spain's Past and the Crisis of Academic Legitimacy: The Case of Santos Juliá". *The Colorado Review of Hispanic Studies* (2007): 165-190.

-----. "Economies of Prestige: The Place of Iberian Studies in the American University". *Hispanic Research Journal* (2008): 7-32.

Fernández Hoyos, Sonia. "Sefarad, una novela de novelas" *Cuadernos Hispanoamericanos* 624 (2002): 142-145.

Fernández Irusta, Diana. "Reseña: *Los pacientes del doctor García*, de Almudena Grandes". *La nación* (2017): 1-3.

Fernández Prieto, Celia. Formas de representación de la Guerra Civil en la novela contemporánea española. En *Guerra y literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre la narrativa hispánica contemporánea*. Cádiz: Fundación Luis Goytisolo, 2006, pp. 41-55.

Ferris, José Luis. *Palabras contra el olvido: Vida y obra de María Teresa León (1903-1988)*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2017.

Gabriel Galán, José Antonio. "El pacto de silencio". *El País* (20 de febrero de 1988).
http://elpais.com/diario/1988/02/20/opinion/572310009_850215.html

Gálvez San José, Tania. "Videoconferencia: Entrevista a Daniele Ganser". *Facultad de*

Económicas de la UNED en España (21 de noviembre de 2012).

<https://www.youtube.com/watch?v=zTi3s116QH4>

Ganser, Daniele. *NATO's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe*. London: Cass, 2004.

García de la Concha, Víctor. *Antonio Machado – I Poesías completas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

----- *Antonio Machado – II Prosas completas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

García, Fernando. “El atraso de la historia: El secretismo oficial mutila el conocimiento de episodios clave en España”. *La Vanguardia* (21 de febrero de 2018): 1-5.

García Jambrina, Luis. “La recuperación de la memoria histórica en tres novelas españolas”. *Iberoamericana-Vervuert* (2004): 143-154.

García, Luis. “Guerra Civil Española: Dulce Chacón”. Abril 2003. *Literaturas.com*.
Marzo 2006

<http://www.literaturas.com/05EspecialMaxAubDulceChaconAbril2003.htm>

García Urbina, Gloria. “No basta con que callemos. *Mala gente que camina*, de Benjamín Prado: Una reivindicación de la historia completa”. *Espéculo. Revista de estudios literarios* (2006): 1-5.

Gil Casado, Pablo. “Benjamín Prado: De ‘la nueva novela’ al realismo documental”. *Ojáncano: Revista de literatura española* 35 (2009): 67-88.

- . *La novela deshumanizada española (1958-1988)*. Barcelona: Anthropos, 1990.
- Gómez, Alberto. “Benjamín Prado reivindica a Alberti y León ante un centenar de lectoras”. *Sur* (2017): 1-4.
- Gómez López-Quiñones, Antonio. “El Holocausto según Antonio Muñoz Molina: Ética y escritura en *Sefarad*”. University of Colorado. *Ojancano* (2004): 59-75.
- . *La guerra persistente – Memoria, violencia y utopía: representaciones contemporáneas de la Guerra Civil Española*. Madrid: Iberoamericana, 2006.
- . “La misma guerra para un nuevo siglo: Textos y contextos de la novela sobre la Guerra Civil”. *Un diálogo entre creadores y críticos* (2011): 111-119.
- . “El Holocausto según Antonio Muñoz Molina: ética y escritura en *Sefarad*”. *Ojancano* 26 (2004): 59-75.
- González Ruiz, Juan Jesús. *Huyendo del fascismo y el trato de una... ¿democracia?* Ed. Julián Olivares. Madrid: Foca, 2009.
- Graham, Helen. “The Spanish Republic at War 1936-1939”. Cambridge: *Cambridge University Press*, 2002.
- Granata de Egües, Gladys. “Las mujeres en las novelas de la guerra civil del siglo XXI”. Universidad Nacional de Cuyo. *Diálogos transatlánticos* (2011): 1-14.
- Grandes Hernández, Almudena. *El corazón helado*. Barcelona: Tusquets, 2007.
- . *Inés y la alegría*. Barcelona: Tusquets, 2010.
- . *El lector de Julio Verne*. Barcelona: Tusquets, 2012.

- . *Los pacientes del doctor García*. Barcelona: Tusquets, 2017.
- Gros, José. *Abriendo camino: relatos de un guerrillero comunista*. París: Librairie du globe, 1971.
- Gutiérrez Revuelta, Pedro. “Neruda en España: La calle destruida”. “The Prisma Institute”. *Ideologies & Literature* (1989): 299-316.
- Hackl, Erich. “El caso Sefarad: industrias y errores del santo de su señora”. Julio 2001. Lateral. Enero 2006 <http://www.lateral-ed.es/tema/078ehackl.htm>.
- Hadzelek, Aleksandra. “Spain’s ‘pact of silence’ and the Removal of Franco’s Statues”. *ANU Press* (2004): 153-176.
- Hasumi, S. “Muñoz Molina: Nunca estoy seguro del sitio en el que estoy”. Marzo 2001. Vdlbooks. Marzo 2006 http://www.vdlbooks.com/detalle_entrevista.php?cod_entrevista=37.
- Henseler, Christine, and Randolph D. Pope. *Generation X Rocks: Contemporary Peninsular Fiction, Film, and Rock Culture*. Minneapolis: Vanderbilt University Press, 2007.
- Herzberger, David K. *Narrating the Past: Fiction and Historiography in Postwar Spain*. Durham and London: Duke UP, 1995.
- Hochschild, Adam. *Spain in Our Hearts: Americans in the Spanish Civil War, 1936-1939*. New York: Houghton Mifflin Harcourt, 2016.
- Ibarra, Ana Carolina. “Entre la historia y la memoria. Memoria colectiva, Identidad y

- Experiencia. Discusiones recientes”. UNAM. *Instituto de Investigaciones Históricas* (2007): 21-39.
- Irujo, José María y Joaquín Gil. “El fugitivo de la matanza de abogados de Atocha es ya un hombre libre”. *El País* (23 de enero de 2017): 1-6.
- Jerez-Farrán, Carlos y Samuel Amago. *Unearthing Franco's Legacy: Mass Graves and the Recovery of Historical Memory in Spain*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 2010.
- Jiménez Millán, Antonio, Felipe Benítez Reyes, Benjamín R. Prado y Luis Muñoz. “El 27 en cuatro poetas de nuestro tiempo”. Madrid: *Insula: revista de letras y ciencias humanas* (2007): 25-28.
- Juan, José Luis. “Fatalidad sin humor”. Madrid: *Revistas de Libros* (2000): 1-4.
- Juliá Díaz, Santos. *Historias de las dos Españas*. Barcelona: Taurus, 2004.
- , “El franquismo: Historia y memoria”. Barcelona: *Claves de la Razón Práctica* (2006): 4-13.
- , “Bajo el imperio de la memoria”. *Revista de Occidente* 302-303 (2006): 7-19.
- Kadner, Marién. “El exilio republicano español en México: una historia de agradecimiento”. *El País* (28 de marzo de 2017): 1-4.
- Labanyi, Jo. *Construing Identity in Contemporary Spain: Theoretical Debates and Cultural Practice*. New York: Oxford UP, 2002.
- , *Myth and History in the Contemporary Spanish Novel*. Cambridge: Cambridge UP, 1989.

- Laforet, Carmen. *Nada*. Barcelona: Austral, 2012.
- Lahoz Rosas, Eusebio. “Cambalache judío”. Julio 2001. Lateral. Febrero. 2006
<http://www.lateral-ed.es/tema/078elahoz.htm>.
- Langa Pizarro, M. Mar. *Del franquismo a la posmodernidad: la novela Española (1975-1999)*. Análisis y diccionario de autores. Murcia: Universidad de Alicante, 2000.
- Lannon, Frances. *Essential Histories: The Spanish Civil War 1936-1939*. New York: Osprey, 2002.
- LaPrade, Douglas Edward. *Censura y recepción de Hemingway en España*. Valencia: Universitat de València, 2005.
- Lucas, Miguel. “El Franquismo y la Academia: El sabio, el tuerto y la esposa del diablo”. Universidad de Sevilla, *APORTA* (2017): 1-14.
- Macdonald, Nancy. “Homage to the Spanish Exiles: Voices from the Spanish Civil War”. New York: *Human Sciences Press*, 1987.
- Maidier, Dehesa. “La verdadera historia sobre la matanza de Badajoz”.
<http://www.kaosenlared.net/noticia/verdadera-historia-sobre-matanza-badajoz>
- Malvar, Aníbal. “¿Qué fue de los asesinos de Atocha?”. *El Mundo* (20 de enero de 2002): 1-5.
- Martín Gaité, Carmen. *El cuarto de atrás*. Madrid: Siruela, 2009.
- Martín Galván, Juan Carlos. *Voces silenciadas: la memoria histórica en el realismo*

- documental de la narrativa española del siglo XXI*. Madrid: Libertarias, 2009.
- Martínez Cachero, José María. *La novela española entre 1936 y el fin de siglo: historia de una aventura*. Madrid: Castalia, 1997.
- Martínez De Pisón, Ignacio. *Enterrar a los muertos*. Barcelona: Seix Barra, 2005.
- Méndez, Alberto. *Los girasoles ciegos*. Barcelona: Anagrama, 2004.
- Montanyá, Xavier. “La memoria pendiente”. *La Vanguardia Culturas* 127 (2004): 3-10.
- Montero, Rosa. “Political Transition and Cultural Democracy: Coping with the Speed of Change.” Edited by Helen Graham and Jo Labany. *Spanish Cultural Studies: An Introduction*. New York: *Oxford University Press* (1995): 315-323.
- Morán, Gregorio. *El precio de la transición*. Barcelona: Planeta, 1992.
- . “Abuelo, ¿tú fuiste un nazi bueno?” Septiembre 1999. *Reforma en serio*. Marzo 2006
- <http://www.nodo50.org/reformaenserio/junio2005/morannazis.htm>.
- Muñoz Molina, Antonio. “Elogio del olvido”. *El País* (17 de junio de 2016): 1-4.
- Navajas, Gonzalo. “La memoria nostálgica en la narrativa contemporánea: la temporalidad del siglo XXI”. *Romance Quarterly* 51.2 (2004): 111-123.
- Naval, María Ángeles. “La transición política española no ha tenido lugar. Historia y medios de comunicación social en *El Día del Watusi* de Francisco Casavella”. *Universidad de Zaragoza*. (2013): 1-30.

- Navarro Martínez, Eva. “No solo el fuego, de Benjamín Prado. La venganza de la memoria”. *Espéculo. Revista de estudios literarios* (2002): 1-10.
- Neves, Mário. “La Matanza de Badajoz”. Badajoz: *Editorial Regional de Extremadura*, 1986.
- . “Badajoz está entregue aos legionarios e aos ‘regulares’ marroquinos”, *Diario de Lisboa* (15 de agosto de 1936).
- Nora, Pierre. “Between Memory and History: Les Lieux de mémoire”. Trad. Marc Roudebush. *Representations* 26 (1989): 7-25.
- Oleza, Joan. “Un realismo posmoderno”. *Ínsula* 589-590 (1996): 39-42.
- . “Una nueva alianza entre historia y novela. Historia y ficción en el pensamiento literario del fin de siglo”. *La novela histórica a finales del siglo XX*. Actas del V Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la UNED. Cuenca: Visor (1996): 81-95.
- O’Neill, Carlota. *Una mujer en la guerra de España*. Madrid: OBERON, 2003.
- Paz Balibrea, Mari. “La novela negra en la transición española como fenómeno cultural: una interpretación”. *Iberoamericana* (2002): 111-118.
- Pilo Ortiz, Francisco. “Ellos lo vivieron: sucesos en Badajoz durante los meses de julio y agosto de 1936, narrados por personas que los presenciaron”. Badajoz: *F.Pilo*, 2001.
- Potok, Magda. “Estrategias literarias para la recuperación de la memoria histórica. La

narrativa actual frente a la Guerra Civil”. Brno: *Masaryk University* (2012): 8-20.

Prado, Benjamín. *No sólo el fuego*. Madrid: Alfaguara, 1999.

-----. *A la sombra del ángel (13 años con Alberti)*. Madrid: Aguilar, 2002.

-----. *Carmen Laforet* (escrito con Teresa Rosenvinge). Madrid: Omega, 2004.

-----. *Mala gente que camina*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, 2006.

-----. “Entrevistas Digitales: Benjamín Prado”. 17 de mayo 2006. *El País*

Digital. <http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?id=2084>.

-----. *Prados Urbanos*. 13 de julio de 2008.

<http://benjaminprado.blogspot.com/2008/07/la-sombra-del-ngel-i-13-aos-con-alberti.html>

-----. *Operación Gladio*. Madrid: Santillana, 2011.

-----. *Ajuste de cuentas*. Madrid: Alfaguara, 2013.

-----. “¿Quién esconde el tesoro de Alberti? *El País* (17 de diciembre de 2017): 1-5.

Preston, Paul. *Las tres Españas del 36*. Barcelona: DEBOLS!LLO, 1998.

-----. *Palomas de guerra. Cinco mujeres marcadas por el conflicto bélico*. Londres: Harper Collins, 2001.

-----. *Doves of War. Four Women of Spain*. London: Harper Press, 2003.

-----. *Juan Carlos: el Rey de un pueblo*. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 2003.

-----. *The Spanish Civil War: Reaction, Revolution, and Revenge*. New York: Norton, 2006.

- . *WE SAW SPAIN DIE: Foreign Correspondents in the Spanish Civil War*. New York: Skyhorse, 2009.
- . *El Holocausto español: Pautas de exterminio durante y después de la Guerra Civil*. Barcelona: Editorial Base, 2011.
- Pulgarín, Amalia. *Metaficción historiográfica: la novela histórica en la narrativa hispánica posmodernista*. Madrid: Fundamentos, 1995.
- Resina, Joan Ramón. "Introduction. Dismembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy". Amsterdam y Atlanta: *Rodopi* (2000): 1-15.
- Ridruejo, Dionisio. *Casi unas memorias*. Barcelona: Planeta, 1976.
- Rivas, Manuel. *El lápiz del carpintero*. Madrid: Alfaguara, 2002.
- Rivas Molina, Federico. "Muere Luciano Benjamín Menéndez, ideólogo del terrorismo de Estado en Argentina". *El País* (28 de febrero de 2018): 1-5.
- Rodríguez Fischer, Ana. "Una mezcla mareante". *Revista de Libros* (2006): 1-4.
- Rodríguez Marcos, Javier. "Antonio Muñoz Molina: 'Nuestro legado será una montaña de basura'". *El País* (12 de febrero de 2018): 1-6.
- Ros Ferrer, Violeta. "Representaciones de la transición española en la novela actual: una indagación en la configuración de la cultura democrática". *Universitat de València* (2013): 1-21.
- Rosa, Isaac. *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!* Barcelona: Seix Barral, 2007.

- Ruíz, Julius. “Los Héroes olvidados de Franco: La mula y la sardina”. Barcelona:
Revista de Libros (2012): 2-18
- , “Historia militante y Guerra Civil: *El holocausto español* de Paul Preston”.
Barcelona: *Revista de Libros* (2014): 1-34.
- Sahuquillo, María. “Nacionalismo, comunismo: estamos atrapados aún bajo el yugo de
las ideologías del siglo XX”. *El País* (25 de noviembre de 2017): 1-4.
- Sánchez Ruano, Francisco. “Los moros no cometieron la matanza de Badajoz”.
http://terranoticias.terra.es/provincias/badajoz/articulo/francisco_sanchez_ruano_badajoz_833973.htm
- Santamaría Colmenero, Sara. “Historia, testigo y nación en *Mala gente que camina* de
Benjamín Prado”. *BYU* (2012): 55-67.
- Semprún, Jorge. *Veinte años y un día*. Barcelona: Tusquets, 2003.
- Sender, Ramón J. *Réquiem por un campesino español*. Buenos Aires: Stockcero, 2006.
- Sendra Soto, Alberto. “Political Transition and Historical Memory in Spain: Discourses
and Practices”. *Universitet Leiden* (2015): 1-22.
- Smith, Sidonie. “Hacia una poética de la autografía de mujeres”. *La autografía y sus
problemas teóricos*. Coord. Ángel G. Loureiro. *Anthropos* (1991): 93-105.
- Simón, Ada y Emilio Calle. *Los barcos del exilio*. Madrid: OBERON, 2005.
- Soldevila Durante, Ignacio y Javier Lluch Prats. “Novela histórica y responsabilidad

social del escritor: El camino trazado por Benjamín Prado en *Mala gente que camina*". *Olivar* (2006): 33-44.

Soler, Jordi. *Los rojos de ultramar*. Madrid: Alfaguara, 2004.

Soliño, María Elena. "Revealing Beauty/Revealing History in *El sueño de Venecia*". *Hispanic Review* 76 (2008): 335-359.

----- "Antonio Muñoz Molina's *Sefarad*: History on the Margins of a Century of Expulsions". *International Journal of Humanistic Studies and Literature* 16 (2011): 103-112.

----- "Once Upon a Time with Esther Tusquets: Impact and Innovation in Spanish Literature for Children". *Looking Towards and After Esther Tusquets*. Eds. Nina Molinaro and Inmaculada Pertusa. Cambridge: *Cambridge Scholars Press* (2014): 92-114.

Song, H. Rosi. "En torno al género negro: ¿La disolución de una conciencia ética o la recuperación de un nuevo compromiso político?". *Revista Iberoamericana* 76 (2010): 459-475.

----- *Lost in Transition: Constructing Memory in Contemporary Spain*. Liverpool: Liverpool University Press, 2016.

Soriano, José Miguel. "Benjamín Prado: Ajuste de cuentas". *El Imparcial* (24 de noviembre de 2013): 1-4.

Souto, Luz Celestina. "Panorama sobre la expropiación de niños en la dictadura franquista. Propuesta terminológica, estado de cuestión y representaciones en la ficción". *Kamchatka* 3 (2014): 71-96.

- , "Mala gente que camina: de la expropiación a la reconstrucción de la memoria".
Olivar 12.16 (2011): 69-93.
- Srivoranart, Penpisa. "Distintos aspectos de la subjetividad en *Nada* y *Mala gente que camina*". *Espéculo. Revista de estudios literarios*. (2011): 1-13.
- Suleng, Kristin. "La verdadera historia del policía Pedro Urraca, cazador de rojos". *El País* (22 de marzo de 2018): 1-4.
- Thomas, Hugh. *The Spanish Civil War*. New York: The Modern Library, 2012.
- Torres, Fransesc. "La historia bajo tierra". *La Vanguardia Culturas* 127 (2004): 4-8.
- Torres, Rafael. *Los esclavos de Franco*. Madrid: OBERON, 2000.
- , *Víctimas de la victoria*. Madrid: OBERON, 2002.
- , *Heridos de la guerra*. Madrid: OBERON, 2003.
- , *Desaparecidos de la Guerra de España (1936-?)*. Barcelona: RBA, 2005.
- Tusquets Guillén, Esther. *Confesiones de una vieja dama indigna*. Barcelona: Bruguera, 2009.
- Urioste Azcorra, Camen. *Novela y sociedad en la España contemporánea (1994-2009)*. Madrid: Fundamentos, 2009.
- , "Civil War Memory and Modernity: The case of the *El corazón helado* by Almudena Grandes". *Bulletin of Hispanic Studies* (2010): 939-959.
- Urraca Luque, Loreto. *Entre hienas*. Madrid: Funamubilista, 2018.

- Useche, Óscar Iván. "Historia o histeria: reconstrucción del pasado o desacralización de la memoria en Alex de la Iglesia y Benjamín Prado". *Ursinus College* (2013): 91-102.
- Valis, Noël. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. New York: MLA, 2007.
- Vallejo Alegre, María del Rocío. "El Sueño de Venecia (1992): Quincuagésimo aniversario de la pérdida de la memoria española". *Revista Cronopio* 65 (2015): 1-10.
- Vargas Llosa, Mario. *La verdad de las mentiras*. Barcelona: Alfaguara, 2002.
- Vázquez Montalbán, Manuel. *Autobiografía del general Franco*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1992.
- Velasco, Lola. "Dónde crees que vas y quién te crees que eres". *Revista de Libros* (1997): 1-7.
- Velázquez Jordán, Santiago. "La reconciliación real de la guerra civil aún no ha llegado". *Espéculo*. 22 (2002): Enero 2006.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/dchacon.html>.
- Vélez, Cristian. "Deconstrucción u otredad en el discurso filosófico". Medellín. *Versiones* (2008): 25-34.
- Vidal-Beneyto, José. "El timo de la memoria". *El País* (26 de octubre de 1996): 1-5.
- "Perdón y memoria". *El País* (23 de diciembre de 1998): 1-3.

- , "El modelo de una transición modélica". *El País* (22 de febrero de 2001): 1-5.
- Vidal Manzanares, César. *La Guerra que ganó Franco (I): Historia militar de la guerra civil española*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2006.
- Villena, Luis Antonio. "María Teresa León y las mujeres". *El Mundo* (6 de junio de 2017): 1-4.
- Vinyes, Ricard. "Las desapariciones infantiles durante el franquismo y sus consecuencias" *International Journal of Iberian Studies* 19.1 (2006): 53-69.
- Viñals, Carole. "Compromiso literario y melancolía en la neovelada negra de Benjamín Prado". *Universidad de Lille* (2016): 33-40.
- Williams, Paul L. *Operation Gladio: The Unholy Alliance between The Vatican, The CIA, and The Mafia*. New York: Prometheus Books, 2015.
- Winter, Ulrich. "Localizar a los muertos y reconocer al Otro: Lugares de memoria(s) en la cultura española contemporánea". *Casa Encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*. Eds. Joan Ramón Resina y Ulrich Winter. Iberoamericana (2005): 17-39.
- Zafra, Ignacio. "Mujeres rapadas: la humillación como arma política". *El País* (27 de enero de 2018): 1-3.